

TESIS DOCTORAL

2020

MONEDAS SOCIALES: ANÁLISIS DE FACTORES PRECURSORES NO UTILITARISTAS

MANUEL ÁVILA SÁNCHEZ

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ANÁLISIS DE
PROBLEMAS SOCIALES

Director: SERGIO TEZANOS VÁZQUEZ

ESCUELA DE DOCTORADO DE LA UNED

**MONEDAS SOCIALES: ANÁLISIS DE
FACTORES PRECURSORES NO
UTILITARISTAS**

Autor de la Tesis: MANUEL ÁVILA SÁNCHEZ

Director de la Tesis: SERGIO TEZANOS VÁZQUEZ

Agradecimientos

Hay varias personas que han contribuido a la elaboración de este trabajo. En primer lugar, quiero subrayar la labor realizada por mi director de la Tesis, Sergio Tezanos Vázquez. Mi aprendizaje ha sido continuo gracias a sus consejos, ilustraciones y correcciones en todas las partes que componen este proyecto. Su profesionalidad, disponibilidad y cercanía me han generado la impresión de haber tenido mucha fortuna con su asignación para la dirección de esta investigación.

En segundo lugar, también quiero agradecer la oportunidad que me ha ofrecido el Departamento de Tendencias Sociales (Sociología III) y en concreto el Programa de Doctorado en Análisis de Problemas Sociales. La aceptación de la propuesta de este trabajo fue una grata sorpresa. Por ello, les agradezco la oportunidad de poder plasmar de manera científica un interés que me ha acompañado durante casi toda mi trayectoria educativa (el papel de la economía en nuestra sociedad). Así que espero que este trabajo esté a la altura de las personas que forman parte de este Departamento.

También quiero resaltar la colaboración de las monedas sociales que han participado en la confección de este trabajo. En concreto, agradezco la colaboración de Maite y Juanma de la moneda social el Chavico en Granada, de Anna del Zoquito de Jerez de la Frontera, de Ton de la moneda Turuta de Villanova i La Geltrú, de Sergio de la Bellota en Guadalajara, de Franco de la Mora en la Sierra Norte de Madrid, y de Ángel de la Mola del barrio de Hortaleza, también en Madrid.

No me quiero olvidar en estos agradecimientos de las personas más cercanas. La materialización de este proyecto ha sido posible gracias a la comprensión y ayuda por parte de mi familia. Especialmente subrayo el papel de mi pareja Fátima. Su confianza y apoyo constante han sido la base para la consecución de este trabajo.

Finalmente, mi último reconocimiento es para todas aquellas personas implicadas en proyectos como las monedas sociales. En estos tiempos donde nos empujan hacia una lucha individual para la subsistencia, estas prácticas cada vez se convierten en más difíciles emprender. No obstante, su presencia es una realidad, y el trabajo de estas personas seguro que se verá reflejado en la imagen futura de nuestra sociedad.

Índice

Agradecimientos	i
Índice	iii
Lista de símbolos, abreviaturas y siglas	vii
Índice de figuras	viii
Índice de tablas	viii
Índice de cuadros	viii
Índice de gráficas.....	ix
Resumen	xi
Abstract.....	xv
Capítulo 1. Introducción	1
1.1. Antecedentes, justificación y problema de investigación	1
1.2. Objetivos	5
1.3. Hipótesis	6
1.4. Estructura	6
Capítulo 2. Papel socio-económico del dinero	9
2.1. Evolución y funciones del dinero	9
2.2. Deriva antisocial del sistema económico.....	13
2.3. Inclusión de la visión social en el análisis de necesidades	20
Capítulo 3. Las monedas sociales como herramientas para la resiliencia.....	25
3.1. Monedas sociales como instrumentos económicos alternativos.....	25
3.1.1. Descripción de las monedas sociales	26
3.1.2. Evolución y desarrollo actual.....	51
3.2. Experiencias participantes en la investigación	68
3.2.1. El Chavico	69
3.2.2. El Zoquito.....	78
3.2.3. La Bellota	87
3.2.4. La Turuta	96
3.2.5. La Mola	104
3.2.6. La Mora	112

3.3. Monedas sociales como instrumentos para satisfacer necesidades no utilitaristas	57
3.3.1. Poder.....	58
3.3.2. Libertad	60
3.3.3. Reciprocidad.....	63
3.3.4. Confianza	65
3.3.5. Otros	67
Capítulo 4. Metodología.....	121
4.1. Justificación metodológica.....	121
4.2. Procedimientos de investigación. Trabajo de campo.....	123
4.2.1. Unidad de análisis	123
4.2.2. Categorización de la información	131
4.2.3. Procedimientos para la recopilación de datos	144
4.2.4. Desarrollo del trabajo de campo.....	145
4.3. Razonamiento deductivo.....	148
4.4. Otras consideraciones metodológicas	149
Capítulo 5. Análisis de resultados	151
5.1. Presente y futuro de las monedas sociales en España.....	151
5.1.1. Génesis y desarrollo de las monedas sociales	152
5.1.2. Evolución del número de usuarios	154
5.1.3. Perfil de los usuarios	155
5.1.4. Valoración de las experiencias	160
5.1.5. Futuro de las monedas sociales	163
5.2. Aspectos precursores de las monedas sociales	178
5.2.1. Análisis individualizado de los aspectos precursores de monedas sociales	179
5.2.2. Análisis comparativo de aspectos precursores y necesidades humanas.....	202
5.3. Monedas sociales como respuesta al sistema económico monetario.....	206
Capítulo 6. Conclusiones.....	213
6.1. Principales resultados de la investigación	214
6.2. Implicaciones teóricas y empíricas	216
6.3. Implicaciones políticas y prácticas	219
6.4. Limitaciones.....	223
6.5. Líneas abiertas de investigación	225
Bibliografía.....	229
Referencias web.....	242

Anexo 1. Resumen de las principales contribuciones académicas al análisis del papel socio-económico del dinero.....	245
Anexo 2. Principales estudios consultados para el análisis descriptivo de las monedas sociales	249
Anexo 3. Principales trabajos consultados para analizar los factores no utilitaristas involucrados en las acciones económicas de las personas	253
Anexo 4. Modelo de entrevista desarrollada. Etapa 1 del Método Delphi.....	259
Anexo 5. Informe final de resultados. Etapa 3 del Método Delphi.....	261
Anexo 6. Modelo de cuestionario para los usuarios de las monedas sociales participantes.....	269
Anexo 7. Informe de resultados de encuesta realizada al conjunto de usuarios.....	275

Lista de símbolos, abreviaturas y siglas

B2B	<i>Business to Business</i>
B2C	<i>Business to Consumer</i>
B2G	<i>Business to Government</i>
C2C	<i>Consumer to Consumer</i>
C2B	<i>Consumer to Business</i>
C2G	<i>Consumer to Government</i>
CBC	<i>Coorporate Barter Council</i>
CES	<i>Community Exchange System</i>
CIG	Cooperativa Integral Granadina
CIGB	Comunidad de Intercambio de Guadalajara, la Bellota
CISN	Comunidad de Intercambio de la Sierra Norte
G2B	<i>Government to Business</i>
G2C	<i>Government to Consumer</i>
G2G	<i>Government to Government</i>
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IRTA	Asociación Internacional de Comercio Recíproco
LETS	<i>Lets Exchange Trading System</i>
MOLA	Materia Orgánica Liberada
MSC	Monedas Sociales y Complementarias
PIB	Producto Interior Bruto
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

Índice de figuras

Figura 1. Pirámide de jerarquía de necesidades humanas de Maslow.....	24
Figura 2. Proceso de análisis de variables	122
Figura 3. Intensidad de factores precursores de monedas sociales.....	201
Figura 4. Estructura y dinámica de la resiliencia social	202
Figura 5. Tipo de necesidades de una moneda según IDH de la población donde se origina.....	205

Índice de tablas

Tabla 1. Presencia de sistemas económicos alternativos por continentes	54
Tabla 2. Características socio-económicas usuarios del Chavico	74
Tabla 3. Características socio-económicas usuarios del Zoquito	84
Tabla 4. Características socio-económicas usuarios de la Bellota	92
Tabla 5. Características socio-económicas usuarios de la Turuta	101
Tabla 6. Análisis muestral de la encuesta a usuarios.....	130
Tabla 7. Cronograma del desarrollo del trabajo de campo. Programación inicial	145
Tabla 8. Cronograma desarrollo del trabajo de campo. Programación final.....	146
Tabla 9. Evolución del número de usuarios en cada experiencia	154

Índice de cuadros

Cuadro 1. Matriz de necesidades y satisfactores de Max Neef	23
Cuadro 2. Características asociadas a diferentes tipos de intercambio	34
Cuadro 3. Matriz inter-colaborativa de monedas	41
Cuadro 4. Comparativa del perfil socio-económico de los usuarios de distintas monedas sociales	160
Cuadro 5. Incertidumbres, riesgos y retos de las monedas sociales en España.....	164
Cuadro 6. Aspectos precursores de monedas sociales. Valoración a través del método Delphi	181
Cuadro 7. Comparativa aspectos precursores de monedas sociales con el cuadro de necesidades de Max Neef	203
Cuadro 8. Comparativa con jerarquía de necesidades de Maslow	204

Índice de gráficas

Gráfica 1. Tipo de recursos intercambiados por los usuarios del Chavico.....	73
Gráfica 2. Aspectos motivantes para la participación de los usuarios del Chavico	75
Gráfica 3. Nivel de participación de los usuarios del Chavico.....	78
Gráfica 4. Tipo de recursos intercambiados por los usuarios en el Zoquito	82
Gráfica 5. Aspectos motivantes para la participación de los usuarios del Zoquito.....	85
Gráfica 6. Nivel de participación de usuarios del Zoquito	87
Gráfica 7. Tipo de recursos intercambiados. La Bellota	91
Gráfica 8. Aspectos motivantes para la participación en la Bellota	93
Gráfica 9. Nivel de participación de los usuarios en la Bellota.....	95
Gráfica 10. Tipo de recursos intercambiados. La Turuta	100
Gráfica 11. Aspectos motivantes para la participación en la Turuta.....	102
Gráfica 12. Nivel de participación usuarios de la Turuta	104
Gráfica 13. Tipo de recursos intercambiados. La Mola	107
Gráfica 14. Aspectos motivantes para la participación en la Mola	110
Gráfica 15. Nivel participación de usuarios de la Mola	111
Gráfica 16. Tipos de recursos intercambiados. Conjunto monedas sociales participantes	154
Gráfica 17. Distribución usuarios por edad. Conjunto de monedas	156
Gráfica 18. Distribución de edad por sexo. Conjunto de monedas	157
Gráfica 19. Situación económica de los usuarios. Conjunto de monedas	158
Gráfica 20. Valoración de las experiencias por parte de los usuarios	161
Gráfica 21. Nivel participación usuario del conjunto de monedas.....	169
Gráfica 22. Valoración del futuro de monedas sociales por parte de los encuestados .	176
Gráfica 23. Aspectos precursores de monedas sociales. Evaluación de su importancia por parte de los usuarios (4=muy alta; 0=muy baja)	183
Gráfica 24. Percepción de los usuarios sobre el papel de las monedas sociales como mecanismos para revertir los desajustes producidos por el sistema económico	208
Gráfica 25. Importancia que aplica el sistema económico a factores sociales para su diseño y desarrollo (4= muy alta; 0= muy baja).....	210
Gráfica 26. Comparativa entre factores precursores de monedas sociales y su presencia en el diseño y funcionamiento del sistema económico (4=muy alta; 0=muy baja).....	211

Resumen

La satisfacción de las necesidades de las personas depende de las acciones económicas que estas personas puedan emprender. El problema es que el sistema económico ha sido diseñado sin considerar todos los factores involucrados en las acciones económicas de las personas, dejando varias de sus necesidades sin satisfacer. Estos factores involucrados en las acciones económicas quedan más patentes en experiencias alternativas al sistema económico monetario como las monedas sociales. Estas experiencias intentan abrir otros espacios para el intercambio de productos y servicios, buscan la auto-organización y la eliminación de agentes intermediarios, persiguen aumentar el control de la situación vital, y fomentan la proximidad y las relaciones humanas. Su estudio muestra que no sólo se crean como un mecanismo práctico de supervivencia; hay otra serie de factores en su génesis y puesta en práctica que apuntan a factores no utilitaristas que se han deteriorado con la globalización económica y que estas actividades buscan recuperar. Pero ¿cuáles son estos factores no utilitaristas?, ¿qué importancia tienen para el desarrollo de las personas? y ¿se puede afirmar que el sistema económico monetario olvida estos factores? Estas cuestiones, con la ayuda de la Sociología Económica y el examen riguroso de seis monedas sociales en España, son las que afronta la presente Tesis doctoral.

El objetivo principal de la investigación es analizar los factores no utilitaristas que resultan importantes para las personas dentro de sus acciones económicas. Por consiguiente, con este trabajo se intenta ofrecer un punto de vista distinto al del análisis del sistema económico actual, y añadir conocimiento para líneas de investigación que sitúen las necesidades del ser humano en el centro del análisis económico. Para la consecución del objetivo principal se desarrollan unos pasos intermedios, conformándose como tres objetivos específicos: estudiar las monedas sociales como mecanismos económicos alternativos, dar significado a los factores precursores de las monedas sociales dentro del proceso económico de las personas e identificar si esos factores obtenidos pueden caracterizarse como deficitarios dentro del sistema económico monetario.

Para alcanzar estos objetivos la investigación apuesta inicialmente por un trabajo bibliográfico relacionado con dos temas principales: el papel del dinero en la sociedad y la situación actual de las monedas sociales. Seguidamente, se desarrolla un trabajo de campo con el uso de una herramienta cualitativa, el método Delphi. Para ello, se ha

contado con la colaboración de representantes de algunas de las monedas sociales surgidas en España durante los últimos años (el Chavico de Granada, el Zoquito de Jerez de la Frontera, la Bellota de Guadalajara, la Turuta de Villanova, la Mora de la Sierra Norte de Madrid, y la Mola del Barrio de Hortaleza, también en Madrid). Este trabajo cualitativo se complementa mediante un cuestionario a los usuarios de estas monedas. A continuación se analizan los resultados obtenidos durante el trabajo de campo y se reflexiona sobre el papel actual de las monedas sociales y sus retos para situarse como herramientas económicas alternativas. En la última parte se hace un examen individualizado de los factores precursores de las monedas sociales y se discuten comparándolos con las necesidades del desarrollo humano y evaluándolos dentro del sistema económico monetario.

El primer hallazgo de la investigación es que hay determinados factores no utilitaristas que intervienen como incentivos primarios a la hora de iniciar una experiencia económica alternativa. Estos factores son la autoestima, la inclusión en una comunidad, adquirir más poder en la sociedad, el ecologismo, la libertad, la reciprocidad, la confianza, la pluralidad, la solidaridad, la ideología y el activismo. El segundo hallazgo es que todos estos aspectos están incluidos en las categorías definidas como esenciales para el desarrollo humano; es decir, el espectro económico de las personas influye en todas sus necesidades. Y, finalmente, el tercer hallazgo es que el sistema económico monetario no considera estos factores no utilitaristas con la intensidad demandada por las personas y, por lo tanto, las alternativas económicas, como las monedas sociales, intentan satisfacer estos factores.

El trabajo tiene diferentes implicaciones teóricas, políticas y prácticas. Primeramente, la Tesis apoya la perspectiva teórica de la Sociología Económica que considera que las acciones económicas son sociales. Para ello se profundiza en el análisis de las necesidades de las personas, evaluando la presencia y la importancia de las necesidades relacionadas con las acciones económicas. También aborda el análisis de las monedas sociales desde otro punto de vista, el de sus aspectos motivantes. En relación con las políticas, la investigación subraya la importancia de la consideración de los factores no utilitaristas en la toma de decisiones por los entes públicos y privados. En cuanto a las prácticas, hace referencia a la necesidad de incluir estos factores para realizar otro tipo de interpretaciones sobre el sistema económico monetario dentro de diferentes escenarios y niveles educativos. Respecto a las monedas sociales, remarca su potencial para

convertirse en una herramienta económica para reducir la vulnerabilidad de las personas e integrar otras necesidades que están involucradas en sus acciones económicas.

Palabras clave: monedas sociales, experiencias económicas alternativas, economías alternativas, factores no utilitaristas, acciones económicas, necesidades humanas.

Abstract

The satisfaction of people's needs depends on the economic actions that these people can undertake. The problem is that the economic system has been designed without considering all the factors involved in people's economic actions, leaving several of their needs unmet. These factors involved in economic actions are more evident in alternative experiences to the monetary economic system, such as social currencies. These experiences try to open other spaces for the exchange of products and services, seek self-organization and the elimination of intermediary agents, aim to increase control of the life situation, and promote proximity and human relations. Their study shows that they are not only created as a practical survival mechanism; There is another series of factors in their genesis and implementation that point to non-utilitarian factors that have deteriorated with economic globalization and that these activities seek to recover. But what are these non-utilitarian factors? How important are they to people's development? And can it be said that the monetary economic system forgets these factors? With the help of Economic Sociology and the rigorous examination of six social currencies in Spain, these questions are faced in this doctoral thesis.

The main objective of the research is to analyze the non-utilitarian factors that are important for people in their economic actions. Therefore, this work aims to offer a different point of view from the analysis of the current economic system, and to add knowledge for lines of research that place human needs at the center of economic analysis. In order to achieve the main objective, intermediate steps are developed, conforming to three specific objectives: to study social currencies as alternative economic mechanisms, to give meaning to the precursory factors of social currencies within the economic process of individuals, and to identify whether the factors obtained can be characterized as deficient within the monetary economic system.

To achieve these objectives, the research initially opts for a bibliographic project related to two main themes: the role of money in society and the current situation of social currencies. Next, fieldwork is carried out using a qualitative tool, the Delphi method and counting on the collaboration of representatives of some of the social currencies that emerged in Spain in recent years (the Chavico in Granada, the Zoquito in Jerez de la Frontera, the Bellota of Guadalajara, the Turuta in Villanova, la Mora in the Sierra Norte de Madrid, and La Mola in Madrid's Hortaleza district). This qualitative work is

complemented by a questionnaire to the users of these coins. The results obtained during this fieldwork are analyzed below and reflect the current role of social currencies and their challenges to position themselves as alternative economic tools. In the last part, an individualized examination of the precursory factors of social currencies is made and discussed, comparing them with the needs of human development and evaluating them within the monetary economic system.

The research first finds that there are certain non-utilitarian factors that intervene as primary incentives when starting an alternative economic experience. These factors are self-esteem, inclusion in a community, acquiring more power in society, environmentalism, freedom, reciprocity, trust, plurality, solidarity, ideology and activism. The second finding is that all these aspects are included in the categories defined as essential for human development; that is, the people's economic spectrum influences all their needs. Finally, the third finding is that the monetary economic system does not consider these non-utilitarian factors with the intensity people demand and, therefore, economic alternatives, such as social currencies, try to satisfy them.

The project has different theoretical, political and practical implications. Firstly, the Thesis supports the theoretical perspective of Economic Sociology that considers economic actions to be social. For this, the analysis of people's needs is deepened, evaluating the presence and importance of the needs related to economic actions. It also approaches the analysis of social currencies from another point of view, that of their motivating aspects. In relation to public policies, the research highlights the importance of considering non-utilitarian factors in decision-making by public and private entities. As for practices, it refers to the need to include these factors to make other interpretations of the monetary economic system within different educational settings and levels. Regarding social currencies, it highlights their potential to become an economic tool to reduce people's vulnerability and integrate other needs that are involved in their economic actions.

Keywords: Social currencies, alternative economic experiences, alternative economies, non-utilitarian factors, economic actions, human needs.

Capítulo 1. Introducción

1.1. Antecedentes, justificación y problema de investigación

Actualmente, los entes que conforman nuestra sociedad, desde un nivel local a un nivel global —y que, por lo tanto, forman nuestro entorno vital y social— son diseñados, gestionados y reformados directa o indirectamente de acuerdo con el patrón monetario. “El dinero está en todos lados, para cualquier cosa lo es todo, y para todo es necesario” (Simmel, 1907/1977: 68). El dinero surge con una serie de rasgos que se han ido modificando a lo largo de su expansión entre la población. Una de sus funciones consiste en resolver los problemas de trueque promoviendo una economía más dinámica y transfronteriza. Sirve también de instrumento para medir lo intercambiado, guardando ese valor para ser usado en otro intercambio posterior con un sujeto distinto (Menger y Baptista, 1998). Además, desde sus inicios el dinero adquiere otros significados como el de riqueza y, en este sentido, la tenencia de bienes. Los economistas Krugman, Wells y Graddy (2017: 482) lo definen en términos de lo que hace: “dinero es cualquier activo que puede utilizarse fácilmente para comprar bienes y servicios”. Por consiguiente, a las funciones del dinero como herramienta de pago (medio de cambio), cuantificación y fijación de precios de bienes y servicios (unidad de cuenta), se le añade la de poder almacenarlo (depósito de valor). De este modo, desde su inicio incluye otros usos como el de mercancía en sí misma y adquiere valores simbólicos dentro de la sociedad.

El dinero es el principal activo del sistema económico monetario. Este sistema es el utilizado de forma global para la gestión y administración de los recursos. Se ha dogmatizado su existencia entre la ciudadanía, siendo escasos los marcos en los que se cuestiona su prevalencia como sistema en su conjunto (Capdequí, 2005). Este funcionamiento provoca en los ciudadanos una serie de consecuencias. La primera de ellas es la que alude directamente a su impacto económico, donde se produce un desajuste para el acceso de las personas a los bienes y servicios necesarios para su subsistencia. Otra consecuencia es la insostenibilidad ambiental asociada a la producción y el consumo (Campbell y Oliver, 2013). La búsqueda del crecimiento económico continuo se refleja en el consumo de recursos naturales sin respetar su regeneración, así como la débil apuesta por otras alternativas, aumentando la fragilidad del medio ambiente. Por otro

lado, se produce un impacto social en forma de desigualdad. Ésta se origina por la concentración del dinero y afecta a todos los aspectos de la vida cotidiana como el acceso a la vivienda, la educación, la sanidad, la proyección profesional y la vulnerabilidad ante la mencionada degradación ambiental. Además de estas consecuencias en la sociedad, las personas se han visto inmersas en un proceso paulatino de individualismo (Abad y Abad, 2014). La supervivencia se desarrolla en un contexto cultural donde se difunde el éxito personal como la vía que mejor se acopla al sistema monetario, dejando aparte otros medios más comunales y asociativos.

Esta “distorsión y el cambio que ha ocurrido a nivel de su esencia y funciones” (Razeto, 2008: 6) sitúa el sistema económico monetario en el punto de mira para su investigación desde diferentes disciplinas científicas como la Psicología, la Filosofía y la Ciencia Política. No obstante, han sido la Economía y la Sociología las que con más intensidad han evaluado el sistema económico y sus repercusiones en nuestra sociedad. Producto de ello surge la Sociología Económica que se define como “la aplicación de un marco general de referencia de variables y patrones explicativos de sociología al complejo de actividades relativas a la producción, distribución, intercambio y consumo de bienes y servicios escasos” (Smelser, 1965: 63). La Sociología Económica, de este modo, aplica diferentes puntos de vista para el análisis del sistema económico. Por un lado, se centra en sus consecuencias en la sociedad analizando qué efectos produce el sistema económico en las instituciones sociales, el bienestar y la cultura. Por otro lado, evalúa las causas y cómo ha evolucionado la sociedad para dar forma al sistema económico.

Otro punto de vista de la Sociología Económica se apoya en los dos anteriores, pero bajando el nivel de análisis hasta las personas. La definición de economía de Krugman, Wells y Graddy (2017: 2) como “un sistema para coordinar las actividades productivas de nuestra sociedad” lleva implícito además de la producción otras actividades como la distribución, el comercio y el consumo. El conjunto de estas actividades son las consideradas para esta investigación como las que conforman el proceso económico de las personas. Esta corriente es donde encaja el presente estudio, y considera que las acciones económicas son sociales. Las actividades relativas a la producción, distribución, intercambio y consumo tienen sus connotaciones sociales y, por lo tanto, deben analizarse incluyendo otros factores además de los relacionados con la racionalidad y la eficiencia.

Este punto de vista ha sido tratado desde diferentes disciplinas, pero no fue hasta mediados del siglo XX que se impulsó con la Sociología Económica. Autores como

Polanyi, Granovetter y Zelizer crearon la base para investigaciones que centran la atención en el sistema económico, cuestionando su adecuación para las características del ser humano. No obstante, estos estudios tienen difícil visibilidad social, arrastrando problemas para incluirse dentro del itinerario académico en todos los niveles e incluso en el universitario. Se le atañen una asociación ideológica desde el exterior —lo cual es bastante común en las Ciencias Sociales (Verón, 1962)— e incluyen problemas para mostrar un cuestionamiento científico a la doctrina económica preponderante.

Aparte de estas consecuencias en el mundo académico, la situación actual de inestabilidad y desigualdad creciente ha provocado el auge de propuestas económicas alternativas como las “monedas sociales”. A lo largo del siglo XX surgieron y evolucionaron este tipo de experiencias, aunque con la última Gran Recesión han aumentado su variedad y repercusión. Por consiguiente, este fenómeno ha dejado de ser algo aislado para ganarse más conocimiento entre los ciudadanos y abordarse en varios estudios. Estas prácticas tienen como base de su funcionamiento el uso de medios de intercambio distinto al dinero de curso legal, así como diferentes reglas para su materialización como el incentivo a la no acumulación (Hirota, 2012a). Estas nuevas experiencias persiguen abrir espacios para el intercambio de productos y servicios, además de fomentar en ellas la proximidad y las relaciones humanas. También buscan la autoorganización y la eliminación de agentes intermediarios, así como la desvinculación por parte de sus participantes de créditos o deudas. En definitiva, lo que intentan las personas que las promueven es aumentar el control de su situación vital ante acontecimientos económicos adversos, utilizando tanto las propias habilidades y recursos como otros valores abandonados como la confianza, la reciprocidad, la afinidad y el apoyo mutuo (Lietaer, Kennedy y Rogers, 2015).

Ante estos nuevos mecanismos económicos surgen los siguientes interrogantes: ¿estas acciones suponen una tendencia en la sociedad actual?, ¿resuelven los problemas que se asocian al sistema monetario preponderante? y ¿qué resultados están obteniendo? El estudio de las monedas sociales y el intento de responder a estos interrogantes muestra que no sólo se crean como un mecanismo práctico de supervivencia. Hay otra serie de factores en su génesis y puesta en práctica que apuntan a otros elementos no utilitaristas que se han deteriorado con la globalización económica y que estas actividades buscan recuperar. Pero ¿cuáles son estos factores?, ¿qué importancia tienen para el desarrollo de las personas? y ¿se puede afirmar que el sistema económico monetario ha olvidado estos

factores? Estas últimas cuestiones, con la ayuda de la Sociología Económica y el examen de experiencias con monedas sociales, son las que afronta la presente Tesis doctoral.

El análisis de los factores precursores de estas experiencias —como realiza esta investigación— persigue aportar más información sobre los aspectos no utilitaristas relacionados con el sistema monetario, y que son importantes para las personas en su proceso económico diario. El uso de “no utilitaristas” se hace en esta investigación para alegar a aquellos factores que no provienen del cálculo del beneficio directo de las acciones, sino que incluye otros elementos parciales en la evaluación como son los lazos con otras personas (Aragón, 2017). Por consiguiente, con este trabajo se intenta ofrecer un punto de vista distinto en el análisis del sistema económico actual, y añadir conocimiento para líneas de investigación en las que se sitúe todas las necesidades del ser humano en el centro de cualquier análisis económico. En este sentido, la investigación también aspira a ofrecer información que pueda ayudar a comprender los problemas y desajustes del sistema económico actual.

El análisis previo de investigaciones sobre la materia muestra diferentes elementos precursores entre los participantes en monedas sociales. Al objetivo definido como principal de crear un sistema de intercambio que favorezca la obtención de bienes y servicios, se le añaden otra serie de aspectos secundarios no materiales, como recuperar el sentido de comunidad, solidaridad y otros más individuales como la autoestima. Los participantes en estas experiencias no siempre son personas con necesidades evidentes de recursos. Por lo tanto, estos elementos inmateriales considerados como secundarios parecen tener más importancia a la hora de originar estos sistemas alternativos.

Puesto que estas experiencias de intercambio surgen para contrarrestar la situación que produce el sistema monetario preponderante, los elementos precursores de las primeras se podrían considerar como aspectos importantes y, por consiguiente, deficitarios dentro del segundo. Esta relación permitiría señalar características sociales como variables para la evaluación del sistema económico, más allá de otras utilitaristas que se encuentran más representadas en las investigaciones sobre la materia.

Respecto a su valor teórico, el análisis de este campo de investigación intenta situar en el centro del funcionamiento económico de la sociedad a la Sociología Económica. Como consecuencia, se realiza el estudio de las necesidades sociales de las personas dentro del sistema económico formal y se analiza la búsqueda de su satisfacción a través de la

participación en experiencias monetarias alternativas. Todo ello, en la línea de aportar investigación teórica y empírica a los trabajos desarrollados por autores que “introducen elementos normativos-afectivos en la toma de decisiones (comunitarismo) y que explican la economía en su contexto social y político (socioeconomía)” (Escribano, 2014: 373). Asimismo, la investigación evalúa nuevos criterios para entender el sistema económico e intenta ayudar en el examen de parámetros a considerar para el impulso de modelos alternativos al neoclásico.

1.2. Objetivos

El objetivo principal de la investigación es analizar los factores no utilitaristas que resultan importantes para las personas dentro de su proceso económico diario. Estos aspectos se conciben como aquellos que se alejan de los deseos individuales y materiales hacia otros asociados a valores como la pertenencia al grupo, la reciprocidad, la libertad y la autoestima. Este análisis se desarrolla a través del estudio de estos aspectos como elementos precursores de las monedas sociales.

Para la consecución del objetivo principal se propone un marco teórico y práctico que pueda hacer frente a unos pasos intermedios previos. Estos pasos, al mismo tiempo, se conforman como objetivos específicos debido a sus partes diferenciables, pero necesarias para el desarrollo conjunto de la investigación.

El primer objetivo específico es estudiar las monedas sociales como mecanismos económicos alternativos. Las monedas sociales se definen como aquellas que persiguen un sistema de intercambio diferente al monetario tradicional. Su examen se centra, por un lado, en un trabajo descriptivo para obtener una imagen clara de estas experiencias, analizando desde su surgimiento y evolución hasta su tipología y características. Por otro lado, se estudian las alternativas económicas actuales, fijando la atención en la estimación de los incentivos o condiciones no utilitaristas de los individuos participantes. Para ello, la tarea se divide entre análisis bibliográfico y trabajo de campo, con especial atención a experiencias acaecidas en diferentes puntos de España.

El segundo objetivo específico es dar significado a los factores precursores de las monedas sociales dentro del proceso económico de las personas. Es decir, identificar la

importancia que tienen los factores involucrados en las actividades económicas en el conjunto de necesidades asociadas al desarrollo humano. Para alcanzar este propósito se utilizan marcos teóricos que categorizan, jerarquizan y analizan las necesidades de las personas.

El último objetivo específico es identificar si esos factores obtenidos pueden caracterizarse como deficitarios dentro del sistema económico monetario. Este paso supone un ejercicio de síntesis y examen de la fiabilidad del trabajo deductivo, y asociar conclusiones extrapolables de un sistema a otro. Además, para la consecución de esta parte de la investigación se utilizan otros materiales de apoyo obtenidos durante la investigación como las entrevistas y encuestas desarrolladas.

1.3. Hipótesis

La presente Tesis doctoral contrasta tres hipótesis: una principal que representa el centro de la investigación, y dos secundarias relacionadas.

La hipótesis principal sostiene que hay determinados factores no utilitaristas (como la confianza, la reciprocidad y el poder, entre otros) que intervienen como incentivos primarios a la hora de iniciar experiencias económicas alternativas como las monedas sociales.

La primera hipótesis secundaria afirma que estos mismos factores están relacionados con la mayoría de las necesidades de las personas.

La segunda hipótesis secundaria indica que el sistema económico monetario no considera los factores no utilitaristas con la intensidad demandadas por las personas en su diseño y funcionamiento.

1.4. Estructura

En la fase inicial se apuesta por un trabajo bibliográfico relacionado con dos temas principales: el papel del dinero en la sociedad en el capítulo 2, y las experiencias

económicas alternativas en el 3. Este análisis, además de situar la investigación, permitirá realizar un análisis exploratorio y comparativo entre los elementos considerados en el proceso económico de las personas dentro de la Sociología Económica y otras disciplinas precedentes, y los examinados en los estudios realizados sobre las monedas sociales. Se trata de una fase de acercamiento, donde se estructura la información obtenida para adquirir una primera relación de variables a considerar en el trabajo de campo que se desarrolla posteriormente.

Seguidamente, en el capítulo 4 se explica la metodología del análisis realizado, que consiste tanto en trabajo cuantitativo como cualitativo. Esta fase práctica de la investigación propone dos pasos diferenciados. El primero consiste en desarrollar una herramienta cualitativa que cumpla inicialmente este objetivo como es la entrevista abierta, la cual se ha encuadrado dentro de una técnica de consenso, el método Delphi. Para ello, se ha establecido comunicación directa con representantes de algunas de las monedas sociales surgidas en España durante los últimos años (el Chavico de Granada, el Zoquito de Jerez de la Frontera, La Bellota de Guadalajara, La Turuta de Villanova, La Mora de la Sierra Norte de Madrid, y la Mola del Barrio de Hortaleza, también en Madrid). Este trabajo cualitativo permite identificar nuevas variables y afianzar las consideradas inicialmente durante la revisión de literatura. El segundo paso de esta fase de trabajo de campo consiste en valorar la importancia de estas variables dentro de un conjunto más amplio de personas relacionadas con estas experiencias económicas alternativas. Para ello se diseña un cuestionario y se traslada para su cumplimentación a los usuarios de las monedas sociales participantes.

En el capítulo 5 se explican los resultados obtenidos durante el trabajo de campo. Para ayudar a interpretarlos se utiliza la información obtenida durante el análisis bibliográfico. En primer lugar, se realiza una reflexión sobre el papel actual de las monedas sociales y los retos que se plantean para situarse como herramientas alternativas para lograr satisfacer las necesidades actuales de las personas. En la segunda parte del análisis se realiza un examen individualizado de los aspectos precursores de las monedas sociales. Y en la tercera se discuten dichos aspectos más relevantes de estos sistemas alternativos mediante una comparativa con las necesidades del desarrollo humano y con su consideración por el sistema económico monetario.

En el capítulo 6 se concluye revisando los resultados obtenidos de acuerdo con las preguntas de investigación e hipótesis planteadas. También se analizan sus implicaciones

teóricas, políticas y prácticas, se reflexiona sobre las principales debilidades del análisis desarrollado y se realiza un ejercicio prospectivo sobre el enfoque planteado en futuras investigaciones.

Capítulo 2. Papel socio-económico del dinero

El tema central de esta investigación es el desarrollo de la economía y sus connotaciones sociales. La relación entre acción económica y acción social es la que se intenta revisar en este capítulo. Para ello, se parte del origen del dinero y la evolución de sus funciones hasta la actualidad. Se hace hincapié en el abandono paulatino de su utilidad social y las nuevas asociaciones creadas. Posteriormente se explica el alejamiento que en la práctica se está produciendo entre la economía y las necesidades humanas de las personas. Para ello, se parte de la propia separación realizada desde las instituciones gubernamentales, y se continúa analizando sus repercusiones en nuestra sociedad con aportaciones realizadas desde la Sociología Económica. Finalmente se examina cómo desde diferentes disciplinas se intentan incluir aspectos sociales en el análisis de las necesidades de las personas¹.

2.1. Evolución y funciones del dinero

La economía es un sistema que sirve para gestionar las actividades relacionadas con la producción, la distribución, el comercio y el consumo (Krugman et al., 2017). Estas actividades se realizan entre personas por lo que se consideran acciones sociales en sí mismas (Granovetter, 1992), además de las consecuencias sociales que provocan. Las acciones económicas han sido facilitadas mediante una herramienta principal, el dinero. Sus funciones prácticas, sociales y simbólicas han evolucionado hasta la actualidad, donde se ha constatado el abandono paulatino de su beneficio social obviando muchas de las necesidades para el desarrollo humano.

La concepción del dinero acoge diferentes formas, siendo varios los intentos para su definición. No hay ningún acuerdo sobre la misma, llegando a la conclusión de que quizás una no sea suficiente (Ingham, 2007). El experto en monedas sociales Bernard Lietaer (2015:121) lo define como una herramienta que “nos facilita el intercambio de productos y servicios, nos proporciona un estándar con el que estimar su valor y, cuando funciona

¹ En el Anexo 1 se resumen las principales referencias utilizadas para el análisis socio-económico del dinero.

bien, nos permite ahorrar para el futuro”. El dinero se ha ido desarrollando a la par que determinadas características de la sociedad. La relación de los individuos con el Estado, el comercio, la financiación de guerras, la industrialización y el desarrollo tecnológico, entre otras muchas, son inseparables al uso del dinero. Todo ello hace que un conocimiento de su devenir histórico, desde sus procedimientos funcionales y simbólicos, ayude a comprender el estado actual del sistema económico monetario.

Los sumerios y egipcios fueron los primeros en usar medios de cambio, hace cinco mil años (Peixoto, 2004). En concreto, usaban el trigo: los propietarios del trigo lo guardaban en silos y recibían un registro de crédito que se podía utilizar como forma de pago. Además, debían pagar una tasa de almacenamiento, por lo que convenía gastarlo más que ahorrarlo, creando un incentivo al movimiento del dinero. Con el establecimiento de la agricultura, la división del trabajo se hace más compleja generando una plusvalía que es distribuida inequitativamente. Este proceso provocó, a su vez, el desarrollo de medidas para evaluar las diferentes obligaciones sociales y políticas, y formó las bases del concepto de cuentas de dinero (Ingham, 2004).

Las primeras monedas con acuñación estatal surgen en la Grecia clásica (Capdequí, 2005). Hasta ese momento hay constancia de monedas anteriores procedentes de templos religiosos con figuras de diosas y dioses. El origen del dinero está acompañado por la aparición de nuevos elementos que subrayan la racionalidad del ser humano como el Estado, la democracia y las ciudades. De esta forma, con estos nuevos acontecimientos se desarrolla un modelo dominado por la filosofía y la técnica.

Durante la Edad Media se favorece la circulación de dinero. Parte de las riquezas de los comerciantes tenían forma de dinero local, las cuales podían verse reducidas mediante el pago de impuestos al gobierno de la región. Esta situación provocaba que se acelerara el movimiento de dinero ante el peligro de perderlo parcialmente. Durante este mismo periodo nace el billete o papel moneda en Italia (Peixoto, 2004). Comerciantes ricos empezaron a dejar en posesión de orfebres el oro para evitar robos y pérdidas. Como justificante del depósito se emitía un documento. Paulatinamente, estos vales fueron ganando ciertas garantías utilizándose como medio de pago. Esta circunstancia originó las primeras formas de creación de dinero, ya que se multiplicó la circulación sin que los propietarios fueran a canjear su valor en oro, siendo mayor el dinero circulante que el valor real depositado.

A principios del siglo XV aparecen los primeros bancos modernos en Italia. El primero de ellos fue fundado en Génova en 1406 (Pérez y Cirera, 2014). A éste le siguieron otros en Venecia, Pisa y Florencia, dando lugar a las primeras organizaciones que inventan el papel moneda y el crédito al portador. Su creación fue clave para el renacimiento de las ciudades-estado italianas. Más adelante, a finales del siglo XVII, la exitosa utilización del dinero a crédito (dinero virtual) por parte de Inglaterra permitió su expansión por Occidente. Este tipo de dinero conecta el Gobierno con las clases burguesas, formando una estructura entre el Estado, los prestamistas y los pagadores de impuestos. La mediación de los impuestos es realizada por el banco público, una eficiente burocracia administrativa y un robusto Parlamento. Los titulares de la deuda nacional confiaron en la promesa del Estado de pagar el interés y el capital mediante la financiación de la deuda con hipotéticos ingresos provenientes de los impuestos, recaudados por un extenso cuerpo de burócratas (Orzi, 2012). Durante la mayor parte de la historia, el dinero en el capitalismo fue producido en un sistema dual híbrido, en el cual la moneda de uso público y el crédito privado fueron integrados y transformados.

Otro paso en el progreso de la economía monetaria lo materializa el propio banco central inglés (Ingham, 1999). Se creó en 1694 con el capital aportado por comerciantes de Londres. El dinero recogido se prestó al Rey William III, cuyo gobierno prometió devolver a través de pagarés. Esa deuda en forma de compromiso de pago se convirtió en moneda de cambio. Esta situación permitió que se acuñaran monedas a partir de este acuerdo con el Rey William III y supuso el inicio de las monedas nacionales como instrumentos de progreso.

Fue con la ilustración escocesa, en la segunda mitad del siglo XVIII, cuando empieza a crearse “el mito del mercado como mecanismo social pacificador de las conductas humanas” (Capdequí, 2005: 57). Esta época se caracteriza por la localización de Escocia como uno de los epicentros culturales e intelectuales de Europa. Una de sus características es el inicio del proceso de encantamiento con el ideal del mercado, cuya imagen más emblemática es el individuo propietario. Se consolida como un nuevo periodo histórico donde se dignifica a las personas por sus propiedades y se santifica el beneficio económico.

Desde sus inicios el dinero acoge funciones simbólicas, y se aleja de las consideraciones como medio meramente técnico. En este sentido, Geoffrey Ingham (2004) sitúa los orígenes del dinero ya asociados a su simbología en el momento en el

que éste se convierte en un vínculo entre el individuo y la sociedad. Este enlace se materializa mediante la deuda que los ciudadanos adquieren con los impuestos. El nivel en el pago de dichas deudas se especifica a través de una jerarquía de valor, por la cual la posición y el estatus individual dentro de la sociedad fueron establecidos. La capacidad de aportar al conjunto de la sociedad mediante impuestos sirve como medidor del rango de la familia dentro del grupo. Los gobernantes de las distintas épocas han utilizado un mecanismo de sacralización de estas deudas enfocándolas como un instrumento para expresar gratitud hacia los ancestros y sus deidades con el cosmos. En todos los lenguajes indoeuropeos, deuda connota culpa y pecado. Esto supone una ilustración de los enlaces entre religión y pago. El sentimiento trágico de un futuro incierto, como consecuencia de acciones realizadas en el presente o la incertidumbre ante el porvenir, son aliviados por el pago de unos tributos, aminorando así el sentimiento de culpa. El pecado, de igual forma, tiene su castigo implícito en forma de dinero, apaciguándolo o solventándolo.

Este proceso supone una progresiva abstracción del dinero entendido como pago y su institucionalización como deuda sagrada. Las personas persiguen su tenencia para posicionarse dentro de la sociedad abriendo las puertas a la “perdurabilidad” (Capdequí, 2004: 177). Se crea una dimensión imaginaria de lo que supone la tenencia del dinero y su representatividad dentro de la sociedad. En esta misma dirección es en la que Veblen (1899/2010: 32) presenta los intereses de las personas según “emulaciones”, donde los deseos económicos van más allá del enriquecimiento. En concreto, esos intereses son realmente “emulaciones pecuniarias”, basadas en el reconocimiento, el honor y la estima que produce la riqueza.

Actualmente, el dinero es considerado como una realidad absoluta “por algo muy ligado a la sustancia viva de lo social: porque se habla de él” (Capdequí, 2004: 164). Su presencia en todos los ámbitos de nuestra sociedad le da consistencia propia. Supera todos los elementos sociales que lo hacen posible dominando al ser humano en sí mismo. Esta situación trasciende sus funciones, anteriormente asociadas, reflejando una omnipresencia y una sacralización de su simbología. En este contexto, disminuyen los espacios públicos y políticos donde cuestionar su preeminencia y adaptación a las necesidades sociales. Respecto a su forma física y medio de intercambio, aumenta sus funciones clásicas y adquiere una nueva simbología característica a través de su creación mediante la deuda. Convirtiéndose el endeudamiento en un mecanismo necesario para garantizar el crecimiento económico (Capdequí, 2005).

Las acciones económicas se conciben como una forma más de interacción social. Su principal herramienta es el dinero, que ha ido progresando hasta convertirse en una institución social (Herranz, 2008), con unas normas supra-subjetivas. Muestra de ello, es la evolución de sus funciones a lo largo de nuestra historia. Desde sus inicios adquiere funciones simbólicas, además de las básicas asociadas a facilitar los intercambios. No obstante, se ha transformado desde una herramienta al servicio de las personas, hacia un símbolo que perseguir y una institución que rige nuestras relaciones sociales. El capitalismo ha evolucionado de manera tangente a las tendencias naturales a los seres humanos hacia el intercambio. De esta forma, la economía habría progresado hacia un estado independiente de las instituciones sociales para, posteriormente, ir conquistándolas y eliminándolas (Polanyi, 1975/2007).

2.2. Deriva antisocial del sistema económico

Las monedas sociales se encuentran dentro de un concepto más amplio, el de economía social. Por una parte, se establecen como un instrumento para su promoción a través de herramientas económicas alternativas para perseguir el bien colectivo y social. Por otra parte, como actores con personalidad jurídica propia en forma de asociaciones, cooperativas o cualquier tipo de organización que incluya aspectos en su diseño y desarrollo como la primacía de las personas y el fin social sobre el capital (Hirota, 2012a).

La cada vez más presente economía social, con todas sus formas donde se incluyen las monedas sociales, muestra una separación respecto de la economía formal. Esta situación queda patente en las propias administraciones gubernamentales en su labor ejecutiva y legislativa. En el Estado español, por ejemplo, se cuenta con una Ley de Economía Social, aprobada el 29 de marzo de 2011, y que pretende definir un “marco jurídico común para la diversidad de entidades que actúan en la economía social, identificarlas para darles visibilidad, potenciarlas y fomentarlas” (Crespo, 2013: 67). Algunos artículos manifiestan lo siguiente (BOE 5/2011, de 29 de marzo):

Artículo 2. Concepto y denominación.

Se denomina economía social al conjunto de las actividades económicas y empresariales, que en el ámbito privado llevan a cabo aquellas entidades que, de conformidad con los principios recogidos en el artículo 4, persiguen bien el interés colectivo de sus integrantes, bien el interés general económico o social, o ambos.

Artículo 4. Principios orientadores.

Las entidades de la economía social actúan en base a los siguientes principios orientadores:

a) Primacía de las personas y del fin social sobre el capital, que se concreta en gestión autónoma y transparente, democrática y participativa, que lleva a priorizar la toma de decisiones más en función de las personas y sus aportaciones de trabajo y servicios prestados a la entidad o en función del fin social, que en relación a sus aportaciones al capital social.

b) Aplicación de los resultados obtenidos de la actividad económica principalmente en función del trabajo aportado y servicio o actividad realizada por las socias y socios o por sus miembros y, en su caso, al fin social objeto de la entidad.

c) Promoción de la solidaridad interna y con la sociedad que favorezca el compromiso con el desarrollo local, la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, la cohesión social, la inserción de personas en riesgo de exclusión social, la generación de empleo estable y de calidad, la conciliación de la vida personal, familiar y laboral y la sostenibilidad.

Esta normalización de la economía social, cuyo objetivo parece su banalización o bien es fruto de una mala conciencia de los gobiernos, enfatiza diferentes aspectos en su definición y caracterización mostrando una separación de la economía formal con cualquier función social. La adjetivación de la economía como social aparece en sí misma como algo redundante. La existencia de una economía, sean cuales sean sus características, “supone la existencia de una sociedad con una estructura de relaciones sociales que le da origen (...); la moneda es social siempre” (Orzi, 2012: 126). Si esta economía no admite de manera intrínseca esos aspectos, reflejaría una separación de algunas de las necesidades básicas que debería tener un sistema creado como eje central administrativo de la sociedad.

El uso de esta adjetivación implica una serie de características de las que adolece la economía “estándar”. Un sistema que regula el modo de intercambio, supuestamente se diseña con un objetivo central: facilitar la vida de los individuos. Bajo esta premisa, todo lo que se desarrolla para mejorar la vida de los ciudadanos se califica de social. Por lo tanto, ¿por qué debe aclararse que una economía es social?, ¿no debería ser social cualquier sistema organizativo de nuestra sociedad? En este contexto, la economía formal se conforma como un sistema que tiene otros objetivos primordiales como su propio crecimiento, ofrecer libertad a los participantes para realizar intercambios, disponer de medios de ahorro (depósito de valor), y asegurar una vida material de manera independiente o dentro de la unidad familiar (Krugman et al., 2017).

La manera en la que ha progresado el sistema monetario no se ha producido de forma independiente a la de nuestra sociedad, sino que se ha desarrollado interrelacionada formando parte central del sistema, ofreciendo información sobre cómo se construye la sociedad a todos los niveles. Desde las relaciones entre países, regiones, familias, hasta las mantenidas entre pares de individuos tienen un factor económico directo o indirecto. Ya desde los primeros autores conocidos de la Economía y la Sociología (como Simmel, 1907/1977) situaban al dinero como principal actor en las relaciones sociales. Esta afirmación parte desde la importancia de la concepción del yo de Kant. Desde ese momento todas las acciones desarrolladas por el ser humano se centran en él mismo como persona individual y racional. “En esta forma de abordar la relación entre el individuo y el mundo se formula la noción de la verdad como lo útil” (Bilbao, 2000a: 120). Considerar el ser humano como un individuo con derecho legítimo en busca de su beneficio personal, y la búsqueda de la eficiencia y racionalidad material en sus actos, provoca la localización de la economía en el centro de cualquier acción social en la sociedad.

Toda persona realiza a diario acciones sociales, las cuales están supeditadas en mayor medida por la necesidad de obtener recursos para su existencia. Esta característica propia desde el origen del ser humano ha estado condicionada por la comunicación y relación entre comunidades hacia dentro y hacia fuera. Actualmente en un mundo globalizado estas relaciones sociales se han visto distorsionadas, siendo visibles los desajustes que se generan dentro de la ciudadanía. “La técnica económica, como gestión de la economía monetaria, surge de este proceso de evolución del espíritu humano. La escisión entre el sujeto y el objeto supone la desvinculación de los intereses personales del proceso económico” (Bilbao, 2000a: 132).

Hay varias argumentaciones que intentan integrar, explicar o esquematizar las acciones sociales dentro del quehacer económico diario de los individuos. Una de ellas esgrime que las personas se mueven en dos esferas relacionales esenciales (Dembinski, 2004; Lietaer, 2001). La primera hace referencia a las necesarias para su subsistencia. En esta no sólo se alojan los intercambios necesarios para obtener productos y servicios, sino también la venta de su trabajo para la obtención de los medios con los que poder participar en los intercambios. La segunda de las esferas conduce a las prácticas desarrolladas entre individuos que permiten satisfacer otras necesidades vitales como el establecimiento de lazos sociales, los cuales tienen un carácter no utilitarista, pero necesario para el desarrollo de los individuos. A lo largo de los años estas dos esferas se han desarrollado entrelazadas. No obstante, los sujetos, como actores sociales, se han visto obligados a modificar sus pautas relacionales con la deriva económica actual. De este modo, se produce un desajuste en los grupos por la separación de la importancia primaria del yo dentro de cualquier circuito equitativo (Flahault, 2005). En la extendida cultura occidental, las personas se encuentran obligadas a desenvolverse en una sociedad donde la subsistencia es concebida de manera individual o, al menos, dentro de una unidad familiar. Cada vez menos grupos ejercen fuerzas de presión o comunicación para la consecución de beneficios comunes directos. Es cierto que todas las alianzas empresariales y comerciales emprenden acciones de colaboración, aunque considerándolas como medios para satisfacer las necesidades económicas individuales.

Dentro de la Sociología Económica son característicos conceptos que han centrado el análisis entre importantes actores. Uno de ellos es el de *Embeddedness*. El concepto, aunque fue construido por Karl Polanyi, fue transformando su significado hasta el definido por Mark Granovetter. El cual indica que todas las acciones económicas se pueden considerar, por el sistema en el que vivimos, como acciones sociales (Granovetter, 1992). Este concepto ha sido central en muchos trabajos, aunque hoy en día no se ha conseguido construir un uso general aceptado por toda la comunidad de autores relacionados.

Respecto a Smelser, el cual sienta las bases de la Sociología Económica, hace un análisis exhaustivo de la evolución social (Smelser, 1965). Una de sus aportaciones más significativas es la concepción, junto a Parsons, de la economía como un subsistema dentro del sistema social. También, analiza a nivel micro las variables que condicionan el comportamiento humano para la producción, distribución y consumo. La economía

crea una estructura de relaciones entre un grupo conformado por gente rica y otra pobre, es decir, entre la burguesía y el proletariado. Este concepto de clase supone una de las grandes contribuciones a la Sociología Económica.

Finalmente, uno de los autores que ha criticado más seriamente el tratamiento que ha hecho la Sociología sobre la economía es Geoffrey Ingham. Su principal argumento es que desde la Sociología se ha situado el estudio del dinero, pero como un velo neutral, sólo centrando los análisis en él como una producción social y sus efectos. En cambio, con sus trabajos alude que debe afrontarse como una relación social (Ingham, 1998). Según su criterio la Sociología debe trabajar para reconstruir la teoría del significado y la relación social de la producción del dinero. El discurso sobre el significado del dinero debe estar relacionado con las fuerzas de poder en el centro de su producción. Es decir, todo el dinero es ficticio o virtual en su proceso de producción. Su integración con la producción e intercambio de bienes y servicios establece su valor, pero se conforma como un logro insuficiente para resolver el conflicto.

También, Polanyi (1975/2007) destaca la localización de la actividad económica condicionada por aspectos sociales. Los individuos dentro de sus procesos de intercambio, adquisición y venta del trabajo se mueven por unas motivaciones no económicas. En consecuencia, las personas no actúan para obtener beneficios materiales, sino para salvaguardar su posición social, sus activos y sus derechos sociales.

Dentro de la Sociología Económica aparece una nueva corriente denominada “nueva Sociología Económica”. Con ella, se trasladan de lo puramente sociológico hacia unas ambiciones interdisciplinarias (Swedberg, 2001). Se caracteriza por el desarrollo de una nueva economía institucional que intenta revitalizar la relación entre Sociología y Economía. Su principal característica es la introducción de la estructura social como variable para analizar el desarrollo económico. Las críticas a los fundamentos de la economía se trasladan desde el cuestionamiento del concepto de acción racional hacia la consideración de las relaciones sociales de los actores económicos a la hora de tomar sus decisiones. Los actores económicos no actúan de manera atomizada, sino que están condicionados por las interacciones con otros actores y las estructuras donde se desarrollan.

Desde su origen, la propensión del ser humano a comerciar e intercambiar tiene el motor en su propia naturaleza y conduce a componer una red de relaciones sociales. Tras

la gran influencia de autores como Mendeville, Smith (1759/2010) adquiere una perspectiva donde identifica relaciones sociales con hechos, arguyendo que no se puede entender la vida económica de las personas sin atender a las costumbres y los valores donde se desarrollan. Además, considera que el ser humano tiene una tendencia por su propia naturaleza a intercambiar y comerciar. Con este enfoque, según autores como Bilbao (2000b), sitúa los hechos sociales dentro de un orden natural, el cual está sometido a leyes, y provoca que las relaciones sociales puedan también serlo. No obstante, el ser humano ha ido adquiriendo nociones como la de justicia e individualismo, las cuales se han ido interrelacionando hasta que “la noción de justicia se construye como una noción individual” (Bilbao, 2000b: 39). La confrontación entre las personas comienza con el deseo de las mismas cosas dentro de un sistema en la que la justicia indica que tienen derecho a ellas. Una sociedad en la que se priva al sujeto de esto es una sociedad en la que se priva la libertad. Por consiguiente, todas las acciones sociales emprendidas por las personas para mejorar su economía están amparadas en una noción de libertad extendida. Esta tendencia hacia el individualismo ha estado marcada por los cambios en la sociedad desde una en la que la supervivencia se amparaba en crear el propio sustento y crear la propia seguridad en el núcleo familiar o comunal; hacia otra en la que los intercambios son cada vez más hacia fuera del grupo circundante. Este cambio en los sujetos que participan en el intercambio provoca también modificaciones en sus consecuencias. Se externaliza el sustento del conjunto de la comunidad hacia aspectos externos, haciéndola más vulnerable. Por otro lado, las consecuencias del intercambio no repercuten en la comunidad de origen ni en el destino. El sujeto que idea y realiza el intercambio no tiene en cuenta las necesidades del grupo a la hora de producir los productos o servicios, por lo que los beneficios no se quedan dentro de la comunidad. Esta tendencia fomenta esa continua individualización del proceso económico de las personas.

Las representaciones mentales actuales de la sociedad por parte de los individuos hacen aparecer al dinero como medio para alcanzar todos los objetivos (Bilbao, 2000a). Su posesión habilita a los seres humanos no sólo a luchar por su subsistencia, sino también para desenvolverse en un mundo donde —cada vez más— el ocio se cosifica y mercantiliza. En consecuencia, la economía se establece como un medio para el desarrollo de la vida social, y como un fin que amplíe el abanico de relaciones sociales. Una persona que está aislada económicamente se encuentra, probablemente, aislada socialmente. El término de exclusión social adquiere aquí total significado. Este concepto alude a una

situación personal donde el sujeto tiene reales problemas para satisfacer sus necesidades básicas como vivienda, educación, sanidad provocadas normalmente por un escenario económico desfavorable (Cortés, 2006). En este contexto, el dinero se convierte no sólo en un medio para conseguir todos sus objetivos, sino en un fin en sí mismo. El dinero se erige como el eje de las relaciones sociales. El problema recae en que éste no se rige bajo valores adyacentes para el desarrollo personal, sino dentro de un prisma que dibuja la sociedad según el racionamiento. En consecuencia, se contraponen una serie de factores que tienen un carácter subjetivo con otros en las que las relaciones son objetivas. En definitiva, el dinero se constituye como un medio de objetivación de las relaciones sociales. Además, ese proceso de objetivación se traslada al valor de las cosas. El dinero “es el representante más acabado de una tendencia epistemológica de la ciencia moderna en general: la reducción de las determinaciones cualitativas a las cuantitativas” (Simmel, 1907/1977:328). Este proceso, implícitamente, discurre hacia la valoración cuantitativa de las relaciones sociales.

Uno de los autores más destacables dentro del siglo XX es Schumpeter (citado en Suárez, 2004), el cual evalúa el concepto de desarrollo económico atendiendo tanto a medios productivos y tecnológicos como a los factores socioculturales donde se materializan. Según su análisis una sociedad con crecimiento económico sólo está siendo evaluada cuantitativamente y, por lo tanto, se encuentra en equilibrio. Una interrupción dentro de esta situación es la que provoca cambios cualitativos en la sociedad auspiciados por los ciudadanos en su forma de actuar, y en sus conocimientos aplicados al sistema productivo (Schumpeter, 1934/1976).

La preeminencia de las consideraciones económicas en todas las dimensiones de la vida social (política, laboral, familiar, educativa, etc.) nos hace afrontar una situación en la que es difícil analizar con precisión a partir de un diagnóstico único (Dembinski, 2004). Uno de los puntos en los que convergen muchos análisis es el debilitamiento, o incluso la desaparición, frente a fuertes consideraciones económicas, de los vínculos sociales tradicionales y la atenuación de las redes de solidaridad correspondientes. La carrera por la mercancía —en el sentido amplio— exagera la importancia de las transacciones instantáneas y anónimas en detrimento de las relaciones a medio o largo plazo. Como consecuencia, los lugares tradicionales de inclusión de los más débiles se disuelven en la multitud del *homoeconomicus* en busca de una satisfacción solitaria tan atractiva como imposible de encontrar. Así, las relaciones de proximidad están luchando por surgir

debido a la desconfianza cada vez más generalizada, viendo las comunidades su tejido social más deshecho.

Uno de los problemas que ejemplifica nuestro alejamiento de la concepción social de nuestra sociedad es la expansión de la idea por parte del capitalismo de autosuficiencia de cada individuo. Aparte de que necesitamos de otras personas para nuestra subsistencia —ya sea materialmente o por los cuidados— hay otra serie de necesidades que son comunes al conjunto de personas y son imposibles de satisfacer individualmente. No obstante, el sistema económico actual “pretende superarlas a través de la delegación y dominación de otros, ya sea desde la esclavitud o servidumbre moderna, especialmente de las mujeres” (Moya y Valle, 2012). Este proceso desencadena una serie de consecuencias alineadas como el consumo superfluo, caracterizado por una dinámica del mercado donde los productos se conciben para no ser reutilizados. También existe una asociación de la imagen de relación entre cosas y personas a través de la propiedad, renunciando a los beneficios económicos, ambientales y sociales de compartir, alquilar y reutilizar; y se imagina o se exalta la necesidad material como la principal.

Por último, otros de los puntos argumentales sobre la deriva antisocial de la economía es la débil valoración de las consecuencias que se producen en el resto de los actores. Actualmente se utilizan medidas económicas que tratan de resolver este problema como, por ejemplo, la aminoración de las externalidades negativas mediante impuestos pigouvianos. No obstante, ir más allá de estas medidas se interpreta como un ataque a la libertad de los entes económicos. Por otro lado, un punto característico de la preeminencia de las decisiones económicas es la omisión de aspectos en los análisis para el desarrollo de acciones. De este modo, factores como el medio ambiente, el bienestar, los valores y el desarrollo local no se incluyen en las tomas de decisiones económicas con la suficiente intensidad.

2.3. Inclusión de la visión social en el análisis de necesidades

Como se ha analizado en este capítulo, el sistema económico monetario ha evolucionado sin atender a todos los aspectos sociales importantes para el desarrollo de las personas. Conscientes de este desajuste, diferentes corrientes han intentado hacer una

evaluación del progreso de la sociedad según sus necesidades atendiendo a factores económicos, y también a aspectos políticos y sociales.

El concepto de necesidad no es nuevo y ha sido utilizado históricamente asociado a las transformaciones de la sociedad (Llobet et al., 2012). Una definición general es “la evaluación que pone de manifiesto un desfase en una situación analizada y otra considerada ideal o de referencia” (Moreno et al., 2015: 239). No obstante, tiene diferentes interpretaciones y usos según la disciplina que lo utiliza. Lo que sí se observa en varias de ellas es el intento de incluir los aspectos sociales en sus análisis.

Desde la Sociología uno de los autores que analizan las necesidades es Talcon Parsons (1974). Sus trabajos fueron evolucionando desde el institucionalismo hasta un punto de vista más cercano a los valores humanos. Para ello, incorpora un grupo de necesidades sistemáticas para su análisis como la integración, la adaptación y el control de pasiones; con el fin de identificar un grupo de variables que ayuden a explicar el funcionamiento de los procesos sociales fundamentales.

Otra disciplina que se preocupa por la evaluación de las necesidades de las personas es la Economía. Según Dembinski (2004) hay dos esferas de necesidades inseparables para toda persona: las necesidades materiales y las necesidades relacionales. Las necesidades materiales se han sustentado bajo un sistema económico extendido, siendo las necesidades relacionales subyugadas a las primeras en su mayor parte. No obstante, la esfera de lo económico afecta no solo a las relaciones con los demás actores sociales, sino también al estado psicológico. Las circunstancias que rodean las decisiones económicas vienen en diferentes situaciones de forma autoimpuesta, es decir, las condiciones externas afectan de forma determinante las acciones económicas. Estos factores son relevantes para tomar decisiones racionales y pueden funcionar, también, como elementos que van en contra de las necesidades sociales y valores primarios de las personas.

Otro marco desde la Economía para la categorización de las necesidades es el propuesto por Max Neef (cuadro 1), que establece una nueva estrategia para redefinir la pobreza (Max-Neef y Smith, 2014). Mediante este esquema combina dos criterios de desagregación. El primero hace referencia a las categorías axiológicas, entendidas como las necesidades humanas fundamentales. Entre ellas se encuentran aspectos como la protección, la subsistencia, el afecto, la participación, el ocio, la creación, la identidad y

la libertad. Estas representan diferentes formas de resiliencia ante la acción de agentes externos. También considera que esas categorías se comparten por diferentes culturas y momentos históricos. Lo que cambian son los medios y acciones para satisfacer esas necesidades. El segundo criterio alude a las categorías existenciales o modos de experiencia. Concretamente, esos satisfactores los divide en: i) características de cada ser necesarias para su satisfacción; ii) la tenencia de herramientas necesarias para llevarlas a cabo; iii) la posibilidad de realizar determinadas acciones que tengan asociadas esas necesidades; y iv) el acceso a espacios que proporcionan o están relacionados con la satisfacción de las necesidades. Estos satisfactores se entienden como la adaptación vital ante las situaciones sucedidas dentro de la lógica de funcionamiento del sistema donde se desarrollan los individuos. Esta nueva perspectiva persigue abrir líneas de acción para un desarrollo a escala humana centrándose en las necesidades humanas fundamentales. Además, incluye otros aspectos en ese desarrollo como la relación activa entre tecnología, naturaleza y seres humanos; la coordinación entre procesos de desarrollo globales y locales; la interacción entre intereses sociales y locales; así como el trabajo conjunto entre sociedad civil y Estado.

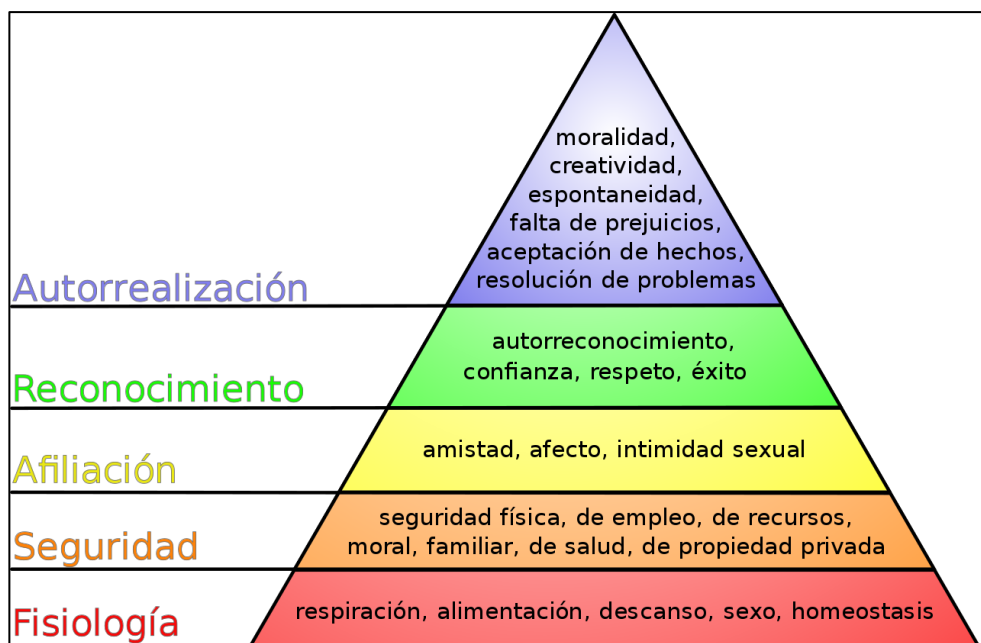
Cuadro 1. Matriz de necesidades y satisfactores de Max Neef

Necesidades según categorías axiológicas	Necesidades según categorías existenciales			
	Ser	Tener	Hacer	Estar
1. Subsistencia	Salud física, salud mental, equilibrio, solidaridad, adaptabilidad	Alimentación, abrigo, trabajo	Alimentar, procrear, descansar, trabajar	Entorno vital, entorno social
2. Protección	Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad	Sistemas de seguros, ahorros, seguridad social, sistemas de salud, legislaciones, derechos, familia, trabajo	Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar, defender	Contorno vital, contorno social, morada
3. Afecto	Autoestima, solidaridad, respeto, tolerancia, generosidad, receptividad, pasión, voluntad, sensualidad, humor	Amistades, parejas, familia, animales domésticos, plantas, jardines	Hacer el amor, acariciar, expresar, emociones, compartir, cuidar, cultivar, apreciar	Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro
4. Entendimiento	Conciencia crítica, receptividad, curiosidad, asombro, disciplina, intuición, racionalidad	Literatura, maestros, método, políticas educativas, políticas comunicacionales	Investigar, estudiar, experimentar, educar, analizar, meditar, interpretar	Ámbitos de interacción formativa, escuelas, universidades, academias, agrupaciones, comunidades, familia
5. Participación	Adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor	Derechos, responsabilidades, obligaciones, trabajo	Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, acatar, dialogar, acordar, opinar	Ámbitos de interacción participativa, partidos, asociaciones, iglesias, comunidades, vecindarios, paisajes
6. Ocio	Curiosidad, receptividad, imaginación, despreocupación, humor, tranquilidad, sensualidad	Juegos, espectáculos, fiestas, calma	Divagar, abstraerse, soñar, añorar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar	Privacidad, intimidad, espacios de encuentro, tiempo libre, ambientes, paisajes
7. Creación	Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, autonomía, inventiva, curiosidad	Habilidades, destrezas, método, trabajo	Trabajar, inventar, construir, idear, componer, diseñar, interpretar	Ámbitos de producción y retroalimentación, talleres, ateneos, agrupaciones, audiencias, espacios de expresión, libertad temporal
8. Identidad	Pertenencia, coherencia, diferenciación, autoestima, asertividad	Símbolos, lenguajes, hábitos, costumbres, grupos de referencia, sexualidad, valores, normas, roles, memoria histórica, trabajo	Comprometerse, integrarse, confrontarse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse y crecer	Socio-ritmos, entornos de la cotidianidad, ámbitos de pertenencia, etapas madurativas
9. Libertad	Autonomía, autoestima, voluntad, pasión, asertividad, apertura, determinación, audacia, rebeldía, tolerancia	Igualdad de derechos	Discrepar, optar, diferenciarse, arriesgar, conocerse, asumirse, desobedecer, meditar	Plasticidad, espacio-temporal

Fuente: Max Neef et al. (2014), p. 42. Elaboración propia.

Por otra parte, el psicólogo Maslow (1943) hace hincapié en la jerarquización de las necesidades. Sitúa en la parte inferior las básicas, relacionadas con las necesidades fisiológicas necesarias para la supervivencia (figura 1). Las que se encuentran en la parte superior son concernientes a la estima y la autorrealización. En los puntos intermedios se encuentran las relacionadas con la seguridad, la afiliación y el reconocimiento. Maslow indica que conforme los seres humanos satisfacen sus necesidades básicas, desarrollan otros deseos y necesidades más elevados en la pirámide.

Figura 1. Pirámide de jerarquía de necesidades humanas de Maslow



Fuente: Maslow (1943).

Estos sistemas de categorización de necesidades realizados por Maslow y Max-Neef serán utilizados más adelante en esta investigación, para interpretar los resultados obtenidos en el trabajo de campo desarrollado.

Capítulo 3. Las monedas sociales como herramientas para la resiliencia

Las monedas sociales surgen como respuesta a los desajustes producidos en nuestra sociedad por el desarrollo del sistema económico capitalista. Se han originado varias experiencias cuyas características se ajustan a las condiciones particulares de los lugares y las situaciones de procedencia. Para su análisis en este capítulo se han optado por tres vertientes. En primer lugar, se evalúan como herramientas económicas alternativas, centrándose en el trabajo de su comprensión, descripción y objetivos. En segundo lugar, se acomete una investigación individualizada de varios aspectos extraídos como motivantes de las personas dentro de las monedas sociales. Para ello, se examina el tratamiento que se hace de estos factores desde los estudios realizados sobre este tipo experiencias económicas alternativas, y también a partir del análisis teórico que incluye el capítulo 2. Y, finalmente, se analiza cada una de las experiencias consideradas en el trabajo de campo

3.1. Monedas sociales como instrumentos económicos alternativos

En este capítulo se realiza un examen exhaustivo sobre la aparición, características y desarrollo actual de las monedas sociales. Dada su pluralidad, se efectúan diferentes categorizaciones y se ofrecen ejemplos de diversas experiencias existentes en el mundo. Estando disponibles trabajos extensos donde se realiza este trabajo descriptivo, el objetivo de este capítulo es mostrar su pluralidad, su originalidad a la hora de afrontar problemas locales y su alzamiento como instrumentos económicos alternativos para un cambio profundo en nuestra sociedad¹.

¹ En el Anexo 2 se resumen los principales estudios consultados para el análisis descriptivo de las monedas sociales.

3.1.1. Descripción de las monedas sociales

3.1.1.1. Definición

“Moneda social” es el concepto escogido para definir el sujeto principal de análisis en la investigación. Tiene una serie de características que la diferencia de un conjunto más amplio de experiencias económicas alternativas u otros movimientos sociales. La moneda social incluye experiencias muy variadas y pueden ir desde colectivos autogestionados hasta otras en colaboración con instituciones públicas, donde se producen productos, servicios o corrientes de intercambio cultural y pensamiento crítico no mercantilizado (Moya y Valle, 2012). No obstante, el uso de esta denominación para esta investigación no pretende centralizar las características de toda la variedad de experiencias económicas alternativas.

Otros autores utilizan el concepto de “moneda complementaria” para referirse a estas herramientas económicas paralelas. Entre ellos se encuentra Corrons (2017). Según su análisis estas monedas llevan implícitos en su definición adjetivos como alternativas, comunitarias, locales y sociales. Lo explica indicando que las monedas complementarias intentan ocupar espacios desatendidos por el sistema económico formal, pero no lo reemplazan; las alternativas sí lo suplantán en determinados contextos; las comunitarias funcionan entre personas de comunidades o entidades; las locales se desarrollan en espacios delimitados; y las sociales están asociadas a aquellas emitidas por grupos sociales. En algunos estudios donde se categorizan estas monedas se delimita el uso de moneda social para los sistemas con un tipo de intercambio basado en el crédito mutuo. En cambio, se habla de moneda complementaria cuando está respaldada en euros (Blanc, 2011). También, autores como el experto en monedas sociales Yasuyuki Hirota (2012a), toman la opción de aglutinar ambos conceptos, “moneda complementaria y social” (MSC), para definir al conjunto de monedas con objetivos sociales parecidos y no fijar la atención en las características que las pueda diferenciar. Mas allá de las categorizaciones y su justificación razonada, lo cierto es que se usa en muchas investigaciones el término moneda complementaria, local y social indistintamente para referirse a los mismos mecanismos.

El uso de moneda social para esta investigación se ampara en tres razones. En primer lugar, por su utilización más extendida, aglutinando un mayor número de mecanismos. La bibliografía especializada y las diferentes experiencias, aún con características definidas para otros tipos de monedas, utilizan mayoritariamente el término de monedas sociales. Por otro lado, la definición de Corrons (2017) de las monedas sociales como aquellas emitidas por grupos sociales es, quizás, la menos determinista, razón por la que posiblemente se haya extendido más su uso. En tercer lugar, el término moneda social se ajusta mejor al fin de la presente investigación. Aunque se hace un trabajo descriptivo de experiencias a modo de contextualización, no se hace un trabajo comparativo entre las mismas, y el objetivo recae en extraer información sobre sus aspectos precursores. Aun pudiendo entrar en alguna contradicción, no se pretende entrar en una discusión epistemológica que podría desviar la atención de los objetivos del estudio. Sin embargo, se presta especial atención en no extrapolar características específicas de cada una de las experiencias al resto, evitando generalizaciones erróneas.

En definitiva, para esta investigación se utiliza el término de moneda social para aglutinar a todas aquellas experiencias actuales o pasadas (monedas complementarias, locales, alternativas, bancos del tiempo, solidarias, éticas, etc.) que suponen mecanismos diferentes al sistema económico preponderante; y surgen con el objetivo de mejorar las condiciones económicas y sociales de sus integrantes y de la comunidad donde se desarrollan.

Las monedas sociales se caracterizan por intercambiarse entre distintas personas, en distintos momentos y con productos o servicios de distinto valor. No se debe confundir el concepto de intercambio con el de trueque, ya que este último se produce entre dos personas, en el mismo momento y por productos de igual valor. Tampoco debe crear confusión la utilización de economía informal. Esta se define como un sistema económico paralelo basado en la ayuda mutua donde encajan todas las actividades de colaboración entre vecinos, familias, asociaciones, etc. (Quero, 2010). Las monedas sociales pueden incluir, en algunos casos, parte de estas actividades, pero no se ciernen sólo a ellas. Por su parte, el sistema económico formal —concepto utilizado en esta investigación como sinónimo de sistema económico monetario— alude a un sistema basado en los ciclos económicos de crecimiento y decrecimiento, la ley de oferta y demanda y sustentado por instituciones públicas y empresas.

Después de estas consideraciones previas, la definición de moneda social de Pablo Peixoto señala sus rasgos generales:

(...) se entiende el instrumento fiduciario (de confianza), utilizado por una o más personas y/o grupo(s) que ejerce(n) las funciones de unidad valorativa, que puede circular libremente en una comunidad y es aceptada como forma de pago; su valor nominal no es igual al valor intrínseco, sino que depende de la confianza de los que la reciben o la utilizan, por ello no puede ser usada como un instrumento de acumulación de las riquezas producidas por los individuos o la comunidad. (2004: 319)

Como afirma Peixoto las monedas sociales son principalmente unas prácticas basadas en la confianza. Los individuos que forman parte del grupo fundan su colaboración de manera interesada para obtener beneficios propios, pero siempre bajo una premisa de compañerismo. Los grupos participantes suelen ser reducidos, aunque existen prácticas de notable éxito donde los usuarios se cuentan por miles como el WIR suizo, el banco Palmas en Brasil y el Sol Violete en Toulouse (Shephard, 2011).

Otro de los aspectos generales para todas las monedas sociales es que los usuarios aceptan las reglas establecidas para que el sistema se desarrolle (Blanc, 2011). Estas pautas son deberes o compromisos del usuario dentro del grupo, formas de circulación y registro de los intercambios. También la forma de pago se implanta, cuyo valor real está determinado por las personas usuarias. La no acumulación de riqueza es otra de las especificaciones principales en su definición (Von Prittwitz, 2019). En la mayoría de los casos se utilizan sistemas como la oxidación (pérdida de valor) de la moneda, o se establecen límites a los saldos positivos y negativos con el objetivo de que no se produzcan desajustes, y favorecer la circulación.

Investigadoras de monedas sociales como Heloisa Primavera (2010) utilizan el contacto directo con experimentos de trueque en Argentina para aportar nuevos conocimientos con los que definir los sistemas paralelos al mayoritario. Hace hincapié en la diversidad de experiencias para plantear una nueva aproximación conceptual plural a la economía alternativa. Finalmente, otra forma original planteada para explicar las monedas sociales es la del Ying y el Yang por Bernard Lietaer (2001). Utiliza este dualismo taoísta, situando a las monedas sociales como herramientas complementarias para equilibrar el sistema. Dentro del Yang asocia el capital físico y financiero, así como la moneda de curso legal. Por el contrario, al Ying se le asocian los componentes de

cooperación e intercambios no monetarios. Según esta categorización deben coexistir ambas partes para mantener un equilibrio económico entre los seres humanos.

3.1.1.2. Objetivos

Los objetivos de las monedas sociales siguen líneas parecidas en cada una de las experiencias analizadas.

Las primeras experiencias de economía alternativa o solidaria perseguían revertir situaciones negativas para ciertos grupos originadas por la dinámica del sistema capitalista. Una de estas circunstancias históricas se produce con la Revolución Industrial, donde se origina un desajuste entre el desarrollo económico y sus consecuencias para la ciudadanía (Abad y Abad, 2014). Posteriormente, a mediados del siglo XX con la expansión del Estado de bienestar, disminuye el número de prácticas económicas paralelas. No obstante, con la nueva ola neoliberal de finales de los 70 del siglo pasado, muchos grupos se ven abocados a buscar soluciones a su situación personal. Sin embargo, los principales motores de las alternativas económicas dejan de ser más utilitaristas y circunstanciales hacia otras más generales. Los incentivos se mueven hacia la búsqueda de una nueva concepción del sistema que introduzca otras nociones generales como la mejora del medio ambiente o una sociedad más justa; amparándose en valores antiguos abandonados por el sistema actual, como la reciprocidad, la comunidad, la solidaridad, etc. Todo ello subyugado a la creencia de que un sistema más justo debe ser ideado para administrar y organizar las necesidades económicas de los individuos.

A continuación, a modo de síntesis, se muestran el conjunto de objetivos asociados a las monedas sociales clasificados en cinco grupos.

1. Experimentar nuevas formas de acción colectiva.

Las monedas sociales impulsan el sentido comunitario como herramienta para contrarrestar el individualismo actual. Crean espacios de encuentro para las personas y reestablecen lazos de solidaridad, colaboración e identificación, mejorando la estructura y la calidad relacional de la comunidad y aumentando su capital social. También

pretenden sustituir los sistemas de control complejos por sistemas autogestionados, sencillos, transparentes y administrados por la misma comunidad. Siguiendo el estudio que hace Peixoto sobre monedas sociales, el objetivo de estas sería:

(...) experimentar nuevas formas de acción colectiva cuyo carácter sociopolítico posibilita entender que la dinámica monetaria puede cumplir con otras funciones sociales, culturales y económicas, pues no proviene de determinismos abstractos y, justamente por ello, puede ser alterada intencionalmente por la colectividad. (2004: 319)

El avance de la ideología liberal provoca el abandono paulatino por parte del Estado de su credencial como ente creado para proporcionar estabilidad y garantizar mínimos estándares de bienestar (Anisi, 2005). Las alternativas económicas surgen para suplir esa renuncia por su parte. Bajo este contexto, la resiliencia aparece como un proceso que también se genera bajo la presión económica del sistema actual, conformándose como alternativas económicas paralelas. Este proceso supone un acto que robustece la Sociedad Civil actuando como “contrapoderes al poder político y económico, porque llevan a un fortalecimiento y extensión de los lazos existentes dentro de las comunidades” (Alaminos et al., 2014: 50).

2.Fomentar la economía local

Otro de los propósitos es poner en valor y cuantificar los recursos económicos locales que no están valorados por el sistema monetario formal. Las experiencias económicas alternativas se configuran de manera generalizada como sistemas de intercambio donde un grupo de individuos de una localidad o región se organizan con el objetivo de crear riqueza en su comunidad. Se materializa mediante el mecanismo de hacer coincidir las necesidades no satisfechas con los recursos subutilizados desde un paradigma de abundancia o suficiencia del medio de intercambio (Lietaer et al., 2015). Por lo tanto, estas alternativas promueven fundamentalmente la economía local, así como otros aspectos relacionados con el bienestar de una comunidad. El intercambio se crea según las necesidades no satisfechas de las personas participantes, y para evitar los problemas que crean las monedas de curso legal. Una comunidad de intercambio puede coger diferentes formas según necesidades, estado de desarrollo y las características de las personas que la conforman.

El sistema económico está creado bajo el concepto de mejorar la vida de los ciudadanos mediante un elemento abstracto para favorecer los intercambios y acumularlo para realizar determinadas compras o inversiones. No obstante, si no se favorece su circulación el desarrollo que se le asocia no se ve materializado. En la sociedad actual, estas características coligadas al dinero no cumplen dicha función (Peixoto, 2004). El interés creado bajo el mecanismo de préstamos promueve la acumulación de dinero en las economías más desarrolladas e instituciones financieras. Esa falta de dinero provoca la ausencia de desarrollo tanto de regiones en general como individuos en particular, no utilizando los recursos endógenos.

3. Propiciar una distribución más equitativa de los recursos

Otros autores son más ambiciosos a la hora de formular los objetivos que persiguen las experiencias económicas alternativas como es el caso de Paulo Peixoto (2004). En concreto, argumenta que las monedas sociales persiguen construir un instrumento de mediación que permita que las actividades económicas se diferencien y sean capaces de construir sociedades más libres y justas. Esta finalidad asociada a las experiencias le dan un carácter más allá de la complementariedad, creando un ambiente de necesidad en su progreso y ofreciéndolo como un elemento básico para un desarrollo económico equilibrado.

También hay entre los objetivos atribuidos a las monedas sociales algunos con carácter más determinista. En este sentido, se entiende que las monedas sociales son un medio para luchar contra la esclavitud del sistema monetario (Dembinski, 2004). La tendencia durante los últimos decenios en la vida occidental es hacia un individualismo materialista, donde el factor económico y financiero se sitúa en el centro de toda actividad de desarrollo (Abad y Abad, 2014). Mediante modelos económicos más sociales se recuperan factores en la vida diaria como la comunidad o el compañerismo. Se consigue un entramado comunal siendo menos vulnerables de manera independiente y con menos sentimiento de esclavitud hacia el capital. Esta argumentación subraya la necesidad de una economía basada en la solidaridad, donde la sociedad sea consciente de los beneficios del bien común y el respeto al medio ambiente.

4.Reducir la vulnerabilidad ante los ciclos económicos

Yasuyuki Hirota (2013) evalúa otra de sus peculiaridades como es su carácter anticíclico. Con sus análisis sobre experiencias alternativas como el WIR suizo, explica como la actividad de la moneda paralela aumenta cuando las condiciones económicas normales son desfavorables. Esto se muestra mediante la correlación negativa entre el número de transacciones y préstamos en WIR, los cuales aumentan cuando el PIB suizo decrece. Como consecuencia, Hirota subraya el objetivo de complementar, intentando aumentar la accesibilidad a recursos y servicios de los individuos cuando la economía formal no lo permite.

En otro de sus trabajos Hirota (2014), representa tres elementos a los que las monedas complementarias hacen frente. El primero de ellos es la creación de dinero. En el sistema monetario el dinero se crea a partir de la deuda bancaria mediante el multiplicador monetario del sistema bancario. A través de las monedas complementarias, argumenta, el nuevo dinero favorece la circulación desde diferentes formas sin que esté asociado a ninguna deuda adicional contraída por un individuo. El segundo de los elementos a considerar, según Hirota, está asociado al interés. En concreto, la noción a la que hace referencia es el interés compuesto que desemboca en un aumento del capital asociado a un bien, aumentando su coste a lo largo del proceso de pago. Con las monedas complementarias se puede controlar dicho efecto y, por lo tanto, provocar que los bienes y servicios sean más accesibles para la población. Finalmente, el último factor al que alude para revertir los desajustes del sistema económico es su carácter anticíclico. Como se ha comentado anteriormente, cuando se produce un periodo de crisis los comercios y pequeños empresarios pueden obtener con mayor facilidad préstamos, o bienes y servicios para continuar con su actividad económica. En cambio, en épocas de bonanza puede reducir su uso a lo exclusivamente necesario, debido a las facilidades del mercado y al aumento de liquidez. De este modo, estas experiencias económicas paralelas funcionan como elemento equilibrador del sistema.

5.Considerar otros factores relacionados con las interacciones económicas.

Con el desarrollo de estos mecanismos alternativos también se persigue fomentar las conductas relacionales entre los individuos de la comunidad incrementando, de esta

forma, la inteligencia colectiva. Los miembros de una comunidad de intercambio pueden ofrecer sus productos o servicios utilizando como medio de cambio una unidad de cuenta propia caracterizada por la abundancia, no por la escasez. El medio de intercambio utilizado es complementario a la moneda formal, puesto que supone una ayuda a la economía diaria. Estas nuevas opciones de interacción no están solo apoyadas en la necesidad, sino también en la confianza, aportando a la economía nuevas características como la cooperación y alejándose de otras como la competitividad. También persiguen considerar otros aspectos como la autoestima de las personas (Gómez y Sanz, 2018), creando espacios donde dar salida a las capacidades que no tienen cabida dentro del sistema económico formal, e integrando otras funciones sociales y culturales.

Algunos autores como Mercedes y Jaime Abad Montesinos (2014: 72) argumentan que las alternativas al sistema capitalista no tienen un objetivo “grandioso” como el derrocamiento del capitalismo, sino dirigirse hacia a una lenta modificación de los lugares que conciernen al ser humano y la sociedad. Indican que estas experiencias “(...) ponen de manifiesto otra forma de interacción social y de gestión de los recursos, constituyéndose como posibles alternativas a las prácticas dominantes hoy en materia económica”. También, hacen referencia a objetivos más allá de los intereses mercantiles como los relacionados con la organización democrática de los movimientos, donde se resaltan los derechos e intereses de los trabajadores y de los bienes relacionales.

3.1.1.3. Categorización atendiendo a rasgos generales

Las monedas sociales utilizan diferentes medios y métodos dependiendo de aspectos como el número de participantes de la comunidad, si se intercambian solo servicios o también productos, u otros aspectos como la entrada de comercios o profesionales en la comunidad de intercambio. Para su tipificación, se ha extendido la siguiente categorización general:

Cuadro 2. Características asociadas a diferentes tipos de intercambio

Característica/ tipo de intercambio	Banco del tiempo	Moneda social	Moneda Complementaria
Número de participantes	30-100	200-1.000	Más de 1.000
Tipo de participantes	Conocidos del barrio	Particulares	Particulares, profesionales y comercios
Tipo de intercambio	Por horas	Productos y servicios con partes en Euros	Con moneda complementaria respaldada en euros
Medio de intercambio	Digital o en papel	Digital o papel	Solo digital y/o papel
Ejemplos	Banco del tiempo de Maracena, Valladolid, Ecolocal	LETS, Mora, Pita, Chavico, Puma	Bristol Pound, Sol de Toulouse, Ekhi

Fuente: Llobera (2014).

Las experiencias reales muestran cada una sus propias características. Algunas de ellas son híbridos de los modelos entre las del anterior cuadro y otras mencionadas previamente como las locales, comunitarias y alternativas. Además, estos tipos pueden suponer pasos o escalones progresando desde el banco del tiempo donde sólo se intercambian servicios, pasando por la moneda social donde se incluyen también productos, hasta a la moneda complementaria en la cual empiezan a intervenir las entidades públicas y la moneda se respalda con la moneda oficial. A continuación se profundiza en la clasificación de las monedas mediante la tipificación realizada por el experto en bancos del tiempo Julio Gisbert Quero, en las que atiende a rasgos generales que las diferencian (Quero, 2011):

- Intercambios de productos y servicios.

Este tipo de moneda se caracteriza por el crédito mutuo, sumatorio cero o también denominados por sus iniciales en inglés LETS (*Local Exchange Trading System*). El crédito mutuo hace referencia a que los intercambios se realizan entre iguales. Respecto al sumatorio cero, indica que el resultado de todos los balances de cuentas, positivos y

negativos, dan igual a cero. Cada una de las personas participantes cuenta con productos y servicios que ofrece al resto. Los pone en conocimiento mediante portales y aplicaciones web o registros físicos. A partir de ese momento cada uno de los participantes puede disponer de los servicios y productos ofertados dentro de la comunidad. Para realizar el intercambio, las dos personas interesadas fijan un precio de la transacción (normalmente la equivalencia entre la moneda en curso real y la creada es de 1=1, es decir un euro es igual a una unidad de moneda convencional). A través de ese intercambio se crea un saldo a favor del que ha vendido su excedente y uno negativo del que lo ha adquirido. La suma del total de saldos de todos los participantes da un sumatorio igual a cero. Los ejemplos son numerosos como el Zoquito de Jerez de la Frontera, el Chavico en Granada y el Puma de Sevilla.

- Experiencias con intercambios de servicios (bancos del tiempo).

El sistema funciona de manera similar al crédito mutuo, pero solo con servicios no profesionales. Se aplica el tiempo como unidad de intercambio, por lo que cualquier hora de servicio ofrecida a un socio se considera equivalente. Se registra mediante papel o medios digitales. Varias de las ventajas que aporta son:

- Aumenta la confianza entre los integrantes.
- Permite un mayor conocimiento entre los individuos.
- Facilita los instrumentos de gestión de conocimiento.

Uno de los ejemplos en España de bancos del tiempo más relevante fue el Bives (Madrid), que ha cesado su actividad. Estaba asociado principalmente a servicios musicales. La correspondencia que utilizaba era 100 Bives = 1 hora. En este caso podían ofertar productos y servicios, pero sin mezclarlos. Por lo tanto, los socios tenían dos tipos de cuentas una en horas y otra en Bives. Actualmente, uno de los bancos del tiempo más influyentes en España es el de Las Letras (Bdt Las Letras, s.f.).

- Creación de moneda a partir de dinero oficial.

Este tipo de monedas (moneda complementaria) son aquellas que están respaldadas en moneda oficial. Son las que suelen abarcar más número de socios y tienen varios tipos de

usuarios: particulares, profesionales y comercios. Son las experiencias económicas alternativas con más antigüedad y se han formado en varios países. Uno de los ejemplos es el del Toronto Dollar (Cassano et al., 2003). Comenzó a utilizarse en 1998 y sus características más notables eran la compra del 90% de la administración de la moneda a los usuarios, quedándose con el 10% para la financiación de proyectos sociales locales; tenían una fecha de expiración de tres años; y lo llegaron a utilizar hasta 150 locales. En 2013 cesaron su actividad.

Otra moneda con cierta antigüedad es el EuroRes. Surgió hace 20 años en Bélgica y funciona por una parte entre PYMES, y por otro lado entre comercios y particulares. Funciona mediante una tarjeta electrónica, ofreciendo descuentos e incluso créditos a los usuarios (Peña et al, 2018). Esta modalidad se ha extendido a varias localidades como Girona y Barcelona (Rec Barcelona, 2018). Actualmente, son las monedas que cuentan con más usuarios y tiene más divisas en circulación. En 2018, las tres monedas de Europa con más movimientos fueron de este tipo: el Bristol Pound, el Chiemgauer y el Eusko (Naiz, 2018).

- Moneda a partir de productos reciclados o producidos.

Con estas monedas se promueve el reciclaje y la reutilización mediante la dinamización de intercambios de este tipo de productos. Una de las experiencias en esta dirección se está desarrollando en Novelda, Alicante (Osel Novelda, s.f.). Esta moneda se gestiona como una red de trueque normal, administrándose mediante el software CES (*Community Exchange System*). El reciclaje es promovido mediante la compra de productos y su posterior venta en moneda social.

Comprometida con el consumo responsable y sostenible apareció la NU-spaarpas en Rotterdam (Holanda). Los usuarios obtenían puntos al hacer una compra en comercios que se adherían a este programa. Estos puntos se iban almacenando en una tarjeta electrónica (Seyfang, 2006). Posteriormente, se podían canjear en productos sostenibles y servicios municipales como, por ejemplo, el billete de autobús. Esta experiencia funcionó desde 2002 hasta 2004.

- Creación de dinero directamente.

Con esta tipología de moneda se captan nuevos socios ofreciéndoles directamente un saldo, y los mantiene mediante aportación de moneda extra anualmente u otros tipos de incentivos en su uso. Uno de los principales problemas de las monedas sociales es la falta de saldos positivos entre los usuarios y el miedo a realizar compras y quedarse con saldo negativo. Este tipo de moneda fomenta los intercambios y su movimiento aumenta los saldos directamente de los usuarios.

Unas de las experiencias más conocidas son las Ithaca Hours de Nueva York y el Calgary Dollar en Canadá (Mascornick, 2006). Los valores de los billetes impresos para Ithaca Hours tienen como unidad de medida la hora, equivaliendo cada una a 10 dólares. Las diferentes formas de aumentar la renta son: ser socio cada año, participar en reuniones y ofrecer bienes o servicios. Respecto al Calgary Dollar sólo por unirse a la comunidad de intercambio se reciben 20 *calgaries*. Algunos comercios la aceptan al 100% y ofrecen préstamos y donaciones para proyectos sociales locales.

- Mediante financiación colectiva.

Esta forma de moneda paralela se origina principalmente a través de financiación para la materialización de proyectos concretos. Normalmente suelen mantenerse durante un periodo reducido de tiempo. Algunas monedas sociales utilizan también este mecanismo para la subvención de proyectos particulares dentro de la comunidad.

El ejemplo más llamativo asociada a esta tipología son los bonos verdes de Share (Lietaer et al., 2015). En Massachusetts, una asociación sin ánimo de lucro diseñó un mecanismo diferente de financiación. Un particular pretendía abrir una nueva tienda, pero no tenía financiación suficiente por lo que inventó una moneda nueva. Con esta moneda se obtuvo la cuantía necesaria para iniciar el proyecto, siendo canjeable posteriormente por un valor mayor. Es decir, cuando la tienda estuviese en funcionamiento, el valor de 8 *shares* equivaldría a 10 dólares en la tienda, viéndose favorecido también el consumidor.

- Con sueldos mensuales.

Los usuarios de estas experiencias son percibidos cada mes con un sueldo en moneda social. Introducen dinero en curso para que sea utilizado dentro de la comunidad agilizando su economía y el movimiento de la moneda.

El ejemplo más actual es el de Demos en Gran Canaria (Moneda Demos, 2020). Su sistemática se resume en tres pasos. En primer lugar, se aporta automáticamente a cada usuario un sueldo mensual en *demos* con una compensación o penalización según las aportaciones a otros socios. Seguidamente, se compra y se vende con otros miembros. Finalmente, antes de recibir el nuevo sueldo, se cobra automáticamente un 10% de impuesto sobre el saldo con el objetivo de promover la no acumulación e incitando el movimiento económico dentro de la comunidad de asociados.

- Modelos bancarios.

Estas experiencias se basan en el respaldo de la moneda social mediante bancos creados para ese fin. Algunas de estas son muy conocidas como la Banca Wir en Suiza y el Banco Palmas en Brasil (Lietaer et al., 2015). La primera de ellas, con muchos años de experiencia, cuenta actualmente con varias sucursales de cooperativa de crédito. Sus principales participantes son las propias empresas contando por miles los usuarios actuales. Respecto a Banco Palmas en Brasil, ofrecen desde 1998 servicios bancarios a pequeñas comunidades cuyos vecinos no tienen acceso a los bancos tradicionales. Esos servicios consisten en microcréditos para el desarrollo de productos locales, pero también para el consumo. Estos créditos se pueden obtener en moneda oficial y en la moneda local denominada Palma. Con este sistema se han creado más de 1.000 empleos y han servido de ejemplo para numerosas regiones creando la Red Brasileña de Bancos Comunitarios (Hirota, 2012a).

- Modelos mixtos.

Son aquellas experiencias en las que se mezclan dos o más tipos de monedas o sistemas. Un ejemplo es la Cooperativa Integral Catalana. Por un lado, funcionan como un sistema LETS de moneda social, donde consumidores y productores intercambian productos y servicios registrándolos mediante la plataforma CES. Por otro lado, utilizan

otros mecanismos como monedas complementarias respaldadas en euros. Una de las características de este tipo es la figura de la central de compras de la cooperativa y proyectos en ámbitos como la educación y la sanidad (Hughes, 2015).

- Otras experiencias

Cada experiencia tiene sus características específicas. Su carácter local hace que cada moneda se adecue a las necesidades de la comunidad. Algunas de ellas se podrían catalogar como monedas educativas, culturales, provisionales, transgresoras, etc.

Otro tipo de monedas alternativas con una repercusión muy importante durante los últimos años como las criptomonedas no se integran dentro de esta clasificación. En sus funciones no figuran la mayoría de los objetivos sociales definidos durante este apartado. Aunque estas experiencias tienen rasgos transgresores, como la eliminación de intermediarios, atacando directamente al sistema bancario tradicional, es una herramienta para el beneficio propio de los particulares perdiendo perspectiva de beneficio mutuo. Además, no tienen un control sobre los fines de sus inversiones, las cuales pueden ser sociales o no. No obstante, la tecnología utilizada por estas monedas virtuales, el *blockchain*, se está analizando por investigadores de monedas sociales para conjugar ambos sistemas.

3.1.1.4. Categorías según tipo de interlocutores participantes

Una categorización que ayuda a identificar una experiencia económica alternativa es la que atiende al tipo de interlocutores que participan en el intercambio. Muchas de las experiencias analizadas la utilizan para no entrar en debates sobre identificación de la tipología de moneda y mejorar la comprensión de su funcionamiento aludiendo directamente al tipo de participantes. Estas son las cuatro categorías (Lietaer y Hallsmith, 2006):

1. Business to Business (B2B)
2. Business to Consumer (B2C)
3. Consumer to Consumer (C2C)
4. Consumer to Business (C2B)

1. Business to Business (B2B).

Estas monedas complementarias son unidades de intercambio creadas por las empresas para facilitar los intercambios con proveedores y clientes al por mayor. Por ejemplo, todas las llamadas monedas de trueque comercial contemporáneas caen en esta categoría. Hay más de 500 de tales sistemas de trueque comercial, sobre todo en los EE. UU donde se reagruparon en dos gremios: la Asociación Internacional de Comercio Recíproco (IRTA) y el *Corporate Barter Council* (CBC). También, dentro de esta modalidad se sitúan proyectos desarrollados entre comerciantes a nivel local. Su funcionamiento se basa en que cada uno de los participantes, como portador de productos y servicios, ofrecen descuentos a los otros establecimientos del municipio o barrio. En ocasiones, estos descuentos se traducen en puntos que mediante una tarjeta pueden ser utilizados dentro de la red de comercios.

2. Business to Consumer (B2C).

Se definen como las mencionadas anteriormente monedas de fidelidad. Son emitidas por una empresa o grupo de ellas para fomentar que el cliente se convierta en un consumidor habitual. Un ejemplo es el de Tesco en Reino Unido. Tesco introdujo a mediados de los 90 del siglo pasado un programa de fidelización con notable éxito que obligó a los minoristas rivales a seguir su ejemplo. Son las monedas más extendidas hoy en día.

3. Consumer to Consumer (C2C).

En este nivel se puede describir gran parte del sistema de pago convencional gestionado por los bancos, los pagos que van de un particular hacia otro particular. Fuera del sector bancario, el sistema de pago *pay-pal* es un ejemplo exitoso de este enfoque. También, se incluye en esta tipología las criptomonedas, con las que se

elimina intermediarios para hacer ventas. Respecto a las monedas sociales, dentro de esta categoría se introduce a las denominadas de crédito mutuo (LETS). Actualmente, este sistema es el más desarrollado por comunidades de intercambio.

4. *Consumer to Business (C2B).*

En esta categoría la comunidad se ofrece a la empresa para captar nuevos consumidores mediante la moneda social. Con el uso de este sistema las empresas obtienen los clientes que no adquiriría dentro del circuito económico oficial y mejoran la lealtad del cliente en general. Los consumidores obtienen descuentos de fidelidad y ayuda a tomar decisiones sobre la forma en la que su dinero se invierte en la comunidad. Igualmente, la moneda social se conforma como un punto de unión entre los comerciantes y puede formar la base para la creación de proyectos para la dinamización del comercio dentro de la comunidad.

A esta categorización se ha unido otro tipo de monedas con la inclusión de un nuevo participante: las administraciones. Esta tipología, inicialmente utilizada en el ámbito comercial y de marketing se utiliza actualmente dentro de las monedas sociales. La matriz que lo ilustra es la siguiente:

Cuadro 3. Matriz inter-colaborativa de monedas

	EMPRESAS	PARTICULARES	ADMINISTRACIONES
EMPRESAS	B2B	B2C	B2G
PARTICULARES	C2B	C2C	C2G
ADMINISTRACIONES	G2B	G2C	G2G

Fuente: Universidad Verde (2015). Elaboración propia.

Al introducir las administraciones se producen cinco nuevas tipologías: *Government to Business (G2B)*, *Government to Consumer (G2C)*, *Government to Government (G2G)*, *Consumer to Government (C2G)* y *Business to Government (B2G)*. Entre estas, las monedas sociales más habituales son las que los promotores son los usuarios de las

monedas (C2G) y los comercios (B2G). Sin embargo, actualmente algunas iniciativas sobre monedas sociales son propuestas por las propias administraciones locales. Un ejemplo de ello es la moneda social del municipio de Silla en Valencia (El Gallet, s.f.), la cual ha sido promovida por el propio Ayuntamiento.

3.1.1.5. Características generales de las monedas sociales

Hay algunos elementos que deben considerarse para entender el funcionamiento de las monedas sociales. Estas características generales muestran aspectos de su diseño y desarrollo.

a) Medio de soporte

Papel y monedas son las formas habituales de dinero físico hoy en día. Para las monedas sociales, éstas pueden ser las formas más conocidas y fáciles de transportar y manejar, y además son relativamente baratas de producir. No obstante, según las necesidades de las comunidades donde residen, medios como las cartillas de papel, soportes electrónicos u otros medios virtuales pueden ser más prácticos. La tendencia actualmente es eliminar los soportes analógicos. No obstante, esto puede suponer una pérdida de usuarios que todavía no están familiarizados con los medios digitales.

Las plataformas virtuales se conforman como herramientas de gestión, administrando las cuentas de usuarios y registrando los intercambios que se producen dentro de la comunidad. La plataforma CES es la más extendida entre las monedas sociales. Periódicamente, distribuye un listado de todos los bienes y servicios que ofrecen los usuarios, así como de peticiones para realizar pedidos. En el caso de querer realizar un intercambio, se pone en contacto a ofertante y demandante y, tras un acuerdo entre ellos, se procede a realizar las anotaciones pertinentes en el sistema como los créditos para las ventas y los débitos para los compradores. El CES tiene su origen en la Ciudad del Cabo y está administrada de manera privada estableciendo sus características y requisitos. No obstante, en la actualidad están surgiendo nuevas aplicaciones libres (Integral CES, s.f.), que permiten a cada comunidad diseñe su propio espacio adecuado a sus características. También, otras aplicaciones para la gestión de monedas electrónicas están apareciendo

durante los últimos años mejorando funciones y manejabilidad (Clickoin, 2018; Cyclos, 2013).

Cuando se utilizan varios medios para la misma moneda, esta se define como mixta. El uso de dinero impreso, cuadernillos u otros medios físicos son complementados con su registro en internet con los medios antes descritos.

b) Funciones

Una función clásica del dinero es servir como unidad de cuenta para comparar precios. Las monedas paralelas no pretenden jugar el papel de patrón de valor, dejando ese monopolio al dinero convencional. Este tipo de monedas tienen la confianza como su principal ventaja. También evitan a los comercios crear distintos sistemas de precios. Su principal desventaja es que en época de crisis su valor a la baja acompaña al de la moneda nacional. No obstante, se enumeran a continuación algunas excepciones de monedas con estándar de valor distinto (Lietaer y Hallsmith, 2006):

- Unidad física. Las millas, los kWh o los gramos de carbón. Tienen como principal ventaja que proporcionan una conexión física real. Además, si el producto de referencia es ampliamente utilizado puede ser considerado como una moneda bio-regional lógica. La mayor desventaja es su cambio en grandes volúmenes del producto.
- Unidad de tiempo. Su uso es muy adecuado para servicios de un mismo tipo de cualificación, ya que servicios más profesionales demandan una diferenciación respecto al resto.

Para las monedas que no tienen depósito de valor (es decir, la mayoría de los sistemas de monedas sociales), la función de medio de cambio es la más importante. La facilidad y costos de su utilización como medio de intercambio dependen principalmente del soporte de moneda utilizado. La última función clásica del dinero es su uso como depósito de valor. Como se ha señalado uno de los objetivos de las experiencias económicas alternativas es que no sean utilizadas como depósitos de valor. Si se desea fomentar la circulación de una moneda, una buena manera de hacerlo es desalentar su atesoramiento a través de diversos mecanismos de “oxidación”. La oxidación funciona como una tasa de interés negativa que se aplica normalmente a los saldos positivos con el objetivo de

que la gente haga circular la moneda mediante los intercambios. Otro tipo de gravamen más radical es el de la fecha de caducidad de la moneda aplicada al 100%.

c) Proceso de emisión

Los errores en el diseño del proceso de emisión son la razón más común de fracasos en la implementación de monedas sociales (Lietaer y Hallsmith, 2006). Hay diferentes formas de emisión del medio de intercambio utilizado:

- **Monedas respaldadas.** Se refieren a aquellas que se respaldan por un bien o servicio, y son directa y legalmente canjeables por ellos. Algunas de las experiencias con más usuarios son de este tipo. Normalmente están respaldadas por la moneda oficial. Son las definidas como monedas complementarias.
- **Préstamos con garantía legal.** Esta es la forma en que la mayor parte de la moneda convencional se origina. Mediante un crédito se crea la promesa de devolverlo. Los intereses de ese crédito se configuran como nueva cantidad de moneda. Los procedimientos de expedición de algunas monedas complementarias (la más notoria es el WIR en Suiza) son exactamente reproducciones del modelo de banca convencional en este sentido.
- **Mediante vales.** Se compran directamente con la moneda nacional. Se utilizan como medio de intercambio y son reembolsables de nuevo. Estas modalidades se utilizan como medida normal para la obtención de moneda, o en situaciones temporales como en la celebración de mercadillos u otros eventos.
- **Monedas de fidelidad.** Se emiten por los comercios en proporción a las compras de los clientes en dinero convencional. Estas monedas suelen ser utilizadas de manera particular por los propios comercios. No obstante, esta tipología puede ser usada por un grupo de comercios dentro de una moneda social para el desarrollo de proyectos particulares.

- Crédito Mutuo. El dinero se crea con la materialización de los intercambios (LETS). Los participantes acuerdan el valor, siendo el valor del sumatorio de todas las transacciones igual a cero.
- Distribución central. Una de las formas más sencillas para la emisión de una moneda es mediante una oficina central distribuidora. El ejemplo más representativo de esta tipología es el Wir de Suiza.
- Mediante la entrega de residuos o reciclaje. Esta moneda está desarrollando sus primeras experiencias durante los últimos años. La moneda se crea mediante la entrega de residuos orgánicos por parte de las personas usuarias. También, hay experiencias, como se ha indicado en la tipificación de alternativas económicas, donde la moneda se origina a través del reciclaje.
- Procesos mixtos. Sistemas que combinan las características de diversos procesos para emitir dinero.

d) Recuperación de costes

El funcionamiento de estos sistemas económicos alternativos acarrea, como es normal, diversos costes. En aquellos que pueden ser aportados mediante servicios, la opción más utilizada es lanzar ofertas para que sean cubiertas por los propios usuarios de la comunidad. No obstante, otros deben ser cubiertos mediante moneda convencional como alquiler de locales, ordenadores, servicios de internet, teléfono e incluso fotocopias. Para aquellos que deben pagarse con moneda convencional y/o alternativa se pueden utilizar los siguientes métodos:

- Mediante una cuota fija. Esta cuota puede aplicarse periódicamente a todos los usuarios de la moneda. En el caso de que intervengan también comercios dentro de la moneda, se les puede aplicar una cuota más alta debido al mayor volumen de transacciones utilizadas. También, en algunas experiencias, para integrarse en la comunidad de intercambio se cambia una cuantía inicial de euros en moneda social. Estos euros pasan a una cuenta de la comunidad que sirve para sufragar gastos.

- Cuota de transacción. Los gastos de transacción se dividen en dos categorías. Los que se basan en un pequeño porcentaje de la cantidad en cuestión, y los que son una cantidad fija por cada transacción. Por lo general, se aplican en el momento del intercambio, aunque algunos proporcionan un total mensual en su lugar. Normalmente las cuotas de transacción se pagan en la misma moneda con la que se realiza.
- Interés, oxidación, y otros cargos relacionados con el tiempo. Anteriormente fueron desarrolladas estas cuestiones. Por supuesto, estos intereses producen unos ingresos, aunque solo en la moneda de la comunidad.
- Mercadillos. Con la celebración de mercadillos donde las ventas se hacen en moneda social. Los usuarios externos a la comunidad pueden canjear moneda convencional en social para hacer compras. Según qué casos, parte de estos ingresos o el total en moneda convencional se utilizan para subsanar los costes.
- Combinación: Muchos sistemas usan una combinación de las anteriores como la oxidación y una cuota fija.

e) Sistema de circulación

Para tener éxito como medio de cambio, estos sistemas de intercambio paralelos deben viajar a través de la comunidad en círculos, también llamados bucles cerrados. Como se ha indicado, en el caso de las monedas de crédito mutuo, las transacciones se realizan entre usuarios, sumando y restando a cada uno de los interlocutores siendo el sumatorio de todas ellas igual a cero. Mediante este método, la circulación del dinero se realiza a través de sólo los socios. Este sistema permite que las actividades asociadas a la moneda se mantengan dentro de la comunidad mejorando su desarrollo y relaciones de confianza entre los integrantes.

Para incentivar los intercambios se aplican, como se ha expuesto anteriormente, herramientas de oxidación y límites de saldo, no teniendo sentido su almacenaje. Respecto al caso particular de los bancos del tiempo, sus características más notorias son la proximidad y la confianza. Por lo que su agilización depende del mantenimiento constante de información y conexión entre los socios. En cuanto a las monedas

complementarias, respaldadas por la moneda convencional, su circulación está sometida a factores como el número más elevado de socios y su difícil gestión. Estas monedas, al poder ser cambiadas por la convencional, son más cercanas a diferentes grupos de personas. Su gestión suele estar centralizada, pero son débiles ante problemas con la moneda corriente.

El objetivo principal de una comunidad de intercambio es poner en circulación más productos y servicios, hacerlos más accesibles y que, como consecuencia, agilicen la economía local. Aparte de las características de circulación de cada tipo de comunidad de intercambio, antes descritas, existen otros medios para acelerar el sistema de circulación de dicha comunidad. El más extendido es el de los mercadillos o ferias. Estos eventos no son sólo para facilitar el intercambio de productos entre la comunidad. En algunos casos, los socios también utilizan este medio como un escaparate para ofrecer sus productos.

Otros de los recursos utilizados para agilizar la circulación de la moneda son los “nano-créditos”. Con estos préstamos se financian proyectos dentro de la comunidad. La dinámica es la siguiente: el impulsor del proyecto lo presenta a la comisión correspondiente donde se valora por su aportación a la comunidad. Se concede el préstamo con dinero convencional. Tras la puesta en marcha del proyecto el solicitante debe devolver el préstamo mediante moneda social y sin ningún tipo de interés. Con este sistema se ayuda a realizar nuevos proyectos dentro de la comunidad y a aumentar la circulación de productos y servicios dentro de ésta.

f) Aspectos sobre la legalidad en su circulación

Uno de los aspectos más controvertidos en el diseño de mecanismos económicos paralelos es su legalidad y convivencia con la economía formal establecida. A lo largo de la historia se han sucedido acontecimientos relacionados con este factor, acusando a estas experiencias de “intrusismo laboral y fraude fiscal” (Quero, 2014: 12), por lo que es algo que debe analizarse. Determinadas experiencias muestran la participación en su diseño y desarrollo de las propias administraciones públicas. O incluso éstas mismas se han sumado a las iniciativas tras su éxito a partir del pago de determinados impuestos o la promoción de las propias monedas alternativas. En cambio, cuando la iniciativa se ha desarrollado de manera privada o su repercusión se ha extendido, las propias instituciones o incluso gobiernos generales han prohibido su circulación. Por todo ello, dentro del

diseño de la experiencia alternativa debe reflejarse explícitamente su funcionamiento, caracterizando aspectos que puedan afectar a su fiscalidad o posibles problemas con administraciones o entidades financieras.

Experiencias realizadas en España y en países de la Unión Europea muestran que hay mecanismos en los modelos de intercambio complementarios a la moneda de curso legal que permiten su funcionamiento y sujeción a la legalidad y fiscalidad correspondiente (Hirota, 2012a). En el caso español estas experiencias son legales siempre y cuando circulen en el interior de una red constituida y limitada, por eso normalmente las monedas sociales tienen la figura jurídica de asociación. En algunos casos se sostienen por los propios gobiernos, siempre bajo la consideración de la utilidad social que se le presupone y su buen uso. En ocasiones, son las propias corporaciones locales e incluso entidades financieras quienes las soportan y ayudan financiera y técnicamente.

Respecto a la participación de los comercios, siempre deben hacer las facturas en moneda oficial, lo que cambia es el modo de pago. Respecto al resto de participantes que no usan su propio negocio u oficio, los productos o servicios no pueden ampararse en la actividad principal del que la ofrece, sino que deben registrar actividades que se desarrollan de manera auxiliar sin ejercer una competencia directa con los negocios o profesionales establecidos.

3.1.1.6. Conceptos asociados

A continuación se exponen diferentes conceptos asociados que ayudan a la comprensión de experiencias económicas alternativas como las monedas sociales. Este análisis intenta ayudar a explicar la génesis de estas prácticas basándose en conceptos que añaden valor teórico a su estudio.

El primero de ellos hace referencia a la capacidad de estas experiencias para emprender proyectos emancipatorios. En concreto nos referimos al concepto de *líneas de fuga* (Deleuze y Guattari, 1988). Durante periodos de crisis —ya sean económicas, ecológicas o humanitarias— surgen movimientos para hacerles frente, especialmente a partir de la última crisis económica iniciada en 2008. Esta crisis afectó a los ciudadanos en su día a día aumentando el paro de manera general y, por lo tanto, haciendo más dificultoso

obtener recursos para subsistir. A partir de esta situación surgieron movimientos de protesta como por ejemplo el 15M en España, elevando la presión para iniciar unas políticas más protectoras con el ciudadano y demandando un cambio de sistema más democrático y centrado en las necesidades para la subsistencia que en el crecimiento económico en sí mismo (Moya y Valle, 2012). Paralelamente, a nivel local, surgieron experiencias colectivas con el objetivo de hacer frente a la situación y aumentar las posibilidades recortadas por el sistema capitalista. Estas acciones suponen un desvío de las reglas planteadas del sistema, encajando en las que se denominan *líneas de fuga*. Estas formas de resistencia no se amparan solamente en la reciente crisis económica, sino que han sido una práctica históricamente desarrollada ante diferentes situaciones difíciles. Estas experiencias, además, siempre han tenido una doble vertiente, yendo desde la resistencia puntual hacia la idealización de un mundo más justo a nivel global.

Otro de los conceptos que se asocia a estas prácticas alternativas es el de *rizoma* (Deleuze y Guattari, 1988). Actualmente, el funcionamiento de la economía a nivel global tiene una estructura jerárquica. Esta estructura se ejemplifica mediante la figura de un árbol. La principal característica de esta estructura es que funciona bajo una cadena de mandos centralizada. Toda la información fluye a través de una única unidad (tronco), y se basa en una lógica básica de contraposición y jerarquía. La estructura *rizomática* intenta contraponer esta situación mediante varios principios diferenciadores. El principio de conexión y heterogeneidad indica que cualquier punto de la red puede conectarse con otro sin tener que pasar ninguna fase intermedia. Esta característica alude a la democratización en el funcionamiento interno de las comunidades y su conectividad con otras del mismo estilo, sin tener ningún ente de referencia central o coordinador de las acciones desarrolladas dentro de cada organización.

Otro de los principios es el de *multiplicidad* (Villoro, 1999: 251). Alude también a la ausencia de un eje central, fomentando la unión de múltiples unidades de igual estatus. Esta característica informa de la capacidad de cada nodo de comunicarse con otro sin fases intermedias. Se crea, de esta forma, una relación de interdependencias entre las distintas agrupaciones. La multiplicidad de las organizaciones puede interrumpirse, pero se crean otros espacios generando nuevas líneas de fuga. Este último principio es el denominado *ruptura asinificante* (Moya y Valle, 2012: 290).

El concepto de *complementariedad* es uno de los más utilizados cuando se habla de monedas sociales. No se definen como actividades que sustituyan la economía

preponderante, sino que la complementan (Hirota, 2013). Aunque la variedad de experiencias muestra también una discordancia de estímulos y objetivos, en muchos de los casos se exponen como sistemas no alternativos, sino complementarios al sistema monetario. Su finalidad, por lo tanto, es compensar las distorsiones de la economía aplicándose como un corrector que aporte equilibrio a nuestra sociedad.

El concepto de *oxidación* es uno de los más extendidos dentro de las alternativas expuestas en el presente estudio. Su origen se debe a un teórico de las finanzas y comerciante de finales del siglo XIX y principios del XX, Silvio Gesell. Su propuesta consistía en asociar al dinero una pérdida de valor con el paso del tiempo (Cassano et al., 2003). Pretendía evitar el atesoramiento de la moneda y fomentar el gasto y, por lo tanto, la circulación del dinero. Según Hirota (2013) las ventajas de la *moneda oxidable* son varias. Una de ellas es regular la demanda. Los portadores del dinero se ven obligados a gastarlo para que no pierda parte de su valor. Por consiguiente, se desincentiva el ahorro provocando que se regularice la demanda, ya que no podrán ser manipuladas arbitrariamente por los poseedores del dinero. Otra de las ventajas es la desaparición del interés de capital, ya que se verán obligados a evitar la oxidación durante los préstamos. Un aspecto reseñable es que se consigue una separación entre el medio de intercambio y el medio de ahorro, ya que la población tiene que utilizar medios de ahorro diferentes como la compra de bienes, ya que el ahorro se ve perjudicado mediante la pérdida de valor por la oxidación. También se reduce la figura del prestamista, ya que no sale rentable su actividad. Por último, y de manera general, se reduce el impacto de las crisis económicas, ya que la circulación ininterrumpida del dinero posibilita una liquidez constante, eje precursor de su escasez durante las crisis.

El concepto de *prosumidor* fue introducido por Toffler (1984) para señalar dos aspectos dentro de la actividad económica diaria del ser humano, el de consumidor y productor. Por lo tanto, cada persona realiza estas dos funciones. Por un lado, cada uno tiene la posibilidad de usar sus capacidades para producir bienes y servicios con el objetivo de crear plusvalía, dar sentido a su existencia y obtener un crédito para conseguir recursos que por sus propios medios no puede alcanzar. Por otro, utiliza ese crédito para consumir otros bienes y servicios que le son necesarios o persigue con fines lucrativos. Dentro de las economías alternativas, este concepto adquiere un significado central. El sistema económico, en muchas ocasiones, bloquea la capacidad de producir del ser humano mediante el desempleo, y de consumir al no tener el crédito necesario para

realizar sus compras. Con estas experiencias se persigue dar salida a esas capacidades que han sido bloqueadas y conseguir que se materialicen las habilidades y conocimientos de los ciudadanos; mejorar su calidad de vida al darle la oportunidad de conseguir los productos y servicios al menos para una subsistencia digna; y, al mismo tiempo, dinamizar la economía cuando se encuentra en una situación de estancamiento.

3.1.2. Evolución y desarrollo actual

3.1.2.1. Una visión global

Desde hace miles de años se originan sistemas de intercambio dentro de algunas comunidades para satisfacer necesidades que están fuera de su alcance dentro del circuito económico hegemónico de la época correspondiente. Se tiene constancia de que algunas de ellas fueron ya puestas en marcha desde el Antiguo Egipto (Corrons, 2018). Más adelante, durante la Edad Media, también se utilizaron estos mecanismos económicos alternativos para financiar proyectos concretos como, por ejemplo, los relacionados con la construcción de catedrales. A estas monedas se las denominaban *breakteats* y se utilizaban para pagar a los trabajadores.

Posteriormente, ya en el siglo XIX, se produce una experiencia con moneda alternativa en la isla inglesa de Guernsey (Peixoto 2004). Esta isla, contaba con numerosos problemas que no le permitían progresar económica y socialmente. Entre ellos destacaba el clima lluvioso prolongado que estaban sufriendo, el debilitamiento del comercio y la falta de empleo. Además, el inicio de los proyectos necesarios para la isla estaba condicionado por el pago de la deuda que mantenían con la banca. Mas del 80% de sus ingresos se utilizaban para pagarla, por lo que no podían hacer frente al desarrollo de infraestructuras necesarias para el progreso de la isla. La solución que idearon fue crear una moneda particular, que sólo se podía utilizar en su interior. Su valor era el mismo que el de la libra esterlina oficial. Durante su circulación se utilizó para hacer compras, pero también para pagar impuestos. Los resultados fueron espectaculares, emitiendo más moneda en sucesivos años. Finalmente, la banca privada empezó hacer frente a su emisión y a entorpecer su funcionamiento hasta que la moneda de la isla perdió su efectividad.

Uno de los primeros ejemplos de uso alternativo a la moneda oficial en el siglo XX se sucede en el municipio austriaco de Wörgl (Hirota, 2012a). Una grave crisis en los años 30 promovió una experiencia desde el propio gobierno local. En concreto, crearon una moneda cuya principal característica es que perdía un 1% de su valor cada vez que debía validarse (oxidación). Esta circunstancia provocó que los vecinos del municipio intentaran gastar lo más rápido posible el dinero agilizando, de este modo, la economía local. Su aplicación fue un gran éxito. Durante los 13 meses que duró se redujo un 25% el paro en el municipio y se pudieron realizar numerosas inversiones para infraestructuras locales. Estos buenos resultados no fueron suficientes para que el gobierno de Austria no prohibiera su uso, debido a que el Banco Nacional mostró su preocupación y rechazo por la pérdida de monopolio a la hora de emitir dinero.

Otra experiencia también con éxito y con origen en la misma época es la del Wir suizo. Supone una modalidad distinta, ya que se conformaba inicialmente como una red de trueque entre empresas. Esta experiencia surgió en 1934 como una cooperativa y desde entonces trabaja como moneda complementaria. Su principal objetivo era agilizar las transacciones entre pequeñas y medianas empresas del territorio. A partir del año 2000 también empezaron a participar personas de forma particular. El funcionamiento se basa en el intercambio de mercancías por medio de una unidad, el Wir, equivalente a un franco suizo. Esta moneda paralela ha hecho que las empresas sean menos vulnerables a los ciclos económicos del sistema oficial (Hirota, 2008).

Las redes de trueque en Argentina son otras prácticas alternativas en los años 90 del siglo pasado. Concretamente, se crearon en el año 1995, seis años antes del inicio de una crisis financiera en el país. La llegada de esta época difícil provocó que su uso fuera la principal herramienta para la obtención de recursos para millones de argentinos (Quero, 2010). Se localizó en barrios y comunidades de todo el territorio, constituyéndose como clubes de trueque. El funcionamiento se basó en el intercambio de bienes y servicios mediante una moneda local que adquiría el valor de crédito y admitía una promesa de intercambio a realizar sólo dentro del club. Esta experiencia en Argentina se extendió a otros territorios de América Latina con diferente grado de éxito.

Otra de las formas alternativas de dinero más reseñables durante los últimos decenios es el LETS (Local Exchange and Trading Systems). Surgió en Vancouver (Canadá) en 1983 como respuesta a una crisis económica local (Casas, 2002). Posteriormente, se extendió a otras regiones como Gran Bretaña hasta actualmente situarse en numerosos

países como EEUU, Francia, España, Alemania, Bélgica, Suiza, Australia y Nueva Zelanda. Según los datos de su página de gestión de intercambios sumaban más de 1.500 grupos de intercambio en 2011 (Lets-linkup, 2011). Los principales objetivos del sistema LETS son:

“(…) ofrecer un amplio abanico de opciones sociales y económicas de acuerdo con la diversidad de objetivos que presentan y que incluyen desde la reinserción social y económica de grupos sociales precarizados (parados, mujeres, extoxicómanos, etc.), hasta la difusión de los valores del trueque y la creación de vínculos de ayuda mutua entre los miembros de la red, pasando por la propuesta de una economía alternativa dispuesta a desterrar los conceptos de deuda, pago y acreedor característicos de la economía de mercado” (Casas, 2002: 158).

Su funcionamiento se resume como un intercambio no directo entre los socios del grupo, cuya medición se hace a través de horas u otro sistema establecido por el grupo.

Actualmente las experiencias alternativas siguen creciendo, sus características son muy diversas, aunque con un propósito común: “poner en contacto directo recursos infrutilizados con necesidades no satisfechas, allí donde el mercado no muestra su interés o donde escasea el dinero” (Lietaer et al., 2015: 30). Encontramos experiencias hoy en día en zonas con diferentes niveles de población e impulso económico. Por un lado, se desarrollan en círculos urbanos pobres como Banco Palmas, Equal dollars y Brixton pound; áreas urbanas ricas con ejemplos como el Banco Wir, Horas Ithaca y Business Exchange; pero también zonas rurales ricas y pobres como las redes de trueque de Argentina, el Berkshares, el Chiemgauer y el Centro de Tiempo de Blaengarw (Lietaer et al., 2015). La diferencia entre áreas ricas y pobres radica en los diferentes propósitos. Mientras en las zonas ricas se pretende agilizar determinados circuitos económicos locales, con las pobres se pretende convertir habilidades y servicios en moneda para conseguir recursos básicos.

También en algunas experiencias las monedas sociales han integrado en su gestión instituciones locales o regionales como el Chiemgauer de Alemania o el Berkshares de Estados Unidos. Este tipo de monedas suelen estar respaldadas en moneda oficial, y pueden ser reembolsadas para pagar impuestos, facturas o deudas a proveedores. Tienen notables consecuencias como dinamizar la economía local a través del efecto multiplicador del dinero (Corrons, 2016). Estas nuevas prácticas suponen un reto para el sistema monetario general donde organismos públicos y privados participan o se ven

tentados a hacerlo. Crean un nuevo paradigma de sistema económico donde lo local y transgresor reta al sistema establecido.

La presencia actual de este tipo de sistemas económicos alternativos alrededor del planeta se configura como una amalgama de experiencias con diversos resultados. Según el análisis realizado por Seyfang y Longhurst (2013) Europa era el continente con el mayor número de iniciativas, representando más de dos terceras partes del conjunto mundial.

Tabla 1. Presencia de sistemas económicos alternativos por continentes

Continente	Porcentaje de iniciativas respecto del total
Europa	68,3
Asia	16,6
América del Norte	9,8
América del Sur	2,7
Oceanía	1,7
África	0,9

Fuente: Seyfang y Longhurst (2013). Elaboración propia.

Siguiendo el resumen realizado por Lietaer, Kennedy y Rogers (2015) por continentes, en África subsisten a principios del siglo XXI varias experiencias de relativa importancia como el Eco-Pesa en Kenia y el Sistema de Intercambio CES. Este continente tiene gran tradición respecto a mecanismos de intercambio entre las comunidades. No obstante, los países europeos, con su presencia y control, introdujeron las monedas nacionales en el siglo XIX, y con ello destruyeron la capacidad de autoadministración. En América Central y del Sur las comunidades de intercambio tienen también gran experiencia, siendo sus formas muy diversas. Las experiencias van desde sistemas de uso tribal a experiencias extendidas como las redes de trueque que, como se ha comentado, se consolidaron a finales del siglo XX en Argentina. Actualmente, siguen surgiendo experiencias de éxito como el Punto de Transacciones de El Salvador y el Banco Palmas de Brasil. Norteamérica, por su parte, tiene un pasado con presencia de sistemas económicos comunitarios y alternativos. Los propios nativos americanos utilizaban diversos métodos de intercambio para facilitar la circulación de bienes y servicios. También, los primeros pobladores europeos utilizaron otros métodos como los pagarés para reducir su

dependencia con la corona británica. En los años 20 y 30 del siglo XX utilizaron monedas locales para hacer frente a situaciones de emergencia provocadas por las grandes crisis económicas como en la Gran Depresión. Son remarcables, además, las iniciativas de intercambios empresariales a partir de los años 60 u otras de Banco del Tiempo como lo Ithaca Hours en Nueva York. En nuestros días, destacan sobre todo los sistemas LETS, en el que se encuentran experiencias como los Calgary o los Equal Dollars.

En definitiva, las experiencias económicas alternativas han dejado de ser prácticas aisladas y suman, según estimaciones realizadas hace unos años (Orzi, 2012), más de 5.000 experiencias a nivel mundial. Además, se han situado en el centro del debate en aquellas regiones donde se originan. Su funcionamiento diverso y peculiaridades no muestran un camino definido para su formación, ya que los resultados y estabilidad en el tiempo están todavía en entredicho. No obstante, sí que se puede afirmar que su presencia muestra un esfuerzo de numerosas comunidades por superar situaciones de desajuste provocadas por el sistema monetario actual. Se conforman como “(...) un reto que se le presenta a los campos científicos económicos, financieros y sociales de nuestro tiempo (...)” (Shephard, 2011: 52).

3.1.2.2. España

A nivel nacional, hay tres periodos donde se concentran mayor número de experiencias económicas alternativas (Hughes, 2015). La primera de ellas corresponde a los sistemas que se originaron durante la Guerra Civil. El segundo periodo pertenece a los años 90 del siglo XX, donde aparecen numerosos sistemas de bancos del tiempo. Finalmente, el tercero de los periodos se sucede con el inicio de la crisis económica en 2008. Anteriormente, aparecen experiencias con monedas complementarias que se originan en situaciones de urgencia como consecuencia de guerras y catástrofes (Von Prittwitz, 2019). Algunos ejemplos son el de la moneda creada por el Conde de Tendilla en 1483 por el Sitio de la Ciudad de Alhama, o el de la Guerra de los Segadores entre los años 1649 y 1652.

Durante la Guerra Civil Española se produjeron monedas municipales por varios territorios. Tenían en la mayoría de los casos forma de vales, y fueron de gran ayuda para superar las dificultades económicas durante esta época. Tuvo gran importancia para su

uso el papel de los gobiernos municipales, pero la emisión de nuevas monedas por el Banco de España, y la obligación de su retirada mediante el decreto del 6 de enero de 1938, paralizó su desarrollo e implantación en otras regiones (Hirota, 2012a). Algunas de las más destacables se desarrollaron en el municipio de Montoro en Córdoba, en Fonollosa de Barcelona y Onteniente en Valencia (Von Prittwitz, 2019).

Las primeras experiencias de sistemas LETS aparecen en 1995. Entre ellas, destaca la que aparece en el barrio de Vallecas. Se denominaba *El trueque*, su moneda era el *Kas*, equivalía a 100 pesetas y fue un proyecto financiado por la Comunidad de Madrid. A partir de 1999 surgieron otra serie de experiencias parecidas como *La Troca* en Vilafranca del Penedés, *El Iris* de Zarautz en Euskadi, y el *Cambalache* en Burgos (Quero, 2014). Este tipo de sistemas alternativos fueron extendiéndose por otras zonas del territorio español, pero con poca visualización y repercusión.

Se puede hablar de la proliferación de cerca de más de 70 nuevas experiencias en España en los años donde más acuciante ha sido la crisis económica (entre 2008 y 2013), llegando a un total de 264 registradas en el CES a finales de 2019 (CES, s.f.). En 2014, por su parte, se contabilizaron un total de 372 iniciativas, de estas abundaban los bancos del tiempo con 290 experiencias. Por su parte, se localizaron 71 sistemas de crédito mutuo y 11 redes de trueque (Corrons, 2018). En ese mismo año se diferenciaron las experiencias por comunidades autónomas. Cataluña era la que acogía mayor número de iniciativas, seguida de la Comunidad de Madrid y posteriormente de Andalucía. El caso español está marcado por el funcionamiento de redes locales, y algunas de ellas se organizan a su vez en redes mayores como el EcoXarxas o EcoRed. Desde 2016, con la mejora de la economía y la situación del empleo se constata un paulatino descenso de actividad e incluso el cierre de numerosas experiencias, sobre todo de aquellas con menos tradición o más débil participación para su integración dentro de las comunidades. A través del desarrollo de la presente investigación se ha constatado el cierre y desaparición de varias experiencias desde 2016.

3.2. Monedas sociales como instrumentos para satisfacer necesidades no utilitaristas

En el anterior apartado del capítulo se han descrito las monedas sociales como instrumentos centrados en mejorar las condiciones de las personas para adquirir bienes y servicios necesarios. No obstante, como se ha observado en sus objetivos los participantes en estas monedas no sólo tienen un único interés mercantilista en los intercambios realizados. Los sentimientos utilitaristas asociados al intercambio económico perviven con otros sociales como la cooperación, la generosidad y la hospitalidad, los cuales han estado presentes en las personas desde la antigüedad.

“Determinados elementos sociales están más allá de los intereses particulares, puesto que afectan al bien común, son aquellos que vinculan individuos, tribus y sociedades en una red de intercambios compleja que forman el núcleo de la vida social” (Abad y Abad, 2014: 56).

Ese sentido social asociado a las necesidades económicas de las personas se refleja en la creación de redes de apoyo mutuo y solidaridad (Quero, 2010). Prueba de ellos son las intenciones precursoras de las monedas sociales, las cuales intentan reforzar aspectos sociales en su diseño y desarrollo. En ellas se va a centrar el presente apartado.

Como dice Etzioni (2013), no todas las decisiones realizadas en el ámbito del proceso económico de los individuos persiguen como último fin el máximo beneficio, ni están gestionadas desde la racionalidad. Esta importancia de los aspectos sociales queda patente en las experiencias económicas alternativas como las monedas sociales. Así lo muestran estudios que indican que en muchas monedas los cambios materiales sucedidos directamente en los participantes no son remarcables. En cambio, los cambios relacionados con aspectos sociales como la integración y la generación de lazos sociales sí son primordiales (Nazakato y Hiramoto, 2012). Todas estas influencias están condicionadas por los grupos de personas en las que estamos integrados.

La relación entre economía y acción social se ha evidenciado en el capítulo 2. Desde diferentes disciplinas se ha analizado esta relación en varios niveles, considerando desde connotaciones sociales por parte del desarrollo del mercado y el papel del Estado, hasta la concepción de cada individuo como sujeto económico en busca de su beneficio propio. Por su parte, las monedas sociales surgen para reajustar el papel de la economía como

acción social y apostar por una sociedad más justa y equilibrada, considerando las motivaciones personales y grupales (Etzioni, 2001). A continuación se entrelazan ambos objetos de estudio para analizar independientemente una serie de aspectos relacionados con el proceso económico de las personas. Los aspectos escogidos para su análisis provienen de su tratado de manera más repetida por pensadores clásicos e investigadores actuales. Estos aspectos se plantean como las variables iniciales con las que trabajar en el posterior trabajo de campo de la presente investigación.

3.2.1. Poder

El poder se puede definir como el “dominio de un hombre o grupo de hombres sobre otros” (Villoro, 1999: 97). El poder ha cambiado los mecanismos para ser efectuado a lo largo de la historia. La fuerza siempre ha sido el factor primordial para su desarrollo, ya haya sido aplicado desde las relaciones interpersonales, grupos de personas o el propio Estado. No obstante, el ser humano ha ideado otras formas de represión como las diferentes religiones o el dinero. Este último es el que domina actualmente nuestra sociedad ejerciendo poder, incluso, sobre nuestros propios Estados (Capdequí, 2003).

El poder era uno de los aspectos que Smith (1776/1996) contradecía desde la concepción mercantilista. Mientras mercantilistas consideraban el poder dentro del eje del Estado, Smith defiende que el poder debe residir en los agentes económicos productivos, todo ello dentro de su teoría *laissez-faire*. Bajo esta idea surgían varios interrogantes sobre el uso del poder dentro de las mismas. Las respuestas a estas cuestiones por parte de Smith se basaron en dos argumentos. El primero de ellos bajo el concepto de mercados perfectamente competitivos, donde ninguna empresa puede influir en los precios de un determinado sector. El segundo argumento, aun bajo el riesgo de caer en una contradicción, habla de la necesidad de un Estado que ejerza determinadas restricciones sobre la economía con el fin de evitar esos posibles monopolios. Respecto al poder, dentro de la sociedad industrial, también Spencer (1884/1981) arguye que la intervención política debe ser mínima. Por lo tanto, el poder queda tan disperso que la integración se realiza mediante el equilibrio entre los intereses individuales.

El poder es otro de los conceptos que centra el análisis de Marx (1867/1984). Los capitalistas tienen acceso al poder ya que son propietarios de los medios de producción y

compran los servicios de los trabajadores. Este poder es aumentado, además, con el sistema político el cual está en una relación funcional positiva con la económica. De este modo, el poder está ejercido por esa clase dominante en función de sus intereses. Ante esta situación, el proletariado tiene justificada su lucha para eliminar esta situación de que una persona ejerza poder sobre otra.

Si se considera el poder teniendo en cuenta otros actores, el sistema económico premia a quién más tiene. En primer lugar, se encuentra el poder de acceso a las necesidades materiales. Los que tienen un sustento económico pueden adquirir los recursos materiales para satisfacer necesidades básicas, pero también tienen acceso a otras secundarias de enorme valor para nuestra sociedad como la cultura y el ocio. En segundo lugar, el dinero ofrece el poder sobre qué hacer respecto a la fuerza propia y ajena de trabajo. De este modo, el sistema económico brinda el poder de los medios productivos y fuerza de trabajo a aquellos que tienen un estado financiero que lo pueda sustentar. Por el contrario, los que adolecen de esas características se ven obligados a situarse bajo el poder de los primeros.

Uno de los incentivos para la participación en monedas sociales es el deseo de recuperar el control sobre el trabajo y los medios para obtener los recursos necesarios, y hacerse menos vulnerables ante situaciones económicas externas. Estos deseos que pueden percibirse como eminentemente utilitaristas, tienen un componente sociológico y psicológico. El sentimiento de no estar oprimido por factores externos también forma parte de las condiciones de bienestar deseadas por los participantes en experiencias económicas alternativas (Bove, 2017).

Con las monedas sociales hay un intento por redefinir el concepto de poder mediante dinámicas grupales para mejorar los niveles de “protagonismo individual e integración en la diferencia entre los participantes” (Primavera, 2002: 17). Dentro del sistema económico actual, el papel de los individuos queda relegado a meros participantes pasivos. Su acción no influye en el diseño y marcha del sistema. No son piezas fundamentales puesto que son apartados independientes de la enorme red de intercambio. Los ciudadanos no cuentan con las facultades para decidir cómo participan dentro del sistema, sino sólo el nivel de profundidad en el que se ven involucrados, pero sin afectar al diseño o al modo de funcionamiento general. Esta situación induce un sentimiento de dependencia y vulnerabilidad donde el poder sobre el estado del sistema que los rodea es nulo.

Muchas de las experiencias económicas alternativas sucedidas en los últimos decenios muestran el poder como uno de los estímulos principales para los participantes. Un ejemplo de ello lo suponen las Redes de Trueque originadas en Argentina a finales del siglo pasado. Estos mecanismos, cuya repercusión se extendió a lo largo de todo el país, plasmaron una serie de objetivos comunes donde aparece el concepto de poder (Primavera, 2002). En concreto, se subraya la necesidad de recuperar el control perdido sobre las fuerzas de producción y, por lo tanto, la propia riqueza y porvenir de los vecinos en las diferentes comunidades. Para ello, se fija la necesidad de establecer el poder en la base del sistema de intercambio ideado. El poder debe ser ejercido por cada uno de los participantes desde abajo y transversalmente devolviendo valor a la voz de cada uno de los individuos para su propio porvenir y el de la comunidad.

En conclusión, con las monedas sociales se intenta eliminar el sentimiento de dominación que ejercen los sistemas financieros sobre los individuos. Se pretende devolver el poder sobre las propias acciones y mantener una resiliencia más alta y menos dependiente de factores fuera del control de los grupos donde se originan estas experiencias económicas alternativas.

3.2.2. Libertad

A lo largo de la historia la globalización de la economía ha ido modificando el comportamiento de los individuos y su percepción de la obtención de los recursos necesarios para su subsistencia. En el siglo XVIII se perpetúa el comercio como un vínculo entre los diferentes individuos (Bilbao, 2000b). Esta situación produce un aumento en la tendencia de los ciudadanos hacia la realización de intercambios. Algunas de las consecuencias provocadas por este paradigma es la primacía de un sentimiento de búsqueda del beneficio individual. Se produce una “caracterización de la libertad como capacidad de perseguir el propio deseo” (Bilbao, 2000b: 47).

Como se ha mencionado en el capítulo 2, el sistema monetario actual ha conseguido objetivar los intercambios producidos dentro del proceso económico de los individuos (Bilbao, 2000b). Los intercambios han eliminado valoraciones subjetivas centrandolo análisis en su cuantificación más que en sus aspectos cualitativos. La determinación de las acciones se valora de manera objetiva, lo que implica unas reglas impuestas para su

desarrollo. Bajo estos supuestos, los individuos pierden libertad a la hora de realizar las valoraciones necesarias para desarrollar intercambios. Esa asunción de libertad al sistema que ampara el proceso económico actual adquiere algunas contradicciones. Los individuos se encuentran maniatados para obtener los recursos económicos, ya que le vienen impuestas unas reglas económicas externas que no siempre pueden cumplir. Esta pérdida de libertad es justificada mediante un sistema que permite a cada individuo participar en la búsqueda de medios para satisfacer sus necesidades.

El sistema capitalista utiliza entre uno de sus lemas la defensa de la libertad para justificar su funcionamiento. No obstante, este hecho es afrontado desde otras perspectivas, ofreciendo interpretaciones en las que la libertad no es una característica que remarcar dentro del sistema monetario. Al contrario, supone un factor que disminuye la libertad de los individuos. Si consideramos su función de organizar el proceso administrativo de nuestra sociedad “el mercado se evidencia como la concretización de una forma de organización social totalitaria donde uno de los imperativos básicos de la naturaleza humana se ve coartado, la libertad” (Peixoto, 2004: 327). La libertad, en este contexto, es adquirida por aquellos que el mercado beneficia. Es otorgada para consumir lo que cada uno quiera, lo cual es cierto, pero no todo el mundo tiene el dinero necesario para ello y, por lo tanto, no es libre para hacerlo. El sistema ejerce como juez, dando libertad a aquellos que salen favorecidos según las leyes establecidas. En el caso de mantenerse en una posición desfavorable, lo cual le sucede a la mayor parte de la población, la situación es más perjudicial. En estos casos, la libertad se reduce a la búsqueda de mecanismos para revertir la situación.

El comportamiento de los individuos no se entiende sin el análisis de su interrelación con la sociedad. En este sentido, Hobbes (1651/1989) concebía el ser humano como una máquina compleja constituida de pasiones entrecruzadas, donde la libertad individual está constituida por la ausencia de factores externos que puedan entorpecer esa máquina compleja. Estas pasiones están influenciadas por la respuesta física de los individuos a determinadas acciones. Estas situaciones provocan un aprendizaje induciendo la búsqueda voluntaria de aquellas que le resultan positivas. Hobbes señala un desajuste entre la libertad individual y una sociedad ordenada. “Una sociedad compuesta de individuos libres desemboca en un estado de guerra” (Bilbao, 2000b: 39).

Economistas clásicos como Smith (1776/1996), defendían la persecución de las acciones individuales presentándolas como parte de la propia naturaleza humana; y, por

lo tanto, la libertad para su persecución es un fin en sí misma ya que se concibe como germen del progreso y la felicidad social. “Toda persona, en tanto no viole las leyes de la justicia, queda en perfecta libertad para perseguir su propio interés a su manera y para conducir a su trabajo y su capital hacia su competencia con toda otra persona o clase de personas” (Smith, 1776/1996: 660).

En definitiva, el sistema económico actual defiende su prevalencia bajo varios pilares, uno de los cuales es la libertad. Los individuos pueden participar con libertad dentro del sistema económico establecido, pero dentro de las reglas definidas. Aquí, la libertad se confunde con individualidad, puesto que cada persona forma parte del sistema de manera propia, sin tener que considerar directamente a otros actores. No obstante, los individuos están sometidos a las reglas de un sistema que no les hacen más libres respecto de sus actuaciones y, por consiguiente, están sometidos.

La libertad se encuentra latente en el funcionamiento de las monedas sociales. Los estudios que abarcan la motivación de los participantes en estas experiencias subrayan la circunscripción de valores y sentimientos que certifican su presencia (Collom, 2007). Entre ellas destacan constantemente el empoderamiento. Este concepto, asociado directamente al poder, tiene su faceta relacionada con la libertad en el sentido de que al empoderarse se busca la recuperación de la capacidad de controlar las vías de acción existentes en el día a día (poder), y la posibilidad de maniobrar individualmente sin atender a factores o condiciones externas (libertad).

Aumentar la resiliencia es uno de los objetivos que se persiguen con los diferentes mecanismos económicos sociales (Alaminos, Penalva, y Domenech, 2014). Ante las crisis económicas periódicas surgen reacciones comunitarias para afrontar la situación adversa en la faceta económica y social. La libertad juega un papel importante dentro de esta esfera junto a otras necesidades como las identitarias. Entre los objetivos principales de los mecanismos económicos emprendidos está el de recuperar la situación originaria de ciertos aspectos importantes para el desarrollo humano como la libertad. Ésta puede adquirir varias vertientes dentro de la moneda social. Los individuos son libres para negociar sus propios precios basándose en una idea compartida sobre el valor de los bienes y servicios antes que costes asociados a su producción o su escasez (Caldwell, 2000: 4).

La libertad se encuentra presente en la mayoría de los intentos por clasificar los factores motores de experiencias económicas alternativas. Algunos se asocian con aspectos también claves como la equidad y el sentido de comunidad (Fitzpatrick, 2000). Otros hacen referencia a la libertad como un aspecto previo necesario de los individuos para desarrollarse en aspectos como la inclusión social, la justicia y la propia prosperidad económica. Esta libertad requerida está condicionada por el empleo. En este sentido, las monedas sociales ofrecen espacios para que los individuos puedan desarrollarse mediante su trabajo y obtener oportunidades para el desarrollo personal. También se interpreta su recuperación como el uso de una moneda sin restricciones dentro de las necesidades de intercambio diarias de los individuos, y la restauración del control sobre el destino de la propia economía (Cahn, 2001).

3.2.3. Reciprocidad

La reciprocidad es una propiedad cognitiva innata del ser humano, del mismo modo que el aprendizaje del lenguaje (Smith y Lewis, 2016). Las personas han evolucionado fijando procedimientos de colaboración para no quedarse aislados o no ser explotados por otros individuos. Esta faceta ha fijado una predisposición hacia la consecución de objetivos con la ayuda del grupo. La naturaleza de las interrelaciones con los individuos permite tanto ofrecer recompensas a los colaboradores como castigos a los enemigos. Las posibles consecuencias negativas de la no cooperación desembocan en una predisposición positiva hacia el mantenimiento de una dinámica de grupo estable donde todos los integrantes se vean beneficiados.

Este aspecto de las relaciones sociales está intentando recuperarse por su ausencia en la economía formal. Según explica Mauss (1936/1992), con el ejemplo de los regalos, los bienes aportados no tienen una valía económica por sí misma, sino un valor social o moral. Una de las formas de reciprocidad establecida en las sociedades primitivas se correspondía con los intercambios de regalos. Los individuos se veían obligados a dar, recibir y devolver regalos para no ser sancionados socialmente.

Según el análisis de Polanyi (1975/2007: 94) los intercambios económicos están condicionados por la reciprocidad. “Lo que domina el comportamiento social no es la propensión al trueque, sino la reciprocidad”. Las sociedades primitivas desarrollaron sus

procesos económicos a través de dos premisas primordiales: “la reciprocidad y la redistribución” (1975/2007: 90). Durante el proceso de la sociedad esos ejes se han ido disipando, formando parte de la crítica central de Polanyi al liberalismo actual. Su propuesta habla sobre la incrustación (*embedness*) de lo económico en lo social a través de la teoría del intercambio recíproco. Como consecuencia, todo lo desarrollado por los individuos con carácter económico debe estar enmarcado dentro del funcionamiento de nuestra sociedad.

Hay formas de intercambio basadas en la reciprocidad fuera de la economía formal. Se define como economía informal y alude para caracterizar las relaciones materiales producidas en la familia o dentro de comunidades o formas de trabajo cooperativas (Smith y Lewis, 2016). No obstante, durante los últimos decenios muchos de los trabajos desarrollados dentro de la economía informal se han trasladado a la formal, mercantilizándose este trabajo recíproco que se ha sucedido en la sociedad.

Con el surgimiento de sistemas económicos alternativos se han creado una serie de procesos para recuperar aspectos sociales como el de la reciprocidad. No obstante, para su gestión se utilizan formas (sistema central de gestión) y nomenclaturas (banco del tiempo, moneda social, renta positiva o negativa, etc.) asociadas al sistema económico formal. Por lo tanto, el concepto de reciprocidad no se ajusta perfectamente dentro de estos sistemas alternativos ya que se le asocia un carácter latente de falta de cuantificación y organización. No obstante, como muestran Smith y Lewis (2016), muchos de los integrantes que inician su actividad dentro de una moneda social buscan la recuperación del sentimiento de comunidad con su participación. La percepción extendida entre los usuarios muestra que este tipo de actividad no sólo crea un favor personal si no que se extiende un sentimiento de satisfacción por la conciencia de que otras personas están beneficiándose de la misma actividad. Aquí la reciprocidad adquiere una nueva vertiente en la que los individuos desarrollan sus actividades económicas en su propio beneficio, pero también cogen conciencia de su repercusión directa en el resto de los usuarios. La relación entre los individuos se produce directamente con la materialización de los intercambios, pero también indirectamente entre el conjunto de integrantes de la comunidad. Estas relaciones multidireccionales ayudan a construir una red recíproca (Nakazato y Hiramoto, 2012).

La reciprocidad también es un factor importante en su tránsito desde la perspectiva psicológica individual hacia una conciencia colectiva. Psicológicamente, la reciprocidad

construida a través del dar y recibir puede producir efectos positivos para la autoestima, e incluso a ayudar a las personas a hacerlas más extrovertidas (Van Kuik, 2009). Por otro lado, este aspecto compartido se considera clave para la puesta en marcha de proyectos conjuntos dentro de la comunidad (Gregory, 2009). Crea las condiciones de confianza, identidad y cohesión para la materialización de acciones para el conjunto de participantes.

3.2.4. Confianza

Las relaciones sociales entre los individuos suelen sustentarse a través de aspectos como la confianza. Como se ha indicado, los procesos de intercambio forman parte de la base del desarrollo de nuestra sociedad, por lo que la confianza ha sido necesaria desde su origen. Este aspecto “simbólico” se ha transformado en instrumentos particulares que ejercen esas funciones como es el sistema económico en sí mismo, y sus elementos objetivables como los bancos, el dinero físico y el sistema financiero. La confianza entre los agentes no es necesaria ya que las reglas del sistema prevalecen sobre cualquier aspecto subjetivo que pueda influir en el proceso económico. Esto no ha sido siempre así. Muchos de los intercambios que se han desarrollado en nuestra civilización se han basado en la confianza entre los interlocutores, ya que no había un sistema que garantizara el intercambio. En la actualidad el sistema monetario fija las leyes del juego y, además, las mantiene con la ayuda de las leyes consensuadas por la sociedad y el poder judicial.

Puesto que cualquier acción económica tiene un factor de riesgo, la confianza adquiere un papel importante a la hora de tomar decisiones y adquirir compromisos (Herranz, 2008). Según Simmel (1907/1977) la confianza se encuentra a medio camino entre el conocimiento absoluto y la ignorancia. Por lo tanto, se concibe como necesaria para reducir la incertidumbre a la hora de realizar un intercambio económico.

En algunos análisis realizados sobre monedas sociales se sitúa la confianza como elemento base para el desarrollo de la cooperación. En un estudio desarrollado por Chávez Molina (2009) mediante la observación se resaltan diferentes papeles para este aspecto:

- La confianza es un atributo personal o un tratado de la personalidad. Esta interpretación hace referencia a la confianza desde la psicología. En primer lugar, la confianza puede ser concebida como unas expectativas positivas en el

comportamiento de otra persona, es decir, se idea como un atributo personal. En segundo lugar, la confianza puede ser vista como una emoción de seguridad producida por el comportamiento o la predisposición del otro interlocutor. También, la confianza es pensada como una creencia o intención. Se prejuzga positivamente a la otra persona mediante el análisis de situaciones pasadas o señales recibidas para atribuir ese aspecto.

- La confianza es la expresión de un comportamiento honesto. Se utiliza como una certificación de una persona a través de sus acciones anteriores. Esta interpretación de la confianza, a su vez, adquiere dos vertientes. Por un lado, la asociada a las acciones realizadas por los individuos y la confianza que producen y, por otro lado, la ocasionada por las palabras. Esta se produce por crear una relación coherente entre lo que se dice y lo que se hace.
- La confianza es la expresión de una situación de precariedad. Aquí el atributo de la confianza recae sobre la situación y no sobre los interlocutores. Todas las características de la situación es la que otorga los aspectos necesarios para que se desarrolle la acción en un ambiente de confianza.
- La confianza es un arreglo institucional. Se constituye como un proceso compartido en el que se crean las características necesarias para el desarrollo socializado donde no se influye negativamente en el desarrollo de las acciones de los demás individuos.

El concepto de confianza dentro del proceso económico se considera como “un proceso para garantizar las interacciones a través del tiempo” (Molina, 2009: 130). Entre los factores que desarrollan destaca el conocimiento de los interlocutores para el aumento de la confianza. Muchas de las acciones económicas diarias se realizan sin conocer los diferentes interlocutores con los que se materializan los acuerdos. El comercio local resiste gracias, entre otras razones, a la importancia que se le atribuye a la confianza entre algunos sectores de los consumidores.

Esta ausencia de confianza produce una variación de las relaciones sociales históricas que se han producido entre los individuos para satisfacer sus necesidades materiales. Con la creación de nuevas experiencias económicas alternativas los impulsores buscan la recuperación del contacto entre los interlocutores. Proporcionan una importancia adicional a los procesos económicos diarios necesarios para la subsistencia a partir de vínculos sostenidos mediante la confianza.

La mayoría de las monedas sociales sitúan la confianza dentro de los aspectos a recuperar dentro de la comunidad. Además, se valen de ella para lanzar cualquier proyecto, situándola tanto como objetivo como medio para su desarrollo (Caldwell, 2000).

3.2.5. Otros

Otros aspectos se evalúan con menor profundidad ya que han sido menos estudiados o son menos mencionados en la justificación explicitada dentro de las monedas sociales. No obstante, su importancia no es secundaria, y las investigaciones sobre las diferentes experiencias son las que deben aportar ese calificativo a cada uno de estos aspectos.

Se produce dentro de la dinámica de mercado la ausencia de elementos como la solidaridad entre los individuos que intervienen en los intercambios económicos (Primavera, 2000), y que se reivindican por las monedas sociales. Existe una separación entre el sistema económico y el concepto de solidaridad. El sistema económico no tiene la obligación directa de tener en cuenta la solidaridad entre los individuos para su correcto funcionamiento (Razeto, 1999). La solidaridad se busca desde otros mecanismos externos, aunque en la mayoría de las ocasiones es medida con las mismas unidades que el sistema económico. La solidaridad, al igual que otros aspectos, se conforma como un aspecto fundamental tanto entre los participantes de la moneda social como hacia el exterior de esta (Barinaga, 2019).

Dado que lo social es un adjetivo, permite incorporar a las acciones económicas prácticas colectivas basadas en la reciprocidad, la confianza y la pluralidad (Peixoto, 2004). Este último aspecto es reivindicado por los sistemas alternativos. La economía aplica un camino normalizado dentro de su funcionamiento, dejando pocos márgenes para caminos divergentes. La pluralidad, dentro de las alternativas, hace referencia a dos aspectos. En primer lugar, a la diversidad de vías diferentes para el progreso material y personal. Con las formas paralelas de funcionamiento se persigue descentralizar las formas de desarrollo dando cabida a un abanico formado por sistemas que definen sus propios límites. En segundo lugar, la pluralidad en los individuos participantes dentro del juego económico. En el sistema formal, los desviados del camino establecido, ya sea por iniciativa propia o ajena, se enfrentan a un aislamiento económico y, por consiguiente,

social. Con la búsqueda de sistemas más plurales lo que se pretende es abrir el sistema a sujetos de diferentes características. Tomando esa pluralidad como una riqueza propia para el desarrollo del sistema. La adhesión a este tipo de experiencias es percibida por algunos participantes como un estímulo cultural donde encontrar una pluralidad de participantes y experiencias que enriquezcan su desarrollo personal aparte de las vías clásicas más visibles (Smith y Lewis, 2016).

Otro de los objetivos principales que impulsan la creación de monedas sociales es usar todo el capital humano disponible que permita al individuo llevar a cabo un trabajo sobre sí mismo, desarrollarse, crecer, aprender y vivir (Abad y Abad, 2014: 63). Las personas necesitan sentirse bien consigo mismas, pero también requieren reconocimiento social. Ese reconocimiento puede también ampararse en acciones de caridad con este objetivo más que con el objetivo visible de buscar el bienestar de las personas (Bilbao, 2000b). La autoestima es uno de los problemas latentes asociados al desempleo, y de los cuales menos se debate en espacios públicos y en medios informativos. Con las monedas sociales se pretende establecer nuevas vías para dar salida a las habilidades y conocimientos de los individuos (Caldwell, 2000). Dentro de nuestro aprendizaje como ciudadanos en la sociedad se ha incluido en el subconsciente la utilidad de los individuos como una parte necesaria para el desarrollo personal. Por lo tanto, un individuo que no trabaja es una persona que no sólo se ve sancionada económica y socialmente, sino también psicológicamente.

3.3. Experiencias participantes en la investigación

Para el desarrollo de la investigación se han considerado seis monedas sociales de España. Como se indica en el capítulo 4 dedicado a la metodología, los criterios iniciales para su elección fueron la cercanía, la accesibilidad y la repercusión. No obstante, finalmente el factor principal ha sido la supervivencia hoy en día de las monedas sociales contactadas y su predisposición a la colaboración. Una evidencia de ello es que una de las monedas participantes ha cesado su actividad. A continuación se realiza un análisis de cada una de las monedas atendiendo a la información extraída previamente en diversas fuentes disponibles (páginas web y blogs de las monedas, términos de uso, artículos de revistas locales, conferencias, etc.), y también tras el contacto directo con responsables y

usuarios de las experiencias durante el desarrollo del trabajo de campo. El esquema utilizado para la síntesis de la información es una adaptación del propuesto por Ricardo Orci (2012: 153).

3.3.1. El Chavico

1- Origen de la moneda

El término *chavico* es muy conocido dentro de la provincia de Granada (Caminando Granada, 2018). Era una moneda local cuya equivalencia era 10 céntimos de las antiguas pesetas. En zonas como las Alpujarras de Granada, la sierra de María de Almería y la huerta murciana, se normalizó su uso denominándolas como “los territorios del *chavico*”. Adquiría su utilización también un sentido peyorativo, ya que se consideraba a los habitantes de esas zonas como unos ahorradores y tacaños. Incluso Federico García Lorca criticaba a las clases más pudientes de las tierras del *chavico* por intentar acumular fortuna a través del trabajo de los demás. También, su uso está asociado a la festividad del Día de la Cruz, donde se dice que los niños pedían un *chavico* para ese día.

El Chavico² se creó originalmente por la Cooperativa Integral Granaína (CIG), la cual empezó a funcionar a finales de 2011. El sistema de intercambio de la CIG, denominado el Chavico a partir de 2013, fue fundado con fines como la creación de una estructura sólida dentro de la propia cooperativa; el fomento de las relaciones entre las personas que la forman y la confianza mutua; la justa valoración del trabajo propio y ajeno, que conduce al empoderamiento de la persona; el fomento de la economía de la comunidad que la forma y la posibilidad de autoempleo.

Esta idea intentaba replicar la experiencia de la Cooperativa Integral Catalana, tanto en los conceptos como en las funciones que desempeñaban los usuarios. Tras unos años en funcionamiento la CIG tuvo que disminuir su actividad por la ausencia recursos materiales y humanos suficientes, por lo que se redujo todo a la puesta en marcha de la moneda local. Acciones paralelas como los mercadillos y otras actividades se tuvieron que cancelar.

² Aclaración sobre usos terminológicos: se utiliza “Chavico” para hacer referencia a la organización, en cambio, se utiliza “*chavico/s*” para hablar sobre la moneda.

2- Características generales de la moneda

2.1- Objetivos perseguidos

El objetivo general del Chavico es materializar intercambios de bienes, servicios y conocimientos conforme a valores que promuevan el cambio social. Entienden la moneda local como una red de producción de bienes y servicios, distribución, consumo y aprendizaje común, que funciona con criterios éticos, democráticos, ecológicos y solidarios en el territorio de Granada capital y su provincia.

Persiguen crear un sistema económico complementario, sustentable y transitorio hacia una economía comunitaria. Para ello han diseñado un sistema autogestionado, construyendo una red de relaciones solidarias entre personas. Otra serie de objetivos específicos son (Red de economía social el Chavico, 2019):

- Reducir la presión ejercida por el mercado económico actual.
- Revertir la situación excluyente del mercado de trabajo actual.
- Reducir la dependencia hacia una única moneda (el euro).
- Reducir la exclusión social y financiera.
- Reforzar el sentimiento de pertenecer a una comunidad.
- Recuperar la definición de riqueza y necesidad social.
- Respetar los recursos naturales.
- Apostar por los recursos económicos locales.
- Fomentar la justicia social y ambiental.

2.2. Valores promovidos

El Chavico se identifica como un sistema que se opone al sistema capitalista. Promueve una serie de valores que se enfrentan a las deficiencias producidas en el sistema convencional. Entre ellos se encuentra la autogestión, la proactividad, la solidaridad, la cooperación, la confianza, el apoyo mutuo, la justicia social, la ecología, la proximidad, la calidad y la igualdad de oportunidades.

3. Características específicas

3.1. Tipología de moneda

Forman una red de intercambio de crédito mutuo (LETS). Constituyen una comunidad que se aleja de la lógica del mercado transformando la naturaleza de los intercambios. Favorecen el consumo responsable y el desarrollo local a través del consumo de productos de la zona y con un carácter responsable con el medio ambiente.

El tipo de moneda utilizado por la comunidad es C2C y C2B. Inicialmente hacían participes de los intercambios tanto a particulares como a comercios que pertenecían a la cooperativa. Actualmente, solo algunos profesionales con actividades paralelas a su principal aceptan parte del pago en *chavicos*. No obstante, es algo muy residual, por lo que la mayoría de los intercambios se materializan entre particulares (C2C).

3.2 Creación y circulación de la moneda

Para valorar las transacciones comerciales y facilitar el uso de la moneda local, sugieren una equivalencia de 1 euro = 1 *chavico* como referencia. Pueden realizar transacciones en las que cobrar una parte en euros, pero solo parcialmente, ya que se asume como una medida de transición hacia el uso exclusivo de la moneda social. Todas las ofertas deben contener una parte del precio en *chavicos*.

Todas las cuentas nuevas se crean con un saldo de cero *chavicos*. Los titulares tienen derecho a comenzar a realizar intercambios sin tener un saldo positivo, y pueden incurrir en un saldo negativo desde la creación de sus cuentas. Inicialmente establecen un límite de crédito de +50 *chavicos* y un límite de débito de -50 *chavicos*.

Si un comprador excede el límite de débito es avisado y orientado a diversificar su oferta, y si persiste puede ser rechazado por los administradores de la red. Cada vendedor en una transacción debe asegurarse de que los compradores no han superado los límites al aceptar el intercambio. Al intentar hacer una transacción, la plataforma CES informa de que el comprador ha superado el límite máximo de endeudamiento.

Actualmente, no se ha impuesto oxidación en la red del Chavico. No obstante, se contempla en un futuro si es necesaria la dinamización de la moneda por este medio. Una cuenta la convierten automáticamente en obsoleta, si no ha tenido ninguna actividad

durante nueve meses. Existe la posibilidad de realizar transacciones con usuarios de otras monedas registradas en el CES, pero no es una opción utilizada actualmente. Es una moneda comarcal y, por lo tanto, tiene integrantes de varios municipios. No obstante, no intentan acaparar su moneda en ellos, y promocionan la creación de otras, no queriendo identificarse como la única moneda de Granada.

3.3. Tecnología utilizada

Los intercambios los realizan a través de la plataforma CES. Aunque se publicitan por un grupo de mensajería con la aplicación *Telegram*, donde están integrados todos los usuarios. Consideran que es una herramienta de comunicación más rápida y eficaz, donde los usuarios de la comunidad tienen acceso en tiempo real a las ofertas y demandas sin tener que consultar periódicamente el CES. Utilizan los *#hashtags* para introducir las demandas u ofertas, así como el tipo de recurso al que hacen referencia. También utilizan este medio para ofrecer información sobre la gestión de la moneda, eventos promovidos y enlaces a noticias que pueden ser interesantes para los usuarios. Toda esta información la ofrecen también de manera abierta por la red social *Facebook* mediante una cuenta propia para el Chavico.

3.4. Otros proyectos asociados a la moneda

Actualmente no cuentan con proyectos paralelos en los que sean los principales promotores. No obstante, participan como colaboradores o difusores de proyectos relacionados con el consumo responsable y los valores ecológicos.

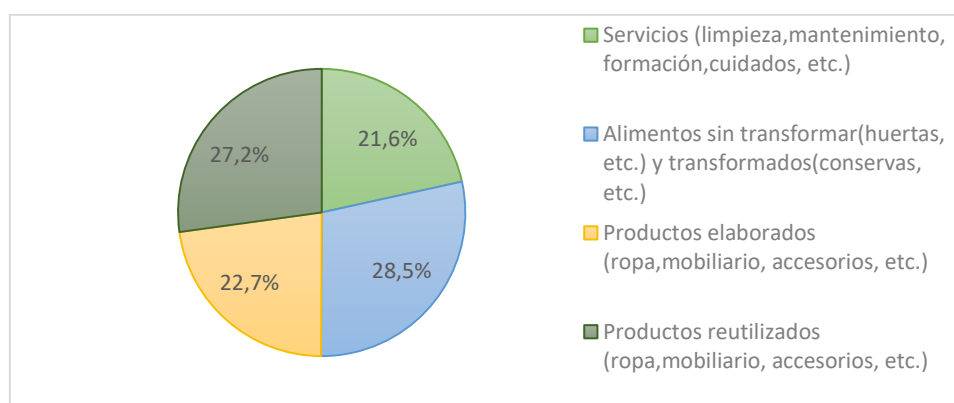
Sí que predominan entre sus actividades acciones para la promoción y difusión de la moneda del Chavico, a través de charlas en diferentes centros e incluso en medios de comunicación. En estas ofrecen paralelamente información y análisis sobre las deficiencias del sistema económico actual.

4. Análisis de intercambios

4.1. Tipo de recursos intercambiados

Tienen actividad en la realización de intercambios de diferentes tipos de recursos, destacando los alimentos transformados, sin transformar y productos reutilizados. Respecto a los alimentos provienen especialmente del área metropolitana de la capital granadina. Aun siendo baja la diferencia entre los tipos de recursos intercambiados, se observa que el menor número son los relacionados con los servicios³.

Gráfica 1. Tipo de recursos intercambiados por los usuarios del Chavico



Fuente: Encuesta usuarios del Chavico. Elaboración propia.

Otros productos resaltados por las personas participantes en la moneda dentro de estas categorizaciones son los productos reutilizados relacionados con el arte (libros y discos especialmente); y otros servicios como alojamiento vacacional y experiencias de diferente índole. También, aunque no se monetice, resaltan la comunicación entre los usuarios para ofrecer contactos a la hora de conseguir recursos dentro y fuera de la comunidad.

4.2. Vínculos con el mercado oficial

Replantan la lógica del mercado actual (globalizado y capitalista) y dan opciones directas entre productores y consumidores, facilitando proyectos de autoempleo gratificantes y dignos, que sumen al proceso de empoderamiento y autogestión.

³ Datos obtenidos mediante la encuesta a los usuarios del Chavico. El nivel de confianza alcanzado es de un 86% y un error muestral del 14%. De los 40 usuarios activos se obtuvieron un total de 17 respuestas.

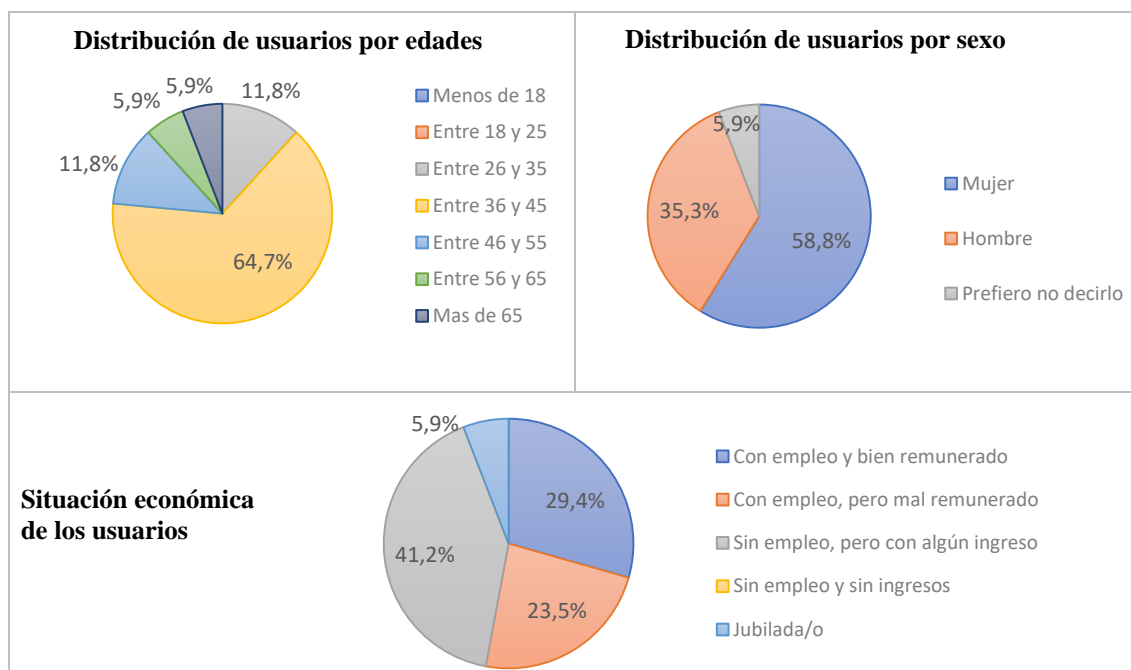
Construyen, de este modo, un sistema basado en el apoyo mutuo. Los productos son locales, reutilizados o producidos artesanalmente. Aunque se ofrecen servicios profesionales, no forman una competencia directa con el mercado oficial y tienen un carácter marginal. Actualmente no se realizan mercadillos, por lo que no abren el abanico de intercambios a personas que no estén dentro de la comunidad.

5. Tipología de participantes

5.1. Perfil de participantes

Las personas participantes en el Chavico ejercen de prosumidores: ofertan y demandan recursos permanentemente. Los aspectos más destacables de sus características socio-económicas (tabla 2) son: la ausencia de usuarios menores de 25 años; la mayor presencia de mujeres; y el alto porcentaje de personas en desempleo, aunque no existen participantes sin empleo ni ingresos.

Tabla 2. Características socio-económicas usuarios del Chavico

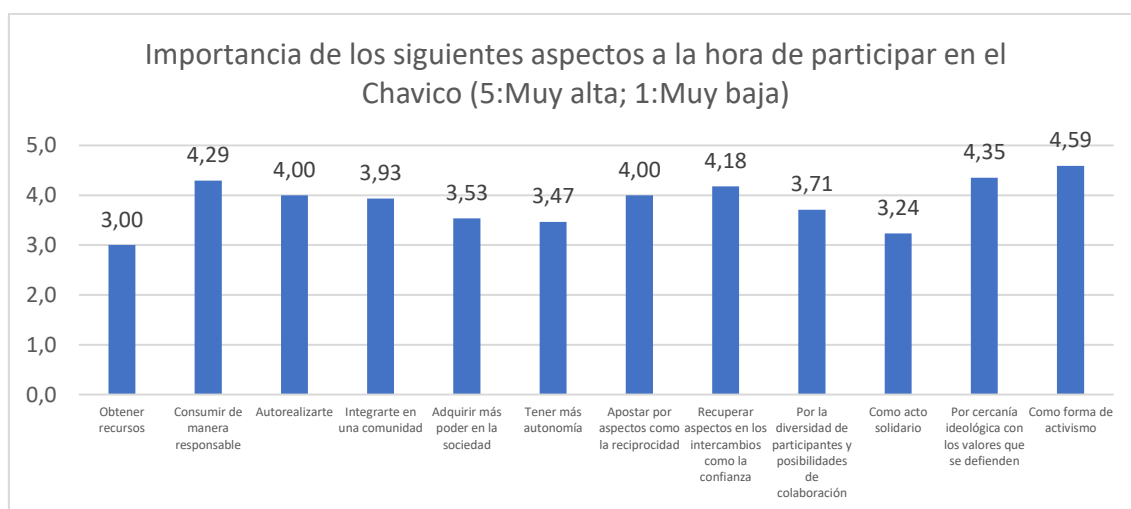


Fuente: Encuesta usuarios del Chavico. Elaboración propia.

5.2. Aspectos motivantes para la participación

Los datos obtenidos en las encuestas muestran en la gráfica 2 que para los usuarios del Chavico los aspectos más importantes motivantes de su participación son consumir de manera responsable, los valores representados en la experiencia, así como su concepción como una forma de activismo. Por el contrario, los que adquieren menos importancia son la obtención de recursos y la identificación de la participación en la moneda como un acto solidario.

Gráfica 2. Aspectos motivantes para la participación de los usuarios del Chavico



Fuente: Encuesta usuarios del Chavico. Elaboración propia.

5.3. Vínculos con la comunidad

Los usuarios del Chavico se implican en el desarrollo de proyectos relacionados con el consumo responsable, el ecologismo y otros de carácter social. Otro de sus trabajos es el de divulgación en centros sociales, universidades y otros espacios asociativos. Además de exponer la experiencia del Chavico, motivan la participación de nuevos usuarios y explican los beneficios del uso de sistemas económicos alternativos ante las deficiencias del sistema económico formal. El Chavico no pretende ser la única moneda social de Granada. Fomenta la creación de más monedas sociales entre los barrios y localidades de Granada para poder interactuar con ellas. Creen en la autogestión y la soberanía económica, y defienden una diversidad de monedas que se adapte al contexto cultural de cada lugar y que puedan intercambiarse entre sí creando una red de monedas sociales. Ofrecen su ayuda para asesorar sobre la creación de una moneda social, aportando su

experiencia tanto en el diseño de la moneda, como en el uso de herramientas disponibles para su gestión.

6. Aspectos de la gestión

6.1. Gobernanza y participación

La administración y dinamización de la red de intercambio del Chavico recae sobre los voluntarios del grupo motor. Realizan varias actividades relacionadas con la gestión de la moneda, y de promoción y participación en eventos y jornadas. Actualmente, manifiestan no poder participar en todas las solicitudes de colaboración ya que no cuentan con los recursos humanos disponibles. También tienen un grupo *Telegram* de acogida como paso previo al de ofertas y demandas donde se resuelven todas las dudas sobre el funcionamiento de la moneda o de otros aspectos necesarios para ser activos dentro de la red de intercambio.

Cualquier usuario de la moneda puede asistir a las asambleas del grupo motor, aunque no tenga derecho a voto. Se desarrolla al menos una asamblea anual. Se comunica su celebración con antelación a través los distintos canales de comunicación disponibles, principalmente por *Facebook* y *Telegram*. Para formar parte del grupo motor sólo hay que comprometerse para desarrollar algunas de las tareas necesarias para la gestión de la moneda. Pertenecer al grupo motor no implica recibir ninguna retribución. Sus principales funciones son:

- Preparar y convocar las reuniones de trabajo.
- Dinamizar y difundir la red de intercambio.
- Analizar y supervisar el comportamiento de la red.
- Proponer mejoras y actualizaciones.
- Realizar labores de acogida para nuevos integrantes y usuarios de la moneda.
- Gestionar los recursos informáticos y de comunicación.
- Dar charlas, talleres y en general participar en eventos que promuevan el uso de la moneda local para crear redes de economía local, social y solidaria.
- Ayudar a personas con barreras tecnológicas a realizar intercambios según la aplicación de la moneda.

- Promover la resolución de posibles conflictos y el cumplimiento de la normativa y los valores.

El titular de una cuenta puede dejar la red voluntariamente en cualquier momento. Se introduce la cancelación del registro en la plataforma de gestión (CES), y en el caso de ser una cuenta con saldo negativo, proceden a negociar una compensación en moneda oficial o especies a la red. En caso de que la administración no fuera capaz de recuperar las cantidades adeudadas en una cuenta obsoleta, el déficit se elimina con cargo a un fondo de reserva que han establecido para este fin. El fondo de reserva se constituye con los cánones cobrados en concepto de impuestos, y de los saldos de las cuentas obsoletas. Si el fondo de reserva queda al descubierto la administración tiene derecho a realizar una derrama en contra de todas las cuentas con el fin de cuadrar la cuenta, habiéndose acordado previamente la cuantía en la comisión del Chavico.

6.2. Recuperación de costes

En cada transacción, cobran un impuesto del 2% del importe a cada una de las partes en todas las operaciones realizadas en *chavicos*, que va a la cuenta común de la red para tener un fondo que se emplea cuando y como se decida de manera asamblearia por todos los miembros de la red. El importe de la tasa podría ser modificado a propuesta del grupo motor según necesidades y proyectos que acuerdan en las asambleas.

Actualmente no cuentan con gastos regulares en moneda oficial. Los gastos o necesidades materiales para la materialización de actividades se aportan circunstancialmente de manera voluntaria por algunos de los usuarios.

6.3. Relación con entidades públicas

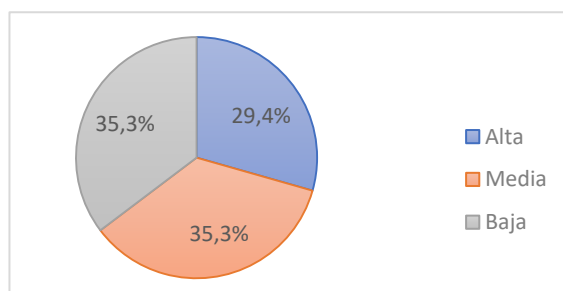
Actualmente no colaboran con entes públicos, a excepción de charlas de divulgación en colaboración con la Universidad de Granada y centros cívicos. Asimismo, mantienen cierta reticencia respecto a la participación de los organismos públicos en el funcionamiento de la moneda. Argumentan que esa colaboración, y la recepción de subvenciones pueden distorsionar los objetivos y funcionalidades iniciales. Las instituciones podrían utilizarlo como una especie de soborno para controlar su desarrollo.

7. Desarrollo actual de la moneda

Se encuentran en un estado de crecimiento y redefinición, con el análisis continuo de proyectos para su desarrollo. Cuenta actualmente con 100 socios, de los cuales 40 participan más activamente. Entre 2018 y 2019 han tenido un auge de usuarios. No obstante, hay una dinámica constante de entrada y salida de participantes.

Por lo general hay un nivel de participación medio (gráfica 3). No obstante, hay un alto porcentaje de baja participación. Este porcentaje habría podido ser más alto con la cumplimentación del cuestionario de la investigación por las personas menos participativas en la moneda, ya que los más involucradas en la moneda suelen ser los más propensas a colaborar con este tipo de iniciativas.

Gráfica 3. Nivel de participación de los usuarios del Chavico



Fuente: Encuesta usuarios del Chavico.
Elaboración propia.

3.3.2. El Zoquito

1- Origen de la moneda

El Zoquito es una red de moneda social fundada en abril de 2007 en Jerez de la Frontera a través del impulso de los miembros de asociación de consumidores de productos ecológicos “El Zoco”. Es considerada como la moneda social más antigua en España de las tipificadas como de crédito mutuo. Actualmente la red está formada por un grupo de personas y colectivos procedentes de diferentes ámbitos: desde movimiento sociales,

asociaciones o simples ciudadanos que comparten la idea de una economía justa y solidaria.

2- Características generales de la moneda

2.1- Objetivos perseguidos

El objetivo principal del Zoquito es crear un espacio económico, complementario al euro, que permita a los usuarios mejorar su calidad de vida y su entorno (Red de intercambio el Zoquito, s.f.). Defienden que las personas pueden sentirse realizadas sin estar condicionadas por el dinero. La moneda da valor a recursos que no se tienen en cuenta en el actual sistema económico, y los miembros encuentran satisfacción en poder ofrecer a la red todas sus habilidades. No solo utilizan moneda local, también funcionan mediante la materialización de trueques directos. Defienden estar en contra de la especulación y el lucro, prefieren las relaciones de reciprocidad entre las personas donde cada una se hace responsable de sus actos, productos o servicios que pone a la venta. Es un sistema donde los usuarios toman decisiones conscientes de cómo gastan su dinero.

El Zoquito pretende aumentar la riqueza real de las comunidades y reconstruir un sentido de valía y de autoestima entre los usuarios. En concreto, con su uso por los vecinos persigue:

- Enriquecer a sus miembros, ya que no sale de la comunidad donde circula.
- Cuidar el medio ambiente porque los bienes y servicios se intercambian a nivel local evitando el uso de los medios de transportes más contaminantes (aviones, camiones, etc.).
- Mejorar las relaciones entre las personas y aumentar la autoestima de sus miembros.
- Apoyar a las empresas locales favoreciendo su desarrollo.
- Favorecer un reparto equitativo de la riqueza, contribuyendo a crear una sociedad más justa.
- Mejorar los sistemas democráticos de gestión, permitiendo participar a todos los usuarios.
- Beneficiar la creación de autoempleo.
- Mejorar la calidad de vida de las personas.

2.2. Valores promovidos

La comunidad de usuarios del Zoquito defiende que el dinero con el tiempo ha perdido su función primaria de facilitar los intercambios, y cada vez más se usa con el fin de enriquecerse y especular a costa de los demás. Con la moneda social no pretenden promover artículos o servicios, lo que quieren es fomentar la ayuda mutua para conseguir una sociedad más cooperativa mediante el trabajo, la comprensión y el intercambio justo.

Los miembros de la red comparten los principios éticos de la solidaridad fomentando la reciprocidad y la responsabilidad, la cooperación, la confianza y la transparencia como valores centrales. El código que define la asamblea del Zoquito es un reflejo del esfuerzo común y la implicación de los miembros en el buen funcionamiento y la continuidad de la red.

3. Características específicas

3.1. Tipología de moneda

El Zoquito se basa en el sistema de monedas complementarias LETS, donde los usuarios son principalmente particulares (C2C). Se ha intentado integrar la participación de comercios y algunos sí que ofrecen descuentos en los bienes y servicios, pero tienen una actividad residual. Con el uso de una moneda social permiten flexibilizar los intercambios, pero no es necesario que sean inmediatos, sino que pueden ser diferidos y entre varias personas y en diferentes momentos.

3.2 Creación y circulación de la moneda

Cada uno de los usuarios comienza con una cuenta a cero. Se puede empezar a intercambiar desde el inicio. Las transacciones se reflejan en una cuenta virtual, resultando una cantidad en positivo o en negativo. Actualmente, no se han establecido unos límites de saldo para máximos ni mínimos.

El Zoquito, a través de su asamblea, propone unos límites orientativos de valor y posibilita diferentes formas para cuantificar el intercambio como precios orientativos dentro del mercado, la dificultad del trabajo, la oferta y la demanda que existe en el sistema. En última instancia, son los participantes que generan el intercambio los que

valoran la transacción. También se pueden usar algunas categorías informativas para poder mejorar los intercambios como el grado en la profesionalidad de los servicios ofrecidos.

3.3. Tecnología utilizada

Actualmente El Zoquito, utiliza el software *Integral CES*, que es una plataforma de código abierto para la gestión de monedas sociales. En el espacio asignado a cada uno de los usuarios se encuentra un directorio y un catálogo donde se refleja todo lo que se oferta y demanda. Figuran los contactos entre los interesados dentro de la misma aplicación, y se hace una anotación del intercambio realizado. El resultado se visualiza en el saldo de los usuarios que han intervenido. Los materiales y gastos derivados de los intercambios son a cargo de las personas que hagan la demanda o del acuerdo alcanzado entre las personas implicadas.

Respecto a las comunicaciones entre los usuarios de la moneda utilizan la red social *Facebook*. Tienen dos perfiles activos. Uno de ellos para ofrecer información general de interés, eventos y actividades; y otro para la comunicación interna sobre las ofertas y demandas, donde cada usuario puede introducir información.

3.4. Otros proyectos asociados a la moneda

La red de intercambio está en contacto con otras iniciativas afines como bancos de tiempo, redes agroecológicas y cooperativas de consumo. Las actividades de colaboración adquieren formas de ferias de intercambio y talleres. En la celebración de las asambleas generales se marcan unos objetivos a alcanzar y proyectos sociales que quieren desarrollar a través de las capacidades y conocimientos disponibles de los miembros.

Actualmente colaboran principalmente con el Proyecto Circular. Este proyecto se presenta como una iniciativa piloto de transformación directa hacia hábitos de consumo responsable. Defienden el comercio justo y la economía social en diferentes vertientes — consumo ecológico, monedas complementarias, agroecología, cooperativismo, inclusión social y economía local— como herramienta para alcanzar un modelo de desarrollo sostenible y universalizable. Es una iniciativa de la asociación Madre Coraje.

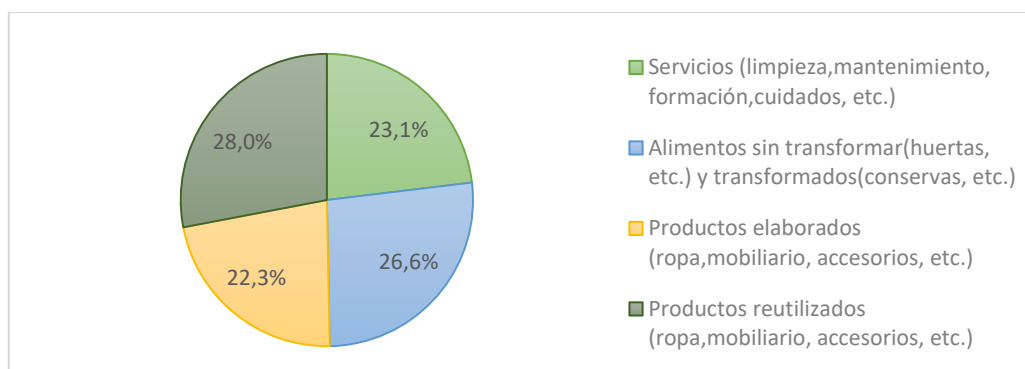
Otras de las actividades asociadas al uso de la moneda son la creación y la participación en mercadillos, y la organización de encuentros donde realizar intercambios o trueque entre los socios. También organizan jornadas de desprendimiento, donde ponen a disposición del resto los artículos que ya no utilizan, y fomentan la creación de una red paralela de recursos compartidos.

4. Análisis de intercambios

4.1. Tipo de recursos intercambiados

Cualquier tipo de producto o servicio puede ser intercambiado dentro de la comunidad. Animamos a todas las personas usuarias a examinar no solo sus habilidades, sino todo aquello que pueden aportar y que pueda ser demandado. Según la categorización de recursos por la que se les ha preguntado a los usuarios del Zoquito se observa actividad en cada una de ellas. La diferencia entre unas y otras es baja, aunque se denota un menor número de intercambios relacionados con los servicios y los productos elaborados. Por el contrario, los más habituales son los concernientes a productos reutilizados y los alimentos transformados y sin transformar⁴.

Gráfica 4. Tipo de recursos intercambiados por los usuarios en el Zoquito



Fuente: Encuesta usuarios del Zoquito. Elaboración propia.

Algunos de los encuestados hicieron referencia a otros tipos de servicios intercambiados como conocimientos, gestión de documentos, asesoramiento en jardines,

⁴ Datos obtenidos mediante la encuesta a los usuarios del Zoquito. El nivel de confianza alcanzado es de un 81% y un error muestral del 19%. De los 50 usuarios activos se obtuvieron un total de 11 respuestas.

huertos y plantas aromáticas, acompañamiento a trámites, compras, ocio y cuidado de animales.

4.2. Vínculos con el mercado oficial

El Zoquito es un proyecto inclusivo donde se valora todo lo que los usuarios saben hacer y que, al mismo tiempo, entiende sus necesidades. En la red participan personas y empresas que ofrecen y demandan recursos, ya sean bienes de producción artesanal o casera, o servicios profesionales.

Tienen gran oferta de productos locales, pero sin suponer una suma importante que pueda competir con productores de la zona que no están integrados dentro de la comunidad. Se configuran como un complemento para la obtención de recursos, pero sin llegar a tener relevancia en la creación de empleo. Además, el Zoquito tiene mucha actividad en servicios relacionados con conocimientos en diferentes aspectos como la cocina, idiomas, danza y técnicas de meditación. No obstante, tampoco suponen una competencia remarcable con otros profesionales de la localidad.

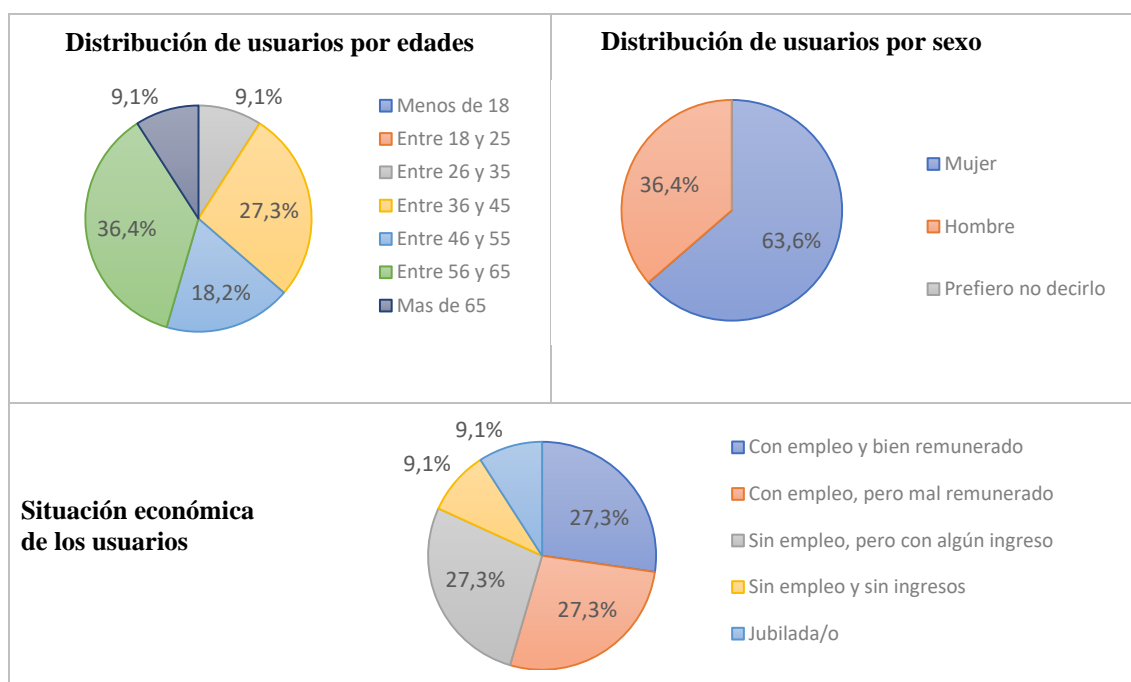
Puntualmente organizan mercadillos, por lo que abren el abanico de intercambios a personas que no estén dentro de la moneda social.

5. Tipología de participantes

5.1. Perfil de participantes

Los aspectos más destacables de las características socio-económicas de los usuarios del Zoquito (tabla 3) son: la ausencia de usuarios menores de 35 años; la mayor presencia de mujeres; y un porcentaje superior al 45% de personas sin empleo. Sólo un 9% se encuentra en una situación de desempleo y sin ingresos. No obstante, hay una parte importante de usuarios que aluden estar en situaciones de precariedad.

Tabla 3. Características socio-económicas usuarios del Zoquito

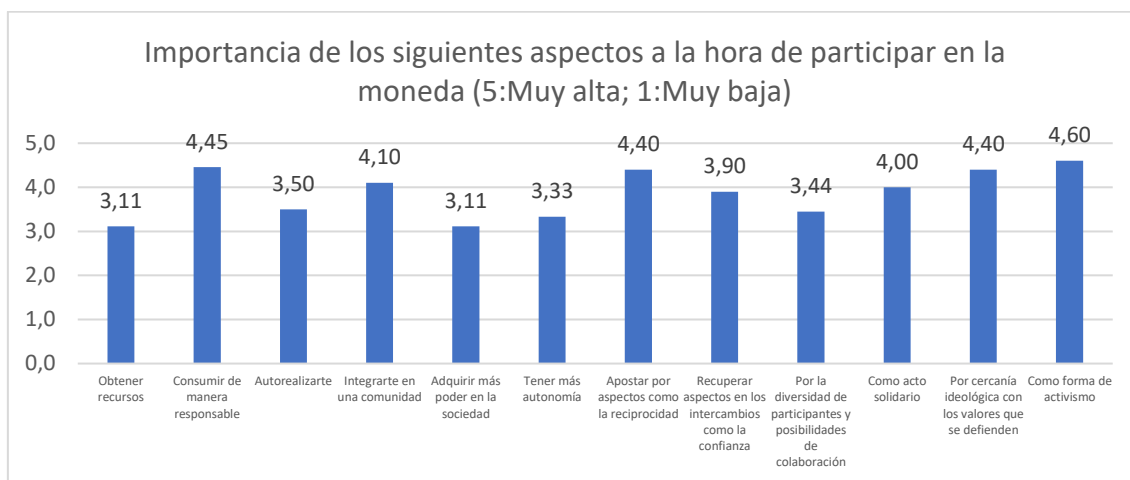


Fuente: Encuesta usuarios del Zoquito. Elaboración propia.

5.2. Aspectos motivantes para la participación

Los datos obtenidos en las encuestas desarrolladas muestran que para los usuarios del Zoquito los aspectos más importantes motivantes para su participación son el consumo responsable, así como su concepción como una forma de activismo. También tienen mucha importancia para los usuarios la recuperación de aspectos como la reciprocidad y los valores defendidos por la moneda. Por el contrario, los que adquieren menos relevancia son la obtención de recursos y la adquisición de más poder y autonomía en la sociedad.

Gráfica 5. Aspectos motivantes para la participación de los usuarios del Zoquito



Fuente: Encuesta usuarios del Zoquito. Elaboración propia.

Otra de las motivaciones particulares mencionada para el desarrollo del Zoquito es la complementariedad con otro tipo de proyectos como el Zoco de consumidores y la Red Madre.

5.3. Vínculos con la comunidad

Se implican en el desarrollo de proyectos relacionados con el consumo responsable, el ecologismo y otros de carácter social. Otro de sus trabajos es el de divulgación en centros sociales, universidades y otros espacios asociativos y vecinales. Además de exponer la experiencia del Zoquito motivan la participación de nuevos usuarios, y explican la red de intercambio como una iniciativa hacia un modelo económico y relacional diferente del existente, promoviendo la ayuda mutua, la solidaridad y la cooperación entre sus miembros. Uno de los proyectos más activos dentro de la comunidad donde colaboran, como se ha indicado, es el Proyecto Circular.

6. Aspectos de la gestión

6.1. Gobernanza y participación

Establecen un grupo de personas gestoras que varía según circunstancias y número total de usuarios, y que vela por la marcha de la red. Convocan al año al menos una

asamblea general, pudiendo establecer tantas reuniones extraordinarias como sean necesarias.

Algunas tareas a desarrollar dentro de la red de intercambio son la contabilidad, la tesorería, la portavocía, la acogida de socios, la resolución de conflictos, la secretaría, el mantenimiento del blog, la actualización del boletín, la dinamización de la moneda, la celebración de mercados y la gestión de otras actividades paralelas.

Los miembros aceptan el reglamento establecido para la moneda del Zoquito, y deben velar por el buen funcionamiento de la red. La confianza se construye en común y se entiende que todo el mundo es responsable tanto de expresar su nivel de cualificación y ofrecer un producto en buen estado, como a la hora de expresar una demanda determinada o de saber utilizar un objeto. Si hay algún problema asociado a un intercambio, las personas responsables de la coordinación de la red pueden hacer de mediadores. En un caso extremo de no encontrar formas de entendimiento se podría buscar la resolución del conflicto en la asamblea general.

6.2. Recuperación de costes

Los trabajos necesarios para el desarrollo de la moneda se realizan por los propios socios de la moneda voluntariamente. En cuanto a los costes relacionados con la moneda oficial se sufragan mediante la celebración de mercadillos o eventos donde se permite la entrada de euros en la comunidad.

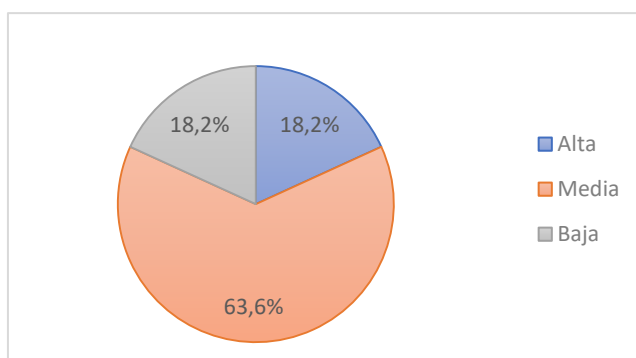
6.3. Relación con entidades públicas

El Zoquito no mantiene proyectos de colaboración directa con la administración local. No obstante, tienen cedido un espacio en el centro cívico vecinal para reunirse y recibir a usuarios e interesados, así como realizar actividades propias de la moneda o relacionadas con otros proyectos desarrollados en el mismo centro.

7. Desarrollo actual de la moneda

Actualmente, uno de los objetivos que persiguen es educar a los socios que permanecen en la moneda, sin la necesidad de incluir a nuevos participantes. También pretenden visualizar todos los intercambios realizados al margen de la moneda social para que sirva de estímulo para el resto de usuarios, ya que se han creado unas redes de confianza con muchos intercambios paralelos al Zoquito. Hay 50 socios o familias con libreta activa, pero el ámbito de alcance son unas 150 familias. También hay relaciones con otro tipo de asociaciones con las que se hacen intercambios o trabajos de colaboración.

Gráfica 6. Nivel de participación de usuarios del Zoquito



Fuente: Encuesta usuarios del Zoquito. Elaboración propia.

Por lo general hay un nivel de participación medio y alto (gráfica 6). No obstante, el porcentaje de baja participación podría haber aumentado con la cumplimentación del cuestionario por las personas menos integradas en la moneda.

3.3.3. La Bellota

1- Origen de la moneda

La Bellota se originó a partir de un grupo impulsor y en contacto con otras monedas. Empezó a trabajar en su diseño en 2013 donde mantuvieron debates sobre el tipo de moneda a implementar y su circulación. Las primeras transacciones se registraron en octubre de ese mismo año. A partir de ese momento ha estado en funcionamiento

ininterrumpidamente en la provincia de Guadalajara. La mayoría de los usuarios se concentran en la capital de la provincia, pero hay también miembros de otras localidades.

2- Características generales de la moneda

2.1- Objetivos perseguidos

La Comunidad de Intercambio de Guadalajara, la Bellota (CIGB) se define asimismo como una moneda local, complementaria y social (Comunidad de intercambio la Bellota, s.f.). Es una herramienta que se usa para intercambiar productos y servicios dentro de una comunidad de intercambio.

Entre sus principales objetivos está el de apostar por el comercio de proximidad, evitando los gastos de transportarte y la contaminación que provocan las largas distancias. Otro de los objetivos es servir de complemento al euro. Se crea para ofrecer la oportunidad a cualquier persona de la comunidad de poder intercambiar productos y servicios sin tener que atender al euro. También, uno de los fines de la Bellota es dar salida a las habilidades y capacidades que tienen las personas para trabajar pero que no encuentran salida dentro de la moneda oficial.

2.2. Valores promovidos

La comunidad de la Bellota fija como principios y valores que infunden su actividad aquellos que defienden convicciones democráticas, de igualdad y soberanía ciudadana. Igualmente, fomentan y controlan que las actividades que se desarrollan tengan un carácter social, solidario, sostenible y ecológico.

3. Características específicas

3.1. Tipología de moneda

Utilizan el sistema de crédito mutuo (LETS). La moneda es del tipo C2C donde la mayoría de los usuarios son particulares. No obstante, la moneda también funciona como C2B abriendo la posibilidad a la participación de empresas y colectivos, aunque su actividad en este sentido es muy reducida.

La Bellota utiliza como medio de cambio su moneda social propia y local para valorar las transacciones comerciales. Tiene una equivalencia de 1 Bellota = 1 Euro. Esta equivalencia simplemente se emplea como referencia a la hora de establecer los precios.

3.2 Creación y circulación de la moneda

Todas las cuentas nuevas se crean con un saldo de cero Bellotas. Los titulares de las cuentas tienen derecho a comenzar a negociar sin tener un saldo positivo y pueden incurrir en un saldo negativo desde el inicio en sus cuentas. El límite de saldo negativo que una cuenta puede llegar a tener está fijado en -150 Bellotas, mientras que el tope de saldo positivo se fija en +1000 Bellotas. No obstante, la Administración del sistema, tras decisión de su Asamblea General, establece y puede modificar los límites máximos de crédito y débito en las cuentas. Como resultado, los límites de crédito y débito pueden variar de una cuenta a otra en función del perfil personal, colectivo o de la empresa participante.

3.3. Tecnología utilizada

Se amparan en la experiencia de la herramienta CES y su uso extendido en España y en el mundo como principal motivo para utilizarla. Cada usuario es responsable de ofrecer y demandar los productos dentro del sistema y registrar las transacciones. Para aquellos usuarios reticentes o menos acostumbrados en el uso de estas aplicaciones les remiten un manual de usuario y ponen a su disposición a alguno de los coordinadores para el registro de los intercambios.

También utilizan una cartilla física para registrar las transacciones. El formato de la cartilla se envía por e-mail, y es el titular el responsable de imprimirla. Esta cartilla sirve para anotar los registros y como prueba ante posibles conflictos.

Respecto a la comunicación entre los usuarios se realiza a través de la red social *Facebook*. En ella se da información sobre eventos, actividades y publicaciones de interés para los usuarios. También utilizan para incluir información sobre las ofertas y demandas disponibles dentro de la comunidad de intercambio, configurándose como su principal escaparate.

3.4. Otros proyectos asociados a la moneda

La Bellota está integrada en un proyecto social denominado El Rincón Lento, cuyo principal objetivo es la transformación social de Guadalajara y sus habitantes (El Rincón Lento, 2020). Se dedican al consumo responsable (productos ecológicos, comercio justo, reutilización, préstamo, trueque, etc.), a la difusión cultural (préstamos de libros y de material audiovisual, charlas, proyecciones, etc.) y a la creación de tejido social (tertulias, intercambio de ideas, apoyo a proyectos, etc.).

Otra de las ramas de acción de El Rincón Lento es la sensibilización medioambiental y el análisis del decrecimiento. Abogan por otra forma de contextualizar sus acciones relacionadas amparándose en la cultura, el consumo ecológico y la participación social.

En relación directa con la Bellota, tienen un proyecto por el cual una tienda localizada dentro del espacio ocupado por El Rincón Lento ofrece sus productos ecológicos también en *bellotas*⁵. Este servicio supone un recurso importante para alguno de los usuarios que pueden abastecerse de productos básicos a partir del pago con moneda social.

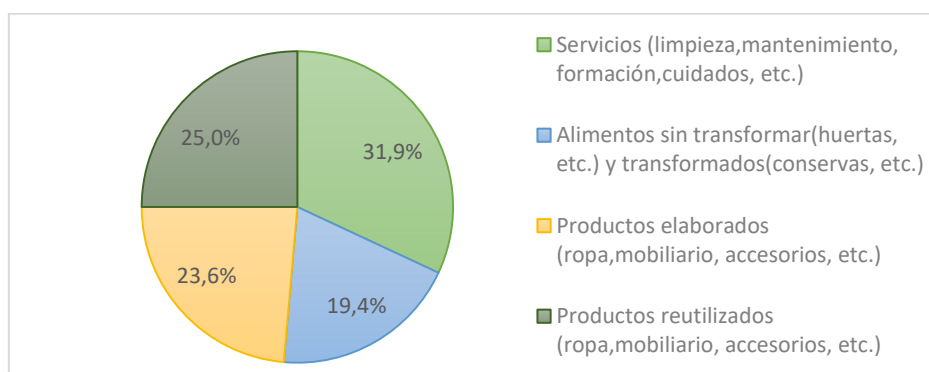
4. Análisis de intercambios

4.1. Tipo de recursos intercambiados

Según la categorización de recursos realizada se observa actividad en cada una de ellas (gráfica 7). No obstante, se vislumbra un menor número de intercambios relacionados con los alimentos transformados y sin transformar. Por el contrario, los más habituales son los concernientes a los servicios⁶.

⁵ Aclaración sobre usos terminológicos: se utiliza “Bellota” para hacer referencia a la organización, en cambio, se utiliza “*bellota/s*” para hablar sobre la moneda.

⁶ Datos obtenidos mediante la encuesta a los usuarios de la Bellota. El nivel de confianza alcanzado es de un 78% y un error muestral del 22%. De los 40 usuarios activos se obtuvieron un total de 7 respuestas.

Gráfica 7. Tipo de recursos intercambiados. La Bellota

Fuente: Encuesta usuarios de la Bellota. Elaboración propia.

Varios de los encuestados constataron la importancia de la realización de servicios relacionados con la gestión de la propia moneda.

4.2. Vínculos con el mercado oficial

En la CIGB tienen cabida particulares y empresas. Entre las ofertas y demandas destacan productos artesanales y ecológicos, así como algunos servicios profesionales. No obstante, no suponen ninguna competencia con negocios locales debido a la naturaleza de los bienes y servicios que ofrecen. Se sitúan como un complemento para la obtención de recursos, pero sin tener incidencia en la creación de empleo.

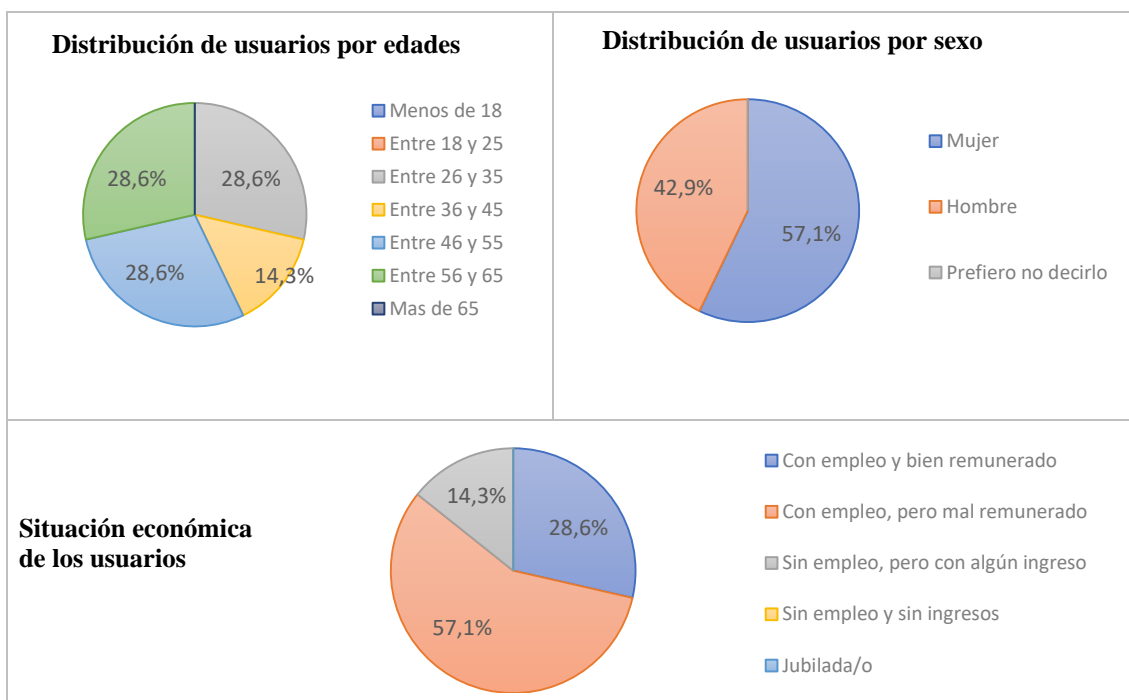
Realizan mercadillos donde pueden intercambiar con otros socios, pero también dejan que participen personas que no están registradas dentro de la comunidad.

5. Tipología de participantes

5.1. Perfil de participantes

Los aspectos más destacables de las características socio-económicas de los usuarios de la Bellota (tabla 4) son: la ausencia de usuarios menores de 35 años y mayores de 65; la mayor presencia de mujeres; y el alto porcentaje de personas con empleo y mal remunerado, en los que incluyen a los trabajadores autónomos. No existen participantes sin empleo ni ingresos.

Tabla 4. Características socio-económicas usuarios de la Bellota

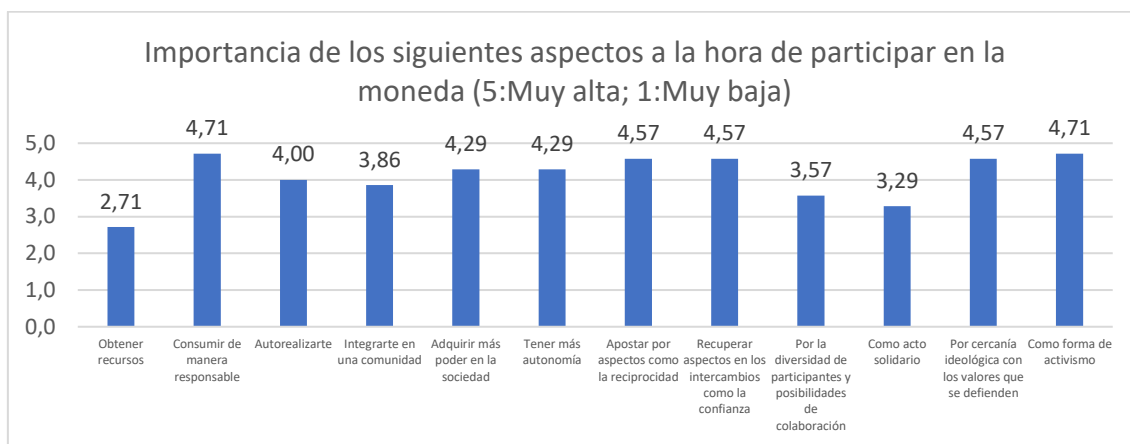


Fuente: Encuesta usuarios de la Bellota. Elaboración propia.

5.2. Aspectos motivantes para la participación

Los datos muestran que para los usuarios de la Bellota los aspectos motivantes más importantes son consumir de manera responsable, así como la concepción de su participación como una forma de activismo. Por el contrario, los que adquieren menos importancia son la obtención de recursos y la identificación de la participación como un acto solidario. Algunos aspectos también con gran importancia para los miembros de la comunidad de intercambio son la reciprocidad, la confianza y los valores que se defienden.

Gráfica 8. Aspectos motivantes para la participación en la Bellota



Fuente: Encuesta usuarios de la Bellota. Elaboración propia.

Otros factores mencionados como motivantes para la participación en la moneda de la Bellota son la creación de una alternativa real al sistema capitalista, y adquirir más poder como conjunto dentro de la sociedad.

5.3. Vínculos con la comunidad

A través de su inclusión en la asociación El Rincón Lento, colaboran en varios tipos de proyectos relacionados con activar y enriquecer el tejido social de Guadalajara. Sus esfuerzos se centran en crear espacios de encuentro, facilitar la “charla tranquila”, el intercambio de ideas y el surgimiento de nuevos proyectos. Colaboran desde dentro de El Rincón Lento, con varias asociaciones y colectivos de la provincia de Guadalajara y de otras ciudades españolas. Están convencidos de que la unión y la cooperación son unas herramientas muy importantes para el desarrollo humano y que sirven para contrarrestar la tendencia actual hacia el individualismo y la competencia.

6. Aspectos de la gestión

6.1. Gobernanza y participación

La Bellota se organiza fundamentalmente mediante una Asamblea General, que tiene lugar una vez al mes. La comunidad también promueve asambleas locales que surgen en las diferentes localidades de la provincia. Cada asamblea local nombra, al menos, a un

representante, en función del número de miembros o necesidades que tenga, y decide de forma libre la creación de las comisiones de trabajo que considere necesarias. Las asambleas son abiertas y en ellas puede participar cualquier usuario de la Bellota. Entre los asistentes a la Asamblea General eligen dos personas administradoras que rotan cada seis meses entre aquellas con experiencia previa como representantes locales.

En la actualidad existe un grupo motor de la Bellota integrado por diferentes comisiones de trabajo. Las definidas son:

- Administración
- Mercadillo
- Comunicación
- Dinamización de asambleas
- Tesorería o descapitalización
- Dinamización de intercambios

Las asambleas se fijan como estructura de debate y toma de decisiones. En ellas los acuerdos se adoptan utilizando el sistema de consenso. Se asigna una remuneración en Bellotas para los coordinadores, miembros de la administración u otras personas que realizan trabajos para la CIGB. Consideran necesario y representativo la obtención de retribuciones por este tipo de actividades.

6.2. Recuperación de costes

Los saldos comerciales están disponibles para todos los titulares de la cuenta, no así los detalles de las compras individuales. Si la Asamblea General lo decide puede cobrar impuestos a las operaciones realizadas. El importe de la tasa se establece o se modifica por la Administración periódicamente en función de las decisiones tomadas. En caso de que no fuera capaz de recuperar las cantidades adeudadas en una cuenta obsoleta, el déficit lo elimina con cargo a un fondo de reserva establecido para este fin. Dicho fondo asociado a la administración de la moneda puede mantener un saldo negativo.

El fondo de reserva se constituye con una parte de todos los cánones cobrados por la Administración, y de los saldos de las cuentas obsoletas. Si el fondo de reserva queda al descubierto, la Administración tiene derecho a realizar una derrama de una sola vez en

contra de todas las cuentas con el fin de cuadrarla, habiéndose acordado previamente la cuantía en la Asamblea General.

Otros gastos materiales no son previstos para el funcionamiento normal de la moneda. Para cualquier proyecto asociado se evalúa la forma de obtención de los recursos por parte de los propios usuarios.

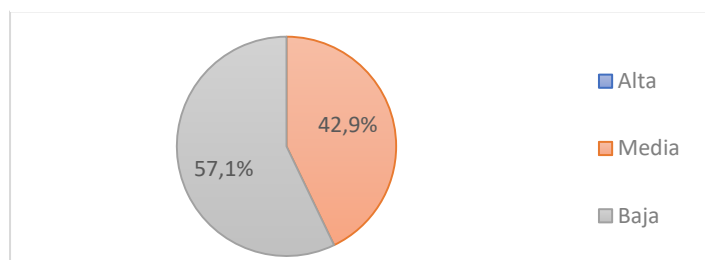
6.3. Relación con entidades públicas

La Bellota no tiene relación normalmente con las administraciones locales y regionales. Realiza colaboraciones puntuales en la materialización de proyectos concretos relacionados con El Rincón Lento, los cuales, en ocasiones, se llevan a cabo con entidades públicas.

7. Desarrollo actual de la moneda

Actualmente han reducido su actividad, encontrándose en una situación de reestructuración y re-activación. No obstante, cuentan con un gran número de usuarios registrados (210), de los cuales el 60% ha tenido algún tipo de actividad, y 40 tienen una actividad más regular. Por lo general tienen un nivel de participación medio y bajo (gráfica 9). Ninguno de los participantes en la encuesta ha reflejado un nivel de participación alto en la moneda.

Gráfica 9. Nivel de participación de los usuarios en la Bellota



Fuente: Encuesta usuarios de la Bellota. Elaboración propia.

3.3.4. La Turuta

1- Origen de la moneda

En julio de 2009 varias personas de Vilanova diseñaron un blog para compartir información relacionada con la transición a ciudades más sostenibles. A partir de ahí crearon un grupo de estudio sobre la moneda social para saber cómo funcionaría en el municipio. De este periodo de experimentación surgió un juego el “ecopolis” para entender cómo funcionan las monedas sociales, y cómo una moneda complementaria al euro puede mejorar la economía de una ciudad, pueblo, barrio y aldea. A continuación, en octubre de 2010 se generaron las primeras *turutas*, las cuales estaban relacionadas con la regeneración de tierras. El nombre de *turuta* tiene mucho significado local pues es la música de las comparsas durante los carnavales del municipio. Es un acto muy participativo del pueblo, por lo que todo el mundo conoce esta denominación.

2- Características generales de la moneda

2.1- Objetivos perseguidos

Los principales objetivos definidos por la Turuta son (El mercat de la Turuta, s.f.):

- Crear espacios para aflorar todo lo positivo que tienen las personas y aprovecharlo en beneficio propio y para el colectivo.
- Estimular la producción local de todo lo que hasta hace 30 o 40 años siempre se había producido localmente.
- Avanzar lo más rápido posible hacia la soberanía alimentaria y energética desde todos los entornos locales.
- Generar enriquecimiento local produciendo todo lo que se puede hacer localmente.

2.2. Valores promovidos

La idea principal que promueve la Turuta es avanzar hacia una sociedad más diversa, sostenible y pacífica. Subrayan que:

- Se debe actuar con urgencia, cooperando, a fin de poner en marcha mecanismos que contribuyan a ser lo más autónomos posible en cuanto a alimentación y energía.
- Hay mucho que hacer para imaginar, aprender, localizar y trabajar poniendo en marcha proyectos.
- Es responsabilidad de cada persona valorar sus posibilidades e implicarse de la mejor manera que sepa y pueda.
- Hay que avanzar hacia un mundo diverso, sostenible y pacífico.
- Diferenciar los productos globales —que difícilmente pueden ser fabricados localmente como los ordenadores, coches, aviones, etc.— de los productos que se pueden producir localmente como la comida, ropa, muebles, viviendas, servicios a las personas, etc.

3. Características específicas

3.1. Tipología de moneda

Tienen una moneda no respaldada en euros. Difiere en algunos aspectos del LETS y lo denominan como un sistema de crédito mutuo cooperativo. Esta denominación se debe a que los trabajos para obtener *turutas*⁷ están asociados a proyectos dentro de la comunidad, y a que parte de las *turutas* de cada individuo pueden ser integradas dentro de un fondo de reserva para ser utilizado en proyectos. Si los participantes son profesionales pueden solicitar un cargo en euros y otro en Turutas. Se pueden hacer intercambios entre particulares (C2C), pero también pueden estar dentro de la red los comercios, ofreciendo porcentajes en el pago de sus servicios y productos (C2B). La participación del Ayuntamiento de Vilanova como socio de la moneda, pero sin ejercer labores de gestión, sugiere que el tipo de moneda también es C2G (*consumer to government*).

⁷ Aclaración sobre usos terminológicos: se utiliza “Turuta” para hacer referencia a la organización, en cambio, se utiliza “*turuta/s*” para hablar sobre la moneda.

3.2 Creación y circulación de la moneda

El sistema de crédito mutuo que utilizan tiene variaciones respecto un sistema normal. Idearon un mecanismo por el que todos los socios estuvieran con saldo positivo. El saldo negativo pertenece a proyectos donde la gente puede realizar trabajo voluntario que se compensa con *turutas*. Esas labores dentro del proyecto van hacia el saldo de cada uno de los usuarios.

Para comenzar a participar en el proyecto se deben cambiar 10 euros por 10 *turutas*. A partir de ahí los nuevos miembros tienen un monedero de *turutas* con el que pueden comprar en las tiendas asociadas. Para conseguir *turutas* existen tres mecanismos. El primero, como se acaba de indicar, consiste en comprar *turutas* con euros que la asociación ingresa en una banca ética y que a su vez sirven para realimentar el sistema por medio de microcréditos a los proyectos. La segunda vía es a través de la realización de trabajos dentro de los proyectos en los que está involucrada la moneda social. Y la tercera, mediante el intercambio de productos y servicios con el resto de los socios. Recientemente ha surgido otra vía con el objetivo de que algunos negocios den salida a sus reservas de *turutas*. En concreto, ofrecen una aportación en moneda social a los clientes que compran en su establecimiento. De esto modo, se deshacen de una parte de las *turutas*, y también ofrecen un incentivo a los clientes para comprar en su establecimiento.

Los socios pueden ser de dos tipos: profesionales y ciudadanos. Dentro de los profesionales, se distinguen los que ofrecen sus productos y servicios desde un establecimiento o comercio, y los que no. Los establecimientos abiertos al público tienen en un lugar visible el distintivo "Turuta, AQUÍ SI". Respecto a los ciudadanos pueden también realizar intercambios de productos y servicios con otros integrantes de la comunidad. Se recomienda no acumular más de 300 *turutas* por monedero, y las que no se utilizan alojarlas en un Fondo Cooperativo, para dar vida a nuevos proyectos sin necesidad de generar más masa monetaria. Subrayan que el objetivo de una divisa es ser unidad de intercambio y no objeto de acopio. La economía se estancaría si el dinero no fluye, debido a la inercia de ahorrar por la incertidumbre de situaciones posteriores de escasez económica. Concluyen que la moneda social carece de ese atractivo, por esa razón fomentan el intercambio y no el ahorro. Los usuarios pueden recuperar las *turutas* del Fondo Cooperativo en el momento que las necesiten.

3.3. Tecnología utilizada

Mediante una aplicación publican y dan a conocer las diversas ofertas y demandas que ofrecen los socios, tanto ciudadanos como profesionales. Hasta el 2013 se hacía la gestión manualmente, posteriormente se utilizó una aplicación de software libre. Desde 2016 utilizan *Cyclos*. El software *Cyclos* es utilizado por muchas organizaciones y comunidades para prestar servicios de moneda social de tipo LETS o Bancos del Tiempo. Indican que *Cyclos* les ofrece un sistema de pago online con unos módulos adicionales, tales como el comercio electrónico y herramientas de comunicación. Además, *Cyclos* les facilita las tareas administrativas y les ayuda a encontrar los servicios que quieren.

3.4. Otros proyectos asociados a la moneda

Tienen un fondo cooperativo en el que se colocan *turutas* desde el saldo individual de cada persona usuaria de manera voluntaria. Este fondo sirve para financiar proyectos. Todos ellos deben ajustarse a la Carta de la Tierra (Carta de la Tierra, 2020). Tienen forma de microcréditos y están destinados a la generación de ecosistemas. Algunos de estos últimos están definidos como:

- Huertos y alimentación: participar en un huerto comunitario.
- Espacios vivos: recuperación de espacios que se están deteriorando de la ciudad.
- Banco de tierras: identificación de tierras no trabajadas por cultivar.
- Dinamización y formación sobre temas relacionados con el objetivo de la asociación y de transición: talleres, presentaciones de libros, charlas, conferencias, coloquios, etc.
- Dinamización de la asociación y sus proyectos.

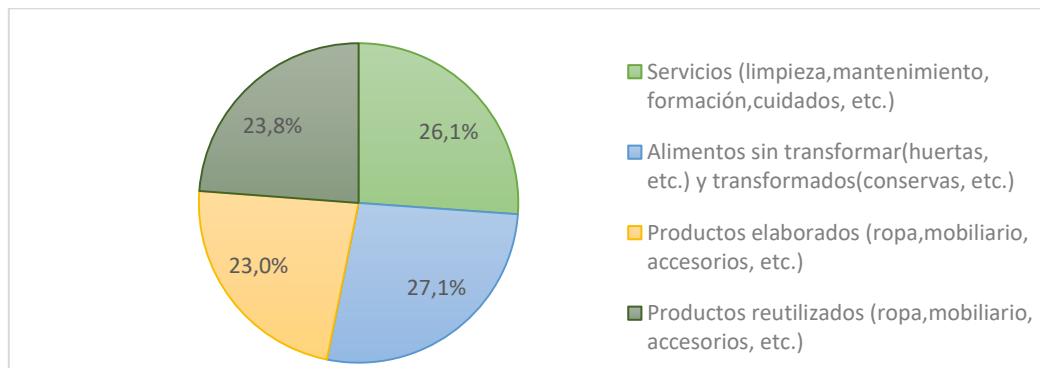
4. Análisis de intercambios

4.1. Tipo de recursos intercambiados

Según la categorización de recursos hecha para esta investigación se observa actividad para la Turuta en cada una de ellas (gráfica 10). La diferencia entre unas y otras es baja, pero se puede indicar que el menor número de intercambios son los relacionados con los

productos elaborados. Por el contrario, los más habituales son los concernientes con los alimentos transformados y sin transformar⁸.

Gráfica 10. Tipo de recursos intercambiados. La Turuta



Fuente: Encuesta usuarios de la Turuta. Elaboración propia.

Alguno de los participantes en la encuesta hace referencia a productos transformados relacionados con la limpieza, y servicios como la realización de espectáculos y talleres.

4.2. Vínculos con el mercado oficial

Ofrecen oportunidades de trabajo dentro de los proyectos asociados a la moneda. Esto supone una ayuda importante para varios usuarios. No obstante, estas oportunidades se reducen a dichos proyectos no influyendo de manera importante en otros sectores productivos dentro de la comunidad.

Aunque se ofrecen servicios profesionales, y la Turuta es utilizada por una serie de comercios, no forman una competencia directa con el mercado oficial.

5. Tipología de participantes

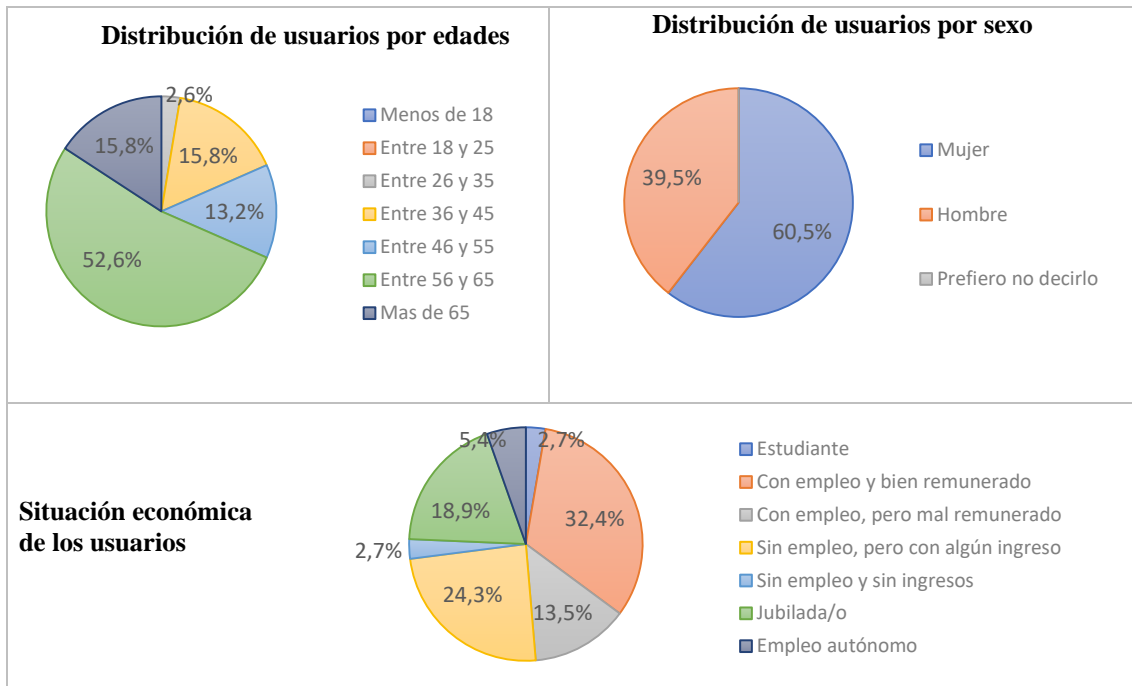
5.1. Perfil de participantes

Los aspectos más destacables de las características socio-económicas de los usuarios de la Turuta son (tabla 5): la baja participación de personas menores de 35 años; la mayor

⁸ Datos obtenidos mediante la encuesta a los usuarios de la Turuta. El nivel de confianza alcanzado es de un 90% y un error muestral del 10%. De los 80 usuarios activos se obtuvieron un total de 37 respuestas.

presencia de mujeres; y el alto porcentaje de personas con empleo y bien remunerados y de jubiladas.

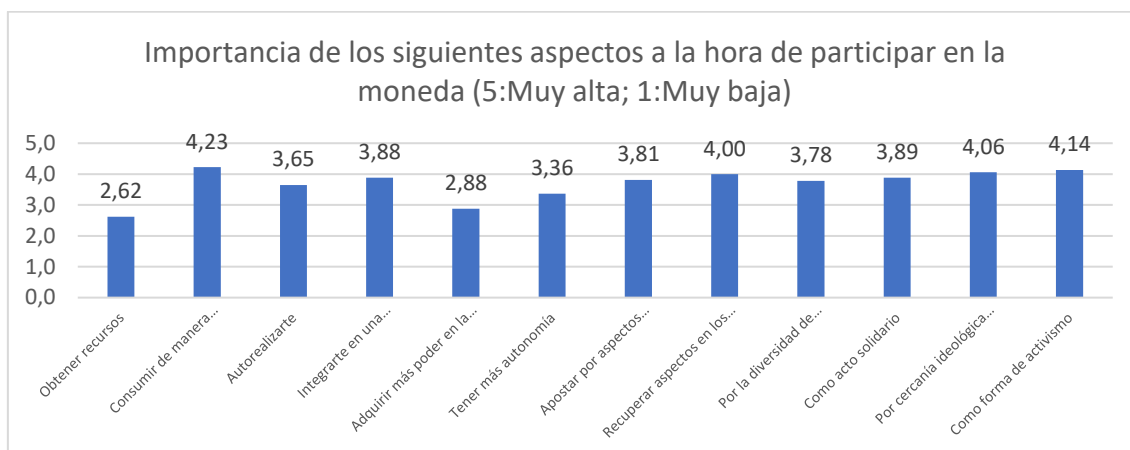
Tabla 5. Características socio-económicas usuarios de la Turuta



Fuente: Encuesta usuarios de la Turuta. Elaboración propia.

5.2. Aspectos motivantes para la participación

Los datos de la gráfica 11 muestran que para los usuarios de la Turuta los aspectos motivantes más importantes son el consumo responsable, los valores representados en la experiencia, así como su concepción como una forma de activismo. Por el contrario, los que adquieren menos importancia son la obtención de recursos y la adquisición de más poder en la sociedad.

Gráfica 11. Aspectos motivantes para la participación en la Turuta

Fuente: Encuesta usuarios de la Turuta. Elaboración propia.

Otros aspectos mencionados como motivaciones para la participación en la Turuta son la colaboración con servicios alternativos a los estipulados por la sociedad capitalista, el valor de la resiliencia ante el porvenir y salir del circuito bancario.

5.3. Vínculos con la comunidad

Participan en muchos proyectos de diferente índole dentro de la comunidad. Están en constante relación con otras asociaciones lo que provoca su reconocimiento por los vecinos y su presencia en varias actividades desarrolladas en Vilanova.

6. Aspectos de la gestión

6.1. Gobernanza y participación

Para garantizar la confianza de la moneda social tienen un lugar físico de referencia, llamado Oficina de Cambio Local. En este sitio, aparte de tareas de gestión, hacen actividades de atención y recepción de nuevos usuarios. Estas personas reciben una compensación por su dedicación en *turutas*.

Para la visualización del proyecto han creado un esquema para ejemplificarlo a través de un árbol, al que denominan *árbol de enriquecimiento local* (El mercat de la Turuta, s.f.). Es un sistema para recuperar la soberanía alimentaria y energética, y exigir los

cambios éticos para el desarrollo de la economía. Las partes que forman el árbol ejemplifican lo siguiente:

- Los frutos son los productos que se pueden desarrollar localmente.
- Las hojas realizan la función de obtener la energía para el desarrollo de la comunidad.
- Las ramas son los diferentes temas asociados al progreso de la comunidad como la salud, la vivienda, la formación y la comida, entre otros.
- El tronco lo forman los socios que participan en la comunidad.
- Las raíces simbolizan todo lo que le da vida al árbol como es la información, la organización, la transparencia, la historia, gestión de la moneda, etc.
- La savia es la que da vida a todas las partes del árbol. La constituye la moneda social.

El árbol es un ser vivo y, por lo tanto, todas sus partes realizan una función insustituible para el conjunto. Esta forma de funcionamiento es local y se puede transferir a otros grupos, pero creando un nuevo árbol. La idea principal que defienden es la necesidad de una interconexión entre diferentes grupos de trabajo, en el que cada uno cuente con su propio sistema (árbol) de funcionamiento.

6.2. Recuperación de costes

La asociación ingresa los euros cambiados por *turutas* en una banca ética. Estos sirven para sufragar gastos, pero principalmente los utilizan para dar microcréditos a los socios inscritos en el proyecto sin intereses. También, utilizan esa cuantía para pagar un seguro de responsabilidad civil.

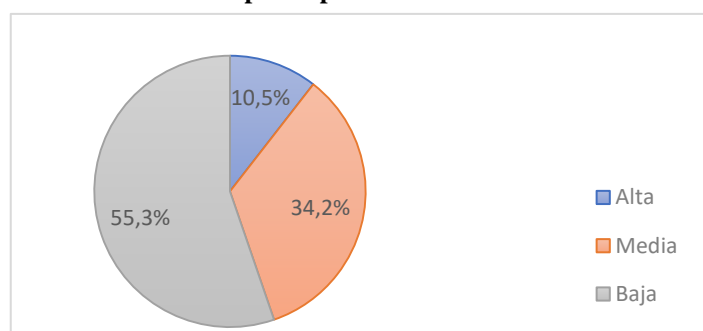
6.3. Relación con entidades públicas

En 2011 empezaron a tener relación con el Ayuntamiento de Vilanova. Se aprobó en 2014 en pleno que la Turuta es la moneda oficial social de Vilanova. El Ayuntamiento es un socio más con el que tienen un convenio de colaboración. La Turuta da una compensación de 100 *turutas* al mes por la oficina que utilizan, que pertenece al Ayuntamiento.

7. Desarrollo actual de la moneda

Tienen actualmente 460 socios. Hay un nivel de participación bajo (gráfica 12), aunque es la que cuenta con mayor número de usuarios activos (80) entre las monedas participantes en la investigación. Actualmente es una de las monedas referente en España por su funcionamiento, resultados en la comunidad donde se utiliza y actividades de visualización y apoyo a otras monedas sociales.

Gráfica 12. Nivel de participación usuarios de la Turuta



Fuente: Encuesta usuarios de la Turuta. Elaboración propia.

3.3.5. La Mola

1- Origen de la moneda

La idea de la Mola surgió a partir de la celebración de unos mercadillos ecológicos dentro del proyecto Madrid Agrocomposta. Se planteó la idea de bonificar a las familias que traían residuos orgánicos al mercadillo, y crear unos vales para los productos que allí se ofrecían. La idea se materializó con la implicación del colegio Luis Cernuda —que cuenta con una huerta, un agricultor y un grupo de consumo— y el pequeño comercio del distrito. Actualmente funcionan mediante dos puntos de recogida de residuos orgánicos.

Fue impulsada por la Asociación Coopera y Composta y los movimientos del barrio de Hortaleza. Su puesta en marcha definitiva se materializó el mes de septiembre de 2017. Desde entonces, todos los vecinos de Hortaleza pueden convertir los restos orgánicos de sus hogares o comercios en moneda social la Mola (Materia Orgánica Liberada). Los principales usuarios son los ciudadanos que gestionan correctamente sus restos orgánicos y los propios comercios del barrio.

2- Características generales de la moneda

2.1- Objetivos perseguidos

La Mola es un proyecto de economía social comunitaria vinculado a la recuperación de materia orgánica, el compostaje comunitario y las monedas sociales (Moneda Mola, 2017). Esta emisión de moneda sirve para construir una comunidad de intercambio local relacionada con el compostaje o de recogida selectiva para agro-compostaje. Se trata de una moneda que se activa desde los movimientos sociales y vecinales, y que sirve:

- Como descuento para usar en comercios del barrio donde se active una comunidad de recogida de materia orgánica.
- Como valor para intercambio de servicios con otras personas de la comunidad.

2.2. Valores promovidos

Los valores principales promovidos por la Mola son el consumo responsable, el respeto al medio ambiente y el sentimiento de comunidad entre los usuarios. Uno de los efectos perseguidos con la moneda es su valor educativo. En este sentido, trabajan activamente con uno de los colegios del barrio (Luis Cernuda). A pesar de que lo educativo se ajusta normalmente a los escolares, con este proyecto se logra trascender ese nivel hacia los padres y trabajadores del colegio. De esta forma, se configura como una experiencia educativa transversal a todos los niveles.

3. Características específicas

3.1. Tipología de moneda

Es principalmente una moneda complementaria, donde la forma principal de obtenerla es a través de la materia orgánica. Es del tipo C2B, ya que se utiliza como descuento para usar en comercios del barrio donde esté activa la Mola. También están planteando actualmente la posibilidad de realizar intercambios entre particulares, donde se utilicen

las *mol*s⁹ como valor para el intercambio de servicios con otras personas de la comunidad.

3.2 Creación y circulación de la moneda

Darse de alta en la comunidad exige hacer aporte de materia orgánica. Cada kilogramo de materia orgánica equivale a 0,25 *mol*s. Se da de alta en la comunidad, se entrega la materia orgánica, se pesa y se convierte en moneda social. Los lugares de canjeo son el Colegio Luis Cernuda y el Área de Compostaje del barrio de Hortaleza conocido como El Mar de Cristal. Con *mol*s se puede comprar en cualquier comercio asociado a la moneda, en los mercadillos que se organizan, e intercambiar servicios o bienes de segunda mano con otros miembros. Esta última forma de uso todavía es la que está en proceso de implantación.

3.3. Tecnología utilizada

Las ofertas de servicios se están realizando provisionalmente en *Facebook* y los intercambios en la aplicación móvil *Clickoin*. Con esta última están colaborando desde el Comité de la Mola, integrado por agentes dinamizadores del barrio de Hortaleza y otras personas responsables de los nodos de emisión de la moneda. La herramienta, como se ha indicado para otras monedas, posibilita registrar y monitorizar los movimientos y contabilizar los saldos de los usuarios inscritos.

3.4. Otros proyectos asociados a la moneda

Tiene varios proyectos en marcha como son:

- Habilitar los intercambios entre particulares mediante las *mol*s.
- Fomentar su uso entre los niños. Han creado ya una Mola educativa para niños donde aprenden a reciclar, y pueden obtener sus primeras rentas en *mol*s. Imprimen la moneda y se la entregan a los niños, los cuales pueden usarlas para comprar productos en los mercadillos.

⁹ Aclaración sobre usos terminológicos: se utiliza “Mola” para hacer referencia a la organización, en cambio, se utiliza “*mol*s” para hablar sobre la moneda.

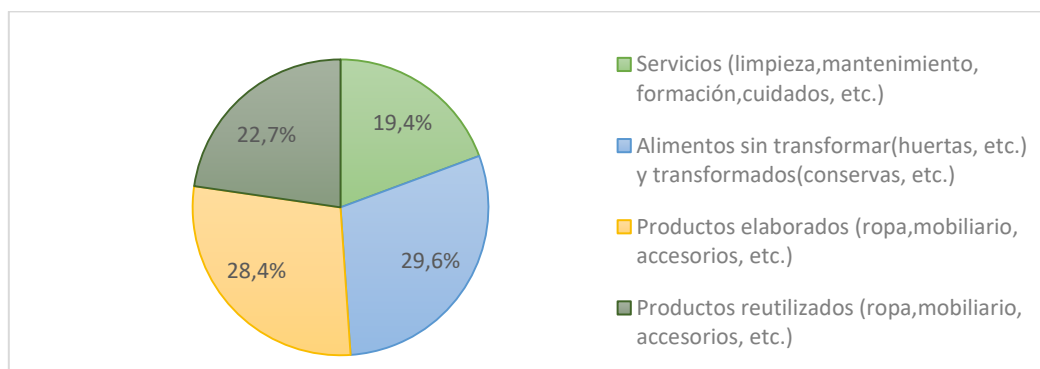
- Iniciar mercadillos de productores mixtos con mercadillos de segunda mano donde las familias del barrio puedan ir a comprar y vender en *molos* los objetos usados.
- Promover la integración de otros barrios dentro de la moneda social.
- Integrar las administraciones públicas locales. Están negociando con el Ayuntamiento de Madrid la aceptación de descuentos en moneda social para servicios municipales como el alquiler de bicicletas o el metro.

4. Análisis de intercambios

4.1. Tipo de recursos intercambiados

Según la categorización de recursos realizada los usuarios utilizan las *molos* para la obtención en cada uno de los tipos (gráfica 13). No hay mucha diferencia entre unos y otros, pero se puede indicar que el menor número de intercambios son los relacionados con los servicios. Por el contrario, los más habituales son los concernientes a los alimentos transformados y sin transformar y a los productos elaborados¹⁰.

Gráfica 13. Tipo de recursos intercambiados. La Mola



Fuente: Encuesta usuarios de la Mola. Elaboración propia.

4.2. Vínculos con el mercado oficial

El uso de la *mola* se ajusta actualmente como descuento en los comercios adheridos del barrio de Hortaleza. La forma de obtener las *molos* hace que sea difícil mediante

¹⁰ Datos obtenidos mediante la encuesta a los usuarios de la Mola. El nivel de confianza alcanzado es de un 83% y un error muestral del 17%. De los 60 usuarios activos se obtuvieron un total de 14 respuestas.

basura orgánica tener grandes sumas para utilizarlas en los comercios del municipio. De este modo, actualmente no supone una cuantía importante para el conjunto de ventas realizadas en cada uno de los comercios.

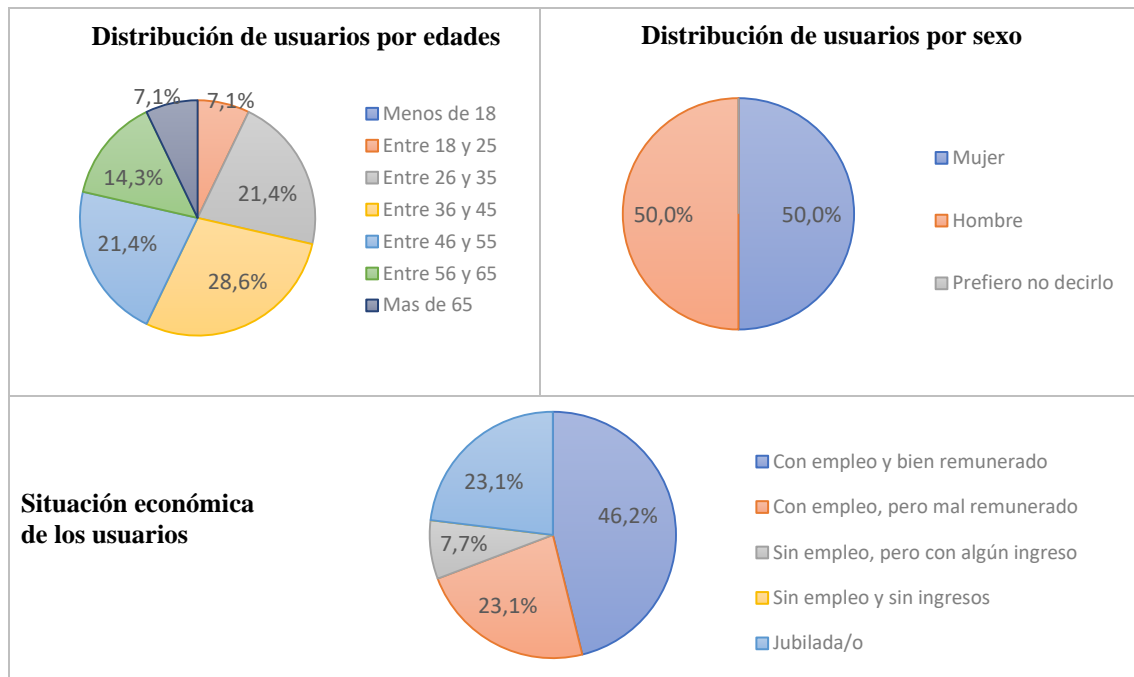
Con el uso de la moneda para realizar intercambios entre los usuarios, muestran que no supone una competición reseñable para los negocios y profesionales locales. Al contrario, indican que es una herramienta que mejora la dinamización del comercio y el aumento de la fidelización de clientes para los establecimientos participantes.

5. Tipología de participantes

5.1. Perfil de participantes

Los aspectos más destacables de las características socio-económicas de los usuarios de la Mola se obtienen de la tabla 5. El grueso de participantes se encuentra entre los 26 y los 55 años y se observa la ausencia de usuarios menores de 35 años. Se manifiesta el mismo número de hombres y mujeres como participantes en la moneda, aunque las propias personas representantes de la moneda sugieren que se percibe una mayor presencia de mujeres que hombres. Hay un alto porcentaje de personas con empleo y jubiladas, y la inexistencia de participantes sin empleo ni ingresos. Respecto a la situación económica de los miembros, la principal característica es el alto porcentaje de personas con empleo y jubilados. No existen participantes sin empleo ni ingresos.

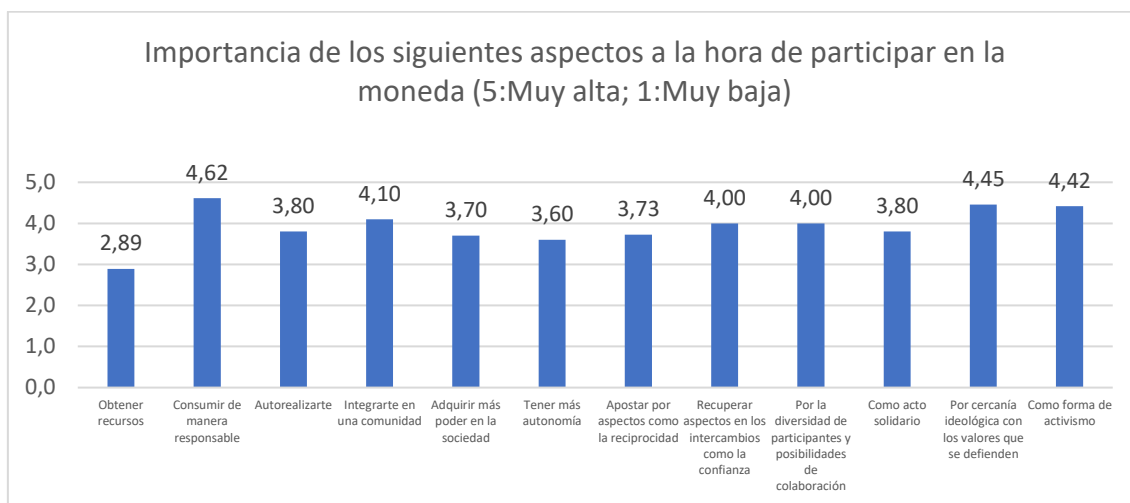
Tabla 5. Características socio-económicas usuarios de la Mola



Fuente: Encuesta usuarios de la Mola. Elaboración propia

5.2. Aspectos motivantes para la participación

Los datos de la gráfica 14 muestran que para los usuarios de la Mola los aspectos más importantes motivantes de su participación son consumir de manera responsable, los valores representados en la experiencia, así como su concepción como una forma de activismo. Por el contrario, el factor que adquiere menos importancia con diferencia es la obtención de recursos.

Gráfica 14. Aspectos motivantes para la participación en la Mola

Fuente: Encuesta usuarios de la Mola. Elaboración propia.

5.3. Vínculos con la comunidad

El principal eje diferenciador de esta experiencia es la involucración directa de un colegio para su desarrollo. Este aspecto le da una transversalidad importante entre los vecinos del barrio y disminuye la carga ideológica que caracteriza a este tipo de experiencias. Prevalcen aspectos como el consumo responsable, el respeto al medio ambiente y la educación. También, la participación de los comercios en la moneda le ofrece una visualización que permite idear nuevos proyectos asociados a la moneda.

6. Aspectos de la gestión

6.1. Gobernanza y participación

La Mola se organiza principalmente a través de un grupo coordinador de la experiencia, el cual ha estado presente desde el corto periodo que lleva la experiencia en funcionamiento. Las tareas básicas son la coordinación de los diferentes actores para el desarrollo adecuado de la moneda, la gestión de la aplicación que regula su uso, la supervisión del correcto funcionamiento de los puntos de recogida de basura y compostaje, la recepción de nuevos usuarios y la difusión de experiencias mediante charlas y talleres.

Cualquier usuario puede participar en la gestión de la moneda. Sólo debe solicitarlo al actual grupo coordinador. También está permitido el acceso a todos los usuarios a las reuniones celebradas periódicamente.

6.2. Recuperación de costes

Los costes relacionados con la Mola se sufragan voluntariamente por las personas más cercanas a su desarrollo. En cualquier caso, los gastos materiales son reducidos y, en ocasiones, cuentan con la participación del colegio participante en la moneda. El principal gasto asociado al funcionamiento de la moneda está relacionado con el tiempo, el cual es ofrecido por los usuarios sin ninguna aportación adicional en moneda social.

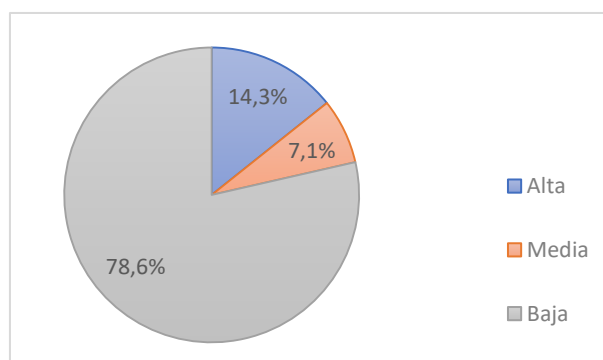
6.3. Relación con entidades públicas

Se está gestionando con el Ayuntamiento de Madrid la posibilidad de usar la *mola* como descuento o bonificación para el pago de tasas o servicios municipales. No obstante, el Ayuntamiento no ha valorado su participación a corto plazo.

7. Desarrollo actual de la moneda

Cuentan actualmente con 40 usuarios relacionados con comercios y 200 usuarios particulares inscritos en la moneda. Entre unos y otros consideran que hay unos 60 con actividad permanente. Hay un elevado porcentaje de baja participación (gráfica 15). No obstante, es una experiencia nueva donde los usuarios llevan poco tiempo integrados dentro de la moneda.

Gráfica 15. Nivel participación de usuarios de la Mola



Fuente: Encuesta usuarios de la Mola. Elaboración propia.

3.3.6. La Mora

1- Origen de la moneda

El Concejo de la Mora se creó en 2012. Tras su conversión desde una comisión que gestionaba un banco del tiempo empezó a trabajar en el diseño de la Comunidad de Intercambio de la Sierra Norte (CISN). En el año 2013, dentro del Concejo de la Mora, se valoró la creación de una moneda social (Fernández-Pacheco, 2018). En ella se recogía su titulación como asociación, y posteriormente fue inscrita como usuaria del CES. Este trabajo se realizó a través de un grupo motor para su dinamización y organización. Estaban situados en la Sierra Norte de Madrid donde llegaron a participar un total de 14 municipios, a los que se le añadieron siete con carácter de antenas.

Para su funcionamiento contaron con un local donde realizaron actividades para la gestión de la moneda hasta finales de 2015. El aumento de las transacciones y los cambios de euros a moras, la dispersión geográfica y la falta de implicación de algunos de los usuarios inicialmente comprometidos provocó el cierre del local. Posteriormente, continuaron hasta 2016, año en el que cesó su actividad. La última reunión del Concejo se celebró en 2017.

2- Características generales de la moneda

2.1- Objetivos perseguidos

Los cinco objetivos perseguidos con el diseño de la Mora fueron los siguientes (La Mora, s.f.):

- Promover la ayuda mutua, la solidaridad, la reciprocidad y la cooperación.
- Articularse en torno a la autonomía, la autogestión, la cogestión y la interdependencia.
- Extender la creatividad, abriendo nuevas vías y maneras de hacer, explorando vías no transitadas con una actitud proactiva y propositiva.
- Generar confianza y cercanía en los distintos niveles de participación.
- Apoyar las formas de relación reticular y trabajar en red.

2.2. Valores promovidos

Los principios básicos definidos por la Mora para su desarrollo fueron el compromiso social, la cooperación interna, y la no competencia entre los miembros a través del intercambio de bienes y servicios. Todo ello, tenía la aspiración última de la transformación social y la promoción de otros modelos de consumo. Tenía una orientación a constituirse como un instrumento para la resiliencia socio-económica y de desarrollo local sustentable y a escala humana (Fernández-Pacheco, 2018).

Los productos intercambiados entre los usuarios tenían una dimensión ecológica. Una de sus características era que debían ser naturales, sin procedimientos químicos o contaminantes. También debían ser ecológicos, respetando los ciclos naturales y el ecosistema. Se apostaba por que fueran locales y preferentemente artesanales, donde la producción, distribución y entrega fueran sostenibles; y que también consideraran aspectos después de su uso como ser reutilizables, reciclados y/o reciclables. Por último, se consideraban prioritarios los productos procedentes de empresas de inserción con personas con problemas de ingresos y con formación sociolaboral.

3. Características específicas

3.1. Tipología de moneda

La Mora fue una moneda social que convivía con el euro con una relación de equivalencia de 1:1 entre ambas, pero no era canjeable en euros. Para su funcionamiento utilizaba el sistema de crédito mutuo (LETS). La moneda era del tipo C2C ya que se realizaban intercambios entre particulares. No obstante, también trabajaba como C2B abriendo la posibilidad a la participación de empresas y colectivos.

3.2 Creación y circulación de la moneda

La moneda social no tenía representación física. Los intercambios en moneda social se realizaban a través de procedimientos electrónicos mediante la interfaz web (CES), en la que cada usuario disponía de una cuenta propia en moneda social.

Los titulares de la cuenta no podían utilizar la infraestructura del CES para anunciar ofertas basadas exclusivamente en euros. Podían realizarse transacciones en las que parte

del pago se ejecutaba en *moras*¹¹ y parte en euros, siempre que el componente en euros no superara la cantidad en *moras*. Todas las cuentas nuevas se creaban con un saldo de cero *moras*. Los titulares de las cuentas tenían derecho a comenzar a negociar sin tener un saldo positivo y podían incurrir en un saldo negativo desde el inicio en sus cuentas.

La administración del sistema establecía los límites máximos al crédito y al débito en las cuentas. Los límites fijados fueron 150 *moras* en débito y 300 *moras* en crédito para todos los usuarios. Los miembros individuales, de cuentas compartidas y colectivos que necesitaban aumentar los límites por cuestiones razonables, podían ponerse en contacto con su coordinador local para su análisis. La Administración podía fijar y ajustar los criterios según los cuales se establecían los límites de crédito y débito de las cuentas. Como resultado los límites de crédito y débito podían variar de una cuenta a otra en función del perfil de la persona usuaria (particular, profesional, empresa o colectivo).

3.3. Tecnología utilizada

Utilizaban el sistema CES tanto para el registro de las transacciones, como la publicación de las ofertas y demandas. Los nuevos titulares de cuentas no podían hacer ninguna compra en el sistema hasta que no completaran su oferta de servicio. Las operaciones se introducían en el sistema por parte del vendedor y de acuerdo con las bases indicadas en el CES. Sus procedimientos podían cambiar según las mejoras que los gestores decidían realizar en el sistema.

3.4. Otros proyectos asociados a la moneda

En la época de su máximo funcionamiento realizaban ferias y mercadillos mensuales en distintos municipios de la Sierra Norte. Los miembros aprovechaban para conocerse, mostrar productos y materializar intercambios.

Entre 2013 y 2015 estuvo en funcionamiento una central de abastos a la que denominaron la Prosumora. Se creó con el objetivo de acercar los productores y consumidores, e incrementar el número de intercambios.

¹¹ Aclaración sobre usos terminológicos: se utiliza “Mora” para hacer referencia a la organización, en cambio, se utiliza “*mora/s*” para hablar sobre la moneda.

También analizaron la puesta en marcha de otros proyectos a desarrollar dentro de la Mora como los microcréditos. Con este sistema se pretendía aumentar las posibilidades de empleo y creación de negocios entre usuarios de la moneda. Para ello, la idea consistía en analizar propuestas de negocios dentro de la comunidad y subvencionarlas en euros. Posteriormente, el beneficiario lo tendría que devolver en *moras* después de obtener los primeros ingresos.

4. Análisis de intercambios

4.1. Tipo de recursos intercambiados

Como se ha comentado, la Mora cesó su actividad en 2016, y por lo tanto no se ha podido analizar los tipos de recursos intercambiados actualmente. No obstante, el trabajo de José Luís Fernández-Pacheco (2018) hace un análisis pormenorizado de los intercambios realizados en la Mora. Alguno de los datos más relevantes son los siguientes:

- La mayoría de las ofertas realizadas dentro la Comunidad de Intercambio de la Sierra Norte estaban asociadas a servicios (91,2%). De los cuales destacaban los vinculados a la formación (23,6%), los relacionados con el arte dramático y musical (19,8%), y con tareas administrativas, de contabilidad y asesoramiento (15,8%).
- Respecto a las demandas por los usuarios en el sistema CES, los productos y servicios más solicitados eran los relacionados con la alimentación (13,5%), la formación y educación (11,8%) y la solicitud de ayuda para trabajos de huerta y jardinería (8,7%).

4.2. Vínculos con el mercado oficial

Uno de los objetivos de la Mora era dar salida a productos y servicios que no encontraban cabida dentro del mercado oficial. Basaron su oferta en una gran variedad de productos locales y de servicios secundarios basados en los conocimientos y las habilidades de sus miembros. Su carácter de moneda complementaria perseguía servir de ayuda para la obtención de recursos con un sistema paralelo al de la moneda oficial. La

creación de empleo se veía como un objetivo secundario, pero abría la puerta a la ayuda para la materialización de proyectos que pudieran desembocar en puestos de trabajo concretos.

Aunque la actividad en algunas épocas de su existencia fue remarcable, en ningún momento suponían una competencia real con otros profesionales de la localidad. Mediante la celebración de ferias y mercadillos se daban a conocer a los vecinos, permitiéndoles la obtención de los productos expuestos.

5. Tipología de participantes

5.1. Perfil de participantes

Los datos recogidos en la encuesta realizada en la investigación de Fernández Pacheco (2018), muestran los datos correspondientes a los usuarios de la Mora. Algunas de las características son:

- Dentro de las personas usuarias predominaban las mujeres (60%) respecto de los hombres (40%).
- En cuanto a la edad, el mayor porcentaje de socios se encontraba entre los 31 y los 40 años (40,7%). Seguido por este el segundo grupo más representado estaba entre los 41 y 50 años (36,2%). A partir de esa edad los porcentajes disminuían. Además, no se encontró ningún usuario por debajo de los 30 años.
- En relación con la situación profesional de los integrantes de la Mora, se observó que el 32% lo forman trabajadores asalariados fijos. También, era importante el grupo de personas en situación de desempleo (28,3%). Respecto a los autónomos representaban el 14,1%. Como dato adicional se subraya la mayor presencia de mujeres desempleadas en ese conjunto.

5.2. Aspectos motivantes para la participación

Una de las cuestiones planteadas en la investigación realizada por Fernández Pacheco (2018), está relacionada con los incentivos de la participación de los usuarios de la Mora. En la mayoría de las respuestas que obtuvieron eran sensibles al deseo de una búsqueda de un sistema económico alternativo. Subrayaban la motivación de participar en un

sistema distinto al económico preponderante, el cual es considerado como injusto y principal responsable de los problemas que se mantienen en nuestra sociedad.

5.3. Vínculos con la comunidad

Las contribuciones a la comarca estaban orientadas a crear un desarrollo local alternativo para la comunidad que tuviera en consideración su dimensión económica, social y medioambiental. Para ello, en su diseño promovían el trabajo colaborativo, y abierto a la participación de toda la comunidad.

6. Aspectos de la gestión

6.1. Gobernanza y participación

El principal eje organizativo de la Comunidad de Intercambio de la Mora lo formaban las Asambleas territoriales y las reuniones del Concejo de La Mora. Esta dispersión geográfica surgía del carácter comarcal de la moneda, ya que la formaban diferentes municipios de la Sierra Norte de Madrid. Las Asambleas territoriales eran dinamizadas por coordinadores locales los cuales trasladaban los asuntos debatidos al Concejo de la Mora una vez al mes. Las principales tareas de los coordinadores de las Asambleas territoriales eran (Documentos coordinación la Mora, s.f.):

- Conocer el funcionamiento del CES e informar a las personas interesadas en su municipio.
- Organizar una jornada de presentación del Sistema de Intercambio en su municipio, si procede.
- Recoger los datos de las nuevas personas interesadas en participar que no tengan acceso a internet.
- Comunicación con otros coordinadores/as locales.
- Comunicación con la administración de Sierra Norte en caso de dudas.

El Concejo estaba formado por estos coordinadores, pero también estaba abierto a la participación de cualquier usuario. Entre todas las personas participante del Concejo se elegían dos para ejercer como administradores de la comunidad. Esas personas debían rotar cada cuatro meses en el puesto. Las funciones de los administradores eran:

- Gestión de las solicitudes pendientes (comprobar datos, contactar, aprobar).
- Revisar las transacciones e informar de los posibles errores.
- Dinamizar el CES (boletines, información de nuevos mercadillos y presentaciones, bienvenida a las nuevas altas, etc.).
- Hacer una copia de seguridad mensual de la base de datos.
- Cobrar la oxidación cada dos meses.
- Participar en las jornadas de presentación del Sistema de Intercambio en los municipios, si procede.
- Acompañar durante dos meses a las nuevas personas que asumen la administración.
- Comunicación con otros coordinadores locales.
- Comunicación con la administración general del CES.

Además del trabajo de coordinación y administración de la moneda se establecían comisiones de trabajo relacionadas con las necesidades puntuales que pudieran surgir. Algunas de las comisiones originadas fueron la de criterios éticos para las empresas, comisión de fiscalidad, comisión de prospección y comisión de comunicaciones.

6.2. Recuperación de costes

Se estableció una cuota por trimestre natural de 1 *mora* a cada usuario para atender los gastos de la administración y establecer un fondo de reserva que permitiera cubrir los saldos negativos de las cuentas obsoletas, pago a los administradores y otras necesidades comunitarias. El importe de la tasa era establecido o modificado por la administración periódicamente en función de las decisiones tomadas en la Comisión de la CISN o el Concejo de la Mora.

6.3. Relación con entidades públicas

La única relación directa entre la Mora y las entidades públicas ha sido a través del Ayuntamiento de La Cabrera. En concreto, este consistorio cedió un local para el encuentro regular entre productores y consumidores de la Mora.

7. Desarrollo actual de la moneda

Como se ha comentado la Mora cesó su actividad en 2016 tras una reducción paulatina de los intercambios dentro de la comunidad. No obstante, los resultados obtenidos por esta moneda son importantes, siendo una de las experiencias con más actividad en España entre 2014 y 2016. Llegaron a tener más de 600 socios dentro del sistema.

Los datos de sus intercambios muestran que desde su puesta en marcha en 2013 hasta 2016 movilizaron un total de 57.500 euros. Varios meses llegaron a intercambiar bienes y servicios por un valor de 2.200 euros, alcanzando 940 transacciones mensuales.

Capítulo 4. Metodología

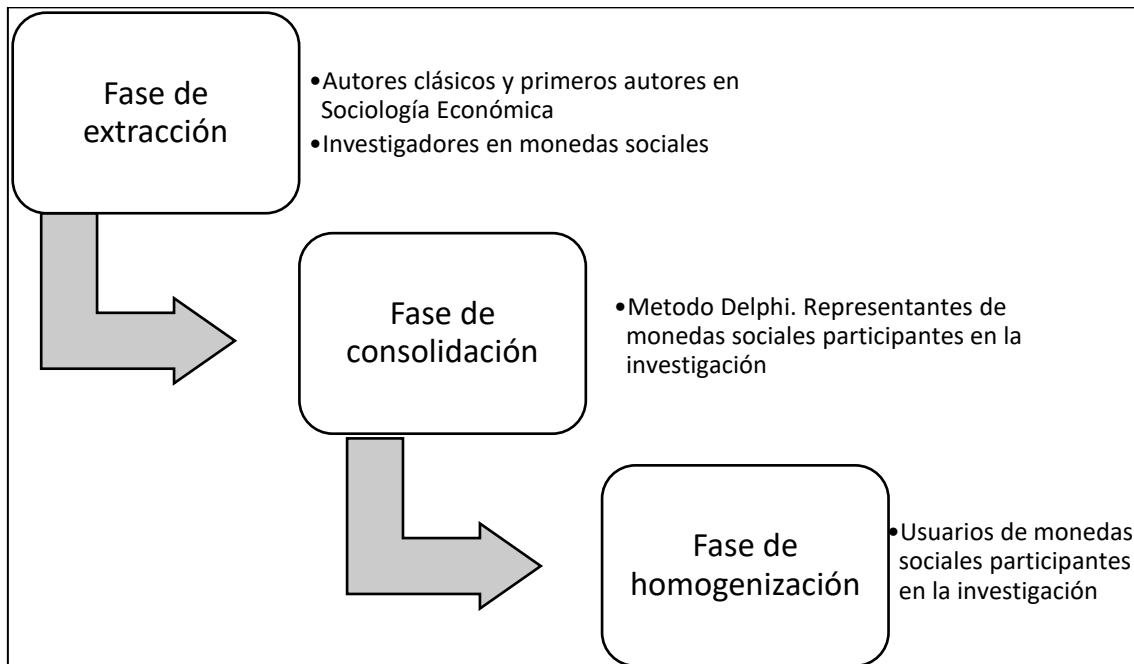
4.1. Justificación metodológica

Las hipótesis por contrastar en la presente investigación demandan un trabajo teórico y empírico. Las variables (factores no utilitaristas durante el proceso económico) se analizan inicialmente durante la revisión de literatura. No obstante, dentro de los estudios examinados no se presentan agrupadas o categorizadas. Se analizan de manera independiente con fines distintos a los de esta investigación. Por lo tanto, es imprescindible su contextualización dentro de diferentes experiencias con monedas sociales y, de esta forma, validarlas, homogenizarlas y medir sus intensidades. Por todo ello, el contacto directo se considera necesario y de ahí el desarrollo de entrevistas abiertas con las monedas sociales seleccionadas dentro de una técnica de investigación cualitativa, el método Delphi. Esta técnica es adecuada dadas las características de la investigación que exige consenso entre las diferentes experiencias (Reguant y Torrado, 2016).

Una vez extraídas y contrastadas, la investigación demanda una homogenización de las variables obtenidas a un conjunto más amplio de usuarios, así como la medición de su intensidad y traslación al sistema económico. Para ello, la encuesta se sitúa como el mejor mecanismo, donde se plantean directamente las preguntas de investigación, lo cual nos ayuda a verificar las hipótesis.

Un esquema del proceso seguido para el análisis de variables es el que se refleja en la siguiente figura:

Figura 2. Proceso de análisis de variables



Fuente: Elaboración propia.

La fase final del proyecto requiere una discusión que apoye la información obtenida. Se comparan los factores extraídos como precursores de los sistemas alternativos con las necesidades de las personas y con la economía monetaria preponderante. Es decir, se intenta aproximar el trabajo bibliográfico inicial y el trabajo de campo, con el objetivo de contrastar las hipótesis dadas. Todo ello recae en un análisis comparativo y deductivo, donde se intenta dar un sentido a los elementos extraídos durante el trabajo de campo. Por un lado, se persigue dar significado a los datos dentro de marcos teóricos relacionados con las necesidades de las personas. Por otro lado, lo que se intenta deducir es que puesto A (monedas sociales) surgen para revertir los aspectos negativos de B (sistema económico formal), todos los aspectos sociales perseguidos en A surgen porque B adolece de ellos. En definitiva, lo que se pretende es, mediante la información recopilada, demostrar que existe evidencia para validar las hipótesis.

4.2. Procedimientos de investigación. Trabajo de campo

El trabajo de campo se elabora tras una etapa de acercamiento desarrollada en la revisión de literatura, donde se extrae información centrada en las connotaciones sociales de la economía y su reflejo en experiencias económicas alternativas como las monedas sociales. Esta información se ha extraído atendiendo a los factores precursores que motivan la creación de dichas experiencias.

Tras esta etapa se desarrolla el trabajo de campo, el cual consta de dos fases. Una primera de consolidación, donde se contrasta la información obtenida durante la revisión de literatura de las seis experiencias analizadas mediante el método Delphi. La segunda fase del trabajo de campo, por su parte, es de homogenización, donde se evalúan los datos obtenidos mediante la realización de encuestas a usuarios de las monedas sociales consideradas (a excepción de una de ellas que ha cesado su actividad). Para la configuración de los cuestionarios se considera la información obtenida en el trabajo desarrollado en la revisión de literatura y mediante el contacto directo con las alternativas durante la primera fase del trabajo de campo.

4.2.1. Unidad de análisis

La investigación se ha diseñado con unas características específicas, lo que ha obligado a examinar y ajustar diferentes técnicas para hacer frente a los objetivos planteados. A continuación se explican las dos técnicas aplicadas y las decisiones tomadas para adaptarse a las peculiaridades de la investigación.

1ª Fase. Método Delphi

Como se ha indicado, la primera fase del trabajo de campo consiste en el desarrollo del método Delphi para un conjunto de seis experiencias: la Mola, la Bellota, el Zoquito, la Mora, el Chavico y la Turuta. Este es un método cualitativo aplicado, por su versatilidad, a un grupo variado de situaciones a evaluar. Según Schettini y Cortazzo el método Delphi consiste en:

(...) una técnica de obtención de información, basada en la consulta a expertos de un área, con el fin de obtener la opinión de consenso más fiable del grupo consultado. Estos expertos son sometidos individualmente a una serie de cuestionarios en profundidad que se intercalan con retroalimentación de lo expresado por el grupo y que, partiendo de una exploración abierta, tras las sucesivas devoluciones, producen una opinión que representa al grupo. (2015: 88)

Demuestra una capacidad de adaptación a problemas de investigación donde se adolece de información objetiva. El análisis de un solo representante aportaría una serie de sesgos que son afrontables mediante un juicio compartido (intersubjetivo). Otro de los rasgos a resaltar de esta técnica es la devolución controlada de la información. Esta faceta permite hacer una reflexión a los participantes sobre las propias palabras y la de los otros representantes entrevistados (proceso iterativo). Todo ello facilita la construcción de un significado elaborado y justificable mediante su proceso de creación. Un aspecto importante también de este método es el anonimato. Durante los procesos de análisis de la información recogida no se identifica cual es la señalada por cada uno de los representantes. De este modo se evita el sesgo derivado de la importancia de las experiencias que tienen más recorrido y reconocimiento. Los *feedback* de la información que se transmiten a los participantes están orientados a la investigación. Toda la información fuera del objetivo del estudio no se desestima, ya que se recogen en apartados de la investigación, pero se sitúa fuera de los análisis posteriores dentro del proceso.

Para su materialización se siguen diferentes pasos. El primer aspecto por definir es el objetivo que se quiere alcanzar con la utilización del método dentro de la investigación. En segundo lugar, se realiza la conformación del grupo de participantes, tanto de las experiencias a analizar como del representante para cada una de ellas. El siguiente paso es el desarrollo de las diferentes entrevistas y consultas, con las correspondientes categorizaciones de respuestas y creación de informes y cuestionarios intermedios. Finalmente, la última parte consiste en la elaboración del informe final de resultados. Los puntos clave de estos informes son la obtención de los puntos de consenso, la valoración obtenida para cada uno de ellos y la importancia de unos respecto a otros. Para el desarrollo de esta investigación se describen a continuación las características de los pasos:

1. Objetivo

Identificar los factores sociales que motivan a participar a las personas en experiencias económicas alternativas como las monedas sociales. Del desarrollo del método se obtiene información para comprender más aspectos de estas experiencias y ofrecer información que pueda ser útil para futuras investigaciones y análisis.

2. Participantes del método

La población considerada para desarrollar la primera fase del trabajo de campo la comprenden todas las monedas sociales de España. No obstante, la población estudiada es aquella que tiene información disponible respecto a sus características y funcionamiento (Casal y Mateu, 2003). Para la elección de las experiencias concretas se ha tenido en cuenta una serie de criterios. El primero de ellos es la cercanía. En el territorio nacional, especialmente desde 2010 con el recrudecimiento de la última crisis económica, se originaron multitud de experiencias que intentaron afrontar los problemas económicos con diferentes mecanismos (Von Prittwitz, 2019). Esta casuística permite comparar las experiencias bajo condiciones nacionales conocidas y la posibilidad de realizar entrevistas presenciales.

Otro criterio es la accesibilidad. Estos movimientos se caracterizan por su difusión a través de internet, dejando constancia de los orígenes y los fundamentos con los que funcionan. Además, la utilización de portales web para su gestión favorece su localización, cuantificación y contacto. Los medios por los que se han escogido las experiencias a considerar en la investigación son el conocimiento expreso de las mismas por trabajos anteriores; estudios e investigaciones actuales que enumeran, tipifican y describen experiencias (los cuales se han analizado en el capítulo 3 de la Tesis); directorios de portales web de gestión de experiencias con moneda local como el CES (CES, s.f.); y su visualización a través de medios de comunicación, publicaciones y estudios científicos.

El tercero de los criterios es el de la repercusión. Las experiencias alternativas económicas varían a lo largo de la historia dependiendo de la situación en la que se originan, sus participantes y los factores locales condicionantes. Dan forma a muchas modalidades, siendo cada experiencia diferente. Por lo tanto, el análisis de aquellas más influyentes aporta información suficiente para evitar sesgos temporales o regionales y, de este modo, permite homogenizar los resultados con menor riesgo. Otro factor considerado

es la particularidad. Como se ha indicado en apartados anteriores, la tipología de mecanismos paralelos al sistema económico preponderante es muy extensa, por lo que se intenta recoger la mayor variedad de experiencias. Incluso se tienen en cuenta aquellas que han cesado su actividad.

La presente investigación ha constatado el cierre o abandono casi definitivo de muchas experiencias. Desde 2016 se registra un cese paulatino de la actividad de varias experiencias contactadas. Las causas podrían ser la semilla de un estudio en profundidad, pero a través del contacto directo con las mismas se constatan algunas de ellas. La principal es la influencia directa de la mejora económica a nivel nacional. También se constata el abandono del activismo de los colaboradores y su dirección hacia otras vías de participación asociativa y política. Finalmente, el encuadre de las monedas en grupos con varias líneas de acción, las cuales siguen vigentes, aunque haya cesado la actividad de su variante económica. Para la participación de las seis experiencias que constituyen esta parte del trabajo de campo, se ha contactado con más de 30 monedas sociales en España.

El número de experiencias a evaluar en el método está condicionado por el carácter exploratorio de la investigación y las propias características de la herramienta. La intención del estudio es obtener conocimiento sobre este tipo de alternativas económicas, sintetizar información bajo determinados criterios e intentar una comparación con el sistema monetario actual. El análisis desarrollado nos brinda información sobre prioridades, incentivos, expectativas y necesidades que no se satisfacen por el sistema económico monetario. Estas características provocan que los resultados no ofrezcan definiciones concretas sobre el tema; por el contrario, suponen un acercamiento a su estudio, lo que queda definido en las hipótesis planteadas en la investigación. Por todo ello, el número de experiencias consideradas son suficientes para obtener información contrastada para su categorización y análisis por el presente método. Esta investigación es cualitativa por lo que es una modalidad de aproximación y se trabajan con pequeñas unidades de observación. “El interés fundamental aquí no es la medición, sino la comprensión de los fenómenos y los procesos sociales en toda su complejidad” (Martínez-Salgado, 2012: 615).

La elección de los representantes de cada una de las experiencias participantes se deja a cargo de su propia organización. No obstante, se hace una recomendación al respecto: debería ser una de las personas que participaron en su conformación. En caso contrario,

es interesante la intervención de alguien involucrado en su gestión y funcionamiento actual. Se ha ofrecido también la posibilidad de la participación de varias personas relacionadas con cada moneda en la entrevista. En uno de los casos así lo han hecho, con la participación de dos personas. En otros, el informe intermedio ha sido revisado por varios integrantes de la moneda correspondiente.

3. Desarrollo del método

Una de las características del método Delphi es su flexibilidad y adaptación a las peculiaridades propias de la investigación. El número de consultas, réplicas e informes intermedios se ajustan a las necesidades u objetivos determinados para el estudio. En este caso se han considerado tres etapas para su consecución:

- Etapa 1. Desarrollo de entrevista abierta. Consiste en la materialización de una entrevista abierta con los representantes de las monedas elegidas. La información principal obtenida se sintetiza de acuerdo con los factores sociales considerados durante la génesis de la experiencia.
- Etapa 2. Envío de un informe intermedio de resultados. Se genera un informe donde se enumeran las categorías seleccionadas y se justifica su presencia con un desglose de argumentaciones asociadas. Junto con el envío telemático del informe intermedio de resultados se solicitan puntualizaciones o notas objetivas de discrepancia.
- Etapa 3. Envío del informe final. Tras el análisis de las nuevas aportaciones recibidas, se conforma y remite el informe final con los resultados obtenidos mediante el método. Queda abierto el proceso a cualquier tipo de disconformidad con los datos expuestos. Se inicia una nueva etapa de consenso en caso necesario.

4. Confección de resultados

Los resultados reflejados en el informe final se adaptan a las necesidades impuestas por el desarrollo de la investigación. En este último informe se extiende también el nivel de consenso y disenso, lo cual permite exponer con un grado de unanimidad determinado los datos que expone. A partir del mismo se modifica o ajusta el cuestionario a desarrollar en la segunda fase del trabajo de campo.

2ª Fase. Encuestas

Durante la primera fase del trabajo de campo no se consiguen resultados estadísticamente representativos de toda la población. El número de participantes es reducido y podrían estar sesgados por el hecho de que los entrevistados son gestores y fundadores de las experiencias. Durante esta segunda fase se busca una generalización y evaluación de los factores obtenidos a través del desarrollo de una encuesta a los usuarios de las diferentes experiencias.

Las consideraciones para la elección de la muestra han atendido a diferentes aspectos. Al inicio de una investigación se pueden concebir dos estrategias muestrales diferentes: la probabilística y la no-probabilística (Alaminos y Castejón, 2006). El muestreo probabilístico permite hacer generalizaciones a toda una población a partir de un grupo aleatorio de individuos. La población estudiada la comprenden la totalidad de los usuarios activos de cada una de las experiencias consideradas. Su criterio dentro de la investigación tiene unas motivaciones que pueden ser asemejadas a los representantes de las monedas. No obstante, el grado de compromiso es distinto. Por lo que pueden aparecer diferencias remarcables entre usuarios y precursores. Además, el análisis de la opinión de los usuarios de una misma experiencia puede ofrecer información apreciable sobre los diferentes estímulos para participar en una misma alternativa económica.

Se han estimado una serie de criterios para la elección de la población. El primero de ellos es el reducido número de usuarios activos para cada una de las experiencias. Esta situación posibilita la participación de un elevado porcentaje de usuarios asociados a cada una de las experiencias, reduciendo el margen de error.

Otro criterio a considerar para el desarrollo de la encuesta es la accesibilidad. Los usuarios de estos mecanismos económicos aportan en su mayoría datos de contacto como el correo electrónico. Suelen ser necesarios ya que las experiencias normalmente funcionan mediante plataformas virtuales. El grado de participación en el funcionamiento es alto a través de la asistencia a asambleas, siendo un eje identificativo la transversalidad en este tipo de movimientos. Toda esta tarea de comunicación y convocatoria entre los usuarios se realiza mediante información en la web oficial o redes sociales, pero también a través de la dirección de correo electrónico.

Definido el marco muestral, el siguiente paso es el de la elección del número de usuarios concretos a encuestar de cada una de las experiencias; es decir, el tamaño de la

muestra. Como se ha indicado anteriormente, todo el trabajo de campo está condicionado por su carácter exploratorio. No obstante, las propias características de la investigación hacen que los criterios sean un poco ambiguos para la definición de alguno de los aspectos. Éste es uno de esos casos. El reducido número de socios hace posible la consideración de la muestra para el conjunto de la población. En cualquier caso, y como se comenta en los siguientes apartados, existe un sesgo importante asociado a este tipo de encuestas: el sesgo de no respuesta. Por lo tanto, el cálculo de la muestra más abajo desarrollado indica la necesidad de desarrollar un mínimo de 55 encuestas totales. También se considera que la tasa de respuesta asociada sea suficiente para la población considerada, las cuales se indica que deben ser entre el 15 y el 30 % (Fernández et al., 2009).

La forma de contacto con los usuarios se realiza de forma automática y general a través de un interlocutor de cada una de las experiencias, por lo que no se contacta de manera particular con los participantes. El número reducido de socios también permite emprender esta metodología que, sumado a la baja participación en este tipo de encuestas, ofrece garantías suficientes de alcanzar la muestra considerada.

Para el cálculo de la muestra se considera la siguiente ecuación (Badii, Castillo, y Guillen, 2017: 63)

$$n = \frac{k^2 \times p \times q \times N}{(e^2 \times (N - 1)) + k^2 \times p \times q}$$

Dónde:

- N : número total de posibles encuestados.
- k : constante asignada dependiente del nivel de confianza que se quiera asignar. El nivel de confianza indica la probabilidad de que los resultados de la investigación sean ciertos. Como en otros apartados de la investigación, el carácter exploratorio de la investigación ofrece la posibilidad de usar un nivel de confianza bajo y un error alto. En concreto, se consideran un nivel de confianza: 90%. Esto le aporta un valor a $k=1,65$.

- e : 10%. Error de muestra que se quiere considerar. El error de muestra es la diferencia que puede haber entre el resultado que se obtiene preguntando a una muestra de la población y el que se obtendría si preguntara a su total.
- p : 0,5. Proporción de individuos que poseen la característica de estudio dentro de la población (normalmente 0,5, ya que es un valor del cual no se suele disponer).
- q : 0,5. Proporción de individuos que no poseen esa característica (1-p).
- n : tamaño de la muestra.

Los factores considerados muestran un tamaño de muestra igual a 55 si se considera el número total de usuarios activos de las monedas sociales (270). Si se considerara por separado cada una de las monedas se necesitaría alcanzar un total de 148 encuestas. El número de encuestas contestadas necesarias para cada una de las experiencias se estiman proporcionalmente a sus usuarios activos.

Tabla 6. Análisis muestral de la encuesta a usuarios

Experiencia Económica Alternativa	Número de usuarios totales	Población considerada: número de usuarios activos	Número de respuestas a obtener	Número de respuestas recibidas
El Chavico	100	40	25	17
La Mola	240	60	32	14
La Bellota	210	40	25	7
El Zoquito	150	50	29	11
La Turuta	460	80	37	39
TOTAL	1.160	270	148	88
Total de encuestas a desarrollar si se considera la suma de usuarios activos de todas las monedas participantes			55	88

Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en la tabla 6 se han obtenido un total de 88 respuestas. Individualmente, sólo una de las experiencias ha superado la muestra indicada para los niveles de confianza establecidos (90%). De manera conjunta se supera el número de encuestas fijadas inicialmente alcanzando un nivel de confianza del 92% y un margen de error del 8%. También se consigue una tasa de respuesta del 33%.

4.2.2. Categorización de la información

El trabajo de campo, como se ha indicado, se divide en dos fases: una primera de análisis y profundización de las variables escogidas durante la revisión de literatura, y una segunda encargada de medir su importancia respecto a otras de carácter menos social y más utilitarista.

Durante la primera fase lo que se pretende es obtener una visión más profunda de la investigación. Para ello, se utiliza el método Delphi, donde el primer paso lo conforma el desarrollo de una entrevista presencial estructurada con cada una de las experiencias consideradas. El diseño de las preguntas para esta entrevista se ha hecho atendiendo a una serie de factores surgidos de las características propias de la investigación. En primer lugar, las preguntas son lo suficientemente abiertas como para adaptarse a las circunstancias de cada una de las experiencias y a los entrevistados. Estas cuestiones son el origen de otras que engloban los conceptos asociados. Las preguntas se convierten en un esquema donde aparecen los principales puntos alrededor de los cuales debe girar la información obtenida en la entrevista. Esta flexibilidad suele acarrear problemas cuando son diferentes los entrevistadores (Alaminos y Castejón, 2006). No obstante, este no es el caso, ya que el entrevistador es el mismo para cada una de las experiencias analizadas.

Por otro lado, se tiene en consideración la secuencia de las diferentes preguntas, con lo que se pretende que la información sea acumulativa y forme parte de un flujo dirigido de información. Esa secuencia se mantiene, ya que el cuestionario no es auto aplicado y, por lo tanto, el entrevistado no puede observar el resto de las cuestiones lo cual podría influir en sus respuestas o en la economización de información en algunas de ellas. Por todo ello, este formato permite al entrevistador mantener mayor control sobre la entrevista.

Otro aspecto a considerar es la estructura del cuestionario. En el caso de tener que afrontar varios temas dentro de la entrevista se deben considerar factores para el paso entre ellos y ganar fluidez y coherencia en el desarrollo de las preguntas. En esta investigación sólo se considera un tema principal, por lo que para el diseño del cuestionario se han tenido en cuenta los siguientes aspectos:

- Preguntas. Se especifica cuál es la información que se quiere obtener y el uso que se va a dar a la información recogida. Respecto a la información requerida, todo se reduce a dos aspectos. El primero alude a los precursores (sociales y utilitaristas) de la experiencia alternativa económica. El segundo atañe a esos mismos aspectos, pero respecto a su valoración como deficitarios dentro de la economía formal.
- Variables de control del entrevistado. Se evalúan aquellos aspectos que pueden condicionar o sesgar el resto de las respuestas de la entrevista. En este caso solo una de las preguntas hace referencia a un posible sesgo directo por parte del entrevistado. No obstante, se presta atención a otros sesgos que puedan aparecer en otras preguntas, especialmente en aquellas que solicitan información descriptiva de cada una de las monedas.
- Control de calidad de la entrevista. Lo configuran aquellos aspectos que son importantes para un desarrollo adecuado de la entrevista. Uno de ellos es la duración. Se fija inicialmente en 30 minutos. La duración no condiciona el desarrollo de la entrevista, pudiendo alargarse según la predisposición del entrevistado. En relación con las condiciones para su realización, el único aspecto a considerar es su grabación (audio). Para ello, se solicita permiso previo y la firma de una carta de consentimiento donde se indican los objetivos de dicha grabación (análisis posterior de la información, reproducción literal de alguna reflexión y utilizar algún extracto para su reproducción en la presentación de la investigación). No es necesario considerar ningún aspecto adicional para su desarrollo como el lugar de celebración de la entrevista o los efectos de un posible rechazo a responder algunas preguntas. El carácter impersonal y anónimo de la entrevista permite obviar estos aspectos.

Otro factor por analizar antes del desarrollo de la entrevista son los posibles sesgos asociados a las características de cada una de las personas entrevistadas. Algunos de los considerados en esta investigación son los siguientes:

- Estas experiencias pueden tener un sesgo ideológico, debido a que integran aspectos subjetivos. Sobre todo, en el apartado destinado a crear una correlación entre los aspectos sociales precursores de las monedas sociales y elementos deficitarios dentro del sistema económico monetario. Por todo ello, es necesario remarcar la importancia de la objetividad en cada una de las respuestas y el tono imparcial en el planteamiento de las preguntas.
- También existe la posibilidad de que el entrevistado ofrezca información falsa. Hay dos aspectos principales que pueden provocar esta situación. La primera de ellas es que el entrevistado no sepa la respuesta a la pregunta, y la segunda es que las respuestas que aporte sean deliberadamente falsas. Para la presente investigación la primera circunstancia puede venir en forma de falta de análisis o reflexión previa sobre los aspectos preguntados. Por lo tanto, para esta parte es importante reformular las preguntas y elaborar ejemplos sin sugestionar las respuestas. Por otro lado, las posibilidades de recibir respuestas falsas deliberadamente son probables de acuerdo con factores generales desarrollados en investigaciones de características parecidas. Estos aspectos son: entrevistas demasiado largas, reflejo de una deseabilidad social en las respuestas o la creación de una valoración positiva por parte del entrevistador.

La confección de las preguntas requiere un análisis previo para una redacción adecuada. Existen una serie de indicaciones comunes a la hora de confeccionar los cuestionarios (Warwick y Lininger, 1975). Algunas de ellas son:

- Las preguntas deben ser concisas y asociadas a un solo tema de la investigación.
- En el caso de preguntas abiertas, el grado de objetividad debe ser aún mayor para no provocar reflexiones que se alejen de la información requerida en la pregunta. No obstante, las características propias de la investigación influyen en que cualquier reflexión relacionada o no con las preguntas puede ofrecer información valiosa para la consideración o valoración de determinados aspectos durante el proceso económico de los individuos. Otros motivos para la elección de preguntas abiertas son los siguientes: el entrevistado puede dar información adicional que el entrevistado no ha considerado inicialmente, como aspectos sociales no contemplados en la revisión de literatura; es posible que el entrevistado no tenga una reflexión elaborada sobre lo que se le pregunta y requiera un momento de análisis sin que esté condicionada por elementos cerrados para su elección.

- Se ha intentado evitar preguntas tendenciosas que puedan condicionar la respuesta, ya que, como se ha indicado, existe la posibilidad de determinados sesgos debido a la temática planteada en la investigación.

4.2.2.1. Descripción de las preguntas de las entrevistas

De acuerdo con las indicaciones anteriores, a continuación se desglosa cada una de las preguntas del cuestionario de la entrevista correspondiente al primer paso del método Delphi¹:

1. ¿Cómo fue el origen de la experiencia?
2. ¿Cuántos socios son actualmente?
3. ¿Cuál ha sido el número máximo de socios?
4. ¿Qué tipo de participantes abundan?
5. ¿Cuál es su papel dentro de la experiencia?
6. ¿Qué valoración hace de la experiencia, positiva, negativa?
7. ¿Creen que tienen futuro este tipo de experiencias?
8. ¿Qué aspectos fueron más importantes para su desarrollo?
9. ¿Todos estos aspectos son obviados por el sistema económico monetario?
10. ¿Qué aspectos son los más importantes en vuestra participación, factores utilitaristas o no utilitaristas?

Estas preguntas predefinidas, pueden desencadenar otras que estén relacionadas con el objetivo de la entrevista. Se dividen en cuatro bloques. El primero (cuestiones de la 1 a la 5) aborda los aspectos que se han considerado en el diseño y funcionamiento de la moneda social. Suponen un análisis de las experiencias, intentando extraer información objetiva y sin juicios de valor. En concreto, cada una de las preguntas persigue la siguiente información:

¿Cómo fue el origen de la experiencia? Esta pregunta, a pesar de ser abierta, dirige la respuesta hacia los incentivos particulares y grupales que provocaron la

¹ Anexo 3. Modelo de entrevista desarrollado. Etapa 1 del Método Delphi.

creación de las monedas. Estos factores pueden ser desde los más utilitaristas y particulares hasta los más sociales e ideológicos.

¿Cuántos socios son actualmente? En primer lugar, esta pregunta actualiza el dato recogido de las fuentes consultadas para cada una de las experiencias. También ofrece información de su tamaño y presencia en la zona donde se ha originado. Finalmente, aporta información sobre posibles sesgos que asocien el número de socios con los aspectos precursores más representativos.

¿Cuál ha sido el número máximo de socios? Esta pregunta ayuda a situar el escenario en la que se encuentra la experiencia actualmente. Los mecanismos estudiados se encuentran en una fase de crecimiento, estancamiento, disminución o desaparición. Este estado nos puede ofrecer información por un sesgo asociado con la intensidad o estado en el que se encuentra la experiencia.

¿Qué tipo de participantes abundan? Esta pregunta es clave para clarificar un aspecto importante para la investigación. Como se indicó inicialmente, alguna de la bibliografía consultada muestra en sus análisis información sobre el tipo de participantes en estas experiencias (Orzi, 2012). A priori, se podría considerar que entre los participantes abundarían aquellos que tienen necesidades sin satisfacer, y han encontrado en estas experiencias una vía para mejorar aspectos de su supervivencia. No obstante, se observa que el tipo de participantes más característicos en estos mecanismos económicos son personas con unas inquietudes más sociales que utilitaristas a la hora de participar o impulsar estas actividades.

¿Cuál es su papel dentro de la experiencia? Es la única pregunta de control dentro del cuestionario. Está vinculada con los posibles sesgos relacionados con el papel que desempeña el entrevistado dentro de la experiencia económica alternativa. También su participación en la experiencia desde su génesis o unión posterior puede ofrecer algún sesgo sobre la información aportada.

La segunda parte (cuestiones 6 y 7) examina en profundidad el papel de las monedas sociales como elemento transformador de la sociedad. Se fija la atención en la experiencia propia del entrevistado dentro del movimiento y, posteriormente, en su percepción sobre el futuro de estas experiencias económicas alternativas. Todas estas respuestas están

orientadas a complementar el análisis de estos mecanismos, y valorar el desarrollo de sus elementos precursores:

¿Qué valoración hace de la experiencia: positiva o negativa? El análisis en profundidad de las experiencias consideradas para la investigación, así como muchas de las analizadas en la bibliografía muestran diferentes estados en su desarrollo. Algunas han dejado de utilizarse, otras están en funcionamiento, otras se encuentran en fase de mejora, así como la serie de estados intermedios que se pueden encontrar entre cada uno de estos momentos. Este desarrollo particular puede condicionar las respuestas del resto de preguntas, pudiendo originar desde análisis contradictorios hasta argumentos exaltados sin una base fundamentada o experiencia acumulada.

¿Creen que tienen futuro este tipo de experiencias? Al igual que el resto de las preguntas, la respuesta a esta cuestión, aunque tienen un carácter genérico, puede recoger información valiosa para esta y otras investigaciones. Se orienta a extraer un pronóstico sobre los aspectos analizados en la investigación y su papel en el desarrollo futuro de las experiencias alternativas.

La tercera parte (cuestiones 8 y 10) representa la parte central de la entrevista. En ella se pregunta directamente sobre los aspectos precursores de los participantes en las monedas sociales, y sobre la comparativa entre los factores sociales y utilitaristas. Se incide en la valoración de manera general del conjunto de personas usuarias de la moneda, pero también se ofrece la posibilidad de hacer apreciaciones sobre la experiencia personal del entrevistado.

¿Qué aspectos fueron más importantes en su desarrollo? Esta cuestión persigue extraer información sobre los mismos aspectos que se analizan en el origen de la experiencia, pero centrando la atención sobre su influencia durante su desarrollo. Se tienen en cuenta en el análisis tanto el propio desarrollo de la experiencia en su conjunto como sus participantes y elementos externos condicionantes en su evolución. Se cogen de referencia para analizar los aspectos reconocidos durante la revisión bibliográfica, pero abriendo la posibilidad a incluir nuevos en el análisis.

¿Qué aspectos son los más importantes en vuestra participación, factores utilitaristas o no utilitaristas? Con esta pregunta se ofrece un cuadro comparativo

entre factores utilitaristas y no utilitaristas como precursores de las monedas sociales. Su carácter es directo, pero se invita a la justificación de la respuesta para enriquecer todas las propuestas planteadas en el conjunto de la entrevista.

La última parte (cuestión 9) localiza las monedas sociales como mecanismo de respuesta al sistema económico monetario y centra el análisis en las deficiencias del sistema económico monetario

¿Qué buscan en esta experiencia que no encuentran en el sistema monetario preponderante? Con esta pregunta se crea una relación entre la experiencia y el sistema económico formal. Se analiza la situación de estas experiencias como mecanismos de respuesta a deficiencias del sistema monetario. Con esta última cuestión se solicita al entrevistado una reflexión basada en la propia experiencia con sistemas económicos alternativos. Este análisis se centra en los problemas del sistema monetario y en los paralelismos respecto las monedas sociales.

El siguiente apartado del método Delphi consiste en la elaboración de un informe intermedio con una primera síntesis de la información recogida durante todas las entrevistas desarrolladas. Tiene un carácter descriptivo y recoge los puntos en común. También abre un espacio para la reflexión sobre la información definida y se ofrece la posibilidad de contradecir, evaluar y aportar nueva información para el documento. La estructura del informe la conforman los siguientes puntos:

- A. Análisis y evolución de experiencias económicas alternativas
 - 1. Génesis y desarrollo de experiencias económicas alternativas
 - 2. Evolución del número de usuarios
 - 3. Perfil de los usuarios
 - 4. Valoración de las experiencias
 - 5. Futuro de las monedas sociales

- B. Aspectos precursores de las monedas sociales
 - 6. Análisis individualizado de los aspectos precursores de monedas sociales
 - 7. Aspectos con más peso entre los participantes, ¿utilitaristas o sociales?

C. Monedas sociales como respuesta al sistema económico monetario

8. ¿Qué buscan en esta experiencia que no encuentran en el sistema monetario preponderante?

El último apartado correspondiente al método Delphi consiste en la confección y emisión de un informe final². En este se recogen toda la información sintetizada durante los pasos anteriores. Adquiere la estructura del informe intermedio incluyendo las últimas aclaraciones o correcciones aportadas por los participantes en el método.

4.2.2.2. Descripción de las preguntas utilizadas en las encuestas

La segunda fase consiste en una batería de cuestiones planteadas directamente a usuarios de las experiencias analizadas en profundidad durante la investigación. De estas monedas ya se ha obtenido información mediante el desarrollo del método Delphi con la participación de representantes de cada una de ellas. Con las encuestas se evalúan las propias monedas sociales consideradas, y también el sistema económico formal bajo los mismos factores.

Para su confección y desarrollo se han estimado una serie de elementos. En primer lugar, el cuestionario cuenta con preguntas cerradas, pero deja espacio para la justificación y reflexión de las respuestas en algunas de ellas. Con este diseño se persiguen dos objetivos básicos: una evaluación de los aspectos sociales adquiridos durante las fases anteriores, y la recogida de información adicional para justificar y contextualizar los factores evaluados dentro de las experiencias analizadas.

En relación con la secuencia de las preguntas, se persigue, al igual que en el desarrollo de las entrevistas Delphi, obtener un flujo dirigido de la información. No obstante, gran parte del cuestionario es auto aplicado, por lo que el encuestado puede observar el resto de las cuestiones y hacerse una idea general de la intencionalidad de la encuesta. Para la estructura del cuestionario se han analizado una serie de factores:

- Preguntas. Su objetivo es obtener información sobre dos puntos. El primero es adquirir una evaluación y generalización sobre los aspectos considerados (no

² Anexo 5. Informe final de resultados. Etapa 3 del Método Delphi.

utilitaristas y utilitaristas) en la creación y desarrollo de las experiencias económicas alternativas; y el segundo es analizar esos mismos aspectos, pero asociados al sistema económico formal. Como se ha indicado hay otro objetivo subyacente, que es aprovechar el contacto con los usuarios para extraer información adicional que pueda enriquecer el contenido del estudio.

- Variables de control del entrevistado. En este caso solo una de las preguntas hace referencia a un posible sesgo directo por parte del entrevistado. Se hace referencia a su participación dentro de la experiencia.

Existen otros posibles sesgos asociados a las características de los entrevistados. Las consideraciones son las mismas (evitar el sesgo ideológico relacionado con la obtención de información falsa) que se tienen en cuenta para el desarrollo de las entrevistas, a excepción de las relacionadas con algunas de las normas sociales, ya que las condiciones físicas de desarrollo son distintas. Las principales premisas en este sentido son las de evitar respuestas que impliquen personalismos que desajusten el análisis general de la experiencia.

Para la confección de las preguntas se han considerado también una serie de aspectos:

- Las preguntas se han desarrollado de manera concisa y directa, a excepción de algunas preguntas que invitan a la reflexión.
- El objetivo de ofrecer espacios para la valoración es también fomentar la participación de los usuarios. De esta forma, se ensalza la opinión e información que puedan aportar. De modo contrario, el cuestionario puede percibirse como demasiado “interesado”.
- Para evitar condicionar las respuestas se ha analizado la secuencia de las preguntas. Se sitúan las preguntas reflexivas al final de la entrevista para no condicionar el resto.
- El número de preguntas ha sido el mínimo necesario para obtener la información requerida. La longitud excesiva de una encuesta puede producir una disminución en el número de respuestas recibidas. Actualmente, esta herramienta se utiliza habitualmente tanto para fines comerciales como en investigaciones. La facilidad de llegar a las personas mediante esta herramienta y extraer información gratuitamente ha popularizado su uso. Como consecuencia, los ciudadanos se ven obligados a ser selectivos y la longitud de las encuestas suele ser uno de los factores que son considerados a la hora de participar.

Este cuestionario, al contrario de las entrevistas, contiene preguntas cerradas, con formato de cierre ordinal (nivel de importancia muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo). Con este tipo de preguntas se intenta medir la actitud, es decir, la relación entre el objeto y sujeto (Alaminos y Castejón, 2006). Esta medición de actitud del sujeto hacia el objeto contiene dos componentes: uno cognoscitivo, el cual alude al conocimiento que se tiene sobre el objeto a analizar; y otro afectivo, que hace referencia al sentimiento que forma parte de la evaluación que se realiza sobre el elemento.

Para la construcción de las escalas de actitud se ha utilizado la técnica Likert (Espinosa y Román, 1998). En su confección se ha tenido en cuenta una serie de aspectos:

- Elección de los ítems de la escala. Se ha intentado que estén totalmente relacionados con los enunciados. Hay tres zonas de elección correspondientes a la correlación positiva con la actitud, a una zona intermedia y una tercera representando la zona negativa. Cada aspecto se evalúa de manera independiente.
- Presentación de la escala. No se hace numéricamente. La asignación de los números se realiza posteriormente para el tratamiento de los datos con la siguiente asignación:

- Muy alto: 4
- Alto: 3
- Medio: 2
- Bajo: 1
- Muy bajo: 0

- Significación de los resultados. Se establecen unas franjas para dar significado a los resultados. Para su evaluación se considera el valor medio obtenido en cada aspecto analizado. Los márgenes utilizados son los siguientes:

- Desde 0 a 0,8: Muy bajo
- Desde 0,8 a 1,6: Bajo
- Desde 1,6 a 2,4: Medio
- Desde 2,4 a 3,2: Alto
- Desde 3,2 a 4: Muy alto

A continuación se muestran las 10 preguntas que conforma el cuestionario, con las diferentes opciones aportadas³:

³ Anexo 6. Modelo cuestionario para los usuarios de las monedas sociales participantes.

1. Edad
 - Menos de 18
 - Entre 18 y 25
 - Entre 26 y 35
 - Entre 36 y 45
 - Entre 46 y 55
 - Entre 56 y 65
 - Más de 65
2. Sexo
 - Mujer
 - Hombre
 - Prefiero no decirlo
 - Otros:
3. Situación económica
 - Con empleo y bien remunerado
 - Con empleo, pero más remunerado
 - Sin empleo y sin ingresos
 - Otros:
4. ¿Qué nivel de participación tienes en la moneda?
 - Alta
 - Media
 - Baja
5. ¿Qué tipo de recursos intercambias
 - Servicios (limpieza, mantenimiento, formación, cuidados, ...)
 - Alimentos sin transformar (huertas, ...) y transformados (conservas, ...)
 - Productos elaborados (ropa, mobiliario, accesorios, ...)
 - Productos reutilizados (ropa, mobiliario, accesorios, ...)
 - Otros recursos:
6. Indica el nivel de importancia que tuvieron para ti los siguientes aspectos a la hora de participar en la moneda (Muy alto, alto, medio, bajo o muy bajo)
 - Obtener recursos
 - Consumir de manera responsable
 - Autorrealizarte (sentirse útil)
 - Integrarte en una comunidad
 - Adquirir más poder en la sociedad (empoderamiento)
 - Tener más autonomía (libertad)
 - Apostar por aspectos como la reciprocidad en los intercambios
 - Recuperar aspectos en los intercambios como la confianza
 - Por la diversidad de participantes y posibilidades de colaboración
 - Como acto solidario

- Por cercanía ideológica con los valores que se defienden
 - Como forma de activismo
 - Otros aspectos:
7. Indica la importancia que, en tu opinión, el sistema económico formal aplica a los siguientes factores en su diseño y desarrollo (Muy alto, alto, medio, bajo o muy bajo)
- La obtención de recursos
 - El consumo responsable
 - La autorrealización
 - La integración
 - El empoderamiento
 - La libertad
 - La reciprocidad
 - La confianza
 - La diversidad y posibilidades de participación
 - La solidaridad
 - La ideología
 - El activismo
 - ¿Alguna observación?:
8. ¿Crees que las monedas sociales surgen para revertir directamente las deficiencias producidas por el sistema económico formal?
- Si
 - No
 - ¿Algún comentario?
9. ¿Cómo valoras tu experiencia en la moneda?
- Muy positivamente
 - Positivamente
 - Negativamente
 - Muy negativamente
 - ¿Por qué?:
10. ¿Cómo ves el futuro de las monedas sociales?
- Muy positivo
 - Positivo
 - Negativo
 - Muy negativo
 - ¿Por qué?:

La encuesta se divide en cinco bloques de preguntas con una intencionalidad particular. El primero de ellos lo componen las cuatro primeras preguntas (*edad, sexo,*

situación económica y nivel de participación), cuyo objetivo es obtener información socio-económica que complemente el perfil de los participantes en este tipo de experiencias económicas alternativas. Además, se analiza la existencia de algún posible sesgo o rasgo a considerar a la hora de analizar los datos obtenidos, como el nivel de participación.

El segundo bloque lo compone la evaluación de los recursos intercambiados (*¿qué tipo de recursos intercambias?*). Este aspecto ha ido adquiriendo más importancia en el transcurso de la investigación debido a la convivencia entre los recursos intercambiados con las intencionalidades de los participantes en las monedas sociales.

En el tercer bloque de la encuesta se alude directamente a las motivaciones de las personas usuarias de monedas sociales (*nivel de importancia que tuvieron para ti los siguientes aspectos a la hora de participar en la moneda*). Los aspectos por evaluar provienen de apartados anteriores en esta investigación como son el método Delphi y la revisión de literatura. El nivel de importancia que asigna el encuestado a cada aspecto se define de manera objetiva mediante la escala indicada anteriormente. Ofrece también la opción de añadir recursos a los considerados en la pregunta. Algunos de los aspectos se presentan de distinta forma para que pierdan subjetividad y puedan ser interpretados rápidamente por los encuestados (ejemplo: el factor *ideología* se presenta como *cercanía con los valores ideológicos que se defienden*)

El cuarto bloque hace alusión directamente al papel del sistema económico monetario en nuestra sociedad. Con la pregunta *indique la importancia que, en su opinión, el sistema económico formal aplica a los siguientes factores en su estructura y desarrollo* se solicita la importancia de los aspectos considerados en el segundo bloque, pero que en su opinión es otorgada en el diseño y funcionamiento del sistema económico monetario. Aporta información sobre qué opiniones o valoraciones realiza una parte de los ciudadanos sobre el sistema económico formal. La segunda pregunta de este bloque (*¿crees que las monedas sociales surgen para revertir las deficiencias producidas por el sistema económico formal?*) ayuda a justificar el planteamiento metodológico desarrollado en la investigación, ofreciendo una correlación entre las monedas sociales y el sistema económico formal.

Finalmente, el último bloque ofrece un espacio para la valoración de las propias experiencias de los participantes, y la concepción de estas monedas como instrumento

presente y futuro para el desarrollo. Lo conforman dos preguntas. Con la primera (*¿cómo valoras tu experiencia en la moneda?*), se analiza la experiencia personal en la moneda social. En cambio, con la otra pregunta (*¿cómo ves el futuro de las monedas sociales?*), se evalúa la concepción de estos mecanismos alternativos como medios de transformación de la sociedad, o como medios complementarios al sistema económico formal con todas sus limitaciones asociadas. Además, de la información valiosa que pueden aportar a la investigación, estas preguntas tienen un carácter estratégico. Al entrevistado se le ofrece la posibilidad de expresar su opinión y, por lo tanto, se revaloriza su participación dentro de la investigación (Carrión y Guisado, 2008). Si se pregunta de manera muy orientada en el cuestionario, la percepción del entrevistado es la de un número más dentro de una muestra. Esta circunstancia podría provocar una disminución en la participación, así como falta de rigurosidad en las respuestas.

4.2.3. Procedimientos para la recopilación de datos

Para la recopilación de datos se ha analizado documentación disponible por diferentes vías y, también, mediante el contacto directo con los agentes considerados.

Durante la revisión de literatura se realiza una recopilación de datos a través de fuentes secundarias. Como se ha indicado, esas fuentes la comprenden la bibliografía disponible sobre estudios u otros textos que explican las características de las monedas sociales, y el análisis de información publicada en internet sobre dichas prácticas. La amplia mayoría de los movimientos originados recientemente establecen una vía de contacto con los usuarios e interesados a través de internet. Los motivos y valores que originan estas experiencias suelen exponerse públicamente con diferentes categorizaciones e, incluso, a partir de normativas internas para la participación. Se tiene especial atención con generalizaciones erróneas o paralelismos inexactos con las variables planteadas.

El contacto con los agentes considerados para el desarrollo de las entrevistas correspondientes al método Delphi se realiza por vía email. Puesto que cada una de las experiencias tiene un enlace de contacto disponible, que es administrado por sus gestores, se envía un email de presentación con la información relativa de la investigación y la solicitud de colaboración. Respecto al desarrollo de la encuesta a los usuarios, el contacto

se realiza a través de los medios establecidos por lo interlocutores, ya que no se realiza directamente.

El registro de toda la información obtenida durante las entrevistas y las encuestas se realiza en una hoja de cálculo. Posteriormente, sobre ellas se sintetiza y organiza la información para realizar los informes correspondientes. Para la encuesta, son los participantes los que rellenan directamente los datos mediante la herramienta *Google Forms*. Esta aplicación permite el diseño de los cuestionarios, facilita el acceso a los participantes mediante un enlace, registra las respuestas y permite la exportación de los datos obtenidos. Esa información es trasladada posteriormente a la hoja de cálculo para su análisis.

El tratamiento de la información obtenida se realiza mediante las opciones ofrecidas en una hoja de cálculo. Las preguntas, donde se mide la importancia o la consideración o no de aspectos durante el desarrollo de las experiencias y el sistema económico monetario, se evalúan, como se ha indicado anteriormente, globalmente ofreciendo resultados mediante las medias correspondientes⁴.

4.2.4. Desarrollo del trabajo de campo

El trabajo de campo se planificó inicialmente para su desarrollo durante ocho semanas. El transcurso de las dos fases se representa de manera gráfica en la siguiente tabla:

Tabla 7. Cronograma del desarrollo del trabajo de campo. Programación inicial

FASE	Semana 1	Semana 2	Semana 3	Semana 4	Semana 5	Semana 6	Semana 7	Semana 8
Método Delphi								
Cuestionarios								

Fuente: Elaboración propia.

⁴ Anexo 7. Informe de resultados de encuesta realizada al conjunto de usuarios

Para el desarrollo del método Delphi se estableció un margen amplio, aunque las experiencias participantes fueran sólo seis. Para su consecución se consideraron varios aspectos como el establecimiento del contacto, desarrollo de la primera entrevista y su preparación con toda la logística que lleva asociada. Los *feedbacks* establecidos y tiempos intermedios obligaban a un margen mínimo de cuatro semanas para la materialización de todo el proceso. Finalmente, esta fase se alargó a más de 12 semanas. La principal razón fue la difícil concertación de las entrevistas durante un mismo periodo de tiempo. Respecto a los plazos intermedios para la elaboración y consulta de los informes, se mantuvieron las fechas iniciales.

Para la segunda fase, dedicada a los cuestionarios, era necesario también un amplio margen de al menos cuatro semanas. El envío inicial de los cuestionarios a los agentes se realizó de manera instantánea. No obstante, el plazo de respuesta debía ser amplio intercalando correos recordatorios para aquellos que no contestaran inmediatamente. Finalmente, esta fase se alargó a seis semanas ya que se mantuvieron los cuestionarios disponibles para alcanzar una mayor participación.

El desarrollo final quedó como se observa en la siguiente tabla:

Tabla 8. Cronograma desarrollo del trabajo de campo. Programación final

FASE	S1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8	S9	S10	S11	S12	S13	S14	S15	S16	S17	S18
Método Delphi	[Color amarillo]																	
Encuestas													[Color amarillo]					

Fuente: Elaboración propia.

Otro de los aspectos a considerar durante el desarrollo del trabajo de campo es cómo se materializan las entrevistas durante la primera parte del método Delphi. Existen varios medios para hacerla telemáticamente. No obstante, su desarrollo de manera presencial aporta cualidades que se consideran beneficiosas para el desarrollo de esta fase. Entre ellas se destaca como un medio más apto para presentar la investigación y recoger con profundidad la información. Varias de las preguntas adolecen de objetividad y, por lo tanto, necesitan de un periodo de reflexión del entrevistado. Además, otro tipo de aspectos

a la hora de transmitir el mensaje como la entonación, mirada o gestos nos aporta pistas para sintetizar el mensaje adecuadamente. En definitiva, esta forma de afrontar la entrevista nos permite recoger la visión subjetiva de los actores entrevistados sobre las variables que planteamos en la investigación (García y Otero, 2008). Finalmente, por motivos relacionados con la logística necesaria para el desplazamiento, algunas de las entrevistas se han realizado presencialmente, y otras telemáticamente a través de videoconferencia.

También es importante considerar durante el desarrollo del trabajo de campo el sesgo de no-respuesta, principalmente para la segunda fase donde se remite el cuestionario a los usuarios de las cinco monedas sociales que tienen actividad actualmente. Con la extensión de la encuesta a partir de la segunda mitad del siglo XX como herramienta para obtener información, aparece la preocupación por la falta de propensión a participar por un porcentaje remarcable de los encuestados. Esta situación provocó en los investigadores la necesidad de establecer mecanismos correctores para ayudar a solventar esta anomalía (Pavía y Larraz, 2008). Para paliar este sesgo pueden establecerse acciones durante el diseño de la investigación, en el desarrollo del trabajo de campo y en el análisis de los datos. En este caso se han utilizado dos métodos principalmente (Luna, 2008). El primero de ellos se esgrime durante el trabajo de campo; consiste en la estimación de toda la población. Para alcanzar el número de cuestionarios contestados se tiene en cuenta todos los usuarios. Se remiten los cuestionarios a través de emails masivos desde el propio gestor de la experiencia, o a partir de las redes sociales. Se reiteran hasta tres intentos para obtener respuesta en los cuestionarios. La segunda estrategia se aplica durante el análisis de datos. Se compone de un ajuste del número de cuestionarios con respuesta a la propensión a responder por los agentes contactados. Es decir, realizar una ponderación de los resultados al número de encuestas planificadas inicialmente. El carácter de la investigación (exploratorio) nos permite utilizar estos recursos ya que las muestras han sido escogidas para una mayor riqueza y variedad de información disponible. No se tienen que comparar los resultados con otras investigaciones previas. De este modo, el nivel de confianza obtenido y margen de error se ajusta al número de respuestas obtenido.

Otro de los factores a considerar para el desarrollo de los cuestionarios es la forma de contacto con cada uno de los usuarios de las monedas. Estas experiencias monetarias cuentan en su mayoría con un registro de los diferentes usuarios participantes. No obstante, el nuevo reglamento en protección de datos (RGDP) prohíbe ofrecer datos

personales a terceros sin su consentimiento expreso. Es decir, para que los gestores de la experiencia aportaran los datos de contacto, los usuarios deben firmar un consentimiento para ello (Protección de datos, 2019). Por lo tanto, ante esta ardua tarea, se decanta por el contacto con los usuarios a través de un intermediario que, en este caso, son los propios gestores de las monedas sociales estudiadas. Además, el envío de la encuesta a través de un intermediario, que es una persona conocida por los usuarios aumenta su confianza y, como consecuencia, disminuye el sesgo de no respuesta.

4.3. Razonamiento deductivo

En la presente investigación se siguen las fases establecidas para el desarrollo del método científico: definición del problema y las preguntas de investigación, establecimiento de los objetivos, formulación de las hipótesis, recopilación y análisis de los datos, confirmación o rechazo de las hipótesis, interpretación de los resultados y exposición de las conclusiones. Esta metodología, aún con todas las limitaciones en su aplicación a las Ciencias Sociales (Dávila, 2006), es la utilizada para evaluar la hipótesis principal (factores no utilitaristas como la confianza, la reciprocidad y el poder, entre otros, intervienen como incentivos primarios a la hora de iniciar una experiencia económica alternativa.). No obstante, la contrastación de las dos hipótesis secundarias (esos mismos factores son importantes para la satisfacción de las necesidades de las personas y el sistema económico monetario no los considera en su diseño y funcionamiento), requieren de un trabajo adicional, lo cual plantea un análisis metodológico distinto.

La primera hipótesis secundaria es afrontada mediante el análisis comparativo con unos marcos teóricos contruidos donde poder encajar los datos obtenidos. Para la segunda hipótesis secundaria se opta por la opción del razonamiento deductivo. El razonamiento deductivo fue utilizado por los filósofos griegos como su herramienta principal en la búsqueda de la verdad (Dávila, 2006). Este sistema se basa en analizar y organizar hechos conocidos y extraer conclusiones, relacionando tres momentos de la deducción. El primero lo configura la axiomatización. Se parten de axiomas, es decir, de verdades que no requieren demostración. El segundo es la postulación. Son postulados que son doctrinas asimiladas o creadas. El tercero es el de la demostración, el cual es el

acto científico en sí mismo donde se hace una declaración sobre algún asunto. Para definir cada uno de estos momentos se utiliza una serie de enunciados denominados silogismos, que se identifican como premisa mayor, premisa menor y conclusión. Si las premisas utilizadas son verdaderas la conclusión también lo será (Dávila, 2006). De acuerdo con esta investigación, para contrarrestar la segunda hipótesis secundaria, se estiman estas tres premisas:

- Premisa mayor: Las monedas sociales surgen para revertir los aspectos negativos del sistema económico formal.
- Premisa menor: Los factores no utilitaristas intervienen como incentivos primarios a la hora de iniciar experiencias económicas alternativas como las monedas sociales (hipótesis principal).
- Conclusión: Los factores no utilitaristas no se consideran suficientemente por el sistema económico monetario (segunda hipótesis secundaria). Es decir, puesto que las monedas sociales surgen para revertir los aspectos negativos del sistema económico formal, los aspectos no utilitaristas perseguidos en estas experiencias económicas alternativas surgen porque el sistema económico formal adolece de ellos.

Durante el trabajo de campo se pregunta directamente sobre la cuestión que plantea la segunda hipótesis secundaria. No obstante, para su valoración se necesita, además de esa cuestión, una metodología adicional como este razonamiento deductivo.

4.4. Otras consideraciones metodológicas

Hay una serie de consideraciones que se deben subrayar para justificar el desarrollo de la investigación. La primera de ellas está relacionada con la revisión de literatura. La intención de la investigación es obtener información para introducir campos de análisis dentro de la Sociología Económica donde el eje de estudio son las monedas sociales. Para esta fase de la investigación se utiliza el análisis inductivo, con lo que se hacen reflexiones, descripciones y, finalmente, generalizaciones. Con esta forma de proceder se corren determinados riesgos como la dificultad de situar el análisis correctamente (Carazo, 2006). No obstante, los rasgos subjetivos de la investigación obligan a proceder de esta forma.

Otras consideraciones a tener en cuenta durante la investigación se sitúan en el desarrollo del trabajo de campo, principalmente relacionadas con la selección de las monedas sociales a analizar en profundidad. Su elección no se realiza por métodos aleatorios, sino por selección intencionada o muestreo de conveniencia (Casal y Mateu, 2003). Queda patente que la representatividad es determinada subjetivamente y es uno de los sesgos con los que cuenta esta metodología. Sin embargo, dadas las características de la investigación no se vislumbra otra o plausible. Respecto al cuestionario, los temas utilizados son los relacionados directamente con el tema de investigación. Se añaden, adicionalmente, espacios que informan de manera general sobre cada una de las experiencias con el objetivo de encontrar algún sesgo en las características, como el tipo de experiencia, su prevalencia o localización.

Uno de los problemas a la hora de evaluar los factores precursores de las monedas sociales es la subjetividad o diferentes interpretaciones que puede tener. Esta circunstancia ha obligado a presentarlos de manera más clara para su evaluación en las encuestas. También, algunos de los factores considerados tienen una difícil interpretación dentro del sistema económico monetario (como por el ejemplo el activismo), por lo que no se introducen para su interpretación conjuntamente con el resto de los factores.

Una consideración importante para tener en cuenta durante el desarrollo de los cuestionarios es transmitir intencionalidad, enfatizando con las cuestiones la importancia de la génesis de estas experiencias y su carácter revolucionario e innovador como sistema paralelo al económico formal. Otra vía utilizada para aumentar el índice de respuesta consiste en ofrecer posteriormente a los participantes una hoja resumen de los resultados de la investigación, incluyendo comparativas y datos de cada una de las experiencias desarrolladas. La última medida para aumentar el índice de respuesta, aparte de la longitud del cuestionario y los incentivos, es el uso de recordatorios (Carrión y Guisado, 2008). Esta estrategia se diseña en tres etapas. La primera de ellas supone el primer contacto donde se informa sobre los objetivos de la investigación y el papel de la encuesta y se da el acceso a la plataforma para su cumplimentación. Tanto en el segundo como en el tercer recordatorio, aparte de la información enviada en el primero, se enfatiza la importancia de la participación y se resaltan los incentivos adicionales definidos. Hay que tener en cuenta que estos recordatorios se realizan indirectamente a través de los medios facilitados por el propio interlocutor de cada experiencia.

Capítulo 5. Análisis de resultados

En este capítulo se analiza e interpreta la información obtenida durante el trabajo de campo. La primera sección analiza el objeto de la investigación, las monedas sociales. Tanto en las entrevistas mantenidas como en las encuestas cumplimentadas se han recogido datos que forman una imagen de las monedas sociales como mecanismos económicos alternativos en España. Su síntesis y categorización también aportan un análisis prospectivo sobre el papel de las monedas sociales en el futuro. En la segunda sección se estudian los factores precursores de las monedas sociales, tema central de la investigación. Por un lado, se analizan cada uno de los aspectos precursores. Por otro, se examinan como satisfactores de las necesidades para el desarrollo humano mediante dos marcos teóricos, el cuadro de Max Neef y la pirámide de Maslow. Finalmente, en el tercer apartado de este capítulo se interpretan los datos obtenidos para las monedas sociales dentro del sistema económico monetario.

5.1. Presente y futuro de las monedas sociales en España

Como se explicó en el capítulo 2, las monedas sociales han aparecido en España en momentos puntuales de urgencia social. No obstante, a partir de la Gran Recesión de 2008 su expansión por todo el territorio es remarcable. La variedad y repercusión de las diferentes experiencias hacen que varios estudios se hayan sucedido durante los últimos años. El siguiente análisis intenta aportar información adicional para comprender su desarrollo actual y evaluar diferentes factores para su evolución como mecanismos económicos locales en nuestra sociedad. La información se ha obtenido de las entrevistas mantenidas con representantes de las seis monedas analizadas dentro del método Delphi. También algunas de las características están condicionadas por los resultados de las encuestas recibidas de sus usuarios. Los cinco puntos establecidos para este análisis son los siguientes: i) génesis y desarrollo de las monedas sociales; ii) evolución del número de usuarios; iii) perfil de los usuarios; iv) valoración de las experiencias; y v) futuro de las monedas sociales.

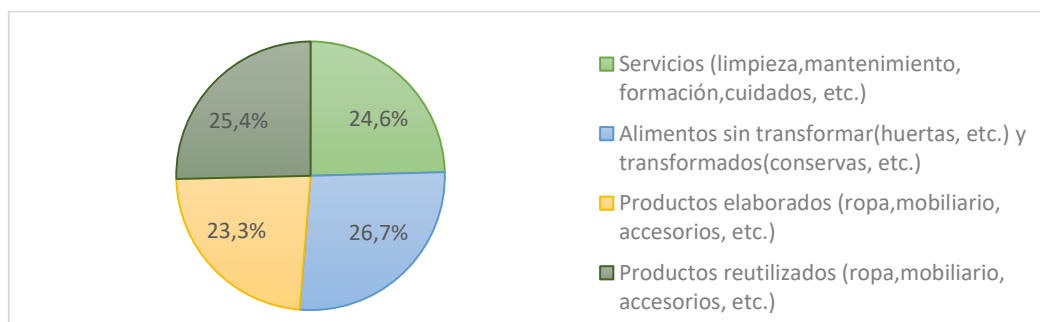
5.1.1. Génesis y desarrollo de las monedas sociales

Las experiencias económicas alternativas participantes en la investigación tienen rasgos propios asociados a su origen. No obstante, existen factores que se repiten y ofrecen información sobre aspectos que condicionan o son necesarios para el desarrollo de las monedas sociales:

- Varias de las monedas surgen a través de proyectos comunitarios o asociaciones con fines sociales dentro de un barrio, municipio o comarca. El tejido asociativo dentro de una localidad es importante, situándose como un requisito previo para el desarrollo de estas experiencias. Es difícil que la puesta en marcha de una moneda social se origine de un grupo de personas aisladas y organizadas para trabajar de manera colaborativa sólo para este proyecto. También, en ocasiones la administración local o regional puede ejercer de promotor principal, pero para su adecuada implantación es importante la colaboración con agentes sociales.
- Están aumentando el número de estudios sobre monedas sociales, donde se evalúan aspectos sobre su diseño y funcionamiento. Los ejemplos en diferentes regiones ofrecen información valiosa a las comunidades interesadas sobre cómo impulsar este tipo de proyectos. También hay varias investigaciones sobre las monedas sociales y los aspectos relacionados con su creación. Sin embargo, la principal referencia para el diseño de las monedas son los análisis de otras con más experiencia señaladas como ejemplos en el territorio nacional. Las más mencionadas son El Puma de Sevilla y las EcoXarxas de Cataluña. Por ello son importantes los contactos con otras experiencias en las fases iniciales de su desarrollo. Una oportunidad para su materialización son los contactos directos establecidos en los encuentros anuales organizados sobre este tipo de experiencias. En España se produce un encuentro anual sobre monedas sociales. Su organización se lleva a cabo por una moneda distinta cada año. En concreto, en el año 2019 se celebró el VIII Encuentro Estatal y I Europeo en el municipio de Zafra en Badajoz. Su organización se coordinó a través de la moneda local del municipio, el Vamedí.
- La puesta en marcha de las monedas sociales se realiza a través de grupos impulsores o de estudio. Sus funciones son la investigación, el diseño y el contacto con otras monedas. Ese grupo impulsor normalmente se transforma en el grupo gestor para el correcto funcionamiento de las monedas una vez que se han creado. Sus principales

tareas son de gestión, divulgación, acogida de nuevos usuarios y representación. En muchos casos las experiencias mantienen unos periodos de prueba (también denominados “laboratorios”). En esta fase inicial se pone en marcha el sistema y se analizan posibles modificaciones en su circulación, objetivos, herramientas de gestión y ámbito de implantación.

- Para la gestión de las monedas se utilizan plataformas digitales (CES, *Integral CES*, *Clickoin* o *Cyclos*). Se ha abandonado paulatinamente el uso de monedas físicas u otro tipo de gestión analógica. Para la comunicación entre los usuarios se usan redes sociales o aplicaciones de mensajería instantánea, utilizando estas herramientas para publicar las ofertas y demandas de recursos. Esta deriva digital ha desalentado en ocasiones la participación de usuarios con mayor edad o con reticencias al uso de este tipo de aplicaciones para la gestión. Sin embargo, hay un sentimiento mayoritario a favor de la utilización de estos medios.
- El sistema general utilizado para su circulación es el crédito mutuo (LETS). Existen variaciones particulares en su funcionamiento como el establecimiento de los límites de saldo; el uso de un respaldo de la moneda en euros y de otros tipos (por ejemplo, materia orgánica para compostaje); la aplicación de oxidaciones; la inclusión de actividades paralelas como el otorgamiento de microcréditos; y la creación de una cuenta en moneda social para el desarrollo de proyectos o para los trabajos administrativos asociados.
- El número de intercambios relativos a servicios o productos básicos se están reduciendo y, al tiempo, aumentan los destinados al consumo responsable (por ejemplo, darle una segunda vida a las cosas y el consumo de productos ecológicos). Según la categorización de recursos realizada para la encuesta, los usuarios muestran actividad en cada una de ellas (gráfica 16). La diferencia entre unas y otras es relativamente baja, pero se observa que el menor número de intercambios son los relacionados con los productos elaborados. Por el contrario, los más habituales son los concernientes con los alimentos transformados y sin transformar.

Gráfica 16. Tipos de recursos intercambiados. Conjunto monedas sociales participantes

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

5.1.2. Evolución del número de usuarios

El número de socios registrados varía de una experiencia a otra como se muestra en la tabla 9.

Tabla 9. Evolución del número de usuarios en cada experiencia

Experiencia Económica Alternativa	Número máximo de usuarios	Número de usuarios actuales	Número de usuarios activos actuales
El Chavico	109	100	40
La Mola	240	240	60
La Bellota	250	210	40
El Zoquito	150	100	50
La Turuta	460	460	80
La Mora	600	0	0

Fuente: Elaboración propia.

No obstante, los datos extraídos y las observaciones de los participantes en la investigación ofrecen una serie de características sobre la evolución del número de usuarios en estas experiencias:

- La masa crítica depende del tipo de zona a la que esté asociada la moneda, pero se considera que un número de socios alrededor de 500 es el más conveniente para un

desarrollo estable. Este dato se ampara en la evolución de experiencias tanto en el territorio nacional como en otras regiones. Ese número de usuarios también es reflejo de la evolución que puede estar teniendo la moneda, habiendo diferentes estados intermedios identificables relacionados con factores como el respaldo de la moneda en euros o la participación de los comercios y las administraciones locales. El mayor número de usuarios favorece el aumento de la biodiversidad de productos y servicios que se puedan intercambiar.

- Aunque el número de socios sea alto, en torno a 50 suelen ser los más activos. La actividad del resto de usuarios es mínima o puntual. En algunos casos la actividad es aún más reducida, disminuyendo el número de usuarios con actividad regular dentro de las monedas. También se suelen producir épocas donde hay menos movimientos no consiguiendo una estabilidad en el número de transacciones durante todo el año.
- La proximidad geográfica es importante para el desarrollo de la moneda sobre todo en la materialización de intercambios, gestión y comunicación física entre los usuarios. En este sentido las monedas de ámbito comarcal mantienen más dificultad para llegar a un alto nivel de intercambios. Por el contrario, las monedas muy localizadas en barrios adquieren mejores resultados no sólo en gestión sino en su conocimiento por parte de los vecinos. Esta circunstancia provoca una mayor materialización de proyectos paralelos o asociados a la moneda.
- Se constata por todos los gestores entrevistados la importancia no tanto del aumento en el número de miembros de una moneda, sino de la mayor participación de los ya integrados. Recalcan que este es uno de los asuntos más importantes para la consolidación de estas experiencias económicas alternativas.

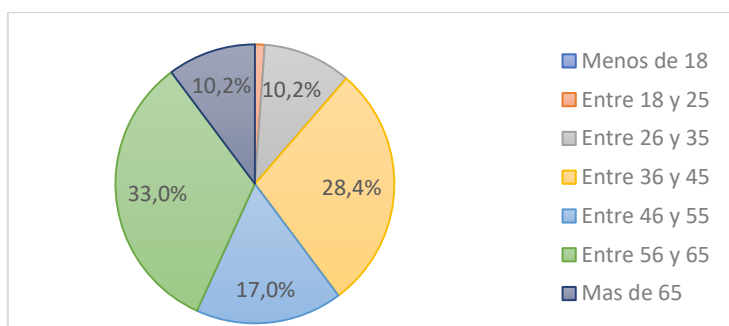
5.1.3. Perfil de los usuarios

La variedad en los participantes es muy alta, siendo difícil crear un perfil acotado. A pesar de ello, algunos grupos se ven más representados como muestran las siguientes características:

Edad: el conjunto mayoritario se encuentra entre los 56 y los 65 años, seguido del situado entre los 36 y 45, y destaca la baja participación de personas menores de 35 años, la cual es inexistente por debajo de los 25 (gráfica 17). Aparece una asociación con la edad relacionada con la antigüedad de la moneda. En las recientes participan más

personas jóvenes, mientras las antiguas tienen gente de más edad, incluso con una presencia reseñable de jubilados.

Gráfica 17. Distribución usuarios por edad. Conjunto de monedas

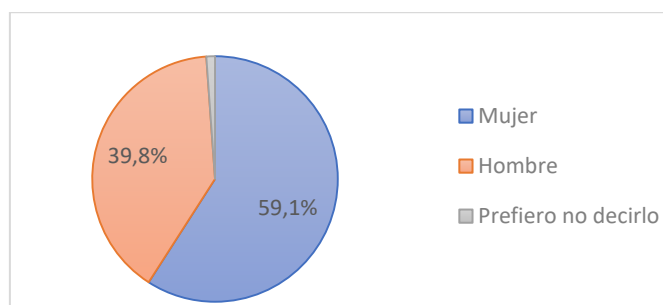


Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

“El trabajo dentro de las monedas requiere tiempo, por lo que las personas que suelen comprometerse más son aquellas con tiempo libre como jubilados (...). En general se puede observar que los usuarios conforman un puzle multidimensional dinámico”

(Entrevista_participante_Delphi_5)

Sexo: en la mayoría de los casos se manifiesta una mayor presencia de mujeres, pero sin alcanzar una representación superior al 60% (gráfica 18). Ninguna de las monedas analizadas considera que esté masculinizada ni feminizada, reflejando una aparente paridad. No obstante, esa participación mayor de las mujeres es una constante en prácticamente todas las experiencias. Los entrevistados indican que algunos de los factores que lo pueden justificar son la mayor concienciación social de la mujer, su situación más desfavorable respecto al desempleo y su cercanía histórica a la economía informal.

Gráfica 18. Distribución de edad por sexo. Conjunto de monedas

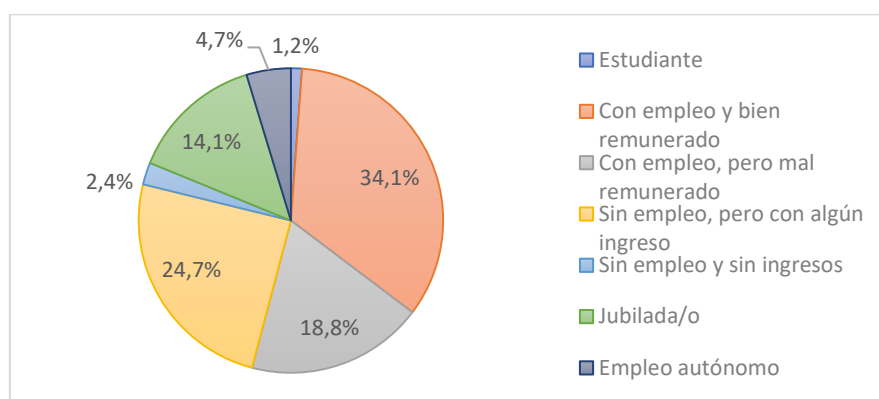
Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

Estudios: abundan las personas con estudios superiores, especialmente en los grupos encargados de la creación y la gestión de las monedas. En algunos casos, esta característica la justifican aludiendo que hay una asociación de personas con estudios y más concienciación sobre desigualdades sociales y económicas. En otros argumentan que la participación en estas monedas requiere unos conocimientos sobre Economía más avanzados de lo común entre la ciudadanía.

“(...) lo normal es que los participantes sean gente con estudios, aparte de que estén desempleados o no. La misma base conceptual de la moneda social implica un paradigma diferente de las monedas sociales que si no se tiene una base de Economía o sobre ciertos factores para su desarrollo. Esto es un factor clave para la integración de la moneda en barrios más desfavorecidos de las ciudades, ya que es más difícil explicar ese tipo de conceptos (...)”

(Entrevista_participante_Delphi_1)

Posición económica: la principal característica relacionada con la posición económica es el porcentaje de personas con empleo bien remunerado y jubiladas (gráfica 19). También es destacable la poca presencia de personas sin empleo. Sin embargo, sólo un 2% no tiene ningún tipo de ingresos. Se percibe desde las propias monedas que su integración en barrios más desfavorecidos es una asignatura pendiente.

Gráfica 19. Situación económica de los usuarios. Conjunto de monedas

Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

En ocasiones se subraya la importancia de las monedas para personas en desempleo, minimizando la importancia para aquellas que tienen una situación económica favorable.

“(...) quizás la mitad de los usuarios estamos en una situación de desempleo y con una situación económica no demasiado holgada. Al fin y al cabo, también hemos visto que el perfil de persona que tiene unos recursos económicos holgados no tiene ninguna necesidad o interés a priori de buscar una moneda alternativa (...)”

(Entrevista_participante_Delphi_1)

Procedencia de los usuarios: cada una de las monedas tiene unas características particulares asociadas a su localización. Lo que se puede referir de este aspecto es que hay una gran presencia de usuarios que viven fuera de sus ciudades natales o alejados del núcleo familiar. Es decir, se manifiesta más la participación en este tipo de movimientos de personas que asocian estas experiencias con redes de apoyo que normalmente están cubiertas por el vínculo familiar de primer y segundo grado.

Aspectos ideológicos: adquieren más importancia en los grupos motores de las monedas que en los usuarios menos participativos. En general los socios de estas experiencias económicas alternativas suelen tener intereses en el ecologismo, el feminismo y el cooperativismo. También se observa que la participación de instituciones “neutras” o transversales a varios grupos socio-económicos como colegios reduce el aspecto ideológico y aumenta la diversidad de participantes.

“Los usuarios relacionados con alguna institución como los colegios tienen todas las ideologías imaginables. Incluso algunos que estaban en contra de esta herramienta en los inicios han cambiado totalmente su opinión”

(Entrevista_participante_Delphi_6)

Algunas de las características del perfil de los usuarios aquí descrito coinciden con las de otras investigaciones realizadas sobre monedas sociales (cuadro 4). Los datos subrayan una participación mayoritaria de mujeres, que en la mayoría de los casos es superior al 60%. Respecto a la edad hay una escasa presencia de personas menores de 30 años y la cantidad de participantes de mayor edad aumenta con las experiencias más recientes. En cuanto a la posición económica en la mayoría de los estudios se repite un mismo contraste: hay un porcentaje elevado de desempleados, superior en la mayoría de los casos al 25%, y una participación alta de personas con empleos bien remunerados o con un alto nivel de ingresos.

Cuadro 4. Comparativa del perfil socio-económico de los usuarios de distintas monedas sociales

Monedas sociales	Lugar	Año de estudio	Sexo	Edad	Posición económica
El Chavico, el Zoquito, la Bellota, la Turuta y la Mola	España	2019/ 2020	59% mujeres	Mayoría de usuarios entre 56 y 65 años, seguido de personas entre 36 y 45. Baja participación de personas menores de 35 años.	Alto porcentaje de personas con empleo bien remunerado y jubiladas. 25% de personas desempleadas.
La Mora	Madrid, España	2016	60% mujeres	Mayor porcentaje entre 31 y 40 años (40,7%), seguido por el grupo entre 41 y 50 (36,2%). Ningún usuario por debajo de los 30 años.	El 32% lo forman trabajadores asalariados fijos. Porcentaje de desempleo (28,3%).
WFLETS	Waltham Forest, UK	2010	66% mujeres	El 35% entre 50 y 59 años, 23% entre 40 y 49, y 12 % entre los 30 y 39.	Mejores niveles económicos entre los usuarios (propietarios de viviendas y mayor desempeño de ocupaciones profesionales) que el resto de la población
Time Banks USA	59 bancos de tiempo en EE. UU.	2007	82% mujeres	Media de edad superior a los 45 años.	23% de desempleados. Participación mayoritaria de personas con empleos bien remunerados. 49% de usuarios con ingresos superiores a los 50.000 dólares.
Time Banks UK	77 bancos de tiempo en Reino Unido	1999	63% mujeres	El 30% entre 40 y 49 años, 25% entre 30 y 39%, y un 22% entre 50 y 59.	Mejores niveles económicos entre los miembros (propietarios de viviendas y mayor oficiales técnicos y profesionales) que el resto de la población.

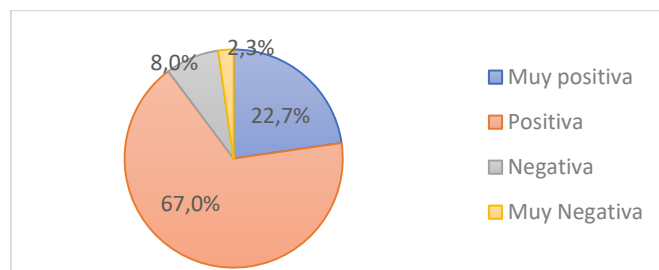
Fuente: Datos recogidos durante la presente investigación y los estudios de Collom (2007), Bove (2017) y Fernández-Pacheco (2018). Elaboración propia.

5.1.4. Valoración de las experiencias

La valoración de los usuarios de las monedas alternativas en las que participan es mayoritariamente positiva o muy positiva (gráfica 20). Los usuarios indican que estas experiencias aportan valores abandonados por el sistema económico como la confianza,

la reciprocidad y la solidaridad, entre otros. Además, subrayan las oportunidades que ofrecen para el conocimiento, la participación y el activismo; siendo estos aspectos muy importantes para las personas con inquietudes sociales.

Gráfica 20. Valoración de las experiencias por parte de los usuarios



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

De manera más general, y atendiendo a los resultados y aspectos prácticos, hay más disparidad en las valoraciones. Se subrayan aspectos positivos como el hecho de crear espacios donde los usuarios pueden ofrecer y demandar productos y servicios al margen del mercado oficial, y la creación de redes de confianza alrededor de una moneda social. Por el contrario, no se consigue satisfacer uno de los objetivos principales que se plantean en su origen: crear una alternativa real para la gente que tiene problemas para acceder a los recursos en la moneda oficial.

"La valoración general sobre las monedas es muy positiva (...). Todavía queda trabajo por hacer para situar estas experiencias como alternativas reales para las personas que no tienen suficientes euros y que posiblemente va a ser cada vez mayor. A lo que se suma la exclusión creciente, los riesgos del sistema financiero (...), y los problemas ambientales. En este sentido las monedas sociales son una alternativa, pero por ahora sólo unas pocas han tenido un notable éxito."

(Entrevista_participante_Delphi_7)

Respecto a los encuestados, estos son algunos de los comentarios positivos aportados sobre la valoración de su experiencia con las monedas sociales:

- "Es una forma de economía social que tiene en cuenta las personas, sus necesidades reales y los recursos para cubrir esas necesidades".

- “Aumentó mi capacidad de resiliencia”.
- “Da nuevos recursos a las clases bajas. Da calidad al trato humano”.
- “Me ha ayudado mucho a aprender nuevos conocimientos y, especialmente, a experimentar nuevas formas de ver, sentir y vivir, sintiéndome parte de una comunidad activa y comprometida en la construcción de un mundo local mejor”.
- “Me ayuda a aprender, a cuestionarme cosas, a pensar”.
- “Permite estar en una red comunitaria y conocer otros oferentes profesionales que de otra forma no conocería”.
- “Si bien hoy día no cubre mis expectativas respecto a la menor dependencia de la moneda oficial, es una de las pocas iniciativas post-15M que sigue viva”.
- “No dejo de aprender nuevas maneras de ofertar y demandar bienes a la comunidad. Me resulta interesante la variedad de miembros y de servicios”.
- “Todo lo que sea crear alternativas al sistema capitalista que se nos ha impuesto es positivo”.
- “Se le puede dar una segunda vida a los objetos que ya no usas y adquirir otros sin necesidad de dinero”.
- “Forma parte importante de mi vida intelectual e incluso espiritual”.
- “Aprendí de economía y me di cuenta de que juntos se pueden crear modelos alternativos de generación de riqueza y de consumo”.
- “Porque permite volver a antiguas costumbres, que eran mucho más justas y humanas”.
- “Por la ventana que nos ha abierto a otra realidad. Y abrirnos los ojos a otras posibilidades más justas”.
- “Queda mucho por hacer, pero es una forma pacífica y resiliente de transformación”.
- “Me ha servido para reflexionar sobre nuestro comportamiento económico, a nivel individual y de grupo”.
- “Por la oportunidad de cuestionarme reglas capitalistas y trabajar el apego a ellas”.
- “Aumenta mi autoestima como responsable de mi propia economía y la de la comunidad”.

No obstante, también los encuestados trasladan valoraciones negativas sobre las propias experiencias y sobre las monedas sociales en general:

- “Tienen los mismos defectos que las monedas capitalistas”.
- “Falta profesionalidad y sobra voluntarismo. El primer requisito de toda moneda tiene que ser su utilidad, luego la equidad, solidaridad, etc.”.
- “Hay un exceso de liderazgo. No funciona de manera asamblearia”.

5.1.5. Futuro de las monedas sociales

Los entrevistados perciben que las monedas sociales tienen un potencial enorme. Actualmente, las consideran como mecanismos de resiliencia ante épocas de crisis, pero también como sistemas permanentes y alternativos, centrados en la responsabilidad social y ecológica. Indican que estas experiencias aportan valores abandonados por el sistema económico como la confianza, la reciprocidad y la solidaridad, entre otros. Además, subrayan las oportunidades que ofrecen para el conocimiento, la participación y el activismo; siendo estos aspectos muy importantes para las personas con inquietudes sociales.

“Las monedas sociales tienen sentido especialmente en épocas de crisis (...). Por suerte en España todavía no hemos tenido una situación de extrema gravedad, pero las monedas encuentran su espacio abanderando principalmente un consumo más responsable.”

(Entrevista_participante_Delphi_4)

Para vislumbrar el futuro que aguarda a estas monedas es relevante analizar las incertidumbres, riesgos y retos que afrontan. El cuadro 5 resume los identificados por los entrevistados y encuestados en esta investigación.

Cuadro 5. Incertidumbres, riesgos y retos de las monedas sociales en España

Incertidumbres	Retos
1. Relación con las criptomonedas.	1. Crear un mensaje más efectivo para mostrar el funcionamiento de las monedas sociales.
2. Participación de las administraciones públicas en este tipo de experiencias.	2. Fomentar la participación de los comercios en este tipo de movimientos.
3. Papel de las monedas sociales dentro del proceso de intercambio.	3. Idear mecanismos para suplir las limitaciones de recursos humanos y materiales para su desarrollo.
Riesgos	
1. Absorción de las monedas por parte del sistema monetario formal.	4. Jugar un papel importante dentro de la municipalidad.
2. Estigmatización de los usuarios y su asociación a la precariedad.	5. Aumentar su divulgación en el ámbito educativo.
3. Desvirtualización de sus objetivos.	6. Construir un modelo funcional alternativo centrado en el desarrollo desde lo local
4. No consolidación de las monedas.	7. Afrontar las disfunciones del sistema económico abiertamente y sin miedo.
5. Falta de compromiso de los miembros.	8. Analizar las plataformas electrónicas para el desarrollo de las monedas sociales.

Fuente: Elaboración propia.

5.1.5.1. Incertidumbres

La incertidumbre implica una carencia de información sobre aspectos del entorno del sujeto imposibilitando describir su estado futuro (Rodríguez y Estévez, 2005). Los representantes de las monedas aseguran que hay factores que condicionan el desarrollo de las experiencias y su consolidación como herramientas económicas alternativas.

Una de las incertidumbres más subrayada por las monedas sociales es su relación con las criptomonedas. Estas monedas virtuales tienen objetivos y formas que contradicen características de las monedas sociales. Las criptomonedas están ganando cada vez más presencia en los medios y, como consecuencia, más conocimiento entre la población. Aunque algunos de sus objetivos van en contra del sistema económico monetario, como la eliminación de intermediarios (Acuña, 2018), las personas entrevistadas afirman que no incluyen la mayoría de los objetivos comunitarios que persiguen las monedas sociales.

En cambio, la tecnología utilizada por las criptomonedas (*blockchain*) es muy valorada para el desarrollo de las monedas sociales, pero su uso puede reducir el espacio que las diferencia ante la opinión pública.

“El tema de las criptomonedas tiene bastantes partes oscuras, especialmente cuando algunas de ellas tienen una trazabilidad todavía sin definir. Otras también funcionan para cosas tan controvertidas como puede ser incluso armamento. Por ello, yo no quiero estar a la misma altura.”

(Entrevista_participante_Delphi_3)

Otra de las incertidumbres actuales sobre el desarrollo de las monedas sociales es la participación de las administraciones públicas. En la mayoría de los casos las administraciones públicas no participan en este tipo de experiencias. No obstante, sí que hay casos en los que juegan un papel secundario ofreciendo apoyo para la divulgación de la moneda o participando como socio (tipo de moneda C2G, ejemplo de la Turuta). También pueden ofrecer espacios para desarrollar actividades relacionadas directa o indirectamente con la moneda. E incluso aportar medios técnicos para ayudar en su gestión. Sin embargo, las administraciones públicas pueden jugar también un papel principal en la gestión de la moneda e incluso ejercer como promotores (tipo de moneda G2C, ejemplo de la moneda el Gallet, del municipio de Silla en Valencia). Este caso es poco frecuente, pero sí que hay un debate abierto sobre la idoneidad de la participación de las administraciones públicas en la gestión de las monedas.

Por un lado, se encuentran los detractores de la participación de las Administraciones públicas por entender que se encuentran fuera del paradigma de la economía social, y atienden a una serie de intereses diferentes a los de las personas participantes.

“(…) el recibir dinero mediante administraciones directamente o mediante subvenciones, puede provocar un movimiento de reabsorción por parte del sistema. Te ponen una serie condiciones, las cuales implican una especie de soborno por parte de las instituciones para eliminar un concepto económico que puede funcionar al margen de ellos (…)”

(Entrevista_participante_Delphi_1)

Por otro lado, se sitúan los que consideran que la participación de las administraciones públicas es fundamental para que las monedas tengan un impacto real en nuestra sociedad. Lo argumentan subrayando que las administraciones pueden aportar recursos necesarios para el funcionamiento de la moneda, y abrir el abanico de la participación no sólo para favorecer los intercambios sino para pagar servicios públicos e impuestos. También se amparan en ejemplos a nivel europeo (como el Eusko, el Bristol Pound y el Chimchauer) donde el papel de las administraciones es central en el desarrollo de las monedas. Se configuran como las que tienen más impacto en las comunidades debido a las mayores cantidades de moneda puesta en circulación (Naiz, 2018).

“(...) es un avance fundamental en la aproximación entre lo social y lo público. Creo que las transformaciones público-privado-social deben progresar. Como lo público y lo privado van a lo suyo desde lo público tenemos que innovar para ver cómo nos podemos acercar a lo privado como las empresas que aceptan como descuento estas monedas y luego, finalmente a lo público. Ese es el itinerario de suma de los tres ejes lo que se configura como la visión y la misión para conseguir monedas sociales sólidas. (...) Si se consigue la participación de un Ayuntamiento eso les da confianza a los comercios para incluirse en el proyecto.”

(Entrevista_participante_Delphi_7)

Finalmente, el papel de las monedas sociales dentro del proceso de intercambio es otro de los debates actuales en algunas experiencias. El uso del dinero ha adquirido una serie de propiedades como la objetivación de muchas de las acciones incluidas dentro de la economía informal (Simmel, 1977). Las monedas sociales amplían el abanico de sus posibilidades, aumentando el número de recursos a obtener mediante este medio. Sin embargo, también corren el peligro de monetizar todo tipo de intercambios y usos de los recursos que pueden ser realizados mediante otras formas como el desprendimiento, el trueque, el alquiler y el uso compartido. De este modo, los representantes de las monedas sociales indican que, como mecanismos para la mejora de las condiciones de las personas, tienen que analizar sus propios límites como herramientas de apoyo a la ciudadanía.

“Las monedas sociales deberían situarse como las últimas dentro de un proceso de intercambio (...). Si lo que se persigue con las monedas es no ser dependientes

del sistema monetario, no tiene sentido inventarse otro sistema para suplirlo todo (...). Esa moneda complementaria en el fondo sólo habría de servir cuando tú no puedes hacer un intercambio directo o en diferido.”

(Entrevista_participante_Delphi_3)

5.1.5.2. Riesgos

El riesgo también es un estado de incertidumbre, pero donde los resultados esperados pueden ser negativos. El riesgo puede tener dos componentes: la probabilidad de que un resultado negativo ocurra y la magnitud de ese resultado negativo (Echemendía, 2011).

Uno de los principales riesgos hace referencia a la posibilidad de que las monedas sociales sean absorbidas por el sistema monetario formal. Diferentes experiencias muestran esta situación a lo largo de la historia, como pasó con la moneda de la isla de Guensley y el Wörl austriaco (Lietaer et al., 2015). Cuando estas monedas pugnaron o repercutieron en el control de la producción del dinero, se produjo por parte de los bancos privados una reacción, influyendo o presionando a la Administración para que se prohibiera su uso. Algunas monedas participantes en la investigación indican que actualmente esta situación supone un techo para el crecimiento de las monedas que es difícil de traspasar.

También existe la posibilidad de que se identifique su uso por un grupo de población concreto con necesidades de recursos manifiestas. Esta situación podría asociar el uso de la moneda con estar en un escalón inferior dentro de la simbología particular local, creándose una estigmatización y asociación a la precariedad de sus usuarios. Esta situación puede suponer un impedimento para personas inicialmente interesadas.

“Para alguna gente el uso de la moneda social implica también un concepto de pobreza a nivel económico, (...) en algunas ocasiones las personas reconocen a los usuarios de la moneda como personas sin euros. Hay una visión desde fuera muy limitada a nivel ideológico de lo que realmente es la moneda. Sigue habiendo personas que tienen la percepción de que la moneda social y local asociada a la precariedad (...)”

(Entrevista_participante_Delphi_1)

Algunas monedas revelan que puede haber una asociación a su uso que puede desdibujar su imagen y, en consecuencia, desvirtuar sus objetivos. En concreto, existe el peligro de que su utilidad se confunda solamente con valores ecológicos, morales o/ y espirituales. Según Etzioni (2001), valores espirituales se entiende por aquellos que reflexionan sobre el amor, la salud emocional, abstrayéndose de otros aspectos como el consumo. Este aspecto puede provocar que las monedas se identifiquen como un juego de personas de clase media donde no se persigue la satisfacción de necesidades manifiestas de recursos.

“Se van a producir monedas por la vía de originar un nuevo modelo de relación social más respetuoso con el medio ambiente, relacionado con el consumo responsable; más que por otra vía que pudiera ser satisfacer necesidades imperiosas”

(Entrevista_participante_Delphi_4)

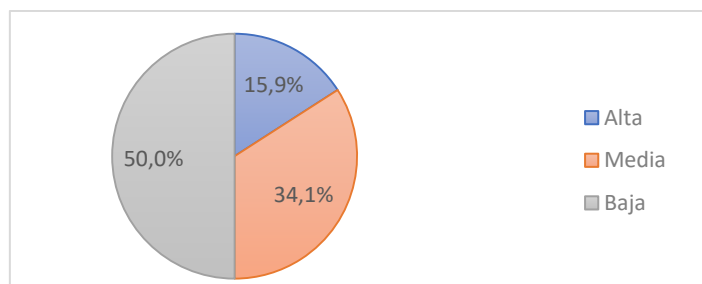
“Debemos diseñar monedas que sean realmente útiles para las personas que tengan necesidades, pero en España no lo hemos conseguido. Hay algunas experiencias actualmente en países como Tanzania o en otros países. Pero lo hace el “blanquito” para el “negrito”. Dentro de España personas que necesitan monedas sociales no las utilizan. Hay organizaciones del tercer sector que trabajan con grupos con problemas graves y no contemplan estos mecanismos para aplicarlos en los grupos con los que trabajan.”

(Entrevista_participante_Delphi_7)

Uno de los riesgos que afrontan varias monedas sociales es su no consolidación. Durante el trabajo de campo desarrollado se ha constatado el cierre de varias de ellas en España. Ante una sociedad en continuo cambio, en la que el consumo también evoluciona, las distintas experiencias tienen que atender a las necesidades de bienes y servicios. En estas circunstancias, las monedas constatan la obligación de crear mecanismos dinámicos de actualización para no caer en periodos de inactividad que puedan desencadenar su cierre.

El compromiso de los usuarios es otro de los aspectos que dificultan la evolución de las monedas sociales. Actualmente los representantes de las monedas participantes en el trabajo de campo indican que hay muchas personas que entran y salen de las monedas, pero se mantiene un gran porcentaje inactivo. Como se muestra en la gráfica 21 hay un nivel de participación bajo en la mitad de los participantes del conjunto de las monedas sociales encuestadas. Esta característica provoca un riesgo constante de las monedas sociales para su desaparición y que no se sitúen como actores importantes dentro de la economía local. No obstante, sí que remarcan la materialización de proyectos en las comunidades y su constante autoevaluación para constituirse como una herramienta alternativa.

Gráfica 21. Nivel participación usuario del conjunto de monedas



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

5.1.5.3. Retos

Los participantes en la investigación, entrevistados y encuestados, perciben que las monedas sociales tienen un gran potencial. No obstante, los entrevistados indican que ese potencial va a depender de una serie de aspectos para materializarse en progresos para las monedas sociales. Estos aspectos se configuran como retos a los que estas herramientas económicas deben hacer frente para su desarrollo.

Uno de los principales retos para las monedas sociales es crear un mensaje más efectivo para mostrar el funcionamiento de las monedas sociales. La diferencia para algunas personas entre caer en la exclusión o no, puede radicar en el conocimiento de las posibilidades que aporta una red de intercambio, así como otras herramientas o ayudas ofrecidas por entidades públicas y privadas.

“(...) a veces la diferencia entre una situación muy precaria y otra más favorable es, simplemente, acercarse al sitio adecuado. (...) quizás una persona, con muchos problemas por desconocimiento de opciones disponibles, lo único que se le ocurre es acercarse a una estación para pedir unas monedas (...). En cambio, si esa persona tiene a alguien que le da información sobre las posibilidades que existen, consigue recursos para pagar el alquiler o la luz. Las monedas sociales también tienen que trabajar en dar información sobre lo que hacen o mediar sobre otras opciones existentes.”

(Entrevista_participante_Delphi_3)

Para ello, describen que es necesario mejorar la difusión de las monedas sociales para que se conozca su utilidad para abordar situaciones personales difíciles. También muestran que hay que analizar sus posibilidades de acción para configurarse como opciones reales para zonas con problemas económicos severos, y para integrar grupos poco representados en las monedas, como los jóvenes.

“(...) hay que tratar de integrar las monedas sociales en los barrios marginales, pero todavía no sabemos cómo plantearlo. Es verdad que sería muy práctico, pero a nuestro entender sería más complicado de hacer llegar los conceptos de las monedas sociales a los ciudadanos. Lo primero que piensa la gente es: ¿cómo voy a pagar la electricidad o el alquiler con estas monedas? Todo el mundo que no tiene una base de conocimientos relacionados con las monedas se queda estancados en esa idea (...)”

(Entrevista_participante_Delphi_1)

Otro de los desafíos para las monedas sociales es fomentar la participación de los comercios en este tipo de movimientos. El comercio minorista está sufriendo, en la mayoría de los casos, las consecuencias de una tendencia a la centralización de la venta en centros comerciales e hipermercados. Entre sus dificultades se encuentra poder competir en precios con las grandes superficies y los cambios en los hábitos de consumo de los ciudadanos (Espinosa, 2013). No obstante, el pequeño comercio ofrece una serie de características positivas para la ciudadanía, como favorecer la economía local, la venta y la promoción de productos locales, así como el trato cercano ofrecido a los clientes, que

crea más confianza. Todo ello hace que el comercio de proximidad persiga gran parte de los objetivos propuestos por las monedas sociales. El reto consiste en favorecer su participación en las monedas locales difundiendo entre ellos sus posibilidades dentro de las experiencias. En concreto, las monedas muestran que los comercios pueden obtener beneficios con su participación, como la fidelización de clientes, el aumento de sus ventas y la mejora de su imagen como parte importante para el desarrollo económico local.

“Falta dinamización del pequeño comercio para aumentar su participación. A nivel de usuarios particulares las personas si tienen más predisposición a participar. El pequeño comercio necesita de gran trabajo para explicarles el funcionamiento y, también, empatizar con ellos y sus problemas; y explicarles las monedas como una herramienta más para atraer al público”.

(Entrevista_participante_Delphi_6)

Conseguir los suficientes recursos para la evolución de las monedas sociales es uno de los principales problemas actualmente para su desarrollo. Su funcionamiento requiere de una serie de trabajos de gestión y recursos físicos. Respecto a los primeros, las propias monedas sociales pueden realizar un papel importante pagando a través de ellas los trabajos realizados. En cuanto a los recursos materiales, en algunos casos es difícil conseguirlos fuera de la comunidad de intercambio y, por lo tanto, hay que recurrir a su obtención mediante moneda oficial.

“Las experiencias están limitadas ya que los trabajos de mantenimiento hay que desarrollarlos de manera voluntaria. Eso es lo que crea las limitaciones, la falta de tiempo para dinamizar y complementar las experiencias (...), el no tener ningún apoyo ni económico ni institucional (...). Los proyectos se llevan a cabo sólo por el trabajo voluntario.”

(Entrevista_participante_Delphi_6)

Las posibilidades de financiación externa son, por ejemplo, la participación de administraciones públicas, el respaldo de la moneda social mediante moneda oficial y la organización de eventos y mercadillos en los cuales miembros externos introducen

moneda oficial. El abanico de opciones es amplio, no obstante, la mayoría de las monedas que participan en la investigación aluden a este tipo de problemas. Como consecuencia, manifiestan que uno de los trabajos para su desarrollo es idear, ajustar y consolidar diferentes mecanismos para solventarlos.

Otro de los desafíos de las monedas sociales es jugar un papel importante dentro de la municipalidad. Las monedas sociales tienen por definición entre sus objetivos el desarrollo local. Entre sus retos futuros está el de integrarse en otra serie de proyectos que se desarrollen paralelamente en las comunidades. Esta colaboración tiene distintas opciones, desde la aportación de recursos humanos y técnicos de apoyo hasta usar la propia moneda social para el pago de recursos y trabajos necesarios para su materialización. Estos proyectos pueden ser de carácter más general o más particulares relacionados con la cultura, la educación, la seguridad y la movilidad, entre otros. En definitiva, uno de los desafíos de las monedas sociales es integrarse en la actividad cotidiana del desarrollo dentro de la comunidad, y ser reconocibles como un instrumento de apoyo con multitud de posibilidades.

“Las administraciones municipales tienen que darse cuenta de que gestionan la ciudad, y tienen que hacerlo de acuerdo a las necesidades reales de las personas (...). Dentro de proyectos como las ciudades en transición relacionadas con el transporte, huertos urbanos, reciclaje o cualquier tipo de proyectos, las redes de intercambio pueden ser un buen proyecto para el proceso de transición (...)”

(Entrevista_participante_Delphi_3)

Más allá del fomento de la participación y la explicación de los beneficios personales y en la localidad, la moneda social se constituye como una forma distinta de afrontar el papel de la economía en nuestra sociedad. El diseño y funcionamiento de una moneda social puede aportar conocimientos alternativos asociados a la economía como sus repercusiones sociales, la valoración de los recursos y el consumo responsable. Por ello, los entrevistados consideran importante idear mecanismos de divulgación en diferentes niveles educativos, donde se ponga al alcance conocimientos, pero también donde se abran espacios de debate.

“Hay un desconocimiento general bastante grande por parte de la mayoría de la gente, incluso por parte de aquellos que estudia economía sobre cómo se gestiona más en profundidad el dinero, ¿de dónde sale?, ¿cómo se genera?, ¿qué implica toda la maquinaria del sistema económico a nivel de bancos y el control social que provoca? Todos esos aspectos se desconocen normalmente. Se concibe la moneda oficial como un medio para intercambiar servicios, pero no es así ya que las monedas de curso legal tienen muchos factores desconocidos para la mayoría de la sociedad como que no hay un respaldo material real sobre el dinero. No se conoce tampoco como se genera el dinero a través de los préstamos ofrecidos por los bancos. No se conoce lo que implica el concepto de inflación, cómo se va devaluando constantemente la moneda a través del tiempo y la correspondiente pérdida del poder adquisitivo, (...)”

(Entrevista_participante_Delphi_1)

Un reto más ambicioso es el de construir un modelo funcional alternativo, centrado en el desarrollo desde lo local. El término de “glocalización” se utiliza en diferentes ámbitos sobre todo para generar una nueva perspectiva a la hora de afrontar la circunstancia actual de globalización económica y cultural. Este término hace referencia a un modelo en el que la sociedad evoluciona a partir de la interconexión de pequeñas comunidades que mantienen un desarrollo local (Acosta, 2003). En concreto, para las monedas sociales supone la apuesta por el desarrollo de la economía local sin aislarse, considerando los aspectos de la globalización en su beneficio para el enriquecimiento de experiencias, la mejora de las técnicas y el mantenimiento común de una serie de valores respetuosos con las personas y el medio ambiente.

“Hay que buscar una relación en equilibrio entre lo global y lo local, para ello se utiliza el término glocalización. Para ponerlo en marcha necesitamos sistemas económicos locales, de la gente, sanos y transparentes; que nos ayuden a volver a poner en marcha una producción local que se ha perdido con los años (...). Todos estos sistemas económicos alternativos darán un salto en poco tiempo, ya que estamos en unos momentos de crisis climática y global. Un nuevo modelo cooperativo, no sólo con las monedas sociales, es lo que abre una perspectiva funcional más adecuada (...). El cambio no se puede hacer desde arriba, hay que hacerlo desde abajo, desde la gente.”

(Entrevista_participante_Delphi_5)

El carácter local y reducido de las monedas sociales supone también una oportunidad para establecer relaciones internas más horizontales y menos ideologizadas. Sin embargo, su capacidad para influir en el desarrollo global es todavía muy limitado. Por lo tanto, la mayoría de los participantes en la investigación subrayan la necesidad de analizar estrategias de influencia y visualización; y al mismo tiempo, mantener su diversidad y pluralidad.

“En un mundo de grandes empresas, de sangre fría, las monedas sociales son como los primeros mamíferos, las musarañas que vivían en los intersticios del sistema que no podían controlar los grandes reptiles. Se mantenían a la espera de que los reptiles murieran y pudieran salir a conquistar los sistemas como así ocurrió. Ahora son los mamíferos los que dominan el planeta (...). Las monedas sociales tienen que salir a pelearla con los dinosaurios, no podemos esperar a que los dinosaurios mueran. Para cuando mueran, estaremos arrasados todos. Es necesario que la sangre caliente de estas nuevas formas de ver la sociedad, relaciones humanas, los ecosistemas, vayamos tomando posiciones y salgamos a la pelea con las grandes entidades financieras, pero ahora mismo nos aplastan. En cuanto asomas cabeza te pisan.”

(Entrevista_participante_Delphi_7)

Otro reto señalado por los participantes es afrontar las disfunciones del sistema económico abiertamente y sin miedo. El dinero está cargado de simbología quedando su uso sacralizado en nuestra sociedad (Capdequí, 2003). Abrir un debate sobre su uso y el sistema económico que lo ampara forma parte de una especie de tabú donde los problemas económicos se tratan de manera personal y familiar.

“En general, el ciudadano de a pie, que somos todos, cuando oímos la palabra economía nos asustamos un poco (...). El tema económico nos da miedo. No se acaba de entender que una red de intercambio no es un espacio sólo donde dejar cosas que no te sirven o tener cosas gratuitas. Es un espacio en el que podemos desarrollarnos”

(Entrevista_participante_Delphi_3)

Las monedas sociales creen necesario la creación de espacios de discusión sin tapujos sobre las deficiencias del sistema actual y plantear soluciones. Estos sistemas económicos tienen la oportunidad de diseñar mejoras o alternativas al sistema económico monetario, pero también de crear y difundir su diagnóstico sobre sus deficiencias.

Por último, un reto muy importante para las monedas sociales es analizar la mejor vía para incluir las plataformas electrónicas en su desarrollo. Las monedas sociales, como indican los participantes en la investigación, no se pueden encasillar dentro de este tipo de mecanismos puesto que los valores defendidos son distintos, pero añaden que no deben obviar las tecnologías que utilizan. La herramienta que usan, el *blockchain*, introduce algunas posibilidades para las monedas sociales (Encuentro monedas sociales, 2019). Entre ellas se encuentra la reducción de costes mediante la descentralización de la confianza. Es decir, no tiene que haber personas encargadas del adecuado desarrollo de la moneda, sino que el seguimiento se hace desde el conjunto de participantes. Otro de los beneficios es que reduce la dependencia de personas que lleven una carga importante de trabajo y que, en el caso de abandonar la moneda, puedan provocar un parón en su desarrollo. También, otros de los favores de esta herramienta es que puede simplificar la emisión de moneda y puede favorecer el intercambio con otras experiencias, creando mecanismos de liquidez para que sean intercambiables.

Según cómo evolucionen las monedas de acuerdo con las incertidumbres, los riesgos y los retos planteados, se pueden identificar diferentes escenarios posibles de futuro (Llobera, 2015) ¹:

1. Uso marginal y escasa influencia en la economía formal: en este escenario las monedas sociales influyen en la economía formal, pero sin ocupar más espacio económico. El sistema económico adquiere una perspectiva más social ofreciendo una imagen de mayor sostenibilidad. Este es el más plausible, ya que las propias empresas e instituciones están trabajando en este sentido. Se integran con cada vez menos debate en la sociedad variables como el ecologismo y el

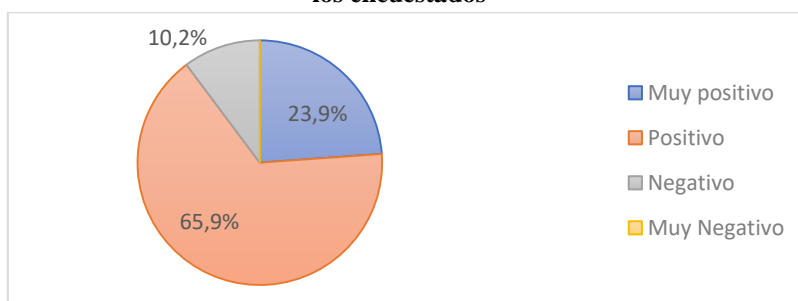
¹ Idea recogida en el *Manual para el diseño de monedas locales de iniciativa municipal (2015)*. Franco Llobera Serra: 40

consumo responsable y se atienden a factores como los objetivos de desarrollo sostenible.

2. Uso extendido y complementario: en este caso la concepción de las monedas sociales y su uso se extiende, pero como un mecanismo complementario donde las instituciones y empresas colaboran abiertamente con estas iniciativas.
3. Uso extendido como mecanismo de transformación: se suceden cambios relevantes asociados a los movimientos sociales de base para el desarrollo local, y se trasladan directamente al conjunto de la sociedad. Es el escenario menos probable y lo apoyan sobre todo los grupos gestores de las monedas sociales, donde se conciben estas experiencias como un mecanismo de transformación.

El análisis anterior se basa principalmente en la información extraída durante las entrevistas. Respecto a los encuestados, estos perciben que las monedas sociales tienen un gran potencial. En concreto, un 80% considera que estos mecanismos desempeñan un papel positivo o muy positivo en nuestra sociedad (gráfica 22). No obstante, hay también valoraciones negativas, aunque minoritarias, sobre su futuro.

Gráfica 22. Valoración del futuro de monedas sociales por parte de los encuestados



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

Estos son algunos de los comentarios realizados por los encuestados respecto a un posible papel relevante de las monedas sociales en el futuro:

- “Son la clave para el cambio de modelo económico”.
- “Es una opción de economía social que creo que va a ir en aumento, la juventud actual está más receptiva a estas iniciativas posicionándose a favor”.

- “Da una alternativa a la crisis económica provocada por el sistema financiero”.
- “Ofrecen lo que el sistema económico estatal no ofrece”.
- “El futuro de las monedas sociales dependerá, como todo, de la implicación que tengamos las personas que queremos utilizarlas. Cada vez hay más personas que queremos cambiar nuestra forma de vida y nuestra economía. Cada vez hay más personas que, en muchos lugares del planeta, hemos descubierto que otra economía es posible. Mucha gente pequeña, desde lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, transformarán el mundo”.
- “Nos esperan momentos de grandes cambios en todos los niveles y la moneda social es una gran alternativa”.
- “La sociedad cada vez es más consciente de que son necesarios cambios en las actuales reglas que condicionan nuestra vida”.
- “Porque será una forma de equilibrio y reparto de los recursos de forma más igualitaria”.
- “Ayuda a la economía local”.
- “El neoliberalismo y el colapso climático nos van a llevar, necesariamente, a fórmulas de ayuda-mutua y cooperación como antaño”.
- “Tendríamos abundancia manteniendo muchos valores que se han perdido o adulterado”.
- “Están en auge y el pequeño sector de la población que se considera activista está cada vez más concienciado”.
- “Es la mejor manera de crear recursos propios y sostenibles”.
- “El capitalismo tiene fecha de caducidad, se la puso el mismo al ser un sistema insostenible. En la medida en que se acerque a su destrucción las monedas sociales irán cobrando importancia como lo hizo el WIR después del crack del 29 hasta ahora. Es muy sencillo, solo necesitamos unir fuerzas y crear miles de sistemas de intercambio sostenible en cada comunidad y en algún momento los volveremos interoperable entre ellos”.
- “Creo que la tendencia es a crear monedas virtuales (*blockchain*). Y cuando la gente coja más confianza con estas monedas alternativas, tendrá menos reparos en usar otras. Y las sociales cogerán fuerza en

contraposición al "individualismo" que ofrecen las monedas virtuales emergentes".

- "Creo firmemente que la sociedad poco a poco se va dando cuenta que tenemos en nuestras manos cambiar las cosas".
- "Cada vez va a haber más necesidad de intercambiar en comunidades y salirse de lo formalmente establecido".
- "Creo que será una herramienta solidaria para salir de este caos económico".
- "Hay demasiado sistema estructurado sobre el modelo capitalista, lo cual dificulta la aplicación de estos recursos a transacciones económicas relevantes".
- "Porque la economía alternativa va ganando terreno e irá a más, y las monedas sociales son una parte fundamental de la economía social".

También, entre los encuestados hay opiniones pesimistas respecto al papel que pueden llegar a tener las monedas sociales en la sociedad:

- "No tienen futuro ya que no hay voluntad política para implementarlas".
- "Es un sistema interesante, quizá más en lo social, en lo que relaciona a un grupo que, en lo económico, porque es difícil satisfacer todas tus necesidades (ni siquiera un porcentaje significativo) con una moneda social".
- "Tienen un futuro incierto por la poca participación que existe".

5.2. Aspectos precursores de las monedas sociales

Desde sus orígenes se ha asociado una serie de motivaciones ideológicas a la creación de monedas sociales relacionadas con la preocupación por el medio ambiente y las desigualdades producidas por el sistema capitalista (Dodd, 2005). No obstante, la literatura especializada en monedas sociales indica que las motivaciones son más complejas y variadas. Por ejemplo, el estudio de Bove (2017) sobre la moneda social del noreste de Londres, Whaltman Forest, revela que las motivaciones más señaladas por este orden son los aspectos políticos (cambios en la sociedad y su gente), las necesidades

sociales (amistad y sentimiento de pertenencia), la autoestima y la autorrealización. En último lugar se sitúan la seguridad y la necesidades afectivas y físicas.

En este apartado se profundiza en el estudio de los factores precursores de las seis monedas sociales analizadas. En primer lugar se hace un análisis individualizado de los aspectos extraídos tras explicitar como se han identificado con el desarrollo del trabajo de campo. Posteriormente se analiza la diferente importancia de cada uno de ellos. Finalmente se utilizan los marcos teóricos establecidos por Max Neef y Maslow para ayudar a categorizarlos e interpretarlos.

5.2.1. Análisis individualizado de los aspectos precursores de monedas sociales

Como se indica en el capítulo 4 sobre metodología, la identificación de las variables sigue una serie de fases dentro de la investigación. A continuación se describen los resultados obtenidos durante este proceso.

5.2.1.1. Fase de extracción

En esta primera fase se extraen los posibles aspectos iniciales con los que poder trabajar. Para ello, este trabajo se apoya en la revisión de literatura realizada en los capítulos 2 y 3 de la investigación. No se han clasificado ni diferenciado inicialmente las variables extraídas, sino que se plantean como las primeras a analizar en el posterior trabajo de campo. Las variables extraídas son siete:

1. Poder
2. Libertad
3. Reciprocidad
4. Confianza
5. Pluralidad/diversidad
6. Solidaridad
7. Autoestima

5.2.1.2. Fase de consolidación

Las anteriores variables son propuestas inicialmente para su análisis mediante el método Delphi. Los entrevistados muestran que estos rasgos inicialmente planteados no

son homogéneos entre los usuarios de las monedas sociales. Según indican, su repercusión tiene diferente intensidad de acuerdo con las diversas posiciones intermedias entre dos usuarios tipo. En un extremo se encuentra el usuario que concibe las monedas sociales como proyectos transformadores de la sociedad. En el otro, los participantes que entienden estas experiencias como herramientas complementarias dentro de nuestro sistema para obtener recursos bajo otras premisas como la responsabilidad social y el consumo responsable.

“(...) en las monedas sociales se encuentran normalmente dos tipos de usuarios. Por un lado, están un tipo de personas con una serie de creencias o activismos relacionadas con terapias alternativas. Es decir, personas que ven en las monedas sociales una oportunidad para prolongar su alternatividad (...), su mindfulness, intercambio de conocimiento, espiritualidad, donde van a encontrar a gente parecida en este sentido. Por otra parte, existe otro grupo de personas que tienen intención de que sea un proyecto transformador relacionado con el apoyo mutuo, la cooperación, generación de comunidad (...), con un carácter más práctico que nos ayude en el día a día”

(Entrevista_participante_Delphi_3)

El resultado del método Delphi ofrece una serie de aspectos adicionales a los considerados inicialmente. El número total de aspectos obtenidos son 11. También se incluye la motivación utilitarista directa de los participantes en las monedas (obtención de recursos) para remarcar la diferencia respecto al resto, que se pueden considerar como aspectos no utilitaristas.

1. Ecologismo
 2. Activismo
 3. Ideología
 4. Confianza
 5. Reciprocidad
 6. Inclusión en una comunidad
 7. Autorrealización / autoestima
 8. Pluralidad /diversidad
 9. Solidaridad
 10. Libertad
 11. Poder
- Obtención de recursos

A continuación, en el cuadro 6 se muestran las valoraciones generales que, a través del consenso que promueve el método Delphi, han aportado el conjunto de participantes:

Cuadro 6. Aspectos precursores de monedas sociales. Valoración a través del método Delphi

<u>ASPECTO</u>	<u>JUSTIFICACIÓN</u>
1. Ecologismo	Es uno de los aspectos más influyentes. El consumo responsable y dar una segunda vida a las cosas son centrales en el desarrollo de las monedas sociales.
2. Activismo	La concepción de la moneda social como un elemento transformador y el trabajo asociado a su divulgación (charlas, encuentros, jornadas, etc.) tienen mucho peso dentro del grupo impulsor. Sin embargo, para un grupo amplio de participantes tiene menos relevancia.
3. Ideología	Es un factor significativo si se consideran las monedas sociales como un mecanismo que transforma el sistema. Aunque hay muchos aspectos identificables (enfoque ecologista, feminista, ecofeminista, etc.), todavía se puede situar en una posición previa a una construcción ideológica cerrada. Puede ser trascendental para ciertos grupos de participantes, pero irrelevantes para otros cuyo peso más importante es el práctico.
4. Confianza	Es una herramienta en sí misma para generar confianza. Es un espacio de confianza por definición. En algunas experiencias, la confianza la aporta principalmente el hecho de tener unos gestores conocidos por el conjunto de usuarios.
5. Reciprocidad	Es muy importante dentro de las monedas sociales, ya que genera espacios colaborativos entre personas. Puede ser considerado también como fraternidad, dando un carácter adicional a la reciprocidad, donde los usuarios ofrecen su tiempo gratuitamente para los aspectos necesarios en el desarrollo de la moneda.
6. Inclusión en una comunidad	Es una herramienta en sí misma para crear comunidad. Uno de los objetivos principales de las monedas sociales es contrarrestar la individualización que ha creado la modernidad en las estructuras del Estado y el mercado.
7. Autorrealización / autoestima	Sentirse útil en muchas ocasiones, está asociado al tener empleo. Algunos usuarios interpretan las monedas sociales como una vía para dar salida a sus habilidades fuera de un mercado laboral que no se lo permite. En otros usuarios la autorrealización tiene otro sentido diferente al de necesidad, más cercano a la moralidad.

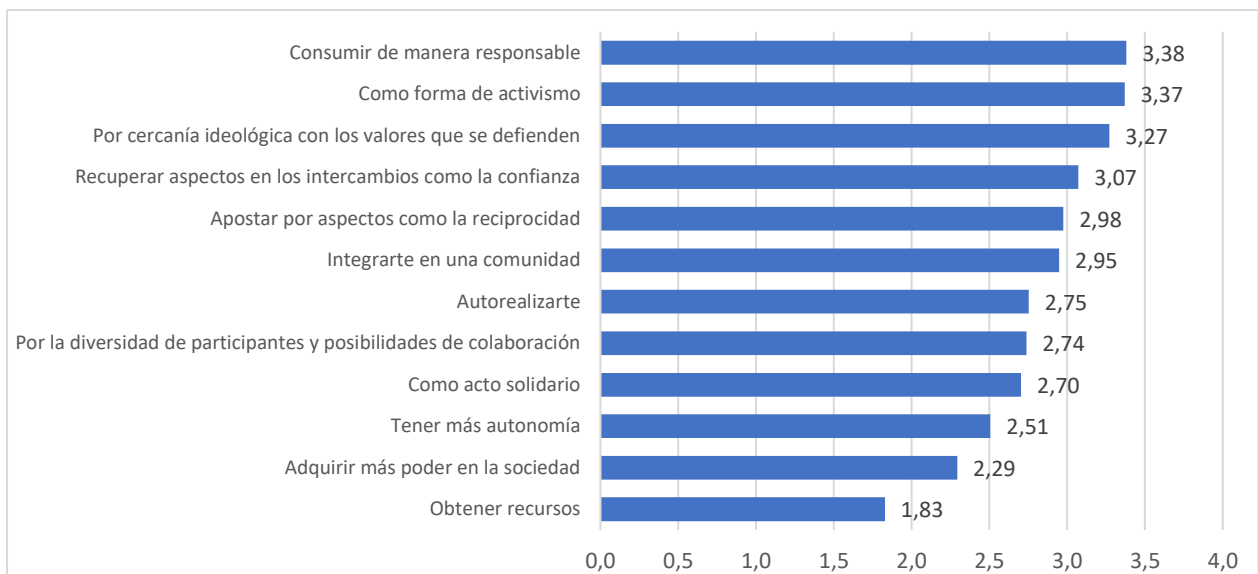
<u>ASPECTO</u>	<u>JUSTIFICACIÓN</u>
8. Pluralidad / diversidad	En las monedas sociales se integran personas con visiones distintas, aunque existe cercanía ideológica. Enriquece los debates, pero alarga los procesos de toma de decisiones. Pueden producirse incoherencias al utilizar dinámicas monetarias para su funcionamiento que pueden producir efectos excluyentes, como la ausencia de espacios para la participación en la gestión o la falta de recursos o habilidades para ofrecer a la comunidad.
9. Solidaridad	Se considera muy importante para los socios que contraen un compromiso importante con la moneda. También está presente en la materialización de intercambios, mostrando interés en la otra persona o en el conjunto de integrantes antes que la búsqueda del beneficio propio.
10. Libertad	Teóricamente tiene mucho valor para los grupos gestores de las monedas, pero a nivel práctico no son tan determinantes para los usuarios. También, la noción de libertad está asociada mayoritariamente a aspectos individuales, siendo escasa su alusión en este tipo de proyectos colectivos.
11. Poder	Las monedas sociales aumentan el poder colectivo, pero no el poder individual. Aunque su presencia está latente en todo el proceso de generación y desarrollo de las monedas, no se concibe como un aspecto importante, al menos de manera explícita.
Obtención de recursos	Los usuarios más cercanos al núcleo de las experiencias las utilizan para obtener recursos importantes, que en algunos casos suponen una ayuda significativa para la satisfacción de sus necesidades. En cambio, una parte las usan como una forma de monetizar objetos y/o darle una segunda vida.

Fuente: Elaboración propia.

5.2.1.3. Fase de homogenización

Estos aspectos se utilizan para la segunda parte del trabajo de campo, la encuesta. Los usuarios de las diferentes monedas sociales han valorado la importancia de cada una de estas variables como elementos motivadores para su participación.

Gráfica 23. Aspectos precursores de monedas sociales. Evaluación de su importancia por parte de los usuarios (4=muy alta; 0=muy baja)



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

Los datos muestran que para los usuarios de las monedas sociales el aspecto más importante que motiva su participación está relacionado con los valores ecológicos, como el consumir de manera responsable (ecologismo), seguido de los valores representados en la experiencia (ideología), así como su concepción como una forma de activismo. Por el contrario, el que adquiere menos importancia entre los aspectos considerados es la obtención de recursos. También, otros aspectos que no influyen tanto en los usuarios son adquirir más poder en la sociedad y tener más autonomía (libertad).

5.2.1.4. Análisis individualizado de los factores

Como se ha constatado en este punto, los factores precursores de las monedas sociales atañen a diferentes aspectos de nuestra vida social. Su evolución desde la concepción teórica hasta su valoración por parte de los usuarios ha sufrido una serie de variaciones. A continuación se muestra una descripción de cada uno de los factores precursores en orden de mayor a menor importancia según la valoración de los usuarios²:

1. Ecologismo

El ecologismo abarca una serie de aspectos importantes en su uso. De manera general se identifica como una ideología que propone formas de desarrollo equilibradas con la naturaleza (Simonnet, 1980). Este factor no fue considerado en las fases iniciales mediante el análisis de estudios relacionados con las monedas sociales. No obstante, la presente investigación revela que es una motivación relevante para casi todas las personas participantes en estas experiencias. Los miembros de las monedas sociales manifiestan unas creencias ecologistas y la expresión de un estilo de vida alternativo (Caldwell, 2000). Los usuarios de las monedas sociales analizadas relacionan el ecologismo con el consumo responsable. Subrayan la necesidad de dar una segunda vida a los objetos, consumir productos locales y, si es posible, ecológicos. Cada una de estas acciones tiene importantes connotaciones ecológicas y forman parte de los objetivos significados por el conjunto de usuarios de monedas sociales.

“Estas experiencias te hacen reflexionar sobre la necesidad de no consumir exacerbada. Hay que reducir los niveles de consumo y las monedas te permiten, antes de comprar algo, solicitarlo dentro de la comunidad de intercambio. (...) Dar una segunda vida a los objetos es una de las finalidades de las monedas sociales.”

(Entrevista_participante_Delphi_4)

² En el Anexo 3 se resumen los principales trabajos consultados para analizar los factores no utilitaristas involucrados en las acciones económicas de las personas.

Así lo reflejan los entrevistados dentro del método Delphi, los cuales indican que este aspecto es central en el desarrollo de las monedas sociales. Al mismo tiempo, las encuestas constatan esta relevancia (gráfica 23), situando el ecologismo como el elemento precursor más influyente (3,38 sobre 4).

2. Activismo

Al igual que otros aspectos, la consideración de las monedas sociales como formas de activismo no está incluida entre los factores inicialmente extraídos de la revisión de literatura. Como activismo se entiende “el atributo esencial del sujeto que determina sus capacidades, inclinación, predisposición a la conducta libre, voluntaria, no impuesta e interesada en desarrollar sus propias fuerzas internas” (Jvoschev, 2010: 131). Los estudios en experiencias económicas alternativas no integran el análisis del activismo con la intencionalidad que se hace en esta investigación. Su extracción por parte de los representantes entrevistados se justifica según la gran importancia que tienen tanto para ellos como para muchos de los usuarios de las monedas a la hora de participar en estas experiencias. Consideran las monedas sociales como unas herramientas transgresoras y subversivas, en contra del sistema económico preponderante y, por lo tanto, la participación en esta experiencia se considera una forma de activismo.

Aparte de las opciones de intercambio interno proporcionado por estas experiencias, se desarrollan una serie de trabajos paralelos de divulgación sobre los beneficios de las monedas sociales y también de las injusticias e incongruencias del sistema económico monetario. Se conforman como charlas, jornadas y encuentros, y son las actividades que más se asocian a ese concepto de activismo relacionado con las monedas sociales.

“Si tú vas y le cuentas a una persona que hay unos sistemas económicos alternativos, con unos valores totalmente diferentes al sistema capitalista convencional, está rompiendo la dinámica normal del discurso sobre el sistema. En consecuencia, es una de las formas de activismo más potentes que se pueden realizar actualmente”

(Entrevista_participante_Delphi_1)

“Hay quien lo toma por la parte del activismo. Pero hay quién entra por un motivo diferente, simplemente por el hecho económico, como curiosidad o como un medio para mejorar su economía. Una vez dentro es un espacio de aprendizaje donde se comparte información para abrir las mentes.”

(Entrevista_participante_Delphi_5)

Aunque los representantes de las monedas colaboradoras en la investigación aluden a que este aspecto no tiene gran importancia para un grupo amplio de usuarios, los resultados en las encuestas los contradicen. El activismo es de los factores más importantes para los usuarios (3,37), sólo situándose por delante el ecologismo.

3. Ideología

La ideología es el “conjunto de creencias colectivas destinada a dirigir el comportamiento práctico” (Villoro, 1999:183). Se trata de un término amplio que puede adherirse a diferentes situaciones relacionadas con una tendencia política o un grupo social. No está relacionada directamente con una justificación racional, más bien está involucrada con la función directiva del comportamiento.

Los estudios relacionados con experiencias económicas alternativas no analizan explícitamente este factor. Un espectro de creencias y valores se encuentra dentro de las monedas sociales, pero no se sitúan como un elemento conformado con identidad propia con el que las monedas se puedan identificar.

“Este factor es importante dependiendo de lo que entendamos por ideología. Si la concebimos como un cambio de sistema económico, entonces totalmente. Si, por el contrario, lo entendemos como los bloques tradicionales izquierda-derecha-centro no, para eso nada. No tiene una ideología política asociada. Se entiende como una ideología que transforma el sistema”

(Entrevista_participante_Delphi_4)

“Si la ideología es el consumo de unas ideas creadas antes, para que tú las reproduzcas (...), hay una parte de las personas que se aproximan con una idea

clara que han comprado de cómo tiene que ser el mundo. Para el resto, yo creo que no sería ideología. Sería una construcción, un experimento de una nueva ideología, que luego alguien podría acabar consumiendo. Ahora mismo se está haciendo una innovación pre-ideológica.”

(Entrevista_participante_Delphi_7)

Para los gestores de las monedas sociales sí es un elemento significativo. La principal idea asociada a estos mecanismos es que surgen para transformar el sistema, ya que lo conciben como inadecuado para los retos económicos que tienen las personas. Lo que sí se percibe son determinados enfoques a la hora de construir las monedas sociales. El más remarcable es el ecologista, con valores asociados al consumo responsable y el respeto al medio ambiente. Otro muy presente es el feminista. Actualmente, el feminismo es un movimiento transversal que ocupa muchos espacios de protesta dentro de nuestra sociedad. Además de la mayor presencia de las mujeres en estas experiencias económicas alternativas, se incluye esta perspectiva en cada experiencia como un factor alineado. Toda acción que tiene como objetivo contrarrestar algún aspecto del sistema actual caracterizado por un diseño patriarcal tiene implícito un enfoque feminista.

Sin embargo, la diversidad y variedad de experiencias hacen que no se pueda asociar una construcción ideológica determinada a las monedas sociales. Según los responsables entrevistados esta cuestión tiene mucho peso en algunos socios, pero para otras personas su significado es irrelevante. En este sentido, el análisis de las experiencias muestra que el factor ideológico tiene menos presencia si hay proyectos que se celebran en espacios públicos o comunes, como puede ser un colegio.

Los usuarios de las monedas muestran que este aspecto tiene una importancia muy alta (3,27), lo que demuestra que los aspectos ideológicos y valores asociados a estas experiencias son esenciales para el conjunto de los participantes.

4. Confianza

La confianza ha sido tratada desde diferentes perspectivas ofreciendo varias definiciones. Una general ofrecida por el sociólogo Diego Gambetta (2000: 217) indica

que la confianza es la valoración subjetiva de una persona sobre la probabilidad de que otra persona realice una acción beneficiosa o al menos no perjudicial para los propios intereses y, por lo tanto, se pueda iniciar alguna forma de cooperación. Respecto a la relación de la confianza con el proceso económico de las personas, desde los inicios ha sido un elemento indispensable para la realización de los intercambios. No obstante, el sistema económico monetario ha asentado sus bases asegurando los intercambios legal y jurídicamente, sin necesidad de recurrir a la confianza entre los usuarios. Por el contrario, aun obviándose como unidad de cambio, la confianza sí que es importante en otros como la unidad de cuenta. Las personas a la hora de realizar sus compras utilizan la confianza para valorar aspectos como el precio, la marca, el productor y el profesional que ofrece el bien o el servicio.

Dentro de las monedas sociales la confianza es un elemento importante para garantizar las interacciones entre los usuarios. Los intercambios se garantizan por las leyes internas compartidas por la red, pero también por el conocimiento de la otra persona y los valores compartidos para formar parte de la comunidad. También, al igual que la reciprocidad, la confianza se considera un elemento importante para realizar cualquier proyecto dentro de la moneda social.

Para los representantes de las monedas participantes la confianza adquiere una doble vertiente, una más trascendental y otra más práctica. La primera indica que estas experiencias económicas alternativas son espacios de confianza por definición. Son herramientas para generar confianza, la cual se ha visto devaluada por el progreso de la modernidad.

“Es un factor muy importante. La confianza nace de hacerlo bien, de dar lo mejor posible. Si queremos que las monedas sociales sirvan como un sistema económico como el euro, debe estar muy bien llevado. Los usuarios deben de saber que entra y sale de la moneda. La confianza es la clave para que todo el sistema funcione.”

(Entrevista_participante_Delphi_5)

“Es una herramienta para dar confianza, frente un sistema que lo que genera es más desconfianza. La confianza es la base filosófica o conceptual del capital social. Es el que nos puede permitir sustituir la ineficacia del capital financiero”

(Entrevista_participante_Delphi_7)

La segunda, alude a la confianza que aportan los gestores, ya que son personas conocidas por el conjunto de usuarios.

“La confianza la da también las personas que gestionan la moneda. Los usuarios tienen confianza en el sistema porque conocen a las personas que lo gestionan. Tiene que haber una cabeza visible que de confianza, seguridad y estabilidad para el resto de usuarios. Es una pena que se reduzca a esto, pero muchas veces se reduce a esto”.

(Entrevista_participante_Delphi_6)

Las encuestas muestran que los usuarios también consideran la confianza como un factor precursor importante dentro de las monedas sociales (3,07), situándose como el cuarto más valorado.

5. Reciprocidad

El concepto de reciprocidad está ligado al de economía y puede definirse como un principio para organizar los intercambios entre personas con una tendencia a equilibrarse a largo plazo (Álvarez, 2012). Con la reciprocidad se escoge libremente la relación con los integrantes de una comunidad, alcanzando una dimensión adicional para la realización personal. Se crea un espacio para el comportamiento donde pueden desarrollarse virtudes relacionando el sujeto que ofrece el recurso y su receptor. En definitiva, supone la predisposición de cada uno a “dar lo mejor de sí, sin exigir que su contribución se mida por algún derecho” (Villoro, 1999: 363), y sin esperar ninguna retribución particular.

Una red recíproca la constituyen una serie de relaciones multidireccionales entre los integrantes de una comunidad, donde se da, pero también se recibe. Dentro de las monedas sociales adquiere una doble vertiente. Por una parte, se produce cuando dentro de un intercambio un individuo busca el beneficio propio y al mismo tiempo considera el que produce en el otro integrante del intercambio. Por otra parte, la conciencia de que el intercambio realizado favorece a toda la red es un aspecto que condiciona el desarrollo de las monedas sociales. Lo que implica la reciprocidad es considerar no sólo el beneficio económico que puedes obtener, sino también el beneficio para el conjunto de personas

que conforman la red. Este factor, además de referirse a los intercambios realizados, se considera un elemento indispensable para el desarrollo de proyectos conjuntos dentro de la comunidad.

Para las personas entrevistadas la reciprocidad es un factor fundamental, ya que significa generar un espacio colaborativo entre un grupo de personas. También adquiere otros significados asociados a la reciprocidad como la fraternidad. Se entiende ésta como la actitud de los usuarios favorable a ofrecer su tiempo gratuitamente para el desarrollo de aspectos necesarios para el adecuado funcionamiento de la moneda social.

“En el contexto de las monedas sociales la reciprocidad se aproxima a la fraternidad. Reciprocidad es te doy y me devuelves. En cambio, en las monedas hay un principio de gratuidad. Hay personas que están dispuestas a ofrecer su tiempo para que la moneda funcione. Esto hace que tenga ese factor de gratuidad que lo acerque más a la fraternidad que la reciprocidad (...). Casi todo el mundo está dispuesto a dar más de lo que recibe. No quizás en cuanto a moneda de cambio, pero sí en términos de tiempo, dedicación, pagar un poco más caro en moneda social de lo que valdría en euros.”

(Entrevista_participante_Delphi_7)

Esta importancia dentro de las comunidades de intercambio está corroborada por los usuarios de las monedas, que le dan una valoración alta (2,98). Sin embargo, no se encuentra entre las primeras cuatro principales motivaciones.

6. Inclusión en una comunidad

Nuestra sociedad se está dirigiendo hacia una individualidad donde las relaciones entre los seres humanos se están “enfriando” (Bauman, 2016: 62). Entre las causas principales se encuentra que el diseño del sistema emite sus juicios de manera individual. El trabajo colectivo se realiza para un fin particular e interesado por cada uno de los integrantes, más que por el beneficio común (Alzugaray et al., 2012). Lo que subyace es que el desarrollo conjunto y la integración en una comunidad de intercambio se debe más a unas necesidades sociales que prácticas. Más allá de los beneficios prácticos de trabajar de forma colaborativa, lo que representa este aspecto es la necesidad de las personas de

sentirse incluidas dentro de una comunidad. El concepto de inclusión puede emplearse como sinónimo de “aceptación”, o más concretamente como la oportunidad y la capacidad de participar sin discriminación (Mascareño y Carvajal, 2015). Los motivos dentro de las monedas sociales pueden estar relacionados con la seguridad, pero también por la identificación con un grupo con un tipo de valores reconocibles por el resto de las personas.

“La moneda social en sí es una herramienta para crear comunidad. Sirve para sobreponernos a la fragmentación brutal a la que está llevando la modernidad y a las relaciones insatisfactorias que generan tanto las estructuras del Estado como las del Mercado.”

(Entrevista_participante_Delphi_7)

Los estudios precedentes sobre monedas sociales no consideran la inclusión en la comunidad de la misma manera en la que se hace en esta investigación. Le asocian otros aspectos relacionadas con la inclusión, como la participación y la cooperación (Orzi, 2010). Han sido los propios representantes de las monedas participantes en la investigación los que han incluido este aspecto dentro de la batería de variables inicialmente escogidas. Consideran que, por definición, las monedas sociales son herramientas en sí mismas para crear comunidad. La deriva actual de la modernidad es la que está creando una individualización de todos los procesos sociales de las personas, quedando en una situación de desamparo práctico y emocional.

“El euro es escaso y excluyente. Este tipo de proyectos (las monedas sociales) no es excluyente. Todo el mundo tiene algo que poder aportar. El principal valor de la moneda social es la gente y la comunidad que se va creando”

(Entrevista_participante_Delphi_5)

La valoración por parte de los usuarios de monedas sociales también es alta (2,95), aunque no se sitúa entre los aspectos más importantes para su participación.

7. Autoestima / autorrealización

“La autoestima es la experiencia de ser aptos para la vida y para sus requerimientos” (Branden, 1993: 33). La sociedad actual asocia el éxito a la imagen de una persona con dinero, y el sentido de la vida se liga y condiciona a la acumulación de riqueza (Capdequí, 2004). Como consecuencia, el itinerario social y vital está marcado por una moralidad mercantil, de la cual es difícil escapar. No obstante, el éxito asociado para alcanzar este deseo no está relacionado con las posibilidades reales para ello. En consecuencia, la frustración por no cumplir estos deseos desemboca en una disminución de la valoración propia, autoimponiéndose castigos morales y sociales. Todo ello sumado a las repercusiones físicas de no conseguir la autosuficiencia o una posición digna dentro de la sociedad.

La merma de la autoestima es uno de los problemas que surgen entre las personas como consecuencia del desempleo (Arribas, 2009). Una de las necesidades fundamentales para el ser humano es el reconocimiento social, y el empleo está relacionado directamente con ello de manera simbólica o meramente práctica, sacando rentabilidad de sus habilidades y conocimientos. El diseño del sistema económico obvia este tipo de necesidades, delegando la toma de responsabilidad del devenir a las propias personas. Esta sensación aumenta debido a la relación extendida de que las situaciones negativas personales son consecuencia del mal hacer personal de cada uno de los individuos.

“(...) uno de los aspectos que más perjudica del sistema capitalista es que no te sientes útil como persona. Buscas trabajo o tienes un empleo precario, vas alternando varios. Al final, el esfuerzo que haces por mantenerte activo es superior a lo que puedes aportar (...)”

(Entrevista_participante_Delphi_2)

Desde el principio las monedas sociales son conscientes de esta problemática, y pretenden establecer nuevas vías para dar salida a las habilidades y conocimientos de los individuos. Los propios usuarios las interpretan como una vía para dar salida a esas capacidades dentro de un mercado laboral que no se lo permite.

“Uno de los aspectos de las monedas sociales es que cada persona descubre en sí misma facetas que no tiene cabida dentro del sistema capitalista. Dentro de la moneda social una misma persona puede ser fontanera, editora de video, acompañante de anciano, traductora, escritora, ... puede ser miles de cosas que, en la vida real, dentro del sistema convencional no te permiten. Te tienes que especializar mucho para tener un estatus y llegar a un sitio y mantenerte laboralmente estable.”

(Entrevista_participante_Delphi_2)

“Hay algunas personas que tienen ciertas habilidades que encuentran en la moneda social una oportunidad para sacarle rentabilidad. Esto produce una satisfacción evidente entre los usuarios”

(Entrevista_participante_Delphi_4)

“Este aspecto es muy importante. Es una autorrealización vinculada con el otro. Es una moneda en el sentido psicológico de arriba abajo. En España las monedas sociales no son entendidas por colectivos de necesidad, sino colectivos de autorrealización.”

(Entrevista_participante_Delphi_7)

Por el contrario, en otros usuarios el concepto de autoestima se asocia más al de autorrealización, dando un sentido más cercano a la moralidad. La autorrealización puede tener varias acepciones relacionadas como la completitud o consumación de la vida humana, como el proceso de convertirse en persona y como motivación y necesidad (Guerrero, 2002). Karl Marx, fue uno de los primeros autores que desciende a nivel micro en el análisis del sistema económico y avalúa sus consecuencias en las personas. El concepto que escoge para ello es el de alienación (Marx, 1884/1969). Creía que la vida de una persona debe basarse en la autorrealización, pero el sistema capitalista provoca unas distorsiones en la naturaleza humana que impiden dicha autorrealización.

En las monedas sociales también la autorrealización adquiere la labor de proporcionar a los usuarios la satisfacción de estar participando y contribuyendo al desarrollo de acciones “subversivas” para la mejora de la sociedad. Es decir, los usuarios satisfacen la necesidad de emprender acciones o modificaciones en su comportamiento para la mejora

de la sociedad. También, la participación en este tipo de proyectos puede estar relacionada con calmar el sentimiento de culpa por participar en un sistema que actúa de manera inequitativa sobre el conjunto de ciudadanos. Para algunos usuarios puede tener unas connotaciones parecidas a las relacionadas con el voluntariado o la aportación de dinero para una organización no gubernamental.

Los usuarios de las monedas sociales encuestadas dan una valoración alta (2,75) a este aspecto. No obstante, lo sitúan como el séptimo factor motivantes para su participación en estas experiencias. De nuevo parece que teóricamente hay aspectos con mucho valor que no se confirman en esta investigación.

8. Pluralidad/diversidad

El concepto de pluralidad se acoge a distintas circunstancias y enfoques. Si lo enmarcamos dentro de la economía se puede asociar a distintos grados y trayectorias para el desarrollo personal (Pastore, 2006). El sistema económico monetario, como se ha visto anteriormente, deja poco espacio para la libertad y, por lo tanto, para la diversidad de modos de participar con éxito. Existe variedad de formas de adquirir recursos dentro del sistema, pero bajo unas condiciones preliminares impuestas. Además, las condiciones particulares de la sociedad y la finitud de los recursos hacen que tampoco haya una garantía de éxito justificada.

En este contexto, la pluralidad dentro de las monedas sociales persigue aumentar las vías para el progreso material y personal de las personas. Elimina los condicionantes previos para participar y abre la posibilidad de incluir en la comunidad cualquier recurso para intercambiar. Como consecuencia se incrementa la diversidad de participantes, vías de acceso y diferentes recursos para intercambiar. Esta característica también se convierte en sí misma en un atractivo para la participación, ya que puede atraer a un cúmulo de personas y experiencias personales que pueden configurarse como un atractivo cultural y de desarrollo personal. Se entiende que la diversidad de los participantes enriquece la moneda social en su conjunto, aumenta la variedad de recursos disponibles dentro de la comunidad, y disminuye la identificación con una ideología muy determinada y que pueda coaccionar la inclusión de otro tipo de participantes (Collom, 2007).

Los representantes en las monedas sociales hicieron algunas aclaraciones sobre lo anteriormente expuesto. Aunque las experiencias están abiertas a cualquier usuario, debe haber cierta cercanía ideológica para la inclusión dentro de la comunidad. También, el hecho de ser monedas, aunque sean sociales, puede reproducir carencias asociadas al sistema económico monetario. Algunas de ellas pueden ser la falta de espacios para el fomento de la participación de los usuarios, y la falta de habilidades, conocimientos u otros recursos demandados dentro de la comunidad.

“La mayor parte de las monedas sociales tienen un concepto de diversidad limitado. Tienen unos principios excluyentes respecto a la inclusión de algún tipo de comercios o instituciones. Por ello, la mayoría de las monedas parten de una idea restrictiva de lo que es la sociedad. No quieren conquistarla, quieren que colapse o esperan que ganen por doblegar el brazo a los que vienen de la economía formal.”

(Entrevista_participante_Delphi_7)

Los usuarios de las monedas sociales dieron una alta valoración (2,74) a la pluralidad, aunque está por debajo de la media del conjunto de factores motivantes considerados, por lo que se puede concluir que no es uno de los más remarcados.

9. Solidaridad

La solidaridad es un valor humano que se define “como la posibilidad que tienen los seres humanos de colaborar con los otros y además crear sentimientos de pertenencia” (Páez, 2013: 43). El sistema económico monetario crea un escenario mundial donde se acelera la concentración de capital y se incrementa la competencia, dejando una serie de necesidades al descubierto que, en muchos casos, se intentan resolver mediante la solidaridad (Gaiger, 1999). Sin embargo, el sistema económico monetario no la incluye en su diseño ya que está fuera de cualquier connotación racional (Razeto, 1999). La solidaridad, en el caso de algunas instituciones o empresas, puede utilizarse con carácter promocional.

Dentro de las monedas sociales la solidaridad trabaja en dos vertientes, entre los propios usuarios y hacia el exterior de la comunidad. Se comporta de manera parecida a

la reciprocidad, pero se diferencia en que la reciprocidad implica un beneficio propio y de los demás con la acción emprendida. En cambio, con la solidaridad el beneficio de la acción recae en la otra persona o personas. El beneficio propio no es material y se reduce a la satisfacción de haber realizado una acción desinteresada. El otro ámbito de la solidaridad en las monedas sociales se produce hacia fuera con el diseño o participación en proyectos para la mejora de determinados grupos particulares fuera de la comunidad de intercambio, ya que si fuera para el conjunto de la comunidad estaríamos hablando de reciprocidad. Para este último significado más cercano a la reciprocidad se utiliza el término de *sodalidad*. Este concepto que se ha utilizado históricamente para referirse a asociaciones y corporaciones religiosas (Hsia, 2010), se ha empezado a usar dentro de los movimientos sociales para caracterizar grupos de trabajo dentro de una comunidad (López, 2018).

“Es importante, pero a diferencia de una ONG que le puedas donar tiempo o dinero para favorecer a personas que no conozcas. En cambio, con las monedas sociales lo que se utiliza es la sodalidad. Esto es cuando creas comunidad y vas a conocer a las personas (...). La moneda social no es una herramienta de solidaridad, es una herramienta específica de sodalidad”

(Entrevista_participante_Delphi_7)

Los entrevistados muestran que la solidaridad es importante y eso se refleja en las acciones que se realizan de manera desinteresada para el adecuado funcionamiento interno de la propia moneda. También se manifiesta en los propios intercambios realizados. En muchas ocasiones se efectúan sin buscar ningún beneficio propio, sólo por la necesidad de algún integrante o para el mantenimiento de la circulación de la moneda dentro de la comunidad.

Los usuarios de las monedas sociales dieron una alta valoración (2,70) a la solidaridad, aunque está entre los tres menos importantes.

10. Libertad

La libertad es uno de los valores más representativos del sistema capitalista. Su defensa ocupa todo aquel discurso asociado con la promoción del abandono de cualquier tipo de control sobre el desarrollo de la economía (Alvear, 2015). La libertad se asocia a no tener ningún condicionante para desarrollar las acciones individuales, sin considerar posibles consecuencias sobre otros sujetos. De esta forma, se puede definir como libertad negativa ya que es la “libertad de todas las restricciones impuestas por la limitación coercitiva de la elección individual” (Bauman, 2016:81). Por consiguiente, el sistema económico nos ofrece este tipo de libertad, y es su uso más compartido actualmente en el conjunto de la sociedad.

Debido a ese uso habitual de la libertad como estandarte del sistema económico monetario, existen numerosos análisis sobre la importancia de este factor en las monedas sociales (Alaminos et al., 2014; Cahn, 2001; Collom, 2007; Peixoto, 2004). Al igual que el poder, la libertad se encuentra de manera latente en muchos aspectos del funcionamiento de las monedas sociales. Algunos de ellos indican que la propia dependencia de las personas en un sistema ya está coartando su posibilidad de acción. Las monedas sociales ofrecen otras posibilidades a las personas para hacerse menos dependientes del sistema económico (Orzi, 2010). También se plantean para recuperar el control sobre cómo se desarrolla la economía personal teniendo más margen de maniobra ante posibles situaciones desfavorables.

Para los gestores de las monedas sociales la libertad tiene un alto valor simbólico, aunque no condicionen explícitamente el diseño y funcionamiento de estas experiencias. También indican que la libertad es una noción individual asociada normalmente a proyectos particulares. En cambio, no es un valor que esté relacionado directamente con movimientos de carácter colectivo como las monedas sociales.

“(..) A nivel teórico es alto (...), a nivel práctico inmediato no tenemos resultados asociados a este concepto”

(Entrevista_participante_Delphi_1)

“Muchos de participantes en las monedas sociales sueñan con que las monedas les permitan liberarse de un sistema económico defectuoso e injusto. Pero es una

Manuel Ávila Sánchez

liberación en el que prima lo colectivo respecto a la libertad individual, tal como es entendida en los términos de la modernidad.”

(Entrevista_participante_Delphi_7)

Así también lo constata la opinión de los encuestados, que no le dan una importancia muy alta (2,51), siendo de los aspectos menos valorados.

11. Poder

Con la recuperación del poder por una comunidad, ninguna ley es impuesta por un grupo externo a los integrantes, y ninguna ley es aceptada si no ha sido construida y consensuada por el grupo (Villoro, 1999). Por lo tanto, no obedecen a otros, sino que se obedecen a sí mismos; y los intereses particulares se someten a la razón establecida por el conjunto. Con el sometimiento de esos deseos particulares se pierde una forma de libertad, concretamente la que intenta realizar sus deseos excluyendo a los demás. Sin embargo, ganan la libertad para autogobernarse.

El poder, como se analizó en el capítulo 3, puede tener muchas interpretaciones y es la base de muchos estudios. De acuerdo con Max Weber el poder es “la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (Weber, 1964: 43). El poder dentro de una comunidad se concibe como un deseo u organización conjunta, donde los deseos particulares no prevalecen sobre el conjunto (Villoro, 1999). En este caso el poder ejercido puede ser considerado como contrapoder, donde el grupo se hace fuerte ante la coacción externa aplicada por el sistema económico sobre el devenir particular y grupal de las personas. La búsqueda de poder con este tipo de asociaciones es una fórmula de respuesta para hacerse menos vulnerables a las condiciones externas (empoderamiento). También el poder está asociado a la posibilidad de las personas de participar en los grupos responsables del devenir socio-económico de sus comunidades. Por ello, el concepto de poder adquiere importancia dentro de las monedas sociales, ya que intentan introducir nuevas formas de participación donde se pueda dar protagonismo a las personas y mejorar el sentimiento de relevancia de los actos y las decisiones propias (Orzi, 2010).

Los participantes en el método Delphi rebajan la importancia de este aspecto como precursor de experiencias económicas alternativas. Aunque indican que está presente en el todo el diseño de la moneda social, así como en la definición de sus objetivos, no se plasma hacia fuera con esa denominación debido a las diferentes interpretaciones que puede acoger.

“A nivel ideológico el poder tiene una importancia alta, pero en el nivel en el que operan las monedas no adquiere esa relevancia.”

(Entrevista_participante_Delphi_2)

“Es un factor importante para el grupo impulsor y coordinación de la moneda, es decir, para la gente que está más involucrada. Este grupo lo ve como una herramienta para el empoderamiento, mucho más que el resto de usuarios. Los usuarios cuando conocen la experiencia lo ven como algo que se sale del sistema, como una alternativa, pero no con tanta profundidad”

(Entrevista_participante_Delphi_4)

“Las monedas sociales aumentan el poder colectivo. De manera particular no se busca obtener poder, pero de manera colectiva nos empoderamos todos”

(Entrevista_participante_Delphi_5)

“El poder no es motor de inicio, pero las luchas de poder en el interior de las monedas ocasionan algunos de los problemas por los que las monedas están flaqueando (...). Tiene más importancia en lo que se refiere al liderazgo dentro de la organización.”

(Entrevista_participante_Delphi_7)

Respecto a su consideración por parte de los usuarios de las monedas, estos le aportan una importancia media (2,29), situándose como el factor no utilitarista menos valorado.

En definitiva, el poder es un factor teórico muy importante para el desarrollo de las monedas sociales. En cambio, a nivel práctico, su importancia se diluye debido a su

concepción abstracta, y los usuarios no la identifican como una motivación clave de su participación.

- Obtención de recursos

Como es lógico, dentro del proceso económico de los individuos está el objetivo principal de obtener recursos. Al mismo tiempo, las monedas sociales se construyen como herramientas económicas para satisfacer las necesidades de recursos de sus usuarios (Martellini, 2014). Las dificultades para obtener bienes y servicios necesarios, teóricamente, son los elementos precursores más importantes de estas experiencias. No obstante, como comentan los representantes de las monedas analizadas, esa identificación como objetivo principal no es real. Varios usuarios hacen un uso de estas herramientas regularmente y logran satisfacer necesidades importantes; en cambio, la mayoría de los usuarios no los persiguen, y buscan otros objetivos con su participación en este tipo de herramientas. Prueba de ello son los resultados obtenidos mediante las encuestas que muestran una importancia moderada del objetivo de obtención de recursos (1,83), siendo más baja que el resto de factores considerados.

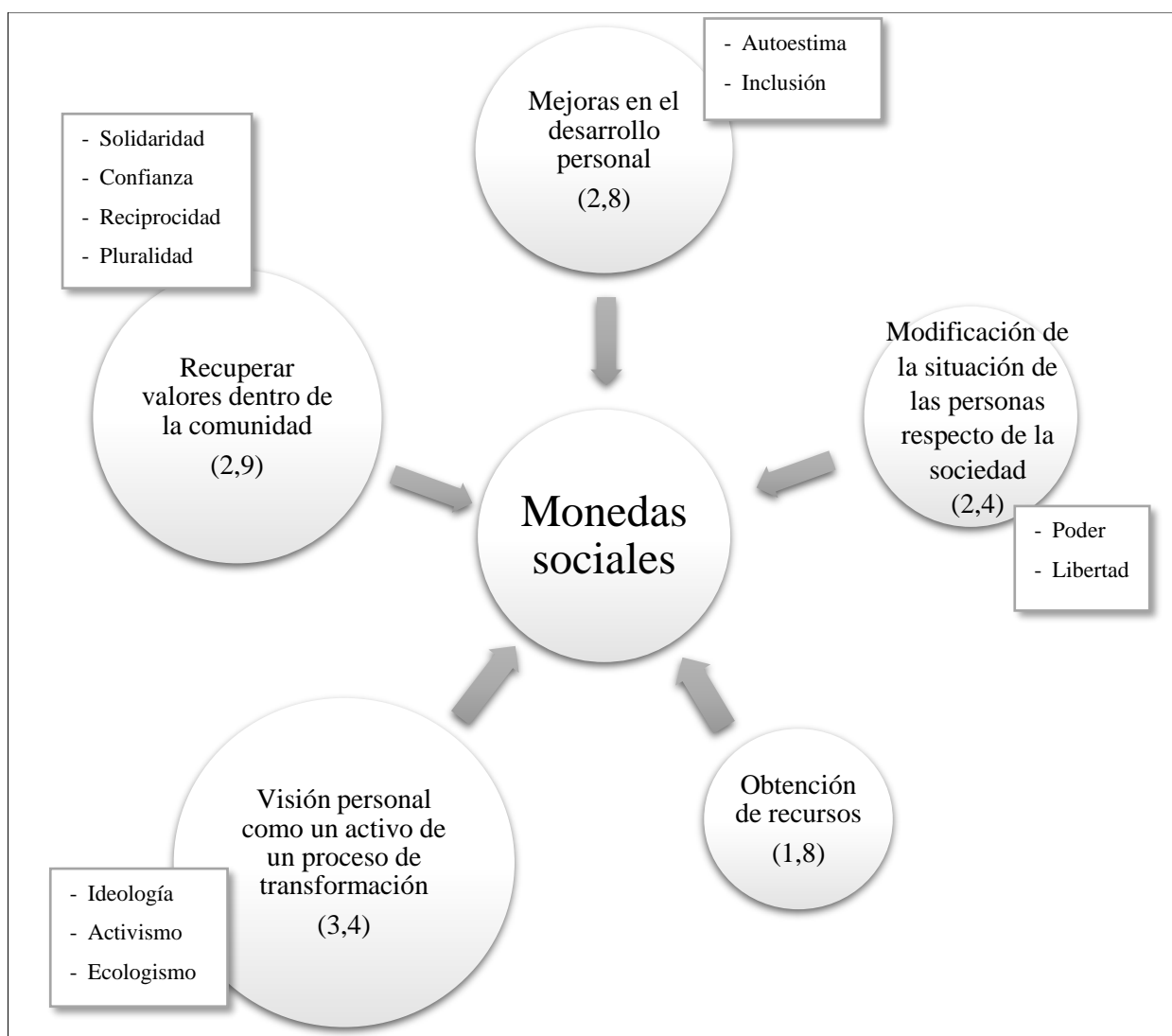
“Para algunos de los grupos reducidos del conjunto de usuarios si tiene una importancia significativa. Para los que se encuentran más alejados físicamente y son menos activos, la utilizan para dar una segunda vida a los objetos. No suelen ser objetos de primera necesidad y la moneda social permite monetizarlos”

(Entrevista_participante_Delphi_4)

Del análisis de los aspectos motivacionales de las monedas sociales se extraen algunas conclusiones generales. Una de ellas es que teóricamente todos los factores considerados son relevantes, si bien algunos son más relevantes que otros. Los principales están relacionados con actuaciones propias como el consumo responsable, la ideología y el activismo. Es decir, la visión personal como activo de un proceso de transformación es lo más importante para los participantes en estas experiencias. Aspectos como la reciprocidad, la pluralidad, la confianza y la solidaridad adquieren una importancia relativamente menor. No obstante, son más objetivos y reconocibles dentro de las monedas sociales que los anteriores, y se muestran como aspectos implícitos dentro de

todo lo relacionado con los valores perseguidos dentro de una comunidad de intercambio. Por su parte, la autoestima y la inclusión en una comunidad se encuadran dentro de los aspectos asociados a la mejora del desarrollo personal, teniendo una importancia intermedia respecto al conjunto de factores. Otros aspectos (como la libertad y el poder) tienen importancia en la profundización teórica y filosófica sobre el significado que tiene este tipo de experiencias, no asociándose como motivaciones directas para los usuarios. Finalmente, la obtención de recursos es el factor menos señalado por los integrantes de las monedas sociales. La figura 3 comparativamente la intensidad de los diferentes factores analizados como precursores de las monedas sociales.

Figura 3. Intensidad de factores precursores de monedas sociales



Fuente: Elaboración propia.

Los números entre paréntesis muestran la media aritmética de las valoraciones hechas por los encuestados de cada uno de los factores precursores.

5.2.2. Análisis comparativo de aspectos precursores y necesidades humanas

El estudio de las necesidades humanas es una temática cros-disciplinar, que implica a diversas disciplinas científicas como la Psicología, la Filosofía, la Economía, la Sociología y la Ciencia Política, entre otras (Max-Neef et al., 1986). El cuadro de necesidades de Max Neef, analizado en el capítulo 2, es uno de los referentes más conocidos para su estudio desde las Ciencias Sociales. Así ha sido también para los estudios relacionados con experiencias económicas alternativas. En concreto, el realizado por Alaminos, Penalva-Verdú y Domenech-López (2014) sitúa las monedas sociales entre un conjunto de prácticas resilientes, jerarquizando su posición según las necesidades sociales que afronta (figura 4). Concluye que aquellas que no solo se ciñen a satisfacer las relacionadas con la subsistencia de los participantes, sino que persiguen satisfacer otras necesidades sociales, se encuentran como herramientas resilientes más potentes. Entre ellas se encuentran las monedas sociales.

Figura 4. Estructura y dinámica de la resiliencia social



Fuente: Alaminos et al. (2014), p. 52.

Para esta investigación, la elección de la propuesta de Max Neef se justifica a través de la equivalencia de sus características con el enfoque planteado. Una de ellas, es el cambio de perspectiva del análisis desde la centralidad de los objetos hacia las personas. El segundo y más importante es el uso diferenciado entre necesidades y satisfactores. Por

una parte, las necesidades, que en muchos trabajos relacionados se consideran mutables según el desarrollo histórico, se mantienen constantes en su propuesta. Por otra parte, lo que se modifica son los diferentes satisfactores relacionados con cada una de las necesidades. Esto es lo que encaja con el planteamiento del análisis que se realiza en el estudio, donde no se ha hecho una categorización previa de aspectos sociales, sino que se extrae a través del trabajo de campo y la bibliografía consultada. Este carácter exploratorio permite identificar los elementos extraídos con determinados satisfactores y consecuentemente con las categorías de necesidades correspondientes.

Cuadro 7. Comparativa aspectos precursores de monedas sociales con el cuadro de necesidades de Max Neef

Necesidades según categorías axiológicas	Aspectos considerados en la investigación como precursores de monedas sociales
1. Subsistencia	Obtención de recursos, solidaridad
2. Protección	Autonomía (libertad), solidaridad, cooperación, confianza
3. Afecto	Autoestima, solidaridad, confianza
4. Entendimiento	Ideología
5. Participación	Solidaridad, inclusión en una comunidad, poder, cooperación
6. Ocio	Inclusión en una comunidad
7. Creación	Autonomía (libertad), autorrealización
8. Identidad	Inclusión en una comunidad, autoestima, activismo, ideología, reciprocidad, pluralidad/diversidad
9. Libertad	Libertad, autoestima, pluralidad/diversidad

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de esta comparativa (cuadro 7) muestran que cada uno de los factores considerados están integrados en una o varias categorías axiológicas consideradas por Max Neef. En concreto, las categorías más representadas son la protección, la participación y la identidad. No obstante, lo más remarcable de este ejercicio es que los aspectos extraídos como importantes para los usuarios de las monedas sociales están presentes dentro de todas las necesidades asociadas al desarrollo de las personas. De este modo, se puede concluir, considerando las monedas sociales como sistemas económicos,

que los aspectos relacionados con las acciones económicas de las personas están presentes en todas las categorías de necesidades para el desarrollo humano.

Otra de las referencias teóricas utilizadas en esta investigación —para realizar una comparativa entre las variables extraídas y evaluadas— es la pirámide de Maslow (capítulo 2). Al igual que con el cuadro de Max Neef, se realiza un ejercicio comparativo donde se encajan los aspectos considerados en la investigación con los descriptores planteados por Maslow en cada uno de los escalones de la pirámide.

Cuadro 8. Comparativa con jerarquía de necesidades de Maslow

Necesidades según categorías axiológicas	Aspectos considerados en la investigación
Autorrealización	Autorrealización/ autoestima, ideología, activismo, ecologismo
Reconocimiento	Poder, libertad, confianza, pluralidad/diversidad
Afiliación	Inclusión en una comunidad, libertad, reciprocidad/ cooperación, solidaridad
Seguridad	Obtención de recursos, reciprocidad/ cooperación, confianza
Fisiología	Obtención de recursos

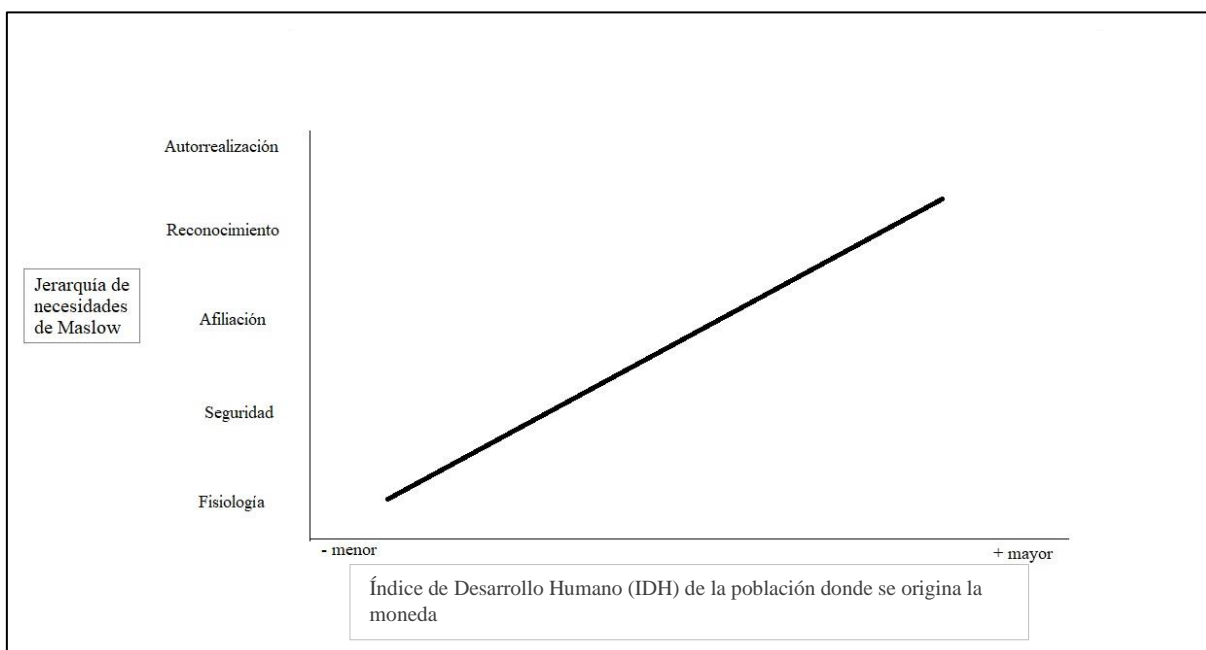
Fuente: Elaboración propia.

La comparativa del cuadro 8 muestra que los aspectos más representados están situados en la parte media y alta de la pirámide. Los que están localizados en la base tienen menos presencia. Estos datos revelan que los usuarios de monedas sociales tienen menos preocupación por los factores dirigidos a las necesidades fisiológicas y relacionadas con la seguridad.

Esa pirámide ilustra una jerarquía de necesidades humanas por lo que, si las más básicas están resueltas, los seres humanos desarrollarán necesidades y deseos localizados en su parte superior. Esta situación también indica que parte de los elementos precursores de las monedas sociales están supeditados por las características socio-económicas donde se generan. Para esta investigación el perfil de los usuarios de las monedas sociales participantes muestra que prácticamente la totalidad tiene algún tipo de ingresos y que la mayoría cuenta con empleo. Esta situación implica que estos elementos precursores puedan verse condicionados por el nivel de desarrollo de los usuarios. Es decir, en una

localización donde el nivel de desarrollo sea relativamente alto, las monedas sociales surgirán para satisfacer las necesidades situadas en los escalones más altos de la pirámide. Por el contrario, aquellas surgidas en contextos con importantes deficiencias en su desarrollo, probablemente los aspectos precursores estarán dirigidos a contrarrestar estas necesidades urgentes. Esta relación lineal entre las necesidades de las personas y el nivel de desarrollo se representa en la figura 5. Se relaciona por una parte la jerarquía de necesidades de Maslow con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El IDH es un indicador sintético del nivel de desarrollo de una sociedad. En concreto, el IDH considera “tres dimensiones básicas de desarrollo: una vida larga y saludable, el conocimiento y un nivel de vida decente” (Informe sobre Desarrollo Humano, 2019: 29). Como consecuencia, el nivel de desarrollo de los países donde se originan las monedas sociales va a condicionar las necesidades perseguidas por sus miembros.

Figura 5. Tipo de necesidades de una moneda según IDH de la población donde se origina



Fuente: Elaboración propia.

En definitiva, la comparación de los resultados con la pirámide de Maslow demuestra, al igual que en el caso del cuadro de Max Neef, que la situación económica de una persona condiciona directamente las necesidades en todos sus ámbitos de progreso. Por consiguiente, el sistema económico es central en nuestra sociedad y afecta a las oportunidades de desarrollo de las personas.

5.3. Monedas sociales como respuesta al sistema económico monetario

Para el análisis del sistema económico, según el experto en monedas sociales August Corrons (2017), se debe utilizar un enfoque complejo: el sistema debe considerarse como una red de interrelaciones y flujos de energía inseparables, lo que dificulta su descomposición en partes. Para el análisis de las monedas sociales como sistemas alternativos al económico formal deben adoptarse varios focos de estudio. Por todo ello, para contestar la tercera de las preguntas planteadas en esta investigación (*¿se puede establecer que los elementos precursores de las monedas sociales son olvidados por el sistema económico monetario?*) se utilizan varias herramientas de manera entrelazada. En primer lugar, se da sentido a los resultados obtenidos para las monedas sociales dentro del sistema económico monetario mediante un trabajo deductivo. A continuación se aporta información para apoyar cada una de las premisas planteadas. Para ello, mediante las entrevistas y las encuestas desarrolladas durante el trabajo de campo se evalúan directamente las monedas sociales como mecanismos para dar respuesta a las deficiencias del sistema económico. También, a través de las encuestas, se someten esos mismos elementos precursores extraídos durante la investigación al análisis dentro del sistema económico monetario.

De acuerdo con esta investigación, y como se explicó en el capítulo 4 sobre metodología, para contestar a la tercera pregunta de investigación se plantean estas tres premisas:

- Premisa mayor: las monedas sociales surgen para revertir los aspectos negativos del sistema económico formal.
- Premisa menor: los factores no utilitaristas intervienen como incentivos primarios a la hora de iniciar experiencias económicas alternativas como las monedas sociales.
- Conclusión: los factores no utilitaristas precursores de las monedas sociales se identifican como soluciones a los fallos del sistema económico monetario. Es decir, puesto que las monedas sociales surgen para revertir los aspectos negativos del sistema económico formal, todos los aspectos sociales perseguidos en estas experiencias económicas alternativas surgen porque el sistema económico formal adolece de ellos.

La premisa mayor se constata tanto por los entrevistados mediante el método Delphi como por los usuarios de las diferentes experiencias. Según los representantes considerados durante las entrevistas, las monedas sociales son herramientas dirigidas a revertir deficiencias producidas por el sistema monetario formal.

“Las monedas sociales tienen un sentido totalmente opuesto al sistema capitalista. El sistema capitalista desnaturaliza la relación entre las personas, tu libertad económica a la hora de establecer el precio de tu mercancía o servicio (...). Si estás trabajando tienes que venderte para mantener tu puesto, si lo haces de manera autónoma. Hagas lo que hagas hay una presión continua y competitividad. Al final no te sientes integrado en la sociedad, ya que la vida son relaciones, y dentro del sistema capitalista se reduce todo a los compañeros de trabajo.”

(Entrevista_participante_Delphi_2)

“El sistema capitalista se basa en una competitividad social que son aberrantes para la naturaleza humana. Todo eso es lo que se pretende suplir dentro de una moneda local (...). En la moneda social se busca todo lo que no te aporta el sistema convencional.”

(Entrevista_participante_Delphi_1)

“(...) hay muchas redes de intercambio que surgen como una repulsa al sistema (...). No se entiende tanto como un sistema económico fallido, sino como un sistema que desde sus propios fallos de generación de un consumo exacerbado ha generado estas redes (...), pero cada una dependiendo de su momento histórico y condiciones locales.”

(Entrevista_participante_Delphi_3)

“No es una respuesta directa a la incapacidad del sistema para proporcionar bienes y servicios (...), pero sí que es una respuesta contra el sistema en su conjunto. Por ejemplo, si el sistema no me da empleo y con la moneda he conseguido desarrollar mi trabajo y he conseguido bienes. Las monedas sociales, actualmente, no van en este sentido. En cambio, sí se conciben como una actividad complementaria a la habitual de forma comunitaria (...)”

(Entrevista_participante_Delphi_4)

“El sistema económico monetario ha creado una serie de inercias basadas en la productividad, la competencia, los intereses. Es un sistema en el que quién tiene más necesita más para proteger lo que tiene (...). Es un sistema que está quebrando y el resultado de esto es la crisis global que tenemos (...). Tenemos que cambiar el sistema operativo que maneja la humanidad, hay que hacer una nueva versión. Un futuro con multi-monedas es mucho más resiliente y adaptable.”

(Entrevista_participante_Delphi_5)

“El sistema económico obvia todos los factores sociales indicados en la investigación. El sistema económico se mira el ombligo y no presta atención a las necesidades de las personas. Si alguna vez se tratan algunas de esas necesidades es porque el sistema tiene algún interés detrás.”

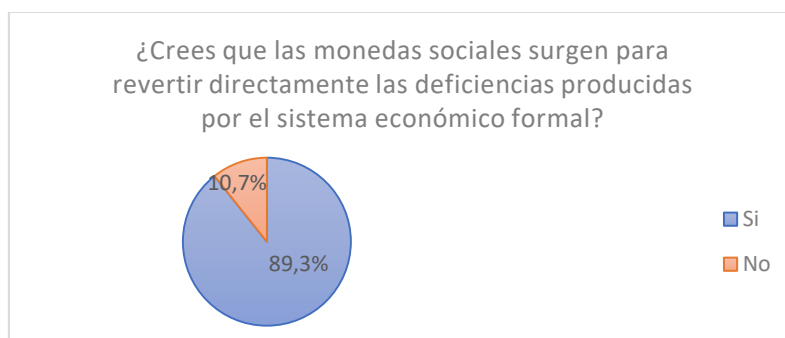
(Entrevista_participante_Delphi_6)

“El sistema económico monetario “balbucea” esos factores sociales con los que están trabajando las monedas sociales”

(Entrevista_participante_Delphi_7)

Los encuestados también confirman esta relación. Como se muestra en la gráfica 24 la mayoría cree que las monedas sociales surgen para revertir directamente las deficiencias producidas por el sistema económico formal.

Gráfica 24. Percepción de los usuarios sobre el papel de las monedas sociales como mecanismos para revertir los desajustes producidos por el sistema económico



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

Algunos de los comentarios de los usuarios al respecto son los siguientes:

- “La pérdida de valores éticos en la sociedad globalizada en la que nos encontramos hace resurgir, en pequeños sectores de la población, modelos ancestrales de intercambio y acercamiento entre las personas”.
- “Las monedas sociales se basan, y consecuentemente fomentan, valores inclusivos y de cooperación. Permiten que las personas puedan empoderarse en cuanto a ciudadanos implicados en su soberanía económica y financiera, creando sistemas de ayuda y confianza mutua y círculos económicos virtuosos”.
- “Intentan integrar el equilibrio Yin - Yang, con mayor o menor acierto”.
- “Ni si ni no. Entiendo que surgen como un intento, como tantos otros, de hacer mejor la sociedad en la que vivimos”.
- “Creo que surgen como alternativo, no para eliminar o revertir el sistema actual”.
- “Surge como alternativa al sistema económico formal, pero evolucionan hacia la compatibilidad. Al final se convierten en sistemas complementarios que alivian los malestares causados por el sistema. Cuanto más crezca la alternativa, empezará a ser más beneficiosa que el propio sistema para algunas personas, y en caso de colapso medioambiental y/o crisis económica, serán el recurso más necesario para la vida. Estamos muy cerca”.

Respecto a la premisa menor (los factores no utilitaristas intervienen como incentivos primarios a la hora de iniciar una moneda social), hay varios puntos en la investigación que la apoyan. En primer lugar, varios estudios sobre monedas sociales analizados en esta investigación lo indican (Bove, 2017; Caldwell, 2000; Corrons, 2018; Orzi, 2012; Smith y Lewis, 2016). En segundo lugar, los representantes entrevistados y los encuestados subrayan la repercusión mayor de esos factores no utilitaristas. Así lo han reflejado las preguntas directas e indirectas realizadas en los cuestionarios. En último lugar, los marcos comparativos utilizados para encajar los aspectos extraídos corroboran esta circunstancia.

También se ha analizado la correlación directa entre los factores precursores de las monedas sociales dentro del sistema económico formal. Para ello, se ha preguntado directamente en la encuesta por esa relación, lo que nos permite apoyar la conclusión del silogismo planteado (el sistema económico monetario no considera los factores no utilitaristas con la intensidad demandadas por las personas en su diseño y funcionamiento).

Gráfica 25. Importancia que aplica el sistema económico a factores sociales para su diseño y desarrollo (4= muy alta; 0= muy baja)

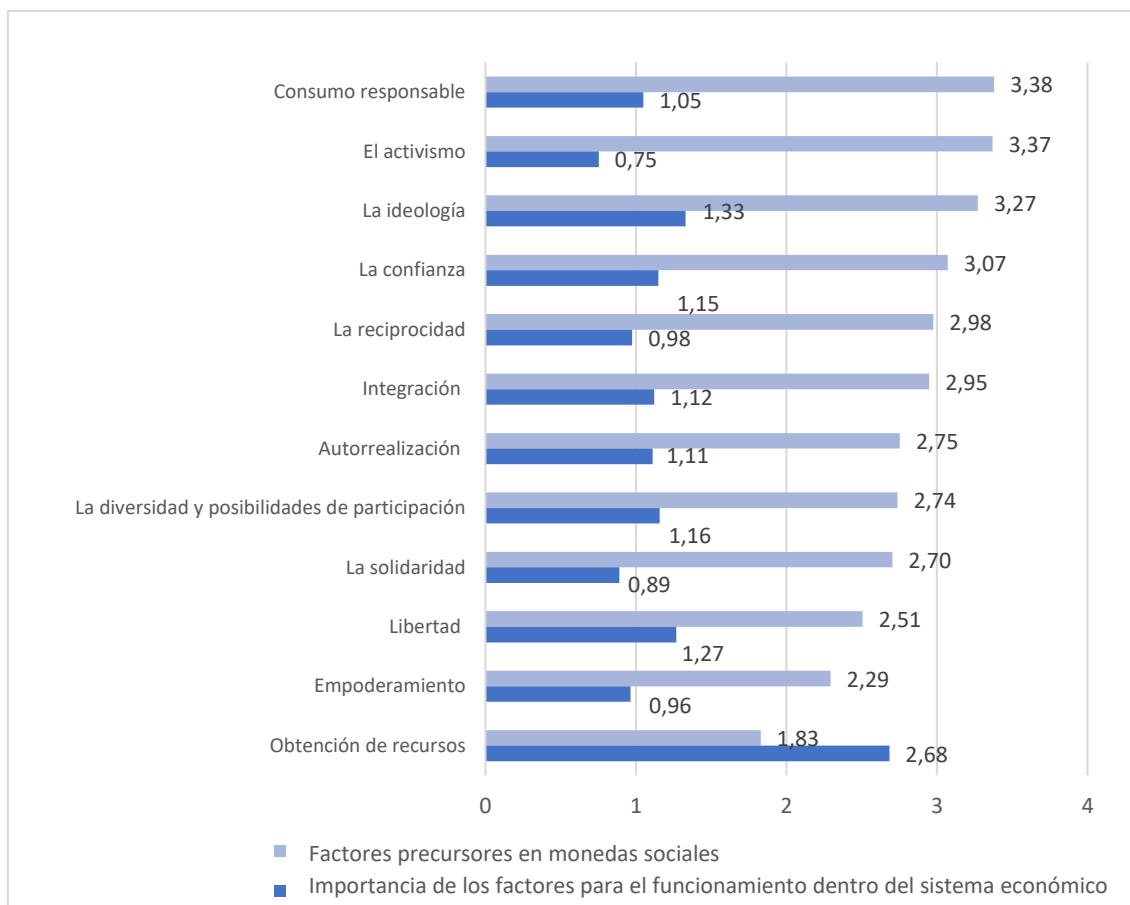


Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

Como se observa en la gráfica 25, los usuarios de las diferentes monedas sociales consideran que en el sistema económico formal no se tienen en cuenta factores como el consumo responsable, el empoderamiento, la reciprocidad, la solidaridad y el activismo. El único elemento que tiene una importancia media-alta es el relacionado con la obtención de recursos.

Si se comparan los factores precursores de las monedas sociales y su importancia dentro del sistema económico monetario se observa que hay un paralelismo entre los resultados (gráfica 26). Mientras que la obtención de recursos no se considera como un factor precursor importante para las monedas sociales, sí tiene una valoración alta dentro del sistema económico formal. Por el contrario, al resto de los aspectos que tienen una gran relevancia como motivantes de los participantes se le atañen poca en el diseño y funcionamiento del sistema económico monetario.

Gráfica 26. Comparativa entre factores precursores de monedas sociales y su presencia en el diseño y funcionamiento del sistema económico (4=muy alta; 0=muy baja)



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta realizada.

A pesar de esta información extraída para apoyar cada una de las premisas y la conclusión, el método utilizado no permite certificarlas. El razonamiento deductivo tiene una serie de limitaciones que dificultan la proclamación de conclusiones científicas a través de su uso. Si se quiere llegar a conclusiones válidas se tiene que partir de premisas totalmente verificables. Las conclusiones extraídas nunca pueden ir más allá de la información precisa establecida en cada una de las premisas. Es muy difícil establecer resultados contrastables para aquellos enunciados que no son científicos. En definitiva, el razonamiento deductivo puede “organizar lo que ya se conoce y señalar nuevas relaciones conforme pasa de lo general a lo específico, pero sin que llegue a constituir una fuente de verdades nuevas” (Dávila, 2006: 185).

Teniendo en cuenta estas limitaciones, la conclusión aquí propuesta (el sistema económico monetario no considera los factores sociales con la intensidad demandada en

su diseño y funcionamiento) no es verificable. No obstante, sí constituye una hipótesis relevante para contrastar en futuras investigaciones.

Capítulo 6. Conclusiones

Uno de los procesos más patentes de la sociedad actual es el de su deshumanización (Lazcano, 1993), obviándose una serie de capacidades y potencialidades que el ser humano necesita desarrollar para satisfacer sus necesidades no utilitaristas. El sistema económico muestra síntomas que ponen en duda que su concepción sea la más adecuada para satisfacer las necesidades humanas. Este problema es el que motiva la presente Tesis doctoral. El sistema económico es el eje sobre el que se desarrolla la sociedad (Polanyi, 1996; Zelizer, 1989) y debido a sus aspectos negativos, diferentes disciplinas emprenden varios enfoques para su análisis. La Tesis adopta el enfoque de la Sociología Económica, en el que se analizan las connotaciones sociales del sistema económico y, en concreto, considera las acciones económicas diarias de las personas como sociales. Como consecuencia, la investigación pretende aportar conocimiento a partir de la exploración de los factores que, aparte de las motivaciones utilitaristas, son importantes para las personas durante sus actividades económicas.

El análisis de estos factores no utilitaristas involucrados en las acciones económicas de las personas se ha emprendido evaluándolos como precursores de las monedas sociales. Actualmente estas experiencias se conforman como alternativas para la gestión económica local que se desarrollan regularmente en diferentes regiones del mundo. Están centradas en aspectos que van más allá de los beneficios individuales, recuperando aquellos aspectos valorados en el pasado y que están perdiendo su presencia en la actualidad (Abad y Abad, 2014). El origen de las monedas sociales está asociado históricamente a situaciones de dificultades económicas, pero su estudio muestra que no sólo se crean como un mecanismo práctico de supervivencia; hay otra serie de factores en su génesis y puesta en práctica que apuntan a la recuperación de elementos no utilitaristas que se han visto deteriorados con la globalización económica.

6.1. Principales resultados de la investigación

Del análisis de las monedas sociales, de sus factores no utilitaristas precursores y la evaluación de su consideración por el sistema económico monetario se obtienen tres conclusiones principales:

1. Las monedas sociales están motivadas por una serie de factores no utilitaristas que son más relevantes que los utilitaristas.
2. Todas las necesidades para el desarrollo de las personas están condicionadas (considerando estos factores no utilitaristas) en mayor o menor medida por las acciones relacionadas con su proceso económico.
3. El sistema económico monetario podría no estar adecuadamente diseñado para satisfacer las necesidades (especialmente sociales) para el desarrollo de las personas.

Para llegar a las tres conclusiones sobre el problema de investigación se han planteado una serie de preguntas e hipótesis. Su respuesta y contraste son la base para su justificación.

Los factores precursores dentro de las monedas sociales se han extraído a través del análisis de las motivaciones de sus personas gestoras y el conjunto de sus usuarios. La respuesta a la primera pregunta planteada en la investigación (*¿cuáles son estos factores?*) es que los aspectos precursores de estas experiencias son la autoestima, la inclusión en una comunidad, adquirir más poder en la sociedad, el ecologismo, la libertad, la reciprocidad, la confianza, la pluralidad, la solidaridad, los valores que defienden y su consideración como una forma de activismo. Todos estos factores tienen un carácter social, por lo que la respuesta a esta pregunta permite contrastar la primera hipótesis (*hay determinados factores no utilitaristas que intervienen como incentivos primarios a la hora de iniciar una experiencia económica alternativa*). La hipotética principal motivación de los usuarios de monedas sociales es la obtención de recursos que no pueden ser adquiridos dentro del sistema económico formal. Sin embargo, los participantes en estas experiencias no la subrayan con la misma intensidad que el resto de aspectos, los cuales tienen un carácter social. Estos factores no se han categorizado inicialmente. Se han extraído por su valor repetitivo siguiendo varias fases. Inicialmente, con su

tratamiento por algunos economistas y sociólogos en su análisis como aspectos socio-económicos. Posteriormente, por su inclusión en estudios encuadrados en la Sociología Económica. A continuación, dentro de los trabajos relacionados con las monedas sociales. Y, finalmente, se han evaluado por los representantes de varias experiencias y por sus usuarios. En todo este proceso se han ido añadiendo nuevos factores a los inicialmente considerados.

Los factores obtenidos de este análisis se han situado dentro de los marcos teóricos propuestos por Mas Neef (1986) y Maslow (1943) para favorecer su interpretación. Estos esquemas establecen un análisis de todas las necesidades esenciales para el desarrollo del ser humano. Esta comparativa ha sido la utilizada para responder a la segunda pregunta de investigación (*¿qué importancia tienen para el desarrollo de las personas?*). La representación de cada uno de los aspectos extraídos en la investigación dentro de las categorías que proponen estos autores muestra que las actividades asociadas al proceso económico de las personas tienen importancia para la satisfacción de todas sus necesidades. Esta relación también permite contrastar la primera hipótesis secundaria planteada en la investigación (*estos mismos factores están relacionados con la mayoría de las necesidades de las personas*). Esta afirmación admite diversas interpretaciones. Una de ellas es la importancia para el ser humano de todas las acciones relacionadas con su economía. En cambio, también se puede concluir que hay una excesiva dependencia del sistema que gestiona la economía de las personas; esto es, el tipo de sistema económico influye claramente en todos los aspectos de nuestra sociedad.

Respecto a la tercera pregunta (*¿se puede afirmar que el sistema económico monetario ha olvidado estos factores?*), el enfoque utilizado mediante el razonamiento deductivo revela que sí. El sistema económico no considera factores no utilitaristas que son necesarios para el desarrollo humano, y que se intentan recuperar por medio de alternativas como las monedas sociales. Para apoyar este razonamiento se ha planteado directamente esta pregunta a los participantes de la investigación. No obstante, se considera que esta metodología tiene sus limitaciones. Como consecuencia, no se puede contrastar la segunda hipótesis secundaria (*el sistema económico monetario no considera los factores sociales con la intensidad demandada en su diseño y funcionamiento*) con suficientes garantías científicas, pero se puede mantener como el planteamiento de una hipótesis para justificar en posteriores investigaciones.

6.2. Implicaciones teóricas y empíricas

Esta investigación intenta aportar una visión distinta para analizar el sistema económico monetario. En primer lugar, el trabajo se centra en los aspectos no utilitaristas, alejándose del análisis de los aspectos relacionados con la administración y la obtención de recursos. Para ello, el estudio se enmarca en la Sociología Económica, analizando al ser humano en una esfera donde los intereses económicos incluyen otra serie de aspectos sociales que son inseparables para el bienestar. En segundo lugar, las monedas sociales se conciben como respuestas directas a las deficiencias del sistema económico. Además de un análisis descriptivo como herramientas económicas alternativas, se evalúan los aspectos motivantes de las monedas sociales. Para ello, no se aplica el foco a las características explícitas de una situación local desfavorable, sino al impulso de unos rasgos sociales que caracterizan de forma global la sociedad. Otra de las implicaciones está asociada a la metodología utilizada. Las herramientas escogidas han intentado resolver las dificultades para ajustarse al problema de investigación, extrayendo, homogenizando, evaluando y dando significado a una serie de factores, y conjugando para ello técnicas cuantitativas y cualitativas.

Los resultados obtenidos con la investigación están relacionados con algunas de las áreas temáticas de la Sociología Económica. Según Pérez (2009), esta disciplina se focaliza en tres áreas temáticas fundamentales: i) la teoría de la acción; ii) la representación dinámica de la economía y el sesgo histórico; y iii) la construcción social de la economía. La teoría de la acción indica que los intereses utilitaristas de las personas y las acciones realizadas para satisfacerlos no están necesariamente alineados; es decir, la racionalidad económica no es absoluta. Las acciones están condicionadas culturalmente como consecuencia de las relaciones sociales, las cuales se reflejan en las instituciones. La segunda área, la representación dinámica de la economía y el sesgo histórico, indica que la economía debe analizarse considerándola como un elemento en continuo cambio. Este enfoque indica que la economía debe estudiarse atendiendo a los factores históricos particulares donde se desarrolla y los antecedentes que le han aportado esas características particulares. La tercera área, construcción social de la economía, analiza las relaciones y actividades económicas de forma menos relativista y anti-individualista. Su principal esfuerzo es la imbricación de lo social en la vida económica. Esta investigación encaja en la primera y en la última de estas áreas temáticas, intentando

contribuir al análisis de las relaciones y a las actividades económicas. Por un lado, pretende ofrecer información sobre los aspectos sociales involucrados en el proceso económico de los individuos (i. la teoría de la acción). Por otro, intenta apoyar empíricamente la consideración de lo social dentro de cualquier sistema que gestione nuestra sociedad (iii. la construcción social de la economía).

Para analizar los aspectos sociales involucrados en el proceso económico de las personas se ha analizado brevemente la evolución del sistema económico y del dinero como su principal activo. El análisis muestra que las funciones del dinero han ido progresando tangencialmente a la sociedad, abandonando las necesidades sociales de las personas. Aparte de subrayar la importancia de esas necesidades en el proceso económico de los individuos, la investigación aporta información sobre cuáles son los factores no utilitaristas que las satisfacen. El carácter exploratorio de la investigación dificulta una categorización de los factores extraídos, pero ofrece información para establecer futuras relaciones entre ellos y otros marcos de investigación que integren actividades económicas.

El enfoque de la tercera área considerada de la Sociología Económica (la construcción social de la economía) se acerca al contemplado por la denominada “nueva Sociología Económica” surgida a principios de los años 80 del siglo XX. Su idea principal es que las acciones económicas están encuadradas en sistemas concretos de relaciones sociales. Los conceptos asociados a esta corriente son *embeddedness* y el de construcción social de la economía (Swedberg, 2001). Desde esta perspectiva se defiende que las acciones económicas diarias de las personas tienen connotaciones sociales en todas sus vertientes. En primer lugar, sus efectos son sociales. Las consecuencias del desarrollo de la economía afectan a todos los niveles de nuestra sociedad. Desde su desarrollo en su conjunto con sus efectos en todos los aspectos de su estructura, hasta la situación personal de cada uno de los ciudadanos, repercutiendo en factores como sus relaciones sociales, las formas de subsistir mediante el empleo, los medios para ofrecer una imagen, etc. En segundo lugar, sus causas también son sociales. El desarrollo de la sociedad con sus formas de gobernanza, estructura productiva, estructura familiar, los mercados, etc., están condicionadas por las connotaciones sociales donde se desarrollan como creencias, estructuras socio-económicas, relaciones de confianza y simbolismos, entre otros. Finalmente, en tercer lugar, las acciones por el mero hecho de realizarse entre personas

son sociales. En definitiva, las acciones económicas están condicionadas socialmente, tienen unos objetivos sociales y son sociales en sí mismas.

La investigación se centra en la última de estas consideraciones: las acciones económicas son sociales en sí mismas. El sistema económico está situado dentro de un paradigma que prima la racionalidad a la hora de administrar las necesidades de las personas. Lo que afirma esta investigación es que ese paradigma no incluye todas las necesidades. Las personas cuando ejecutan acciones relacionadas con su economía involucran una serie de aspectos sociales, eliminando la idea de que una acción económica está únicamente caracterizada por la racionalidad. Este asunto se ha tratado mediante la comparativa de los factores precursores dentro de las monedas sociales con los marcos teóricos elaborados por Max Neef y Maslow. En concreto, se subraya que los aspectos relacionados con las acciones económicas intentan satisfacer todas las necesidades, concluyendo que esas acciones afectan a todas las facetas del desarrollo de las personas. Por lo tanto, este resultado apoya la idea de que un sistema que gestiona nuestra sociedad no puede obviar esta relación debiendo considerar los aspectos sociales de manera implícita.

Las monedas sociales son las experiencias utilizadas para analizar las acciones económicas de las personas. De su estudio se han obtenido paralelamente un análisis sobre su evolución, estado actual y aspectos descriptivos. Este trabajo complementa algunas de las investigaciones que se han realizado durante los últimos años sobre monedas sociales. En primer lugar, ofrece información sobre sus orígenes asociados a diferentes acontecimientos de nuestra historia, y muestra una fotografía de su estado actual. En segundo lugar, aporta un análisis socio-económico de las personas que participan en este tipo de experiencias. Por último, incluye un análisis descriptivo de su funcionamiento y ofrece una visión de su pluralidad a través del examen riguroso de seis experiencias en España.

Otra de las aportaciones de esta Tesis relacionadas con las monedas sociales es el estudio en detalle de sus factores precursores. Se trata de un enfoque de investigación novedoso y ofrece información que puede ser valiosa para futuras investigaciones tanto descriptivas con un fin teórico, como prácticas para la creación de nuevas experiencias económicas alternativas. Los resultados muestran que lo más importante para los participantes en estas experiencias es su visión personal como activo de un proceso de

transformación. Los aspectos que integran esta visión son los valores asociados a estas iniciativas, especialmente los ecológicos, y la concepción de su participación como una forma de activismo. Aspectos como la recuperación de formas de poder y libertad no suponen una motivación directa para los participantes. Su importancia se reduce al valor teórico para la construcción de estas experiencias. Otros aspectos considerados —como la reciprocidad, la pluralidad, la confianza y la solidaridad— son más objetivos y menos profundos. Estos aspectos adquieren una importancia relativa, pero no son los más relevantes. Se muestran como aspectos implícitos dentro de todo lo relacionado con los valores perseguidos dentro de una moneda social. Finalmente, otros aspectos que adquieren importancia para los usuarios son la autoestima y la inclusión en una comunidad. Sin embargo, no están presentes regularmente en todas las experiencias alternativas, siendo más visibles en aquellas que tienen más actividad. Respecto al hipotético principal aspecto precursor de las monedas sociales —la obtención de recursos— se observa que es el factor que adquiere menos importancia. No obstante, se ha demostrado que esta prioridad está condicionada por el desarrollo de las localizaciones donde se originan las monedas sociales. Por lo que, a menor índice de desarrollo, mayor va a ser para los usuarios la importancia de obtener recursos con su participación en estas experiencias.

La última implicación teórica y empírica de la investigación está relacionada con las diferentes técnicas cualitativas y cuantitativas desarrolladas para el trabajo de campo. El carácter exploratorio de la investigación ha acarreado varias dificultades para hacer planteamientos objetivos. El proceso de toma de decisiones respecto a la metodología ha sido un factor importante. La metodología ha incluido técnicas cualitativas (método Delphi) y cuantitativas (encuesta).

6.3. Implicaciones políticas y prácticas

Los resultados de la investigación muestran implicaciones relacionadas con aspectos políticos y prácticos. Las principales son la ampliación del análisis del sistema económico mediante la inclusión de otras variables sociales, y su consideración por la ciudadanía y los propios entes gubernamentales; y el papel de las monedas sociales para contribuir a este debate y sus potencialidades como sistemas alternativos.

La primera implicación hace referencia a la necesidad que subraya la investigación de tener acceso a información y a otro tipo de interpretaciones de nuestra realidad. Esto nos permitiría reflexionar sobre nuestros papeles preconcebidos e iniciar mecanismos para modificar nuestro entorno social. Como se ha indicado en la revisión de literatura, el sistema económico y el dinero como su principal herramienta han adquirido significados simbólicos. También, como sistema central entre la población, el dinero llega de forma sacralizada desde los sistemas de producción de información (Castillo, 2011; Hall, 1981). Por lo tanto, se disminuye la accesibilidad por la ciudadanía a debates sobre su supremacía o como sistema administrador de nuestra sociedad en su conjunto. No obstante, las monedas sociales abren un espacio para la divulgación sobre las deficiencias del sistema y sobre posibilidades de desarrollo alternativas.

Otro de los asuntos tratados en la investigación es el apelativo de “social” para describir un sistema paralelo al económico. Las acciones para crear un marco normativo de la economía social (como pretende la Ley de Economía Social del Estado español) pueden acarrear efectos contraproducentes. Por un lado, ofrece un marco de referencia para la creación de nuevos sistemas, herramientas y mecanismos económicos. Es beneficioso para aquellas personas o comunidades interesadas, las cuales pueden obtener referencias y marcos jurídicos donde poder desempeñarlas. Sin embargo, por otro lado, se le asocian aspectos que son importantes para el desarrollo fuera del sistema general que gestiona económicamente la sociedad. Es decir, se está permitiendo que el sistema económico formal eluda su responsabilidad de incluir aspectos sociales entre sus objetivos y funciones. De esta forma, uno de los objetivos de un hipotético sistema alternativo recaería en trasladar las connotaciones asignadas a la economía social dentro del sistema económico preponderante.

También en la investigación se subraya la necesidad de un acercamiento entre el sujeto y el objeto. Como ya indicaba Simmel (1907/1977) este tipo de escisión se había ocasionado con la evolución del sistema económico. Esta tendencia, aun habiendo muchos trabajos académicos al respecto, sigue siendo una constante dentro de todas las esferas de nuestra sociedad. Como se ha analizado en la revisión de literatura, la mayoría de las necesidades tienen connotaciones subjetivas, tanto como categorías axiológicas más generalistas como la cantidad de satisfactores asociados a cada una. Esta situación implica que los análisis establecidos para evaluar la situación del bienestar de las personas se reduzcan a una serie de datos objetivos, obviando factores importantes para el

desarrollo humano. Además, esta ausencia de análisis sobre esos factores provoca un abandono de propuestas para hacerles frente. Es decir, con esa objetivación de las acciones económicas se deja sin tratar política y socialmente aspectos importantes para el desarrollo humano. Por ello, con esta investigación se intenta demostrar que todos los procesos relacionados con la economía de las personas son susceptibles de ser analizados sociológicamente, siendo necesario aumentar su importancia y centralidad, adquiriendo esta perspectiva según el devenir de la sociedad un carácter urgente (Granovetter, 1985).

Este trabajo de inclusión de la perspectiva social en el análisis económico es el que realiza la Sociología Económica. Como consecuencia, en esta investigación subyace una apelación para situar esta disciplina entre las más importantes dentro del itinerario curricular asociado a la Economía y a la Sociología. Además, por sus implicaciones en varios aspectos de la sociedad, debe reivindicarse como una materia multidisciplinar, encontrando acogida en otras disciplinas e incluso dentro de la educación obligatoria. La Sociología Económica analiza e interpreta el alcance social a todos los niveles que tiene el sistema que organiza y administra la sociedad (Pérez, 2009; Swedberg, 2001). De este modo, debe situarse, ya sea con éste u otro nombre, dentro de las conciencias de los ciudadanos donde, al menos, los estudiantes tengan la oportunidad de profundizar en el sistema económico alcanzando otros enfoques donde no sólo se analice, sino también se cuestione en su conjunto.

Actualmente, como se ha demostrado en esta investigación, suplir las necesidades materiales no es el estímulo principal para la mayoría de los participantes en las monedas sociales, sino más bien reintegrar aspectos sociales perdidos. Esto no significa que España, como país desarrollado, no tenga problemas socio-económicos entre su población. Es más, en todas las ciudades o grandes poblaciones existen barrios o zonas con personas que padecen graves problemas para llevar una vida digna (Lacuesta y Anghel, 2020; Prieto, González y García, 2016). Conscientes de ello, las monedas sociales trabajan en modelos que sean realmente útiles para las personas que tienen necesidades más acuciantes y planifican un sistema de información y divulgación adaptada. Subrayan el potencial de estos modelos económicos alternativos a poblaciones con necesidades acuciantes de recursos, por lo que reivindican su posición y consideración en la sociedad como mecanismos reales de progreso.

La necesidad de articular un discurso crítico sobre el sistema económico es otra de las implicaciones latentes en toda la investigación. Uno de los factores que condicionan la

evolución de las monedas sociales es el conocimiento necesario en materia económica para mostrar cómo funcionan y demostrar que estas propuestas son válidas para satisfacer las necesidades particulares. Otros factores son la mencionada sacralización del dinero como elemento incuestionable para gestionar nuestra sociedad, el miedo que tienen las personas a la hora de visualizar los problemas económicos personales y el sentimiento de indefensión para emprender acciones para revertir situaciones desfavorables (Bauman, 2016). Todos estos factores no repercuten sólo en la evolución de las monedas sociales, sino también en la concepción crítica de la sociedad sobre el sistema económico. Por lo que esa tarea divulgativa es una tarea principal de las monedas sociales, que ofrecen otras vías de examen crítico del sistema económico para la ciudadanía.

Una de las intenciones de esta investigación es aportar información sobre la importancia de estas herramientas económicas alternativas. Para ello se subraya su potencial para poner en marcha prácticas más cercanas con la satisfacción de las necesidades humanas. También se intenta demostrar los beneficios para la sociedad con la integración de estos sistemas como actores principales y no secundarios de un proyecto de sociedad más equilibrado. Las experiencias analizadas en profundidad son sólo algunas de muchas existentes en el mundo. La tendencia actual es que cada una de las experiencias se ajusta a sus condiciones y necesidades particulares, haciendo un examen exhaustivo de la problemática local desde donde se originan. En algunos de los casos se conforman como mecanismos esenciales para satisfacer necesidades fisiológicas y de seguridad, y otras necesidades menos utilitaristas como la autorrealización, la reciprocidad y la pluralidad. En cualquiera de los casos, son sistemas que profundizan en un diseño económico más justo, equitativo y respetuoso con el medio ambiente. Por todo ello, es necesario su visualización y consideración por parte de los entes gubernamentales, ofreciendo más espacios y situaciones donde poder aplicarse.

Del análisis de las monedas sociales también se ha originado información relevante para su propio desarrollo como herramientas económicas alternativas. Este conocimiento se ha sintetizado con un carácter propositivo en forma de retos. Los más relevantes son ocho: i) crear un mensaje más efectivo para mostrar el funcionamiento de las monedas sociales a la sociedad; ii) fomentar la participación de los comercios en este tipo de movimientos; iii) idear mecanismos para suplir las limitaciones de recursos humanos y materiales para su desarrollo; iv) jugar un papel importante dentro de la municipalidad y su desarrollo; v) aumentar su divulgación en el ámbito educativo; vi) construir un modelo

funcional alternativo centrado en el desarrollo desde lo local; vii) afrontar las disfunciones del sistema económico abiertamente y sin miedo; y viii) establecer formas de colaboración entre las monedas sociales mediante herramientas como las plataformas electrónicas. En resumen, las monedas sociales tienen el reto de acercar la economía a las personas, y dar la posibilidad de luchar por una sociedad mejor ajustada a sus necesidades.

La última implicación está relacionada con la aportación de conocimiento individualizado a cada una de las monedas sociales analizadas. Tanto con las entrevistas del método Delphi, como en el desarrollo de las encuestas, se ha aportado información directamente a los participantes fuera de los deseos intencionados de la propia investigación. En primer lugar, con los informes relacionados con el método Delphi se ha hecho partícipes a cada una de las experiencias de cómo se están desarrollando otras monedas, qué problemas tienen y qué soluciones están poniendo en práctica. Esta comunicación con los participantes de las experiencias ha servido para enriquecer la inteligencia colectiva sobre el movimiento de las monedas sociales. En segundo lugar, con el desarrollo de las encuestas se les ha trasladado los resultados generales, pero también se han creado informes particulares para cada una de las monedas participantes. En ellos se ha incluido un análisis del estado actual de la propia moneda, y se han recogido las valoraciones de los usuarios sobre el funcionamiento de sus sistemas. En definitiva, al valor añadido de esta investigación como recurso para futuras investigaciones se le suma la aportación de información precisa que es útil para nutrir sus propios procesos de auto-aprendizaje y mejora. Este procedimiento de trabajo, incluido inicialmente como aspecto para el fomento de la participación durante el trabajo de campo, ha supuesto una aportación real, y ha sido valorado muy positivamente por las experiencias participantes.

6.4. Limitaciones

Algunas de las conclusiones obtenidas en la investigación cuentan con una serie de limitaciones que es necesario remarcar. Están relacionadas con problemas de generalización de los resultados, el sesgo ideológico asociado al tema tratado en la investigación y el proceso deductivo utilizado en la metodología.

La contrastación de las hipótesis ha demostrado que los factores no utilitaristas son indispensables para las personas dentro de los procesos relacionados o afectados por la

economía, e incluso tienen más importancia que los utilitaristas. No obstante, esto se ha verificado para el caso de experiencias económicas alternativas con unas características particulares. El análisis se ha efectuado en monedas sociales donde la mayoría de los participantes no cuentan con graves problemas económicos, no teniendo datos sobre experiencias localizadas en regiones más desfavorecidas. El sistema económico es un sistema complejo multivariable donde convergen muchos factores para hacer su análisis (Corrons, 2017). Los factores sociales son importantes para el proceso económico de las personas y, como ha quedado demostrado, deben considerarse, pero su importancia también va a depender de las necesidades particulares de la zona donde surge la experiencia económica alternativa. Esta situación dificulta la homogenización de estos factores a distintas situaciones, y extraer conclusiones sobre su diferente intensidad.

Cuando se analiza el sistema económico y sus efectos en la sociedad se suele producir una asociación ideológica según el punto de vista desde donde se afronta. Esta investigación fija la atención en la estructura económica y social donde se desenvuelve el sistema económico y el planteamiento de las monedas sociales como alternativas. Esta línea de trabajo en la que se cuestiona el sistema en sí mismo tiene mucho trabajo por desarrollar para alejarse de cualquier asociación ideológica y acercarse con el mayor rigor científico posible. Como dice Villoro (1999) “las prédicas morales nada resuelven, porque dejan intacto el sistema de producción donde está el origen del mal social”. Como cualquier actividad profesional en la actualidad, los científicos —y entre ellos los científicos sociales— están integrados en el sistema económico monetario. Por lo tanto, analizar el sistema desde la raíz puede confundirse con ejercicios filosóficos y retóricos siendo difícil plantear este análisis abiertamente y con rigor científico (Fábrega, Rodríguez-Sikert y Monge-Babich, 2018). En cualquier caso, cada trabajo que se realiza en esta línea de investigación tiene valor tanto por las aportaciones teóricas y empíricas, como por la acumulación de conocimientos para crear una base contra esta limitación ideológica.

Para analizar la última parte de la investigación, donde se equiparan los elementos precursores de las monedas sociales con las deficiencias del sistema económico monetario, se utiliza el razonamiento deductivo. Esta metodología tiene limitaciones para establecer conclusiones fidedignas, a lo que se le añade la complejidad del sistema económico monetario donde intervienen multitud de variables. La opinión de los usuarios de las monedas sociales participantes, por su parte, confirma que sus motivaciones son

recuperar aspectos que son perjudicados por el sistema económico monetario, pero la variedad de experiencias económicas alternativas hace que sea difícil establecer esa relación inequívocamente. Por todo ello, las conclusiones obtenidas no son suficientes para establecer esa relación entre monedas sociales y sistema económico, pero sí pueden ser consideradas como parte de una nueva hipótesis a contrastar en otras investigaciones.

6.5. Líneas abiertas de investigación

La principal y humilde pretensión de este trabajo es contribuir al conocimiento de la realidad social. Intenta afrontar los fenómenos económicos desde una perspectiva distinta a la neoclásica, analizando los comportamientos económicos de los individuos y enmarcándolos dentro de las relaciones sociales (Pérez, 2009). En el ámbito de la Ciencia y la investigación tenemos la oportunidad (o, más bien, la obligación) de desmontar conceptual e ideológicamente el determinismo económico de nuestros días (Cobo, 2005). Para ello hay que fundamentar un trabajo teórico y práctico en contra del mensaje reactivo de que el sistema económico preponderante es un proceso histórico inevitable.

La presente Tesis doctoral afronta el análisis del sistema económico desde la perspectiva de las monedas sociales y de sus factores precursores no utilitaristas. Del análisis realizado y de los hallazgos obtenidos surgen nuevas cuestiones para profundizar y complementar esta perspectiva. Algunas de ellas, que surgen directamente de esta investigación, son: i) la ampliación del análisis sobre los factores sociales relacionados con el proceso económico de las personas, ii) el uso de las monedas sociales como marco de referencia para evaluar aspectos del sistema económico, y iii) la investigación sobre diferentes aspectos de las monedas sociales para su uso como herramientas reales alternativas al sistema económico.

Esta investigación es exploratoria, por lo que la información obtenida es principalmente un acercamiento que demanda profundidad y contraste. Los factores precursores extraídos han sido valorados dentro de unas monedas sociales con características particulares. Por ello es necesario una generalización de los resultados a un mayor número de experiencias económicas alternativas y con diferentes condiciones socio-económicas. Además, los factores obtenidos han sido interpretados y comparados dentro de unos marcos teóricos determinados. Sin embargo, no han sido categorizados y

tienen varias opciones para ser asociados. Esta línea de estudio afronta el análisis de los factores sociales asociados al proceso económico de las personas a través del estudio de las monedas sociales. No obstante, quedan abiertas otras perspectivas teóricas y empíricas para afrontar el análisis de estos factores.

También queda pendiente la profundización en el análisis comparativo entre monedas sociales y el sistema económico monetario. Aquí la estrategia escogida ha sido la de los factores precursores de las primeras. Las experiencias económicas alternativas tienen igualmente otras características que pueden informar sobre herramientas o metodologías para hacer frente a las necesidades económicas de las personas. Algunos ejemplos son los sistemas de creación de la moneda, los sistemas de circulación, la redistribución de la riqueza, los sistemas de créditos y el desarrollo económico local. Su tratado en futuras investigaciones podrá incrementar el conocimiento sobre las monedas sociales y, al mismo tiempo, sobre aspectos necesarios para que el sistema económico monetario, u otros posibles, mejoren su funcionamiento.

Las monedas sociales son un eje de investigación actualmente en auge. Especialmente desde los trabajos del experto en economías alternativas Bernard Lietaer se han sucedido numerosas investigaciones haciendo accesible su conocimiento a toda persona que esté interesada. Aun habiendo un fuerte proceso de creación de conocimiento se puede considerar que hay muchos temas en los que es necesario profundizar. Hay varias líneas de investigación abiertas como, por ejemplo, el análisis de hasta dónde puede llegar una moneda social, es decir, qué cupo de necesidades puede abarcar. Durante la realización de la investigación se ha constatado el cese de actividad de varias monedas, por lo que es necesario un examen en este hecho. Otra línea de trabajo es el papel de las administraciones públicas para la participación y el diseño de monedas sociales. También, sería útil el análisis de las diferentes formas de integración posible de los comercios en estos sistemas y el estudio de la digitalización de la moneda social con sistemas que están desarrollándose como el *blockchain*.

Finalmente, quiero subrayar que la presente investigación intenta aportar información sobre el proceso económico de los individuos a través de las monedas sociales, haciendo hincapié en que se debe analizar y cuestionar el sistema económico monetario en su conjunto. Por lo tanto, la tarea no sólo reside en ocupar los espacios abiertos de investigación del sistema económico, así como el análisis en profundidad de variables para su desarrollo como las sociales; sino en dotar a estas investigaciones de la suficiente

importancia para su reflejo en prácticas y políticas concretas. Para ello, lo que remarca esta investigación es que, sea cual sea el sistema por desarrollar para la mejora de la sociedad, es necesario considerar una serie de aspectos no utilitaristas. Ya sea con la propia sustitución o modificación del sistema monetario, así como con la puesta en marcha de iniciativas económicas alternativas como las monedas sociales, todas deberán atender a los aspectos sociales necesarios para un desarrollo satisfactorio de las personas.

“Si el mundo tiene futuro no será debido a una gran organización, sino por medio de millones de comunidades que interactúan. La participación es lo que salvará a la raza humana (Seeger, 2007)”

Bibliografía

- ABAD MONTESINOS, J., Y ABAD MONTESINOS, M. (2014): “La economía social y solidaria como alternativa económica. bienes comunes y democracia”. *Recerca: Revista De Pensament i Anàlisi*, núm. 15, págs. 55-75.
- ACOSTA, A. (2003): “En la encrucijada de la glocalización. Algunas reflexiones desde el ámbito local, nacional y global”. *Revista Latinoamericana Polis*, núm. 4, págs. 1-17.
- ACUÑA, H. (2018): *Criptomonedas, Aplicaciones Potenciales de Blockchain y Desafíos Regulatorios*. Cuadernos CEF nº2, Universidad de los Andes.
- ALAMINOS, A., Y CASTEJÓN, J. L. (2006): *Elaboración, análisis e interpretación de encuestas, cuestionarios y escalas de opinión*. Alicante, Ed. Marfil, Universidad de Alicante.
- ALAMINOS, A., PENALVA-VERDÚ, C., Y DOMENECH-LÓPEZ, Y. (2014): “Reacciones comunitarias a la crisis económica y social en España”. *Azarbe, Revista Internacional de trabajo social y bienestar*, núm. 3, págs. 47-53.
- ÁLVAREZ, J. (2012): “La economía comunitaria de reciprocidad en el nuevo contexto de la Economía Social y Solidaria: Una mirada desde Bolivia”. *Otra Economía*, vol. 6, núm. 11, págs. 159-170.
- ALVEAR, J. (2015): “Hacia una concepción comprehensiva de la libertad económica. Un paradigma a desarrollar”. *Estudios constitucionales*, vol. 13, núm. 1, págs. 321-372.
- ALZUGARAY, S., MEDEROS, L., & SUTZ, J. (2011): “La investigación científica contribuyendo a la inclusión social”. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad-CTS*, vol. 6, núm. 17, págs. 11-30.
- ANISI, D. (2005): “La macroeconomía al comienzo del siglo XXI: una reflexión sobre el uso y posterior abandono del llamado keynesianismo”. *Estudios de Economía Política*, núm. 1, págs. 37-55.

- ARAGON, G. (2017): “Contra el utilitarismo: el heterogéneo enfoque de los teóricos de la virtud”. *Claridades. Revista de Filosofía*, núm. 9, págs. 67-88.
- ARRIBAS, F. J. (2009): “Aspectos sociológicos del desempleo/paro y de la precariedad laboral”. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, vol. 24, núm. 4.
- BADII, M., CASTILLO, J., Y GUILLEN, A. (2017): “Tamaño óptimo de la muestra”. *Innovaciones de negocios*, vol. 5, núm. 9, págs. 53-65.
- BARINAGA, E. (2019): “Transforming or reproducing an unequal economy?: Solidarity and inequality in a community currency”. *International Journal of Community Currency Research*, núm. 23, págs. 2-16.
- BAUMAN, Z. (2016): *En busca de la política*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- BILBAO, A. (1990): “La lógica del estado del bienestar y la lógica de su crítica: Keynes y Misses”. *Papers: Revista De Sociologia*, núm. 34, págs. 13-29.
- BILBAO, A. (1996): “La racionalidad económica y la secularización”. *Reis*, núm. 74, págs. 225-243.
- BILBAO, A. (2000a): “El dinero y la libertad moderna”. *Reis*, núm. 89, págs. 119-139.
- BILBAO, A. (2000b): “La economía como norma social”. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, núm. 16, págs. 37-58.
- BLANC, J. (2011): “Classifying CCs: Community, Complementary and Local Currencies. Types and Generations”. *International Journal of Community Currency Research*, núm. 15, págs. 4-10.
- BOLTANSKI, L., Y ESQUERRE, A. (2016): “The economic life of things: Commodities, collectibles, assets”. *New Left Review*, núm. 98, págs. 31-54.
- BOVE, A. (2017): “Let’s change: A critical study of the aims and practices of a local exchange trading scheme”. *International Journal of Community Currency Research*, núm. 21, págs. 65-83.
- BRANDEN, N. (1993): *Poder de la Autoestima*. Barcelona, Paidós Iberica, Ediciones S. A.

- CAHN, E. S. (2001): "On LETS and time dollars". *International Journal of Community Currency Research*, núm. 5, págs.1-4.
- CALDWELL, C. (2000): "Why do people join local exchange trading systems". *International Journal of Community Currency Research*, núm. 4, págs.1-16.
- CAMPBELL, J., Y OLIVER, M. (2013): *Disability politics: Understanding our past, changing our future*. Nueva York, Routledge.
- CAPDEQUÍ, C. S. (2003): "El imaginario moderno: El mito del mercado pacificador". *Papers: Revista De Sociología*, núm. 71, págs. 33-63.
- CAPDEQUÍ, C. S. (2004): "El dinero y el anhelo de inmortalidad del individuo moderno el dinero y el anhelo de inmortalidad del individuo moderno". *Política Y Sociedad*, núm. 41, págs. 159-182.
- CAPDEQUÍ, C. S. (2005): "Las identidades del dinero". *Reis*, núm. 111, págs. 45-74.
- CARRIÓN, J. J. S., Y GUISSADO, J. M. S. (2008): "La participación y la influencia del recordatorio en las encuestas panel online a estudiantes universitarios". *Empiria. Revista De Metodología De Ciencias Sociales*, núm. 16, págs. 135-161.
- CASAL, J., Y MATEU, E. (2003): "Tipos de muestreo". *CReSA. Centre de Recerca en Sanitat Anima*, Universidad Autónoma de Barcelona, núm. 1, págs. 3-7.
- CASAS, G. S. (2002): "Las asociaciones de banco de tiempo: Entre la reciprocidad y el mercado". *Éndoxa*, núm. 15, págs. 153-163.
- CASSANO, D., CORAGGIO, J. L., CORTESI, J., SABATÉ, A. M. F., BOMBAL, I. G., HINTZE, S., LA SERNA, C. (2003): *Trueque y economía solidaria*. Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento.
- CASTILLO-ESPARCIA, A. (2011): "Los medios de comunicación como actores sociales y políticos". *Razón y palabra*, núm. 75.
- COBO, R. (2005): "Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres". *Teoría Feminista: De La Ilustración a La Globalización*, núm. 3, págs. 265-300.
- COLLOM, E. (2007): "The motivations, engagement, satisfaction, outcomes, and demographics of time bank participants: Survey findings from a US system". *International Journal of Community Currency Research*, núm. 11, págs. 36-83.

- CORRONS, A. (2016): "Panarquía monetaria. La Economía Social Y Solidaria: Experiencias Y Retos". *Oikonomics, Revista de economía, empresa y sociedad*, núm. 6, págs. 43-55.
- CORRONS, A. (2017): "Monedas complementarias: Dinero con valores". *Revista Internacional De Organizaciones*, núm. 18, págs. 109-134.
- CORRONS A. (2018): *Análisis De La Influencia De Los Valores Humanos Y Las Actitudes En El Proceso De Adopción De Redes Virtuales De Intercambio no Monetario: Enfoques Actitudinal, Motivacional Y Panárquico*. Tesis Doctoral. Universitat Jaume I.
- CORTÉS, F. (2006): "Consideraciones sobre la marginación, la marginalidad, marginalidad económica y exclusión social". *Papeles De Población*, núm. 12, págs. 71-84.
- CRESPO, J. T. (2013): "Una nueva relación del tercer sector y la economía social". *Cuadernos De Trabajo Social*, núm. 26, págs. 65-74.
- DÁVILA NEWMAN, G. (2006): "El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales". *Laurus*, vol.12, núm. Ext, págs. 180-205.
- DE LUNA, I. M. (2008): "Encuestas de la opinión: De la teoría a la práctica". *Metodología De Encuestas*, vol. 10, núm. 1, págs. 7-25.
- DEMBINSKI, H. (2004): "Economie solidaire: Une réalité multiple". *Finance y Bien Commun*, núm. 3, págs. 98-105.
- DODD, N. (2005): "Laundering "money": On the need for conceptual clarity within the sociology of money". *Archives Européennes De Sociologie*, vol. 46, núm. 3, págs. 387-411.
- DURKHEIM, E. (1893/1987): *La división del trabajo social*. Madrid, Ediciones Akal.
- ECHEMENDÍA TOCABENS, B. (2011): "Definiciones acerca del riesgo y sus implicaciones". *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, vol. 49, núm. 3, págs. 470-481.

- ESCRIBANO, F. P. (2014): Res. de “La dimensión moral. hacia una nueva economía. Pensamiento”, Amitai Etzioni. *Revista De Investigación E Información Filosófica*, vol. 65, núm. 244, págs. 373-375.
- ESPINOSA, J., Y ROMÁN, T. (1998): “La medida de las actitudes usando las técnicas de Likert y de diferencial semántico”. *Enseñanza De Las Ciencias*, vol. 16, núm. 3, págs. 477-484.
- ESPINOSA, S. A. (2013): *Intercambios, ciclos comerciales y reconfiguración regional-urbana*. Proyecto de investigación: Las ciudades españolas en la etapa autonómica (1978-2012), Universidad de Alicante.
- ETZIONI, A. (2001): “The good society: Goals beyond money”. *Future Society*, vol. 35, núm. 4, págs. 68.
- ETZIONI, A. (2013): *La dimensión moral: Hacia una nueva economía*. Madrid, Biblioteca Palabra.
- FÁBREGA, J., RODRÍGUEZ-SICKERT, C., y MONGE-BABICH, C. (2018): “La Ceguera en las Ciencias Sociales/Diversidad Política e Interdisciplina”. *Estudios Públicos*, núm. 142, págs. 201-214.
- FERNÁNDEZ, A. J. (2008): “El primer positivismo. algunas consideraciones sobre el pensamiento social en Saint Simon y Comte”. *Conflicto Social*, núm. 1, págs. 25-40.
- FERNÁNDEZ, J. S., LEIVA, F. M., y RÍOS, F. J. M. (2009): “¿Cómo mejorar la tasa de respuesta en encuestas online?”. *Revista de estudios empresariales. Segunda Época*, núm. 1, págs. 45-62.
- FERNÁNDEZ-PACHECO, J. L. (2018): *Estrategias De Desarrollo Local Frente a La Crisis En Entornos Rurales Vulnerables: Una Comparativa De Casos Entre Sudáfrica Y España*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- FITZPATRICK, T. (2000): “LETS and benefit claiming in the UK: Results of a pilot Project”. *International Journal of Community Currency Research*, col. 4, núm. 6, págs. 1-7.
- FLAHAULT, F. (2005): “Vers une nouvelle pensée sociale”. *Revue Du MAUSS*, núm.2, págs. 377-382.

- FOUCAULT, M., Y DELEUZE, G. (1992): “Los intelectuales y el poder”. *Microfísica Del Poder*, págs. 83-93.
- GAIGER, L. I. (1999): “La solidaridad como una alternativa económica para los pobres”. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, núm. 31, págs. 187-205.
- GAMBETTA, D. (2000). “Can we trust trust”. *Trust: Making and breaking cooperative relations*, núm. 13, págs. 213-237.
- GARCÍA, T. Y HERNÁNDEZ, L. (2008): “Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (I)”. *Nure Investigación*, núm. 33.
- GIROLA, L. (2010): “Talcott parsons: A propósito de la evolución social”. *Sociológica*, vol. 25, núm. 72, págs. 139-165.
- GODELIER, M. (2019): “Acercas de las cosas que se dan, de las cosas que se venden y de las que no hay que vender ni dar, sino que hay que guardar. Una reevaluación crítica del ensayo sobre el don de Marcel Mauss”. *Hispania*, vol. 60, núm. 204, págs. 11-26.
- GÓMEZ, A. E. (2012): “Racionalidades en el institucionalismo: Ideas desde Thorstein Veblen y Pierre Bourdieu”. *Revista Sociedad Y Economía*, núm. 22, págs. 289-302.
- GÓMEZ, A. R. y SANZ, S. G. (2018): “Las monedas locales y sociales como complementarias a las monedas oficiales: estudio de casos”. *Revista Iberoamericana de Economía Solidaria e Innovación Socioecológica*, vol. 1.
- GRANOVETTER, M. (1985): “Economic action and social structure. the problem of embeddedness”. *American Journal of Sociology*, vol. 91, núm. 5, págs. 481-510.
- GRANOVETTER, M. (1992): “Economic institutions as social constructions: A framework for análisis”. *Acta Sociologica*, vol. 35, núm. 1, págs. 3-11.
- GREGORY, L. (2009): “Change takes time: Exploring the structural and development issues of time banking”. *International Journal of Community Currency Research*, núm. 13, págs. 19-32.
- GUERRERO, A. B. (2002): “El concepto de «Autorrealización» como identidad personal. Una revisión crítica”. *Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación*, núm. 16, págs. 11-23.

- HALL, S. (1981): “La cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico”. *Sociedad y comunicación de masas*, págs. 357-392.
- HERRANZ, R. (2008): “Georg simmel y la sociología económica: El mercado, las formas sociales y el análisis estratégico”. *Papers: Revista De Sociología*, núm. 87, págs. 269-286.
- HIROTA, Y. (2008): “Monedas complementarias como una herramienta para promover desarrollos sustentables”. VIIIemes Rencontres Internationales Du Réseau Inter-Universitaire De L'Economie Sociale Et Solidaire: Economie Sociale Et Solidaire, Développement, Mobilité Et Relocalisations, *HAL Archives Ouvertes*, págs. 1-15.
- HIROTA, Y. (2012): *Monedas Sociales Y Complementarias (MSCs): Experiencias, Su Papel En La Economía Social, Estrategias, Marketing Y Políticas Públicas*. Trabajo fin de máster, Universitat de València.
- HIROTA, Y. (2013): “Monedas complementarias como herramienta para fortalecer la economía social”. *Economía solidaria*.
- HIROTA, Y. (2014): *Practices of Social and Complementary Currencies in Europe and the World with Regard to the Promotion of Social Enterprises*. Trabajo de investigación, Universitat de València.
- HOBBS, T. (1651/1989): *Leviatán*. Madrid, Ed. Alianza, Trad: Carlos Mellizo.
- HOBBS, T. (2013): *Del ciudadano y Leviathan*. Madrid, Tecnos.
- HSIA, R. P. C. (2010): *El mundo de la renovación católica, 1540-1770* (Vol. 303). Madrid, Ediciones AKAL.
- HUGHES, N. (2015): “The community currency scene in Spain”. *International Journal of Community Currency Research*, vol. 9 (A), págs. 1-11.
- INGHAM, G. (1998): “On the underdevelopment of the sociology of money”. *Acta Sociologica*, vol. 41, núm. 1, págs. 3-18.
- INGHAM, G. (1999): Capitalism, money and banking: A critique of recent historical sociology. *The British Journal of Sociology*, núm. 50, págs. 76-96.
- INGHAM, G. (2004): *The nature of money*. Nueva Jersey, Ed. John Wiley & Sons.

- INGHAM, G. (2007): "The specificity of money". *European Journal of Sociology, Archives Européennes De Sociologie*, núm. 48, págs. 265-272.
- JVOSCHEV, V. E. (2010): "Naturaleza y esencia del activismo". *Contribuciones desde Coatepec*, núm. 18, págs. 131-140.
- KEYNES, J. M. (2014): *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Ciudad de México, Fondo de cultura económica.
- KRUGMAN, P., WELLS, R., y GRADDY, K. (2017): *Fundamentos de economía* (3ª ed.). Barcelona, Reverté.
- LACUESTA GABARAIN, A., y ANGHEL, B. (2020): "La población en riesgo de pobreza o exclusión social en España, según la definición del Consejo Europeo". *Boletín económico/Banco de España*, [Artículos], núm. 1.
- LAZCANO, P. H. (1993): "La tortuga en la multitud: la masa como emblema de la modernidad en W. Benjamin". *Endoxa*, núm. 2, págs. 327-375.
- LIETAER, B. (2001): *The future of money*. Londres, Century.
- LIETAER, B., Y HALLSMITH, G. (2006): "Community currency guide". *Global Community Initiatives*, págs. 1-32.
- LIETAER, B., KENNEDY, M., Y ROGERS, J. (2015): *El dinero de la gente. Monedas locales y soberanía económica*. Barcelona, Ed. Icaria.
- LLOBERA, F. (2014): "Comunidades de Intercambio: monedas complementarias y aprendizaje colaborativo". *Encuentro sobre monedas sociales en Segura*, junio 2014.
- LLOBERA, F. (2015): *Manual para el diseño de monedas locales de iniciativa municipal*. La Palma, Grupo de Desarrollo ADER.
- LLOBET, M. P., MATEU, P. S., y ÁVILA, N. R. (2012): "Necesidades humanas: evolución del concepto según la perspectiva social". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 54, págs. 1-12.
- LÓPEZ, E. G. (2018): "La construcción social del activismo: reflexiones etnográficas en torno a la producción de subjetividades políticas en una asamblea barrial del 15-M en Madrid". *Pensamiento al margen: revista digital sobre las ideas políticas*, núm. 8, págs. 134-160.

- MARTELLINI, M. (2014), *Los bancos del tiempo en España: combatiendo la recesión con la moneda social*. Senior Theses, Claremont McKenna College.
- MARTÍNEZ CARAZO, C. (2006): “El método de estudio de caso estrategia metodológica de la investigación científica”. *Revista Científica Pensamiento Y Gestión*, núm. 20, págs. 165-193.
- MARTÍNEZ-SALGADO, C. (2012): “El muestreo en investigación cualitativa: Principios básicos y algunas controversias”. *Ciência y Saúde Coletiva*, núm. 17, págs. 613-619.
- MARX, K. (1867/1984): *El capital*. Barcelona, Ed. Orbis.
- MARX, K., Y ENGELS, F. (1953/1961): *Karl marx, friedrich engels: Werke*. Berlin, Ed. Dietz.
- MASCAREÑO, A., Y CARVAJAL, F. (2015): “Los distintos rostros de la inclusión y la exclusión”. *Revista Cepal*, núm. 116, págs. 131-146.
- MASCORNICK, J. (2006): *Local currency loans and grants: comparative case studies of Ithaca Hours and Calgary Dollars*. Trabajo de Investigación, University of Montana.
- MASLOW, A. H. (1943): “A theory of human motivation”. *Psychological Review*, vol. 50, núm. 4, págs. 370-396.
- MAUSS, M. (2009): *Ensayo sobre el don. Forma Y Función Del Intercambio En Las Sociedades Arcaicas*. Buenos Aires, Katz Editores.
- MAX-NEEF, M., ELIZALDE, A., Y HOPENHAYN, M. (1986): *Desarrollo a escala humana*. Barcelona, Icaria.
- MAX-NEEF, M., Y SMITH: B. (2014): *La economía desenmascarada. del poder y la codicia*. Barcelona, Icaria.
- MENGER, C., Y BAPTISTA, A. (1998): *El origen del dinero*. Caracas, Banco Central de Venezuela.
- MOLINA, E. C. (2009): “Aportes teóricos sobre las prácticas sociales en el intercambio económico cooperación y confianza social, en las lógicas de consumo en el mercado informal”. *Temas Y Debates*, núm. 18, págs. 129-154.

- MORENO, S., PALOMINO, P., FRIAS, A. y PINO, R. (2015): "En torno al concepto de necesidad". *Index Enferm*, vol. 24, núm. 4, págs. 236-239.
- MOYA, E. F., Y VALLE, J. L. (2012): "De la incertidumbre social a la acción colectiva". *Revista Prisma Social*, núm. 8, págs. 270-307.
- NAKAZATO, H., Y HIRAMOTO, T. (2012): "An empirical study of the social effects of community currencies". *International Journal of Community Currency Research*, núm. 16, págs. 124-135.
- ORZI, R. (2010): "La moneda social como institución potenciadora de los procesos de desarrollo local, en el marco de la Economía Social y Solidaria (ESS)". *IV Encuentro Internacional de Economía Política y Derechos Humanos*, septiembre 2010.
- ORZI, R. (2012): *Moneda social y mercados solidarios: La moneda social como lazo social*. Buenos Aires, Fundación CICCUS.
- OTERO: (2008): "¿Es una metodología válida la recolección de datos vía web?". *Archivos Argentinos De Pediatría*, vol. 106, núm. 5, págs. 390-391.
- PÁEZ, M. (2013): "Acercamiento teórico al concepto de solidaridad". *Realitas*, vol. 1, núm. 1, págs. 42-50.
- PASTORE, R. (2006): *Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social*. Buenos Aires, documento del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- PARSONS, T. (1974): *El Sistema de las sociedades modernas*. México DF, Ed. Trillas.
- PAVÍA, J. M., Y LARRAZ, B. (2012): "Sesgo de no-respuesta y modelos de superpoblación en encuestas electorales", *Reis*, núm. 137, págs. 121-149.
- PEIXOTO, P. (2004): "Moneda social 2", *La Otra Economía*, págs. 319-328.
- PÉREZ FRANCO, M. L. (2005): "La noción de espíritu en las sociologías de Werner Sombart y Max Weber". *Sociológica*, vol. 20, núm. 59, págs. 27-59.
- PÉREZ, A. (2009): "La sociología económica: Orientación teórica, aparato conceptual y aspectos metodológicos de un campo de investigación en ciencias sociales". *Ciencia Y Sociedad*, vol. 34, núm. 1, págs. 97-119.

- PÉREZ, S., y CIRERA, M. (2014): *Defiende tu dinero*. Madrid, Editorial B de Books.
- PEÑA DE CARRILLO, C. I., ROSA, J. L. D. L., CARRILLO PEÑA, P. N., y PHAROW, P. (2018): "Identification of barriers and solutions for adoption of social, complementary and/or virtual currencies". *International Journal of Community Currency Research*, núm. 22, págs. 125-140.
- POLANYI, K., (1975/2007): *La Gran Transformación*. Murcia, Quipu Editorial.
- POLANYI, K. (1996): "El sistema económico como proceso institucionalizado". *Lecturas de Antropología Social y Cultural, UNED*, págs. 275-306.
- PRIETO ALAIZ, M., GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Y. y GARCÍA PÉREZ, C. (2016): "La pobreza en España desde una perspectiva multidimensional". *Revista de Economía Aplicada*, núm. 70, págs. 77-110.
- PRIMAVERA, H. (2000): "Política social, imaginación y coraje: Reflexiones sobre la moneda social". *Reforma Y Democracia, CLAD*, núm. 17, págs. 161-188.
- PRIMAVERA, H. (2002): "Moneda social: ¿gattopardismo o ruptura de paradigma?". *Revista Latinoamericana Polis*, núm. 2, págs. 1-24.
- PRIMAVERA, H. (2010): "Social currencies and solidarity economy: An enduring bond of common Good". *WorkingUSA*, vol. 13, núm. 1, págs. 41-59.
- QUERO, J. G. (2010): "Economías sin dinero y trabajo sostenible". *Ecología Política*, núm. 40, págs. 55-66.
- QUERO, J. G. (2014): "Los sistemas LETS: Concepto e historia". *Dossieres EsF*, núm. 12, págs. 11-14.
- RAZETO, L. (1999): "La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto". *Persona y sociedad*, vol. 13, núm. 2, págs. 1-19.
- RAZETO, L. (2008): "Un análisis alternativo de la actual crisis económica global y sus vías de superación". *Revista Latinoamericana Polis*, núm. 21, págs. 1-16.
- REGUANT, M., Y TORRADO, M. (2016): "El método Delphi". *Revista D'Innovació i Recerca En Educació*, vol. 9, núm. 1, págs. 87-102.
- REYES PEDREROS, M. Y. (2009): "Sobre la Sociología Económica como un campo interdisciplinar por conocer". *Sociedad Y Economía*, núm. 17, págs. 229-241.

- RICARDO, D. (1817/1973): *Principios de economía política y tributación*. Mexico D.F, Biblioteca De Obras Famosas.
- RODRÍGUEZ, J. O., y ESTÉVEZ, V. Y. (2005): “La incertidumbre percibida del entorno como condicionante del riesgo estratégico asumido por el decisor”. *Cuadernos de Economía y Dirección de la Empresa*, núm. 25, págs. 5-28.
- ROSENBERG, H. (1994): "El índice de desarrollo humano." *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana (OSP)*, núm. 117, págs. 175-184.
- SCHETTINI, P. Y CORTAZZO, I. (2015): *Análisis de datos cualitativos en la investigación social*, Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP).
- SCHUMPETER, J. A., Y ARRARTE, J. P. (1976): *Teoría del desenvolvimiento económico: Una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclo económico*. Ciudad de México, Fondo de cultura económica.
- SEYFANG, G. (2006): “Sustainable consumption, the new economics and community currencies. Developing new institutions for environmental governance”. *Regional Studies*, vol. 40, núm. 7, págs. 781-791.
- SEYFANG, G. Y LONGHURST, N. (2013): “Growing green money? Mapping community currencies for sustainable development”. *Ecological Economics*, núm. 86, págs. 65-77.
- SHEPHARD, D. (2011): “Las monedas complementarias y la nueva realidad de las finanzas solidarias en países desarrollados y no desarrollados”. *Revista Cayapa*, vol. 11, núm. 21, págs. 27-55.
- SIMIAND, F. (1960): “Méthode historique et science sociale”. *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, vol. 15, núm. 1, págs. 83-119.
- SIMMEL, G. (1907/1977): *Filosofía del dinero*. Madrid, Instituto de Estudios Políticos.
- SIMONNET, D. (1980): *El ecologismo*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- SMELSER, N. J. (1965): *Sociología de la vida económica*. (1ª. en español ed.) México D.F, Editorial UTEHA.
- SMITH, A. (1776/1996): *La riqueza de las naciones*. Madrid, Alianza Editorial.

- SMITH, A. (1759/2010): *The theory of moral sentiments*. Barcelona, Penguin.
- SMITH, C., Y LEWIS, A. (2016): “Psychological factors influencing the use and development of complementary currencies”. *International Journal of Community Currency Research*, núm. 20, págs. 2-23.
- SOMBART. (2009): *Lujo y capitalismo*. Madrid, Rev. de Occidente.
- SPENCER, H. (1981): *The man versus the state: With six essays on government, society and freedom*. Indianapolis, Liberty Classics.
- STEINER: (2001): “Religion et économie. Mauss, Simiand et le programme durkheimien”. *Revue française de Sociologie*, vol. 42, núm. 4, págs. 695-718.
- SUÁREZ, O. M. (2004): “Schumpeter, innovación y determinismo tecnológico”. *Scientia Et Technica*, núm. 25, págs. 209-213
- SWEDBERG, R. (2001): “Hacia una nueva sociología económica. balance y perspectivas”. *Trabajo*, núm. 4, págs. 5-23.
- SWEDBERG, R. (1991): “Major traditions of economic sociology”. *Annual Review of Sociology*, vol. 17, núm. 1, págs. 251-276.
- TOFFLER, A. (1984): *La tercera ola*. Barcelona, Editorial Plaza y Janés.
- VAN KUIK, M. (2009): “Time for each other: Working towards a complementary currency model to serve the anti-poverty policies of the municipality of landgraaf, the netherlands”. *International Journal of Community Currency Research*, núm. 13, págs. 3-18.
- VEBLEN, T. (1899/2010): *La teoría de la clase ociosa*. Madrid, Alianza Editorial.
- VILLORO, L. (1999): *El poder y el valor. Fundamentos de una ética política*. México D.F, Fondo de Cultura Económica.
- VON PRITTWITZ, W. (2019): “Las monedas sociales históricas españolas”. *International Journal of Community Currency Research*, núm. 23, págs. 3-19.
- WARWICK, D. P., Y LININGER, C. A. (1975): *The sample survey: Theory and practice*. Nueva York, McGraw-Hill.

WEBER, M. (1964): *Economía y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva*. México D.F, Fondo de Cultura Económica.

WEBER, M. (2012): *La ética protestante y el espíritu del capitalismo Fondo de cultura económica*. México D.F, Fondo de Cultura Económica.

ZELIZER, V. A. (1989): "The social meaning of money: Special monies". *American Journal of Sociology*, vol. 95, núm. 2, págs. 342-377.

Referencias web

BDT LAS LETRAS, s.f., *blog oficial del banco del tiempo Las Letras*, consultada 28 de marzo de 2020, <<https://btiempolasletras.blogspot.com/>>.

CARTA DE LA TIERRA, 2020, *página web oficial sobre la Carta de la Tierra*, consultada 3 de marzo de 2020, <<https://cartadelatierra.org/>>.

CES, s.f., *página web oficial del Community Exchange System*, consultada 24 de abril de 2020, <<https://www.community-exchange.org/home/>>.

CLICKOIN, 2018, *página web oficial de Clickoin*, consultada 4 de noviembre de 2019, <<https://web.clickoin.com/>>.

CYCLOS, 2013, *página web oficial de Cyclos for Communities*, consultada 4 de noviembre de 2019, <<https://communities.cyclos.org/>>.

COMUNIDAD DE INTERCAMBIO DE GUADALAJARA. LA BELLOTA, s.f., *blog oficial de la Bellota*, consultada 28 de febrero de 2020, <<http://labellotadeguada.blogspot.com/>>.

DOCUMENTOS PARA LA COORDINACIÓN DE LA MORA, s.f., *página web oficial de la Mora*, consultada 4 de marzo de 2020, <<https://intercambiosieranorte.wordpress.com/documentos/documentos-para-coordis-locales/>>.

INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO, 2019, *página web Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo*, consultada 6 de mayo de 2020, <<http://report.hdr.undp.org/es/>>.

EL CHAVICO: UNA MONEDA CON HISTORIA, 2018, *revista digital Caminando Granda*, consultada 28 de febrero de 2020, <<https://www.caminandogranada.com/el-chavico-una-moneda-con-historia/>>.

EL GALLET, s.f., *página web oficial de la Red de Intercambio comunitario de Silla*, consultada 3 de noviembre de 2019, <<https://elgallet.es/>>.

EL MERCAT DE LA TURUTA, s.f, *blog oficial de la Turuta*, consultado 26 de enero de 2020, <<https://communities.cyclos.org/turuta/>>.

EL RINCÓN LENTO, 2020, *página web oficial de El Rincón Lento*, consultada 2 de marzo de 2020, <<http://www.elrinconlento.org/>>.

INTEGRAL CES, s.f., *página web oficial de Integral CES*, consultada 11 de noviembre de 2019, <<https://www.integralces.net/>>.

LA MORA, MONEDA COMPLEMENTARIA SIERRA NORTE, s.f., *página web oficial de la Mora*, consultada 4 de marzo de 2020, <<https://intercambiosierranorte.wordpress.com/>>.

LETS-LINKUP, 2011, *página del grupo directorio internacional de experiencias lets*, consultada 4 de marzo de 2020, <<http://www.lets-linkup.com/>>.

MONEDA DEMOS, 2020, *página web oficial de la moneda social Demos*, consultada 3 de abril de 2020, <<https://www.monedademos.es/>>.

MONEDA MOLA, 2017, *página web oficial de la Mola*, consultada 6 de marzo de 2020, <<https://www.monedamola.com/>>.

NAIZ, 2018, *El Eusko es la moneda local más utilizada de Europa*, consultada 21 de abril de 2020, <<https://www.naiz.eus/es/actualidad/noticia/20181027/el-eusko-es-la-moneda-local-mas-utilizada-en-europa/>>.

OSEL NOVELDA, s.f., *blog oficial de la Oficina para la Sustentabilidad y la Equidad Local*, consultada el 3 de febrero de 2020, <<http://oselnovelda.blogspot.com/>>.

PRADOS, M., 2019, *Blockchain y las monedas sociales. Encuentro Nacional sobre monedas sociales*, consultada el 24 de marzo de 2019, <<https://www.youtube.com/watch?v=-QXbv327jlA&list=PL8JsKKT6dfM4ePL4Rv5uAEt0g7DTP9kBf&index=18&t=53s>>.

PROTECCIÓN DE DATOS, 2019, *Guía protección de datos para el ciudadano*, Agencia española de protección de datos, consultada 4 de julio de 2019, <<https://www.aepd.es/media/guias/guia-ciudadano.pdf>>.

QUERO, J. G., 2011, *Creación colectiva de monedas sociales*. Taller monedas sociales. Bilbao, consultada 21 de enero de 2020, <<https://es.slideshare.net/juliogq/taller-monedas-sociales-bilbao>>.

REC BARCELONA, 2018, *página web de la moneda ciudadana de Barcelona*, consultada el 13 de marzo de 2020, <<https://rec.barcelona/es/inicio/>>.

RED DE ECONOMÍA SOCIAL EL CHAVICO, 2019, *página web oficial del Chavico*, consultada 28 de febrero de 2020, <<https://chavico.org/>>.

RED DE INTERCAMBIO EL ZOQUITO, s.f., *blog oficial del Zoquito*, consultada 2 de marzo de 2020, <<https://elzoquito.home.blog/>>.

SEEGER, P., 2007, *The power of song*, consultada 12 de febrero de 2020, <<https://www.youtube.com/watch?v=Czk2hj4VISg>>.

SEVILLA, P., 2017, *Pirámide de Maslow*, Economipedia, consultada 15 de abril de 2020, <<https://economipedia.com/definiciones/piramide-de-maslow.html>>.

UNIVERSIDAD VERDE, 2015, *Taller monedas sociales y complementarias Universidad Verde-Villena*, SlideShare, consultada 21 de diciembre de 2019, <<https://es.slideshare.net/emontesa/taller-monedas-sociales-y-complementarias-universidad-verde-villena-septiembre-2015>>.

Anexo 1. Resumen de las principales contribuciones académicas al análisis del papel socio-económico del dinero

Estudio/ Obra	Disciplina	Aspecto analizado	Principales ideas relacionadas
Smith (1759/2010)	Economía	Condicionantes de las acciones económicas	La vida económica de las personas está condicionada por los valores y las costumbres donde se desarrolla.
Veblen (1899/2010)	Sociología y Economía	Simbolismo del dinero	Emulaciones pecuniarias: los deseos económicos van más allá del enriquecimiento. En concreto, esos intereses son realmente emulaciones basadas en el reconocimiento, el honor y la estima que produce la riqueza.
Simmel (1907/1977)	Filosofía y Sociología	Motivaciones no económicas en el proceso de intercambio	Los individuos dentro de sus procesos de intercambio, adquisición y venta del trabajo se mueven por unas motivaciones no económicas. En consecuencia, las personas no actúan para obtener beneficios materiales, sino para salvaguardar su posición social, sus activos y sus derechos sociales.
Shumpeter (1934/1976)	Economía	Aspectos cualitativos de la economía	Introducción factores cualitativos para evaluar el crecimiento económico de la sociedad.
Maslow (1943)	Psicología	Necesidades de las personas	Categorización y jerarquización de las necesidades humanas. Sitúa en la parte inferior las básicas, relacionadas con las necesidades fisiológicas necesarias para la supervivencia. Las que se encuentran en la parte superior son concernientes a la estima y la autorrealización. En los puntos intermedios se encontrarían las relacionadas con la seguridad, la afiliación y el reconocimiento.
Smelser (1965)	Sociología	Carácter social de la economía	Concepción de la economía como un subsistema dentro del sistema social.
Parsons (1974)	Sociología	Carácter social de la economía	Hay un grupo de necesidades sistemáticas como la integración, la adaptación y el control de pasiones, que ayudan a explicar el funcionamiento de los procesos económicos y sociales fundamentales.
Polanyi (1975/2007)	Sociología	Institucionalización del dinero	La economía habría progresado hacia un estado independiente de las instituciones sociales para, posteriormente, ir conquistándolas y eliminándolas.
Max Neef (1986)	Economía	Necesidades de las personas	Análisis de las necesidades para el desarrollo humano mediante dos criterios de desagregación. El primero hace referencia a las categorías axiológicas, entendidas como las necesidades humanas fundamentales. El segundo criterio alude a las categorías existenciales o modos de experiencia para satisfacer esas necesidades.

Estudio/ Obra	Disciplina	Aspecto analizado	Principales ideas relacionadas
Granovetter (1995)	Sociología	Carácter social de la economía	Todos los procesos relacionados con la economía de las personas son susceptibles de ser analizados sociológicamente, siendo necesario aumentar su importancia y centralidad. Utilización del concepto de <i>Embedness</i> para indicar que los intercambios económicos están condicionados por lazos sociales preexistentes.
Swedberg (2001)	Sociología y Económica	Estructuras sociales dentro de las acciones económicas	Los actores económicos están condicionados por la interacción con otros actores y la estructura donde se desarrollan.
Ingham (2004)	Sociología	Deuda como jerarquía de valor	Los orígenes del dinero están asociados a su simbología en el momento en el que éste se convierte en un vínculo entre el individuo y la sociedad. Este enlace se materializa mediante la deuda que los ciudadanos adquieren con los impuestos. El nivel en el pago de dichas deudas se especifica a través de una jerarquía de valor, por la cual la posición y el estatus individual dentro de la sociedad fueron establecidos.
Capdequí (2004)	Sociología	Sacralización del dinero	Santificación del beneficio económico, la propiedad y el dinero como símbolo. El endeudamiento es necesario para el crecimiento económico. Hay una asociación de la imagen del dinero asociada al éxito.
Dembinski (2004)	Economía	Necesidades de las personas	Las necesidades materiales se han sustentado bajo un sistema económico extendido, siendo las necesidades relacionales subyugadas a las primeras en su mayor parte.
Herránz (2008)	Sociología Económica	Institucionalización del dinero	Las acciones económicas se conciben como una forma de interacción social más. Su principal herramienta es el dinero, el cual ha ido progresando hasta convertirse en una institución social, configurándose como una organización con unas normas supra-subjetivas.
Orzi (2012)	Economía	Carácter social de la economía	Una sociedad con su estructura de relaciones sociales es la que debe ser la base para la generación de la economía.

Anexo 2. Principales estudios consultados para el análisis descriptivo de las monedas sociales

Aspecto analizado	Estudio	Principales aportaciones realizadas
Concepto de moneda social	Corrons (2017)	Según su análisis este tipo de monedas llevan implícitos en su definición adjetivos como alternativas, comunitarias, locales y sociales.
	Peixoto (2004)	Las monedas sociales son principalmente unas prácticas basadas en la confianza. Los individuos que forman parte del grupo fundan su colaboración de manera interesada para obtener beneficios propios, pero siempre bajo una premisa de compañerismo.
	Lietaer (2001)	La economía se divide en dos componentes. Dentro del Yang asocia el capital físico y financiero, así como la moneda de curso legal. Por el contrario, al Ying se le asocian los componentes de cooperación e intercambios no monetarios (monedas sociales).
Características de las monedas sociales	Blanc (2011)	Los usuarios aceptan las reglas establecidas para que el sistema se desarrolle. Estas pautas son deberes o compromisos del usuario dentro del grupo, formas de circulación y registro de los intercambios.
	Von Prittwitz (2019)	La no acumulación de riqueza es una de las especificaciones principales de las monedas sociales. En la mayoría de los casos se utilizan sistemas como la oxidación (pérdida de valor) de la moneda, o se establecen límites a los saldos positivos y negativos con el objetivo de que no se produzcan desajustes, y favorecer la circulación.
	Lietaer y Halsmith (2006)	Funciones y procesos de emisión de las monedas sociales.
	Hirota (2012)	Aspectos sobre su legalidad: Experiencias realizadas en España y en países de la Unión Europea muestran que hay mecanismos en los modelos de intercambio complementarios a la moneda de curso legal que permiten su funcionamiento y sujeción a la legalidad y fiscalidad correspondiente.
Objetivos de las monedas sociales	Alaminos et al. (2014)	Robustecer la Sociedad Civil actuando como contrapoderes al poder político y económico, porque llevan a un fortalecimiento y extensión de los lazos existentes dentro de las comunidades.
	Hirota (2014)	Reducir la vulnerabilidad de las personas ante los ciclos económicos negativos.
	Abad y Abad (2014)	La modificación de los lugares que conciernen al ser humano y la sociedad, la organización democrática de los movimientos, donde se resaltan los derechos e intereses de los trabajadores y de los bienes relacionales. Los sentimientos utilitaristas asociados al intercambio económico perviven con otros objetivos sociales como la cooperación, la generosidad y la hospitalidad, los cuales han estado presentes en las personas desde la antigüedad.

Aspecto analizado	Estudio	Principales aportaciones realizadas
Objetivos monedas sociales	Nazakato y Hiramoto (2012)	Los cambios materiales sucedidos directamente en los participantes de monedas sociales no son remarcables. En cambio, los cambios relacionados con aspectos sociales como la integración y la generación de lazos sociales sí son primordiales. Situando estos últimos como sus objetivos más importantes.
	Etzioni (2001)	Las monedas sociales surgen para reajustar el papel de la economía como acción social y apostar por una sociedad más justa y equilibrada, considerando las motivaciones personales y grupales.
Categorización de monedas sociales	Llobera (2014)	Tipología de monedas según número de participantes, tipo de intercambios, tipo de participantes y medios de intercambio.
	Lietner y Hjalmsmith (2006)	Categorización atendiendo al tipo de interlocutores que participan en el intercambio: <i>Business to Business (B2B)</i> , <i>Business to Consumer (B2C)</i> , <i>Consumer to Consumer (C2C)</i> , <i>Consumer to Business (C2B)</i> .
Evolución de las monedas sociales	Corrons (2018)	En el Antiguo Egipto y Edad Media.
	Peixoto (2004)	En el siglo XIX. Ejemplo de la isla inglesa de Guernsey.
	Hirota (2012)	En la primera mitad del siglo XX. Ejemplo del municipio austriaco de Wörgl.
	Casas (2002)	En los años 80 del siglo XX. Ejemplo del surgimiento de los LETS en Canadá en 1983.
	Hirota (2008)	En los años 90 del siglo XX. Ejemplo de las redes de trueque en Argentina.
	Hughes (2015)	Evolución en España: hay tres periodos donde se concentran mayor número de experiencias económicas alternativas (la Guerra Civil, los años 90 del siglo XX, desde el inicio de la crisis económica en 2008).
	Von Prittwitz (2019)	Primeras experiencias en España: los ejemplos del Conde de Tendilla en 1483 por el Sitio de la Ciudad de Alhama, o el de la Guerra de los Segadores entre los años 1649 y 1652. Monedas sociales durante la Guerra Civil.
	Quero (2014)	Primeras experiencias LETS en España. Ejemplos: la Troca en Vilafranca del Penedés, El Iris de Zarautz en Euskadi, y el Cambalache en Burgos.
	Llobera (2015)	Escenarios posibles de futuro de las monedas sociales.
	Lietner et al. (2015)	Experiencias hoy en día en zonas con diferentes niveles de población e impulso económico en varias regiones del mundo. Ejemplos: Banco Palmas, Equal dollars y Brixton pound, el Banco Wir, Horas Ithaca y Business Exchange, redes de trueque de Argentina, el Berkshares, el Chiemgauer y el Centro de Tiempo de Blaengarw.
Desarrollo actual de las monedas sociales	Seyfang y Longhurst (2013)	Presencia actual de este tipo de sistemas económicos alternativos por continentes.
	Corrons (2018)	Magnitud actual de las monedas sociales en España.

Aspecto analizado	Estudio	Principales aportaciones realizadas
Perfil socio-económico de usuarios de monedas sociales	Fernández-Pacheco (2018)	Análisis de la experiencia la Mora en 2016.
	Collom (2007)	Análisis de la experiencia en Waltham Forest (UK) en 2010; y del Time Banks en 1999, constituido de 77 bancos del tiempo en UK.
	Bove (2017)	Análisis del Time Banks USA en 2007, constituido de 59 bancos de tiempo en EE. UU.
Ejemplos de monedas sociales	Casano et al. (2003)	Toronto Dollar.
	Peña et al. (2018)	EuroRes.
	Seyfang (2006)	NU-spaarpas.
	Mascornick (2006)	Ithaca Hours y Calgary Dollar.
	Lietaer et al. (2015)	Shares, Banco Wir, Banco Palmas.
	Hughes (2015)	Cooperativa Integral Catalana.
	Fernández-Pacheco (2018)	La Mora en la Sierra Norte de Madrid.

Anexo 3. Principales trabajos consultados para analizar los factores no utilitaristas involucrados en las acciones económicas de las personas

Factor tratado	Disciplina o fuente de estudio	Estudio/ Obra	Aportación relacionada
1. Ecologismo	Estudio de las monedas sociales	Caldwell (2000)	Los miembros de las monedas sociales manifiestan unas creencias ecologistas y la expresión de un estilo de vida alternativo.
2. Activismo	No se reflejan estos factores en la bibliografía consultada con la intencionalidad que se hace en esta investigación (factores relacionados con las acciones económicas de las personas). Estos factores se han extraído durante el trabajo de campo.		
3. Ideología			
4. Confianza	Filosofía y Sociología	Simmel (1907/1977)	La confianza se encuentra a medio camino entre el conocimiento absoluto y la ignorancia. Se concibe como necesaria para reducir la incertidumbre a la hora de realizar un intercambio económico.
	Sociología	Molina (2009)	El concepto de confianza dentro del proceso económico se considera como un proceso para garantizar las interacciones a través del tiempo.
	Estudio de las monedas sociales	Caldwell (2000)	La mayoría de las monedas sociales sitúan la confianza dentro de los aspectos a recuperar dentro de la comunidad. Es fundamental para lanzar cualquier proyecto, situándola tanto como objetivo como medio para su desarrollo.
5. Reciprocidad	Filosofía	Villoro (1999)	La reciprocidad supone la predisposición de cada uno a dar lo mejor de sí, sin exigir que su contribución se mida por algún derecho y sin esperar ninguna retribución particular.
	Sociología Económica	Polanyi (1975/2007)	Los intercambios económicos están condicionados por la reciprocidad. Las sociedades primitivas desarrollaron sus procesos económicos a través de la reciprocidad y la redistribución.
	Antropología y Sociología	Mauss (1936/1992)	La reciprocidad estaba presente en los procesos económico de los individuos en las sociedades primitivas. Se correspondía con los intercambios de regalos.
	Estudio de las monedas sociales	Nakazato y Hiramoto (2012)	La relación entre los individuos se produce directamente con la materialización de los intercambios, pero también indirectamente entre el conjunto de integrantes de la comunidad. Estas relaciones multidireccionales ayudan a construir una red recíproca.
	Estudio de las monedas sociales	Gregory (2009)	La reciprocidad se considera clave para la puesta en marcha de proyectos conjuntos dentro de una comunidad. Crea las condiciones de confianza, identidad y cohesión para la materialización de acciones para el conjunto de participantes.

Factor tratado	Disciplina o fuente de estudio	Estudio/ Obra	Aportación relacionada
5. Reciprocidad	Estudio de las monedas sociales	Smith y Lewis (2016)	La reciprocidad es una propiedad cognitiva innata del ser humano. Hay formas de intercambio basadas en la reciprocidad fuera de la economía formal. Se define como economía informal y alude para caracterizar las relaciones materiales producidas en la familia o dentro de comunidades o formas de trabajo cooperativas.
6. Inclusión en una comunidad	Antropología	Alzugaray et al. (2012)	Existe un problema de inclusión de las personas, ya que el trabajo colectivo se realiza para un fin particular e interesado por cada uno de los integrantes, más que por el beneficio común.
	Estudio de las monedas sociales	Orzi (2010)	Las monedas sociales asocian el concepto de inclusión a aspectos relacionados con la participación y la cooperación.
7. Autorrealización / autoestima	Sociología	Marx (1884/1969)	Marx crea el concepto de alienación. Creía que la vida de una persona debe basarse en la autorrealización, pero el sistema capitalista provoca unas distorsiones en la naturaleza humana que impiden dicha autorrealización.
	Sociología	Capdequí (2004)	La sociedad actual asocia el éxito a la imagen de una persona con dinero, y el sentido de la vida se ve ligado y condicionado a la acumulación de riqueza. El no cumplimiento de estos estereotipos provoca la frustración y la falta de autoestima.
	Estudio de las monedas sociales	Caldwell (2000)	La autoestima es uno de los problemas latentes asociados al desempleo. Con las monedas sociales se pretende establecer nuevas vías para dar salida a las habilidades y conocimientos de los individuos.
8. Pluralidad /diversidad	Estudio de las monedas sociales	Collom (2007)	La diversidad de los participantes enriquece la moneda social en su conjunto, aumenta la variedad de recursos disponibles dentro de la comunidad, y disminuye la identificación con una ideología muy determinada y que pueda coaccionar la inclusión de otro tipo de participantes.
	Estudio de las monedas sociales	Smith y Lewis (2016)	La adhesión a las monedas sociales es percibida por los participantes como un estímulo cultural donde encontrar una pluralidad de participantes y experiencias que enriquezcan su desarrollo personal aparte de las vías clásicas más visibles.
9. Solidaridad	Economía	Razeto (1999)	El sistema económico no tiene la obligación directa de tener en cuenta la solidaridad entre los individuos para su correcto funcionamiento. La solidaridad se busca desde otros mecanismos externos, aunque en la mayoría de las ocasiones es medida con las mismas unidades que el sistema económico.

Factor tratado	Disciplina o fuente de estudio	Estudio/ Obra	Aportación relacionada
9. Solidaridad	Estudio de las monedas sociales	Primavera (2000)	La dinámica de mercado obvia elementos como la solidaridad entre los individuos que intervienen en los intercambios económicos. Las monedas sociales los reivindican como esenciales para el proceso económico de las personas.
	Estudio de las monedas sociales	Barinaga (2019)	La solidaridad se conforma como un aspecto fundamental tanto entre los participantes de la moneda social como hacia su exterior.
10. Libertad	Sociología	Bilbao (2000)	Caracterización de la libertad como capacidad de perseguir el propio deseo.
	Filosofía	Hobbes (1651/1989)	El ser humano como una máquina compleja constituida de pasiones entrecruzadas, donde la libertad individual está constituida por la ausencia de factores externos que puedan entorpecer esa máquina compleja.
	Economía	Smith (1776/1996)	La persecución de las acciones individuales son parte de la propia naturaleza humana; y, por lo tanto, la libertad es un fin en sí misma ya que se concibe como germen del progreso y la felicidad social.
	Sociología	Peixoto (2004)	El mercado organiza el proceso administrativo de la sociedad evidenciando una forma de organización social totalitaria donde se ve coartada la libertad.
	Estudio de las monedas sociales	Collom (2007)	Las monedas sociales ofrecen la posibilidad de maniobrar con libertad individualmente sin atender a factores o condiciones externas.
	Estudio de las monedas sociales	Caldwell (2000)	Los individuos en las monedas son libres para negociar sus propios precios basándose en una idea compartida sobre el valor de los bienes y servicios antes que costes asociados a su producción o su escasez.
	Estudio de las monedas sociales	Cahn (2001)	La libertad se intenta recuperar con las monedas sociales mediante la ausencia de restricciones dentro de las necesidades de intercambio diarias de los individuos, y la restauración del control sobre el destino de la propia economía.
11. Poder	Economía	Smith (1776/1996)	El poder debe residir en los agentes económicos productivos.
	Sociología	Marx (1867/1984)	Los capitalistas tienen acceso al poder ya que son propietarios de los medios de producción y compran los servicios de los trabajadores. Este poder es aumentado con el sistema político el cual está en una relación funcional positiva con la económica. De este modo, el poder está ejercido por esa clase dominante en función de sus intereses.
	Sociología	Capdequí (2003)	El dinero domina actualmente la sociedad ejerciendo poder, incluso, sobre nuestros propios Estados.

Factor tratado	Disciplina o fuente de estudio	Estudio/ Obra	Aportación relacionada
11. Poder	Filosofía y Sociología	Spencer (1884/1981)	La intervención política en el desarrollo de la economía debe ser mínima. Por lo tanto, el poder queda tan disperso que la integración se realiza mediante el equilibrio entre los intereses individuales.
	Filosofía	Villoro (1999)	Con la recuperación del poder por una comunidad, ninguna ley es impuesta por un grupo externo a los integrantes, y ninguna ley es aceptada si no ha sido construida y consensuada por el grupo.
	Estudio de las monedas sociales	Bove (2017)	Uno de los incentivos para la participación en monedas sociales es el deseo de recuperar el control sobre su trabajo y medios para obtener los recursos necesarios, y hacerse menos vulnerables ante situaciones económicas externas.
	Estudio de las monedas sociales	Primavera (2002)	Con las monedas sociales hay un intento por redefinir el concepto de poder mediante dinámicas grupales para mejorar los niveles de protagonismo individual. También intentan recuperar el control perdido sobre las fuerzas de producción y, por lo tanto, la propia riqueza y porvenir de los vecinos en las diferentes comunidades.
	Estudio de las monedas sociales	Orzi (2010)	Con el concepto de poder en las monedas sociales se intenta introducir nuevas formas de participación donde se pueda dar protagonismo a las personas y mejorar el sentimiento de relevancia de los actos y las decisiones propias.

Anexo 4. Modelo de entrevista desarrollada. Etapa 1 del Método Delphi

ENTREVISTA – MÉTODO DELPHI

Investigación: Tesis- MONEDAS SOCIALES: ANÁLISIS DE FACTORES PRECURSORES NO UTILITARISTAS

Autor: Manuel Ávila Sánchez

Institución: *Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)*

DATOS ENTREVISTA:

- Fecha entrevista:
- Localidad/ región:
- Tipo de experiencia:
- Año de inicio de la experiencia:
- Prevalencia:
- Año fin de experiencia:
- Lugar de celebración:
- Observaciones:

CUESTIONES:

1. ¿Cómo fue el origen de la experiencia?
2. ¿Cuántos socios son actualmente?
3. ¿Cuál ha sido el número máximo de socios?
4. ¿Qué tipo de participantes abundan?

Estudios	Trabajo	Paridad	Posición económica
Gente de la ciudad/fuera	Con intereses en el veganismo, ciudad en transición	Edad	Activismo

5. ¿Cuál es su papel dentro de la experiencia?
6. ¿Qué valoración hacen de la experiencia, positiva, negativa?
7. ¿Creen que tienen futuro este tipo de experiencias?

8. ¿Qué aspectos fueron más importantes en su desarrollo?

Obtención de recursos	Autoestima/Utilidad/ Autorrealización	Libertad/ autonomía	Poder
Reciprocidad	Confianza	Pluralidad/ diversidad	Solidaridad

9. ¿Todos estos aspectos son obviados en el sistema económico monetario?

10. ¿Qué aspectos son los más importantes en vuestra participación, factores utilitaristas o aspectos sociales?

Anexo 5. Informe final de resultados. Etapa 3 del Método Delphi

INFORME FINAL – MÉTODO DELPHI

Investigación: Tesis- MONEDAS SOCIALES: ANÁLISIS DE FACTORES PRECURSORES NO UTILITARISTAS

Autor: Manuel Ávila Sánchez

Institución: *Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)*

Descripción/justificación: Este informe final muestra la información recogida durante las entrevistas desarrolladas a los participantes y las aportaciones realizadas posteriormente. Al igual que el anterior, este informe se somete a vuestro análisis dejando espacio para mostrar vuestras disconformidades, correcciones o aportaciones finales.

ANÁLISIS Y EVOLUCIÓN DE EXPERIENCIAS ECONÓMICAS ALTERNATIVAS

1. Génesis y desarrollo de experiencias económicas alternativas

Cada una de las experiencias económicas alternativas tienen rasgos propios asociados a su origen. No obstante, hay algunos factores que se repiten en varias de ellas, y pueden considerarse representativas del conjunto:

- a. Varias de las experiencias surgen a través de proyectos comunitarios o asociaciones con fines sociales dentro de un barrio, municipio o comarca.
- b. La principal referencia para su diseño son otras monedas con más experiencia. Por ello, son importantes los contactos que se establecen en sus fases iniciales de desarrollo.
- c. La puesta en marcha de la moneda se realiza a través de un grupo impulsor/ de estudio, el cual hace labores de investigación, diseño y contacto con otras monedas.
- d. Ese grupo impulsor se transforma en el grupo motor para el correcto funcionamiento de las monedas. Sus principales tareas son de gestión, divulgación, acogida de nuevos usuarios y representación.
- e. Para la gestión de las monedas se utilizan plataformas digitales, se ha abandonado paulatinamente el uso de monedas físicas u otro tipo de gestión analógica. Para la comunicación entre los usuarios se usan redes sociales o aplicaciones de mensajería instantánea, utilizando estas herramientas para publicar las ofertas y demandas.

- f. El sistema utilizado para su circulación es el crédito mutuo. Creándose variaciones particulares en su funcionamiento como el establecimiento de los límites de saldo, respaldo diferente al euro (materia orgánica para compostaje), oxidaciones, inclusión de actividades paralelas como el otorgamiento de microcréditos, creación de proyectos con bolsa propia de moneda o para los trabajos administrativos asociados.
- g. Se está reduciendo el número de intercambios asociados a servicios o productos básicos, aumentado aquellos destinados a darle una segunda vida a las cosas.

2. Evolución del número de usuarios

El número de socios varía de una experiencia a otra (entre 50 y 500), no siendo significativo el número medio de ellos. Sin embargo, hay una serie de datos que caracterizan su evolución:

- a. La masa crítica depende del tipo de zona a la que esté asociada la moneda, pero se considera que un número de socios alrededor de 500 es el más conveniente para un desarrollo estable.
- b. Aunque el número de socios sea alto, alrededor de 50 suelen ser los más activos. Siendo la actividad del resto de usuarios mínima o puntual.
- c. La proximidad geográfica es importante para el desarrollo de la moneda sobre todo en la materialización de intercambios, gestión y comunicación física entre los usuarios.
- d. Se constata la importancia no tanto del aumento del número de socios, sino del aumento de la participación de los ya incluidos. Siendo éste uno de los asuntos más importantes para la consolidación de este tipo de experiencias alternativas.

3. Perfil de los usuarios

La variedad en los participantes es muy alta, siendo difícil crear un perfil acotado. A pesar de ello, algunos grupos se ven más representados como muestran las siguientes características:

- a. Estudios: Abundan las personas con estudios superiores, especialmente en los grupos encargados de la creación y la gestión de la moneda. En algunos casos, esta característica se justifica por la asociación de personas con estudios y la concienciación sobre desigualdades sociales y económicas. En otros, se argumenta

que la participación en estas monedas requiere unos conocimientos sobre economía más avanzados de lo común entre la ciudadanía.

- b. Posición económica: No predominan los desempleados respecto a personas con trabajo, sin ser evidente un mayor peso de los primeros en comparación con otras experiencias asociativas. Sin embargo, sí se constata la presencia de personas en desempleo y con necesidades manifiestas, pero no extremas. Se percibe como una asignatura pendiente la integración de las monedas en barrios más desfavorecidos.
- c. Sexo: En la mayoría de los casos se manifiesta una mayor presencia de mujeres que hombres, pero sin alcanzar una representación superior al 60%. No obstante, no se considera que ninguna experiencia esté masculinizada ni feminizada, reflejando una paridad aparente.
- d. Edad: Hay participantes de todas edades, aunque hay grupos de edad más representados. El grupo de edad mayoritario es el que se encuentra entre los 35 y los 45 años. Aparece una asociación con la edad relacionada con la antigüedad de la moneda. En las más recientes participan más jóvenes, mientras las más antiguas tienen gente de más edad, incluso con una presencia reseñable de jubilados.
- e. Procedencia de los usuarios: Cada una de las monedas tiene unas características particulares asociadas a su localización. Lo que se puede referir de este aspecto es que hay una gran presencia de usuarios que viven fuera de sus ciudades natales o alejados del núcleo familiar.
- f. Aspectos ideológicos: Adquieren más importancia en los grupos motores de las monedas que en los usuarios menos participativos. En general los socios de estas experiencias económicas alternativas suelen tener intereses en el ecologismo, feminismo y cooperativismo. También, se observa que la participación de instituciones “neutras” o transversales a todos como colegios reduce el aspecto ideológico y aumenta la diversidad de participantes.

4. Valoración de las experiencias

- a. La valoración por parte de las monedas es positiva, especialmente en el ámbito particular de cada uno de los participantes. Este tipo de experiencias aportan valores abandonados por el sistema económico como la confianza, reciprocidad y solidaridad entre otros. Además, ofrecen oportunidades para el conocimiento,

participación y activismo muy importantes para las personas con inquietudes sociales.

- b. De manera más general, y atendiendo a los resultados y aspectos prácticos, hay más disparidad en las valoraciones. Se subrayan aspectos positivos como el hecho de crear espacios donde los usuarios pueden ofrecer y demandar productos y servicios al margen del mercado oficial, y la creación de redes de confianza alrededor de una moneda social. Por el contrario, no se consigue satisfacer uno de los objetivos principales que se plantean en su origen: crear una alternativa real para la gente que tiene problemas para acceder a los recursos en la moneda oficial.

5. Futuro de las monedas sociales

Los entrevistados perciben que las monedas sociales tienen un potencial enorme. Actualmente, se configuran como herramientas de resistencia ante épocas de crisis, pero también como sistemas permanentes alternativos centrados en la responsabilidad social y ecológica.

Su evolución está mostrando una serie de peligros, incertidumbres y retos que la caracterizan. Originando diferentes escenarios posibles:

a. Peligros.

- Su proliferación o aumento de participantes puede producir una reacción del sistema para absorber el movimiento.
- Estigmatización de los usuarios y asociación a la precariedad
- Desvirtualización de sus objetivos, pasando de la utilidad hacia sólo la identificación con valores ecológicos, morales o/y espirituales.
- Introducción de conceptos y experiencias (criptomonedas) que tienen algunos objetivos o formas contradictorias para las características de las monedas sociales.

b. Incertidumbres.

- Las consecuencias y la pertinencia de la participación de las administraciones públicas en este tipo de experiencias.
- El compromiso de los usuarios. Actualmente hay muchas personas que entran y salen de las monedas, pero se mantiene un gran porcentaje inactivo.
- El papel de las monedas sociales dentro del proceso de intercambio. Su concepción como una herramienta más para la obtención de recursos, antes hay

otras posibilidades como el desprendimiento, compartir recursos, alquiler, trueque, ...

c. Retos.

- Crear un mensaje más efectivo para mostrar su funcionamiento a la sociedad. La diferencia entre caer en la exclusión o seguir adelante puede radicar en el conocimiento de las posibilidades que aporta una red de intercambio u otras acciones, herramientas o instituciones disponibles.
- Mayor participación entre los comercios.
- Idear mecanismos para suplir las limitaciones de recursos humanos y materiales para su desarrollo.
- Jugar un papel importante dentro de la municipalidad, y su desarrollo a través de proyectos como las ciudades en transición o las universidades libres.
- Su inclusión en los procesos educativos para la adquisición de conocimientos alternativos asociados a la economía, repercusiones sociales, la valoración de los recursos y el consumo responsable.
- Construir un modelo funcional alternativo centrado en el desarrollo desde lo local (*glocalización*).
- Afrontar las disfunciones del sistema económico abiertamente y sin miedo.
- Establecer formas de colaboración entre las monedas sociales mediante herramientas como plataformas electrónicas.

d. Posibles escenarios. Según cómo evolucionen las monedas, de acuerdo con estos aspectos, se pueden alcanzar diferentes situaciones:

- Un desarrollo en las mismas líneas que la moneda formal, pero con una perspectiva más social dando un retrato de mayor sostenibilidad, amparada en una imagen de lavado institucional.
- Transición psicosocial fuerte en las condiciones planteadas por las monedas sociales.
- Cambios relevantes asociados a los movimientos sociales de base para el desarrollo local, y su traslación directa al conjunto de la sociedad.

ASPECTOS PRECURSORES DE LAS MONEDAS SOCIALES

6. Análisis individualizado de los aspectos precursores de monedas sociales

Los siguientes rasgos no son homogéneos entre los usuarios de monedas sociales. Su repercusión tiene diferente intensidad de acuerdo con las infinitas posiciones intermedias entre dos usuarios tipo. En un extremo se encuentra el usuario que concibe las monedas sociales como proyectos transformadores de la sociedad. En el otro, los participantes visualizan estas experiencias como herramientas complementarias dentro de nuestro sistema para obtener recursos bajo otras premisas como la responsabilidad social y el consumo responsable.

- a. Obtención de recursos: Los usuarios más cercanos al núcleo de la experiencia lo utilizan para obtener recursos importantes, que en algunos casos supone una ayuda importante para la satisfacción de necesidades. En cambio, una parte importante lo usan como una forma de monetizar objetos y/o darle una segunda vida.
- b. Autorrealización/ autoestima: Sentirse útil es un aspecto importante dentro de nuestra sociedad, y en muchas ocasiones está asociado al tener empleo. De este modo, algunos usuarios interpretan las monedas sociales como una vía de dar salida a sus habilidades dentro de un mercado laboral que no se lo permite. En otros usuarios la autorrealización tiene otro sentido diferente al de necesidad más cercano a la moralidad o la espiritualidad.
- c. Inclusión en una comunidad: Es una herramienta en sí misma para crear comunidad. La modernidad ha creado una individualización tanto en las estructuras del estado como las del mercado. Uno de los objetivos principales de las monedas sociales es contrarrestar esta situación.
- d. Poder: Aumenta el poder colectivo, pero no el poder individual. Aunque su presencia está latente en todo el proceso de generación y desarrollo de las monedas sociales, no se concibe como un aspecto importante, al menos de manera explícita.
- e. Libertad: Teóricamente tiene mucho valor para los grupos gestores de las monedas, pero en el nivel práctico los resultados obtenidos no son tan determinantes como para considerar este aspecto importante. También, la noción de libertad está asociada mayoritariamente a aspectos individuales, siendo escasa su alusión en este tipo de proyectos colectivos.
- f. Reciprocidad/ cooperación: Es muy importante dentro de las monedas sociales, ya que genera un espacio colaborativo entre un colectivo de personas. Puede ser

considerado también como fraternidad, dándole un carácter adicional a la reciprocidad.

- g. Confianza: Es una herramienta para generar confianza y para contrarrestar la modernidad que lo que genera es lo contrario. Es un espacio de confianza por definición. En algunas experiencias, la confianza la aporta principalmente el hecho de haber unos gestores conocidos por el conjunto de usuarios.
- h. Pluralidad/diversidad: Se integra a personas con muchas visiones distintas, pero tiene que existir cierta cercanía ideológica. Enriquece los debates, pero alarga los procesos de toma de decisiones. Pueden caer en incoherencias respecto a este aspecto, ya que al final hay que utilizar dinámicas monetarias para su funcionamiento que pueden producir efectos excluyentes.
- i. Solidaridad: Se considera muy importante dentro de las monedas para los socios que contraen un compromiso para el mantenimiento de un adecuado funcionamiento interno. También está presente en la materialización de intercambios, mostrando interés en la otra persona o en el conjunto de integrantes antes que la búsqueda del beneficio propio. No obstante, este aspecto no es homogéneo al conjunto de usuarios de monedas sociales.
- j. Ideología: Es un factor importante si se consideran las monedas sociales como una idea que transforma el sistema. Aunque hay muchos aspectos identificables (enfoque ecologista, feminista, eco-feminista, ...), todavía se puede situar en una posición previa a una construcción ideológica. Por ello, es un aspecto que puede ser transcendental para ciertos grupos de participantes, pero irrelevantes para otros.
- k. Activismo: Al igual que en aspectos anteriores tiene importancia para el grupo impulsor tanto en su concepción de elemento transformador como el trabajo asociado a su divulgación (charlas, encuentros, jornadas, ...) Sin embargo, para un grupo amplio de participantes tiene menos carácter simbólico.
- l. Ecologismo: Es uno de los aspectos más importantes. El consumo responsable y dar una segunda vida a las cosas es actualmente central en el desarrollo de las monedas sociales.

7. Aspectos con más peso entre los participantes, ¿utilitaristas o sociales?

Actualmente, suplir las necesidades materiales no es el estímulo principal para los participantes en las monedas sociales, sino más bien reintegrar aspectos sociales perdidos. Esta situación queda más patente entre los usuarios más comprometidos con el desarrollo

de las monedas. De esta situación surge el reto de diseñar modelos que sean realmente útiles para las personas que tienen necesidades, pero en España todavía no se ha conseguido.

MONEDAS SOCIALES COMO RESPUESTA AL SISTEMA ECONÓMICO MONETARIO

8. ¿Qué buscan en esta experiencia que no encuentran en el sistema monetario preponderante?

Teóricamente es una respuesta dirigida totalmente contra el sistema monetario. La administración de nuestra sociedad necesita incluir mecanismos de intercambio, pero siempre atendiendo a las necesidades de las personas (materiales y sociales). De manera práctica, los usuarios no tienen integrada esa concepción con el mismo grado de determinismo.

Anexo 6. Modelo de cuestionario para los usuarios de las monedas sociales participantes

1. Edad

Marca solo un óvalo.

- Menos de 18
- Entre 18 y 25
- Entre 26 y 35
- Entre 36 y 45
- Entre 46 y 55
- Entre 56 y 65
- Mas de 65

2. Género

Marca solo un óvalo.

- Mujer
- Hombre
- Prefiero no decirlo
- Otro: _____

3. Situación económica

Marca solo un óvalo.

- Con empleo y bien remunerado
- Con empleo, pero mal remunerado
- Sin empleo, pero con algún ingreso
- Sin empleo y sin ingresos
- Otro: _____

4. ¿Qué nivel de participación tienes en la moneda?

Marca solo un óvalo.

- Alta
- Media
- Baja

5. ¿Qué tipo de recursos intercambias?

Marca solo un óvalo por fila.

	Muy a menudo	A menudo	A veces	Casi nunca	Nunca
Servicios (limpieza, mantenimiento, formación, cuidados, ...)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Alimentos sin transformar (huertas, ...) y transformados (conservas,...)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Productos elaborados (ropa, mobiliario, accesorios,...)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Productos reutilizados (ropa, mobiliario, accesorios,...)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Otros recursos

6. Indica el nivel de importancia que tuvieron para ti los siguientes aspectos a la hora de participar en la moneda

Marca solo un óvalo por fila.

	Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo
Obtener recursos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Consumir de manera responsable	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Autorrealizarte (sentirse útil)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Integrarte en una comunidad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Adquirir más poder en la sociedad (empoderamiento)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tener más autonomía (libertad)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Apostar por aspectos como la reciprocidad en los intercambios	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Recuperar aspectos en los intercambios como la confianza	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Por la diversidad de participantes y posibilidades de colaboración	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Como acto solidario	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Por cercanía ideológica con los valores que se defienden	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Como forma de activismo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Otros aspectos

7. Indique la importancia que, en tu opinión, el sistema económico formal aplica a los siguientes factores en su diseño y desarrollo

Marca solo un óvalo por fila.

	Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo
Obtención de recursos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Consumo responsable	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Autorrealización	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Integración	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Empoderamiento	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Libertad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La reciprocidad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La confianza	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La diversidad y posibilidades de participación	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La solidaridad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La ideología	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
El activismo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

¿Alguna observación?

8. ¿Crees que las monedas sociales surgen para revertir directamente las deficiencias producidas por el sistema económico formal?

Marca solo un óvalo.

Sí

No

¿Algún comentario?

9. ¿Cómo valoras tu experiencia en la moneda?

Marca solo un óvalo.

- Muy positiva
- Positiva
- Negativa
- Muy negativa

¿Por qué?

10. ¿Cómo ves el futuro de las monedas sociales?

Marca solo un óvalo.

- Muy positivo
- Positivo
- Negativo
- Muy negativo

¿Por qué?

Anexo 7. Informe de resultados de encuesta realizada al conjunto de usuarios

INFORME ENCUESTAS – CONJUNTO MONEDAS SOCIALES PARTICIPANTES

Investigación: Tesis- MONEDAS SOCIALES: ANÁLISIS DE FACTORES PRECURSORES NO UTILITARISTAS

Autor: Manuel Ávila Sánchez

Institución: *Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)*

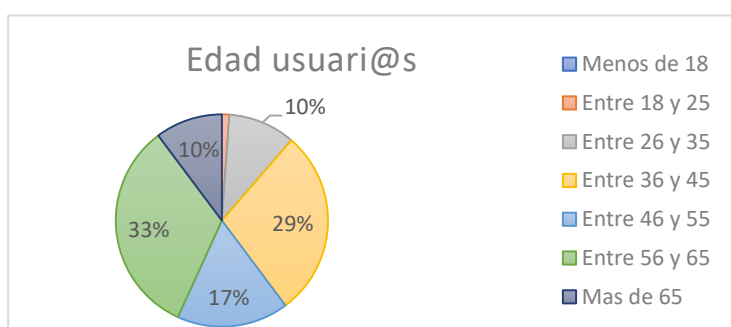
Descripción/justificación: Este informe muestra la información recogida en las encuestas desarrolladas a l@s usuari@s del conjunto de monedas sociales participantes en la investigación. Se recogen datos sobre características generales de la moneda, opiniones sobre el estado actual y futuro de las monedas sociales. También, se ofrece información relacionada con el objetivo principal de la investigación: analizar los aspectos precursores de l@s participantes en estas experiencias monetarias alternativas y su localización como elementos deficitarios del sistema económico formal.

CARACTERÍSTICAS GENERALES ASOCIADAS A L@S USUARI@S DE LA MONEDA

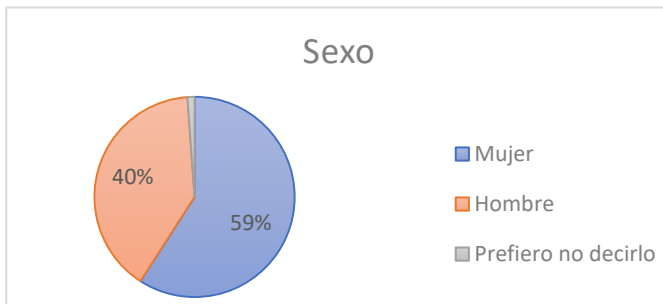
1. Edad

Aunque hay varios grupos de edad representados, el mayoritario es el que se encuentra entre los 56 y los 65 años, seguido del situado entre los 36 y 45. Como

aspecto más destacable es la baja participación de personas menores de 35 años, siendo inexistente por debajo de los 25.



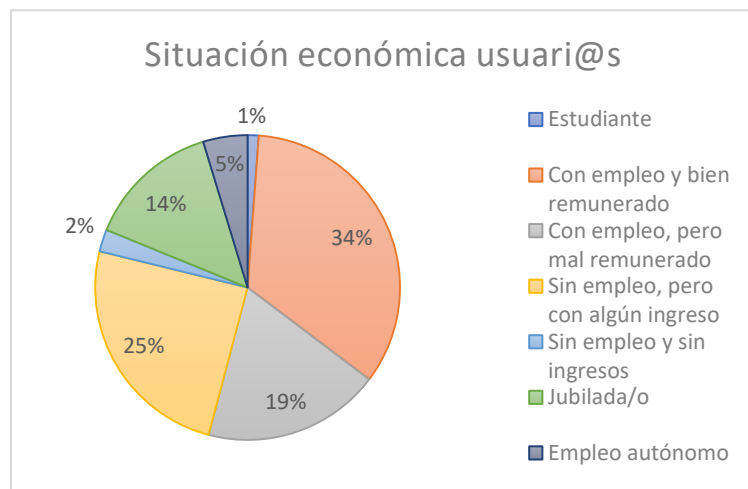
2. Sexo



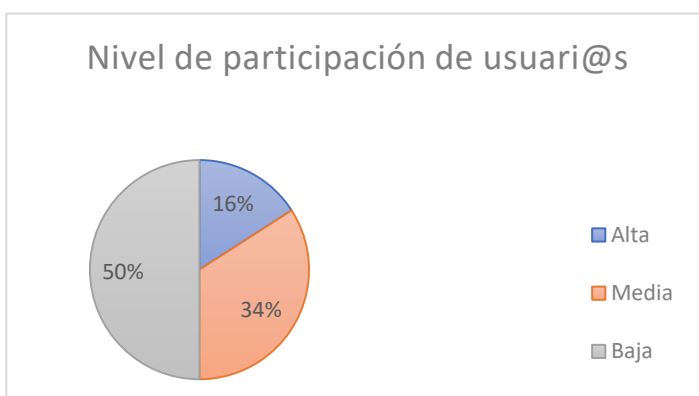
Se manifiesta una mayor presencia de mujeres que hombres, alcanzando una representación estas últimas del 59%.

3. Situación económica

La principal característica es el porcentaje de personas con empleo y bien remunerados (34%), y de jubiladas (14%). También, es destacable la poca presencia de personas sin empleo, un 27%. No obstante, sólo un 2% no tiene ningún tipo de ingresos.



4. Nivel de participación de l@s usuari@s

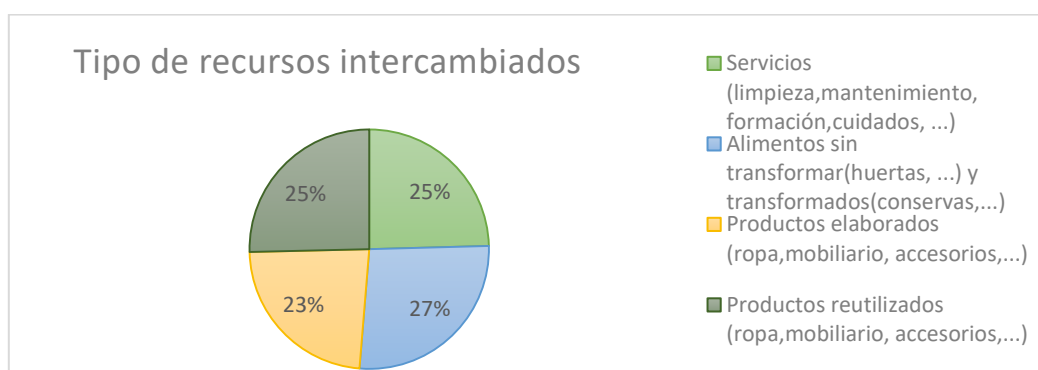


Hay un nivel de participación bajo en la mitad de las personas participantes del conjunto de las monedas sociales encuestadas. Las personas muy activas se reducen al 16%.

EVALUACIÓN RECURSOS INTERCAMBIADOS

5. Tipo de recursos intercambiados

Según la categorización de recursos realizada se observa actividad en cada una de ellas. Aún siendo baja la diferencia entre unas y otras, se puede indicar que el menor número se intercambios son los relacionados con los productos elaborados. Por el contrario, los más habituales son los concernientes con los alimentos transformados y sin transformar.



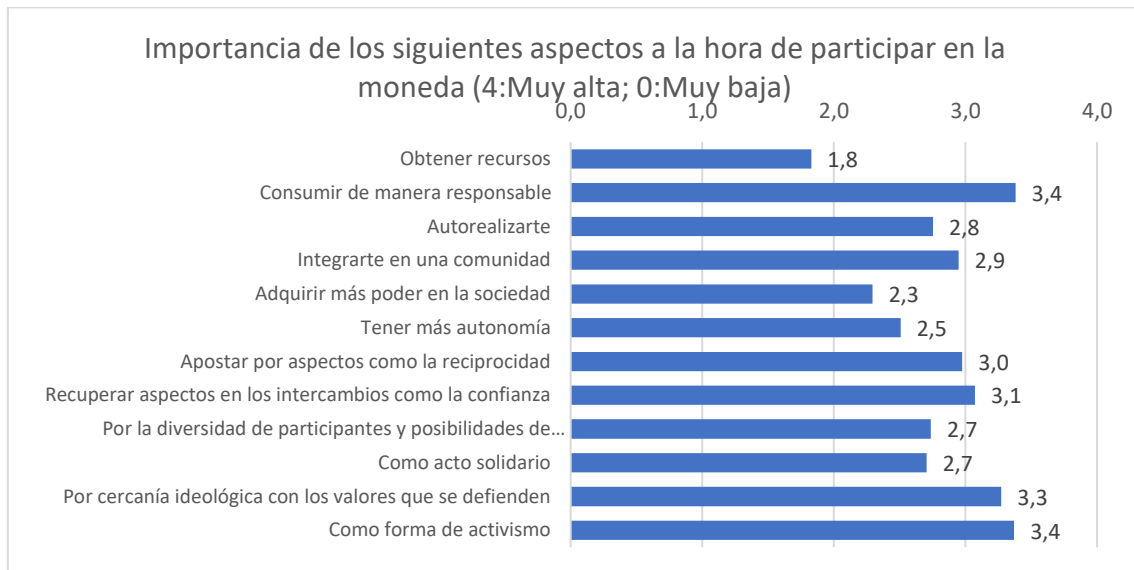
Algunas de las personas participantes en la encuesta hacen aclaraciones sobre los recursos intercambiados, concretizan el bien y servicio o lo sitúan fuera de la categorización planteada en la encuesta. Estas son las aportaciones:

- Cobro en el propio negocio de parte del producto en moneda social.
- Productos transformados relacionados con la limpieza.
- Realización de funciones públicas como espectáculos y talleres.
- Arte y cultura (libros y discos especialmente).
- Alojamiento vacacional.
- Gestión de la propia moneda.
- Obtención de la moneda es la basura orgánica.
- Conocimientos, gestión de documentos, asesoramiento en jardines, huertos y plantas aromáticas, acompañamiento a trámites, compra, empleo, ocio, cuidado de animales.

ASPECTOS SOCIALES PRECURSORES DE LA PARTICIPACIÓN EN MONEDAS SOCIALES

6. Aspectos sociales precursores de la participación en la moneda social

Los datos muestran que para l@s usuari@s los aspectos más importantes motivantes de su participación son el consumo responsable, los valores representados en la experiencia, así como su concepción como una forma de activismo. Por el contrario, el aspecto precursor que adquiere menos importancia con diferencia es la obtención de recursos.

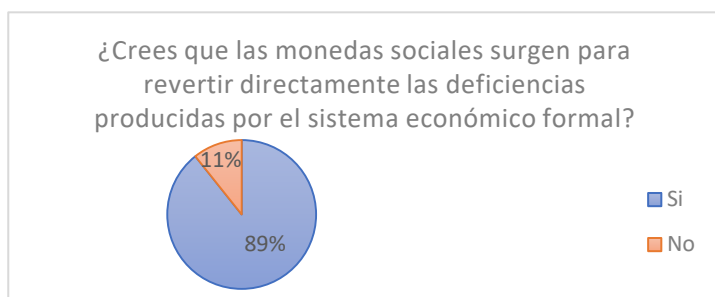


Otros aspectos mencionados como motivaciones para la participación en la moneda social son los siguientes:

- Colaboración con servicios alternativos a los estipulados por la sociedad capitalista.
- El valor de la resiliencia ante el porvenir es lo que realmente me motiva.
- Salir del circuito bancario.
- Como alternativa anticapitalista.
- Si por “Adquirir más poder en la sociedad”, se entiende para cambiar las cosas, ¡desde luego que sí!

DEFICIENCIAS DEL SISTEMA ECONÓMICO FORMAL

7. Monedas sociales como movimientos para revertir las deficiencias producidas por el sistema económico formal



Por parte de la mayoría, las monedas sociales son respuestas totalmente dirigidas contra el sistema monetario.

Algunos de los comentarios relacionados con esta cuestión son los siguientes:

- La pérdida de valores éticos en la sociedad globalizada en la que nos encontramos hace resurgir, en pequeños sectores de la población, modelos ancestrales de intercambio y acercamiento entre las personas.
- Para cambiar el sistema económico.
- Las monedas sociales se basan, y consecuentemente fomentan, valores inclusivos y de cooperación. Permiten que las personas puedan empoderarse en cuanto a ciudadanos implicados en su soberanía económica y financiera, creando sistemas de ayuda y confianza mutua y círculos económicos virtuosos.
- Equilibrio Yin - yang, con mayor o menor acierto.
- El sistema euro es fuertemente ideológico sin decirlo, su ideología, como es natural.
- Me gustaría interesarme y participar de forma activa y creativa.
- Directamente, o al menos indirectamente.
- Ni si ni no. Entiendo que surgen como un intento, como tantos otros, de hacer mejor la sociedad en la que vivimos.
- Creo que surgen como alternativo, no para eliminar o revertir el sistema actual.
- Surge como alternativa al sistema económico formal, pero evolucionan hacia la compatibilidad. Al final se convierten en sistemas complementarios que alivian los malestares causados por el sistema. Cuanto más crezca la alternativa, empezará a ser más beneficiosa que el propio sistema para algunas personas, y en

caso de colapso medioambiental y/o crisis económica, serán el recurso más necesario para la vida. Estamos muy cerca.

- Entiendo que permiten a personas sin o con pocos recursos seguir viviendo y no hundirse en la miseria.

8. Importancia que el sistema económico formal aplica a determinados factores en su diseño y desarrollo

Las personas usuarias de las diferentes monedas sociales consideran que el sistema económico formal no tiene en cuenta factores en su diseño y desarrollo como el consumo responsable, el empoderamiento, la reciprocidad, la solidaridad o formas relacionadas con el activismo. El único elemento que tiene una importancia media-alta es el relacionado con la obtención de recursos, siendo el resto de los factores considerados por debajo.



Algunos de los comentarios relacionados con esta pregunta son los siguientes:

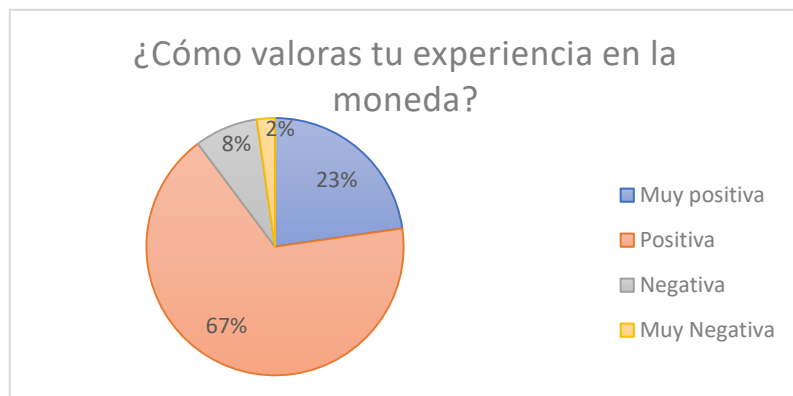
- El sistema socio-económico actual desestima al ser humano como tal, únicamente busca resultados económicos globales, obviando consecuencias económicas para el individuo.
- El sistema económico formal (capitalismo) produce desigualdad y exclusión creciente y sin límites. Crea sociedades competitivas basadas fundamentalmente en lo que tienes, no lo que eres.

- El sistema económico formal no existe en su diseño, es herencia de unos pocos que inventaron el sistema bancario y poco a poco se hicieron con el poder. Hoy en día existe un sistema financiero global que puede albergar todas las categorías de arriba en todos sus grados.
- El sistema económico formal sólo le da importancia a mantener su poder, sin importarle cualquier otro aspecto.

VALORACIÓN Y FUTURO DE LAS MONEDAS SOCIALES

9. Valoración de la experiencia personal en la moneda social

La valoración por parte de la mayoría de las personas participantes en la moneda es positiva, aunque también hay algunas valoraciones negativas.



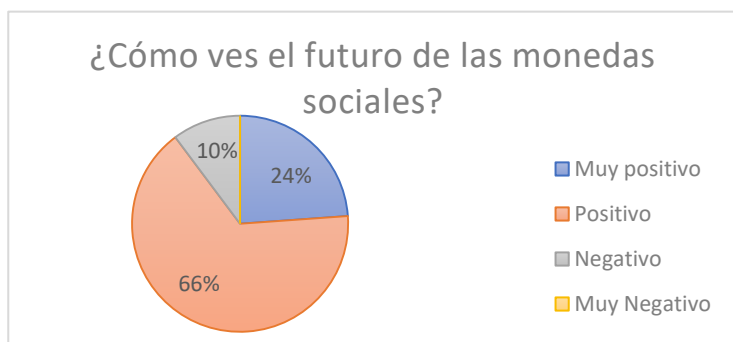
Hay comentarios al respecto, estos son algunos:

- Creo importante introducir su conocimiento en la sociedad, y tener la oportunidad de mostrarla en mi establecimiento, es un honor, para mí.
- Es una forma de economía social que tiene en cuenta las personas, sus necesidades reales y los recursos para cubrir esas necesidades.
- Aumento mi capacidad de resiliencia.
- Porque permite el intercambio comercial y social en un marco de confianza y participación ciudadana.
- Da nuevos recursos a las clases bajas. Da calidad al trato humano.
- Participar en la creación e implementación de una moneda social local me ha ayudado mucho a aprender nuevos conocimientos y, especialmente, a experimentar nuevas formas de ver, sentir y vivir, sintiéndome parte de una comunidad activa y comprometida en la construcción de un mundo local mejor.
- No acaba de funcionar.
- Porque creo que en mi entorno no es una prioridad.

- Mismos defectos que las monedas capitalistas.
- Actualmente hay personas que actúan mal dentro de esta comunidad, se han perdido valores y veo mucha permisividad en fomentar el amiguismo.
- Por los valores que representa, sobre todo respeto al medio natural, solidaridad, confianza.
- Me quedo en positiva y no muy positiva porque participo muy poco.
- No lo valoraría con tangibles. Es una valoración totalmente personal. Me ayuda a aprender, a cuestionarme cosas, a pensar...
- Falta profesionalidad y sobra voluntarismo. El primer requisito de toda moneda tiene que ser su utilidad, luego la equidad, solidaridad, etc.
- Falta mucha conciencia todavía y no acaba de funcionar.
- Economía de proximitat, empoderar a los que la utilicen.
- Exceso de liderazgo. No asambleario.
- Porque me permite estar en una red comunitaria y conocer otros oferentes profesionales que de otra forma no conocería.
- Una forma de intercambiar bienes y productos cara al futuro.
- Porque es otra alternativa que espero crezca.
- Si bien hoy día no cubre mis expectativas respecto a la menor dependencia de la moneda oficial, es una de las pocas iniciativas post-15M que sigue viva y con una "salud" razonable.
- Porque me da la posibilidad de ser consecuente.
- Aunque no he hecho uso aun mantengo que es la mejor forma de obtener lo que precisamos.
- Me gusta mucho, pero lo ideal es que creciera aún más para tener más opciones en compra y venta. Más gente en la comunidad.
- No dejo de aprender nuevas maneras de ofertar y demandar bienes a la comunidad. Me resulta interesante la variedad de miembros y de servicios.
- Por lo que implica en sí misma: comunidad, confianza.
- Por su agilidad a la hora del intercambio.
- Porque todo lo que sea crear alternativas al sistema capitalista que se nos ha impuesto es positivo.
- Me he dado cuenta de que se le puede dar una segunda vida a los objetos que ya no usas y adquirir otros sin necesidad de dinero.

- Han formado y forman parte importante de mi vida intelectual e incluso espiritual.
- Aprendí de economía y me di cuenta de que juntos se pueden crear modelos alternativos de generación de riqueza y de consumo.
- Porque permite volver a antiguas costumbres, que eran mucho más justas y humanas.
- Porque me permitió conocer el sistema del intercambio, me senti muy bien con la forma de consumir.
- Por la ventana que nos ha abierto a otra realidad. Y abrimos los ojos a otras posibilidades más justas.
- Apenas he conseguido utilizarla fuera de la cooperativa ecológica.
- Me gusta comprar en tiendas de cercanía y siento que colaboro con ellos.
- Me encanta el concepto, pero en la práctica estoy viendo complicado utilizar la moneda.
- No he podido usarla demasiado, pero me parece un buen sistema.
- Queda mucho por hacer, pero es una forma pacífica y resiliente de transformación.
- Me ha servido para reflexionar sobre nuestro comportamiento económico, a nivel individual y de grupo.
- Está bien, pero debería llegar a un público más amplio.
- Red de Intercambio, ayuda, confianza y consumo responsable.
- Por la oportunidad de cuestionarme reglas capitalistas y trabajar el apego a ellas. La confianza que se establece en el grupo.
- La experiencia en los intercambios es genial, pero no consigo q una parte considerable de mi actividad económica se base en ellos.
- No marco muy positiva porque falta variedad de perfiles y ofertas y porque creo que es mejorable su utilidad.
- Aumenta mi autoestima como responsable de mi propia economía y la de la comunidad.

10. Futuro de las monedas sociales



Las personas participantes en esta encuesta perciben que las monedas sociales tienen un gran potencial. No obstante, hay también pronósticos negativos para su desarrollo.

Estas son algunas de las reflexiones realizadas al respecto:

- Son la clave del cambio de modelo económico.
- Porque el sistema capitalista está cerca del colapso.
- Estamos en una sociedad de consumo con alto poder adquisitivo.
- Organización piramidal. Carencias democráticas.
- Se fomenta el egoísmo.
- Es una opción de economía social que creo que va a ir en aumento, la juventud actual está más receptiva a estas iniciativas posicionándose a favor.
- Es hacia donde irá la economía Mundial.
- De lo contrario desapareceremos como especie homo sapiens.
- Porque da una alternativa a la crisis económica provocada por el sistema financiero.
- Porque nos ofrecen lo que el sistema económico estatal no ofrece. Aun así, decir que el cambio es lento.
- Los lobbies bancarios hacen mucha presión.
- El futuro de las monedas sociales dependerá, como todo, de la implicación que tengamos las personas que queremos utilizarlas. Cada vez hay más personas que queremos cambiar nuestra forma de vida y nuestra economía. Cada vez hay más personas que, en muchos lugares del planeta, hemos descubierto que otra economía es posible. Mucha gente pequeña, desde lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, transformarán el mundo.
- Nos esperan momentos de grandes cambios en todos los niveles y la moneda social es una gran alternativa.

- Porque están en crecimiento y la sociedad cada vez es más consciente de que son necesarios cambios en las actuales reglas que condicionan nuestra vida.
- Porque el mundo tiende hacia la multiplicación monetaria; monederos multimoneda.
- Porque será una forma de equilibrio y reparto de los recursos de forma más igualitaria.
- Porque ayuda a una economía local.
- Necesitamos otras alternativas a lo convencional.
- Porque las necesitamos para transformar la economía.
- De momento incierto por la poca participación que existe.
- Mes varietat d'opcions, flexivilitat, creativitat...
- Por la necesidad de hacer comunidad frente al predominio del consumo irresponsable del sistema industrial.
- El neoliberalismo y el colapso climático nos van a llevar, necesariamente, a fórmulas de ayuda-mutua y cooperación como antaño.
- Porque funcionan a pequeña escala y creo q en un futuro estas pequeñas "dimensiones" van a ganar importancia.
- Tendríamos abundancia manteniendo muchos valores que se han perdido o adulterado.
- Hay una parte de la sociedad que apoya este tipo de economía más sostenible y ética lo suficiente como para inspirar a más y/o hacerse fuerte como alternativa.
- Están en auge y el pequeño sector de la población que se considera activista está cada vez más concienciado.
- Es la mejor manera de crear recursos propios y sostenibles.
- Les veo una buena opción de futuro frente al resto de las monedas convencionales
- Es un sistema interesante, quizá más en lo social, en lo que relaciona a un grupo que, en lo económico, porque es difícil satisfacer todas tus necesidades (nisiquiera un porcentaje significativo) con una moneda social.
- El capitalismo tiene fecha de caducidad, se la puso el mismo al ser un sistema insostenible. En la medida en que se acerque a su destrucción las monedas sociales irán cobrando importancia como lo hizo el WIR después del crack del 29 hasta ahora. Es muy sencillo, solo necesitamos unir fuerzas y crear miles de sistemas de intercambio sostenible en cada comunidad y en algún momento los volveremos

interoperable entre ellos. Esperemos que esta vez, no arrasemos con los recursos como si no hubiera un mañana...

- Creo que la tendencia es a crear monedas virtuales (blockchain). Y cuando la gente coja más confianza con estas monedas alternativas, tendrá menos reparos en usar otras. Y las sociales cogerán fuerza en contraposición al "individualismo" que ofrecen las monedas virtuales emergentes.
- Porque espero que cada vez adquieran más importancia en comparación con los bancos, etc., que se han convertido en unos auténticos déspotas.
- Aunque yo ahora mismo no esté muy activa dentro de la comunidad tengo plena confianza en las personas.
- Porque las monedas oficiales están controladas por instituciones de baja legitimidad.
- Creo firmemente que la sociedad poco a poco se va dando cuenta que tenemos en nuestras manos cambiar las cosas.
- Creo que pueden llegar a ser fuertes y proporcionar un sistema a nivel local cuando la red de soporte mejor.
- Sería muy interesante poder seguir usando monedas sociales y llegar hasta el ayuntamiento.
- Cada vez va a haber más necesidad de intercambiar en comunidades y salirse de lo formalmente establecido.
- Cada vez se les muestra más atención.
- Creo que será una herramienta solidaria para salir de este caos económico.
- Porque no hay voluntad política para implementarlas.
- Interesante y práctica.
- Espero que nos dirijamos hacia una sociedad más justa en la que atravesemos transiciones económicas, como las monedas sociales.
- Tengo esperanza, pero hay demasiado del sistema estructurado sobre el modelo capitalista, lo cual dificulta la aplicación de estos recursos a transacciones económicas relevantes.
- Porque la economía alternativa va ganando terreno e irá a más, y las monedas sociales son una parte fundamental de la economía social.
- Por las redes sociales, la formación y la globalización.

